

CARTELES

ALFREDO T. QUIÉZ
DIRECTOR:

VOL. XXXII. No. 40
LA HABANA, CUBA,
OCTUBRE 2 - 1938



10¢



Evite la
TUBERCULOSIS!

Al menor síntoma de Tos,
Bronquitis, Angina, Gripe, tome
1 a 2 cucharadas de sopa de

JARABE ROCHE

el mejor producto para suprimir
la tos, desinfectar los pulmones
y facilitar la expectoración.

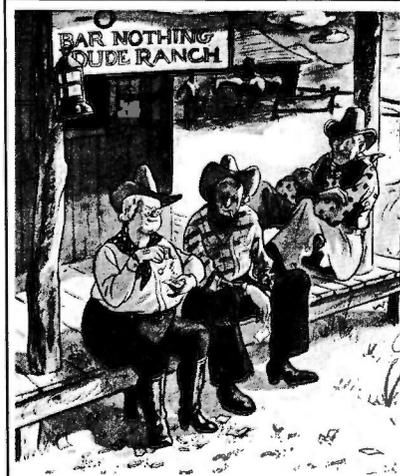
De venta en todas las farmacias y droguerías

**F. HOFFMANN-LA ROCHE
& Cie., S. A., Basilea, Suiza**



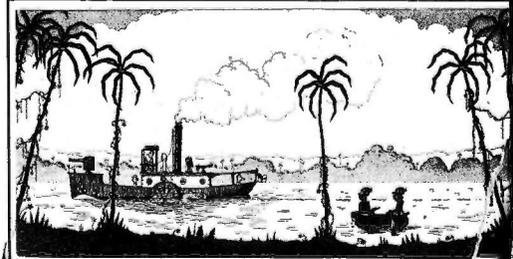
—Dentro de unos minutos estará usted
en la hoguera. ¿Cuál es su último deseo?
—¡Que llamen a los bomberos!
(De "Il 420"—Florencia).

—Vaya a ver al general, Peters, y dí-
gale que si no viene inmediatamente se
va a quedar sin almuerzo.
(De "Punch"—Londres).



—¡Y esta
que nadie me as
de!
(De "Saturday
Evening Post"
Filadelfia).

—Hay quienes
cen que los M
bres blancos
nen buques co
via más pode
sos que ese, ¿
quién cree q
cuentos?
(De "Punch"
Londres).



PIERAS

DESPUES DEL ACCIDENTE

LA DIVA.—¡Qué suerte, mi vida! ¡He resultado ileso e imagínate la propaganda que me proporcionará el accidente! (De "Il 420".—Florencia).



LA FUERZA DEL EJEMPLO

(De "Punch".—Londres)



CUENTOS

Entre el capitán de un buque inglés y el de un buque español convinieron una curiosa apuesta. Elegirían un marinero de cada tripulación, que tendría que recorrer en el menor tiempo posible toda la arboladura, y el que hiciera pruebas más arriesgadas su capitán ganaría la apuesta. Tiraron a suertes y le tocó el turno al marinero español, que era andaluz. Subióse éste al palo mayor, hizo una infinidad de piruetas a cual más difícil, y estando a considerable altura prestó a descender, por un pequeño descuido se le escurrió el pie y cayó rodando por cuerdas y palos, pero tuvo la suerte de caer de pie sobre un montón de lonas que había sobre cubierta.

Todo dolorido y sonriendo forzosamente, ante las exclamaciones de susto de los espectadores dijo con la mayor frescura:

—¡Anda, ahora que jega eso el inglés!

Un día cayó al local del famoso modisto Worth, una señora grande, gruesa y fea, vestida con un traje de colores chillones y adornada con valiosas joyas de deslumbrante tamaño.

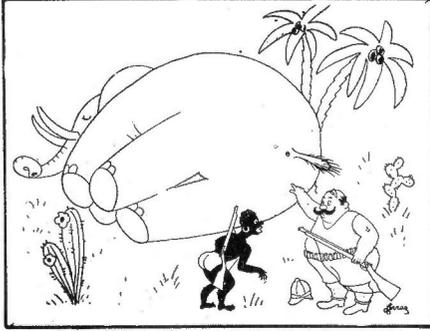
La señora pidió hablar con Worth, quien la atendió preguntándole en qué podía servirle. La visitante, luego de varias preguntas, formuló al famoso modisto la siguiente pregunta:

—¿Cuáles son los colores que debo usar, Mr. Worth? Me pasó su mirada por la figura de su visitante y luego le contestó:

—Señora: cuando Dios creó los animales, hizo al guapeyajo y a la mariposa con bellos colores y cuando hizo al elefante lo hizo gris oscuro.



...caballero: ¿tendría usted la bondad de decirme de qué se trata? (De "Le Rire".—Paris).



—¡Es formidable! ¡Tiro un solo tiro y hay dos agujeros! (De "Le Rire".—Paris).

—El pasajero dice que espera el desayuno... (De "Punch".—Londres).



LONGINES
Fijas como el sol
CUERVO Y SOBRINOS AGUILA S. RAFAEL

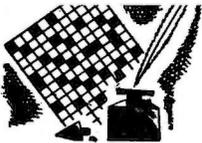
Mothersills
REMEDIO CONTRA EL MAREO
Evita el mareo del viaje a los niños

Un Dentífico A Medias No Puede Librar Doble Batalla: contra el deterioro de la dentadura... y contra las afecciones de las encías

Un enemigo —la caries— ataca a la dentadura. Otro —la piorrea— amenaza a las encías. Este segundo enemigo es tan peligroso que 4 de cada 5 personas mayores de 40 años sufren de ella. El cepillarse simplemente los dientes constituye sólo la mitad del combate. Cepílese usted tanto la dentadura como las encías con FORHAN'S y derrote a ambos enemigos. Forhan's contiene un ingrediente especial, protector de las encías y que no se encuentra en ninguna otra pasta dentífrica: el famoso astringente del Dr. Forhan. De modo que, aparte de mantener los dientes limpios, Forhan's conserva las encías sólidas, firmes y sanas.

7F88

Forhan's
Limpia la Dentadura Conserva las Encías
La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS
Fórmula del Dr. R. J. Forhan



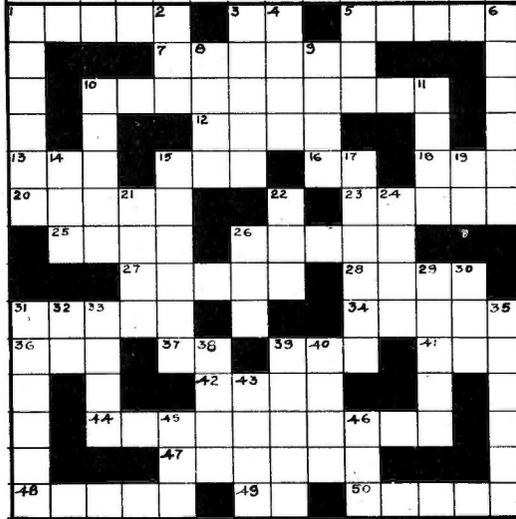
MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis SáENZ

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Calamidad que aflige a un pueblo.
- 2—Pronombre.
- 5—Máquina elemental en forma circular que puede girar sobre un eje.
- 7—Combinación del silicio con el oxígeno.
- 10—Que adivina.
- 12—Terminación de los nombres de los denominadores de los quebrados (Pl.)
- 13—Adverbio de lugar.
- 15—La unidad.
- 16—Sufrío aumentativo.
- 18—Preposición inseparable que significa detrás.
- 20—Rodillo (Pl.)
- 23—Arbusto antillano y su fruto que es parecido a la ciruela claudia.
- 25—Pueblo de Oriente (Cubn).
- 26—Horniga con alas.
- 27—Enfado.
- 28—Contiguo, próximo.
- 31—Acelerado, ligero.
- 34—Extremidades de las manos.
- 36—Francés antiguo.
- 37—Símbolo de la plata.
- 38—Rua, camino, etc.
- 41—Ave trepadora.
- 42—Planta y su semilla que se usa como condimento.
- 44—Enfermedad de las articulaciones.
- 47—Óxido de potasio.
- 48—Hija de un hijo o una hija.
- 49—Contracción.
- 50—Lo que ilumina los objetos y los hace visibles (Pl.)

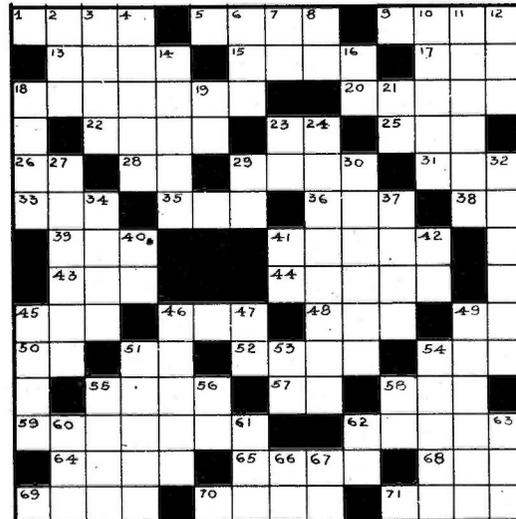


Verticales:

- 1—El dedo grueso.
- 2—Adverbio de modo.
- 3—Arbol de la acetuna.
- 4—Destino.
- 5—Net.
- 6—Torcido, fuera de regla.
- 8—Nombre de una serie de zares sos.
- 9—Suceso, acontecimiento.
- 10—Sobaco.
- 11—Cualquier tela que sirva para vestirse.
- 14—Interjección.
- 15—Uso.
- 17—Conjunto de los huevos de un nid.
- 19—Lengua antigua.
- 21—Soplo del aire que da suavidad en una cosa.
- 22—Voz de la gallina clueca.
- 24—Semilla del café.
- 26—Planta bulbosa cuyos bulbos se emplean como condimento.
- 29—Uno de los Estados Unidos de América del Norte.
- 30—Negación repetida.
- 31—Abertura en la tierra por donde salen humo, llamas y materias derretidas.
- 32—Diptongo.
- 33—Fogón.
- 35—Natural de Siam.
- 38—Mamífero rumiante del grupo de ciervos.
- 39—Perteneciente a la vida.
- 40—Diosa de los antiguos egipcios.
- 42—Caja que se forma sobre la lengua.
- 45—Voz para subir a los niños.
- 46—Cloruro de sodio.

Horizontales:

- 1—Cuarta palabra del refrán.
- 5—Prefijo que significa alrededor.
- 9—Tela muy sutil.
- 13—Manjar muy común.
- 15—Río de Francia.
- 16—Primera palabra del refrán.
- 18—Acción de tabalear.
- 20—Que no ha recibido lesión.
- 22—Fruta gustosa.
- 23—Diptongo.
- 25—Balle andafuz.
- 26—Nota musical.
- 28—Prefijo.
- 29—Indio noble del antiguo Perú.
- 31—Del verbo arar.
- 33—Pato.
- 35—Letra griega.
- 36—Repetición del sonido.
- 38—Interjección.
- 39—Hoyo.
- 41—Roca que se usa como adorno.
- 43—Yunque pequeño.
- 44—Destino (Pl.)
- 45—Apócope de tanto.
- 46—Institutzir.
- 48—Pronombre (Pl.)
- 49—Símbolo del bromo.
- 50—Consonante doble.
- 51—Símbolo del praseodimio.
- 52—Aparador.
- 54—Animal salvaje parecido al bisonte.
- 55—Antiguo nombre de Persia.
- 57—De ser.
- 58—Arbol leguminoso.
- 59—Terreno poblado de sabinas.
- 62—Plama.
- 64—Hoyo grande y profundo.
- 65—Mineral terroso amarillo.
- 68—Apócope de santo.
- 69—Lugar por donde se pasa.
- 70—Ara.
- 71—Báscula, balanza.



Verticales:

- 2—Pronombre demostrativo.
- 3—Segunda palabra del refrán.
- 4—Oscuro, nublado.
- 6—Pronombre demostrativo.
- 7—Nota musical.
- 8—Sufrío diminutivo.
- 10—Nombre femenino.
- 11—Seso.
- 12—Papagayo.
- 14—Rama de árbol combada hacia el suelo.
- 16—Diptongo.
- 18—Olor moicsto.
- 19—Pronombre personal.
- 21—Artículo determinado.
- 23—Tercera palabra del refrán.
- 24—Falta de cabeza (Pl.)
- 27—Tributar sumisión y respeto.
- 28—Diptongo.
- 30—Calidad de ácido.
- 32—Lo que se ahorra.
- 34—Deseo vehementemente.
- 37—Autillos.
- 40—Pronombre.
- 41—Interjección.
- 42—Primera carta de la baraja.
- 46—Rep. que significa después de.
- 48—Mentira, embuste.
- 49—Partes iguales.
- 49—Chanza, burla, (Pl.)
- 51—Pariente.
- 53—Letra.
- 54—Decreto del zar.
- 55—Ave venerada por los egipcios.
- 56—Símbolo del sodio.
- 58—Contacción.
- 60—Agaradera.
- 61—Bebida.
- 62—Caso de pronombre.
- 63—Nombre femenino.
- 66—Letra.
- 67—Divinidad egipcia.

En este crucigrama después de solucionado hay que seleccionar cuatro palabras que unidas entre sí forman un concocidísimo refrán.

La OPINION

Septiembre 15 de 1938.

Señor Director de CARTELES:
 La Ley del Retiro Escolar de 19 de agosto de 1919, que por hombres tan eminentes como el gran patriota don Juan Guaberto Gómez y otros, amigos todos de los buenos maestros y de los niños, venía a salvar de la miseria y mendicidad, en los últimos años de la vida, a los mentores de la niñez que carecerían de bienes de fortuna, pero al Reglamento para la ejecución de esa ley puso en manos de la Secretaría de Educación todo el engranaje de ella, y en la práctica la llevó hasta el extremo de ser vulnerada muchas veces, debido a la pasión política y otras causas, concediendo retiros y pensiones sin la completa justificación de tener derecho a ellas y no descontando el tanto por ciento que determina el artículo 11 a los comprendidos en los beneficios de dicha ley. A esto hay que agregar las reformas introducidas en su articulado por la ley de 23 de junio de 1922, que concede pensión a las hijas solteras mayores de edad y a las hermanas que vivan al abrigo de causante, resolviendo el Ejecutivo un recurso, de que para estar al "abrigo" no hay necesidad de probar la incapacidad física o mental del abrigado, sin embargo de que la lógica y el significado de la palabra "mantenido" que "abrigado" es amparado hasta al necitado por falta de recursos y capacidad para el trabajo.

Por otra parte, la devaluación de cientos de miles de pesos en las zonas fiscales de Oriente y Matanzas, que debían entrar a su tiempo por doceavas partes en el Fondo del Retiro, si la Secretaría de Educación fuera celosa y justa con los maestros retirados, el no ingresar esta en dicho Fondo todos los sobrantes del personal de Primera Enseñanza, según lo dispone el artículo octavo de la ley de 17 de febrero de 1926, colocó todo ello a los retirados y jubilados en situación tan precaria que muchos tuvieron que recurrir a la caridad de sus compañeros, y hasta a la pública, y algunos intentaron suicidarse por no morir de inanición, pues la pequeña cantidad de 30 o 33% de sus retiros que cobraban cada tres o cuatro meses no les alcanzaba para sostener en pie sus familias viejas. Hoy cobran con atraso el 50% y así que están en mejores condiciones económicas de vida, siguen viviendo muy escasos de recursos y faltos de la defensa y protección que tienen otros retirados, que el Estado subvenciona con grandes cantidades, y expuestos a que su Fondo de Retiro merme sus cuotas día y cobren sólo el 30%, por los muchos retiros que habrá de concederse a los numerosos viejos maestros (maestras el 85%) que aun ejercen, aparte de los que quiera conceder la Secretaría, autorizada por el artículo 22 del Reglamento, contra el mismo informe de la Comisión del Retiro, como los ha concedido anteriormente en todo tiempo, influenciada por la política partidista y otras causas que no necesitamos manifestar.

A no unificarse todos los retiros del Estado en una sola ley, los maestros retirados ruegan al Gobierno, y muy especialmente al actual secretario de Educación que no practica la política al uso y conoce bien la organización de la enseñanza y las leyes protectoras de los maestros en otros países, que se les den todos los derechos y beneficios que tienen los retirados civiles; y como a éstos que se le concede el retiro por el Poder Judicial, que es estable y apolítico, libre de las pasiones y veleidades de la política inestable y partidista, que en la Secretaría de Educación ha conseguido hasta aquí la concesión de muchos retiros "disfranzados" de enfermedades incurables. Para esto último desea recurrir por el Ejecutivo el Reglamento del Retiro.

En el Senado está pendiente de discusión la reforma de la ley del Retiro Escolar, aprobada por la Cámara, con la concesión de los mismos beneficios para los maestros que tienen los empleados y funcionarios civiles. Las naciones que por la firmeza de la ciudadanía consideran mucho y revitalizan bien a los maestros, y Cuba como nación progresista debe imitarlas, tratándolos con justicia y no dejando pasar hambre y miseria a los ancianos que dedicaron sus esfuerzos y energías a la enseñanza de los niños, durante largos años de su vida.

Tienen los retirados confianza en que el actual Gobierno los protegerá e igualará en la subvención y demás beneficios a los civiles; que la ley de aumento de sueldo a los que ejercen será puesta en ejecución; y que la Escuela pública volverá a ser organizada dotada como en tiempo de la Intervención y primeros años de la República. Las señales de los tiempos barruntan esto, y mucho más, en favor de la Primera Enseñanza, y en particular de los maestros, que ya les hizo justicia el secretario de Educación, colocando a los cesanteados y poniendo en vigor el escalafón de cada término municipal para que el favor, la intriga y la política sin entrañas no los mueva y traslade de sus aulas, sin consentimiento de ellos y por el orden riguroso que figuren en el escalafón. La política debe ser desterrada de la Escuela, y de la Secretaría de Educación, porque la enseñanza de la niñez ha de darse, debe darse, sobre principios de la moral cristiana e ideales patrióticos, nunca con miras a ideales políticos.

DR. M. GÓMEZ CORDIDO.

COMENTARIO. — Trasladamos esta comunicación al nuevo secretario de Educación, don Fernández Concha, aunque estimamos que ya él conoce debidamente cuanto expone en esta carta el doctor Gómez Cordido, veterano maestro que honra al magisterio cubano y conoce como pocos el triste vía crucis de los jubilados de la enseñanza.

En este caso del Retiro Escolar, las razones de justicia que abonan la rápida solución del asunto adquieren una fuerza incontestable en virtud de las irregularidades cometidas o permitidas por el mismo Estado.

No se trata de un Fondo de Retiro escaso como el que existió como algunos de reciente creación—que necesite para llenar sus compromisos de un aporte exagerado de Fisco en estos momentos de penuria. Se trata sólo de compensar, mediante la aprobación de una nueva ley pendiente de discusión en el Senado, las injusticias perpetradas y por distintas administraciones contra el Fondo, y las defraudaciones y malos manejos que lo han esquilimado.



ME SIENTO REBOSANTE DE SALUD DESDE QUE TOMO EL COMPUESTO TUNISON



¡RECUPERE SU SALUD RÁPIDAMENTE!

El Compuesto Tunison, preparado a base de hígados de ternera frescos y azufre, según la fórmula científica No. 678 del Dr. Tunison, ha demostrado sus notables propiedades reconstituyentes en casos de convalecencia y debilidad general. En poco tiempo, estimula el apetito, purifica y enriquece la sangre, robustece, vigoriza, y mejoró el semblante al dar sangre roja en abundancia.

Un producto de calidad—los médicos reconocen el mérito de este compuesto reconstituyente, y lo recomiendan en casos de convalecencia y debilidad general, falta de apetito, y de anemia. Empezice usted a tomar el Compuesto Tunison si desea fortalecerse y disfrutar de buena salud y bienestar general. Puede obtenerlo en todas las buenas farmacias de su localidad. Líquido o en cápsulas.

Distribuidores Exclusivos:
 ADOLPH KATES & SON
 Justiz No. 1, Habana



COMPUESTO TUNISON De HÍGADO Y AZUFRE R. 678

REMEDIO SEGURO PARA ALMORRANAS

El dolor deprimente y abatiente, la irritación enloquecedora de las almorranas puede terminarse segura y ciertamente por conseguir de su farmacéutico una provisión de Man Zan. Este bálsamo maravilloso, antispásico, calmante y curativo da alivio instantáneo. Persevere, y su afección que tortura los nervios se terminará para siempre. Pida a su farmacéutico cuan bueno es el Man Zan. El tubo está provisto de una cánula especial para hacer fácil y limpio el empleo del ungüento.

ASMA

Las víctimas de paroxismos de Asma en todo el mundo encuentran que la famosa cura HIRMROD les da alivio bienhechor. Alivia los tubos bronquiales, alivia la respiración dificultosa y esa horrible sensación de ahogo. Es proporcionado aliviar por 65 años.

NUEVOS PRECIOS MÓDICOS

Un Doctor dice—
 "Yo he recetado HIRMROD y ha dado increíbles resultados"

Gracias a su Gran Demanda

INSISTA EN EL VERDADERO

Remedio de HIRMROD PARA EL ASMA

ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Dr. Eduardo Rivero

Laureado de la Facultad de Medicina de París

PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA, RADIUM, FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 361 (Antes, 127), LA HABANA

TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4
 Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

OPINIÓN

Es un acto de compensación más bien que ninguna nueva concesión, puesto que lo que se pide no equivaldrá nunca a lo que han perdido los maestros por una reglamentación dolosa que permitió la burla de una ley bien pensada y redactada, por la intrusión y el funesto de la política de compromedismo, y por las defraudaciones escandalosas de zonas fiscales.

Ahora que tanto les preocupa a los legisladores el reivindicar los prestigios del Congreso, no debe el Senado perder la oportunidad de considerar y votar una ley como esta del Retiro Escolar, que pertenece a la categoría de esas leyes justas y de interés público que el país reclama y que, archivadas en las comisiones legislativas, solamente se levantan a los justos, mientras otras leyes desatinadas, perjudiciales o inconclusas, encuentran vía libre y rápida.

*, Ciudad de Florida, 10 de septiembre de 1938.

Director de CARTELES: La revista CARTELES y el artículo la sección "La Opinión Ajena", siempre ha sido considerada por los que compramos CARTELES, como la sección que se ajustaba a la verdad, sin inclinación maliciosa a determinado sector, pero en el número de CARTELES que tiene fecha 11 de septiembre y número 37, veo algo que no se ajusta a la verdad y por esto desearía que en la misma sección (siempre publicándolo justo y sin mentiras) se desmentiera en todos sus pormenores por sorpresa le remitieran del central Stewart los señores Mursuli Nuño y Becker.

La Ley del Retiro Azucarero venimos luchando por ella desde 1923 los azucareros que pertenecemos a la Asociación Nacional de la Industria Azucarera, con un medio social por muchos años en Cuba núm. 3 en La Habana, y en la actualidad en Obispo, 59, alfonos, y con el nombre de Expertos y Especializados de la Industria Azucarera.

En el 1930 el doctor Wolter del Río presentó la primera ley de Retiro Azucarero y fué aprobada por "unanimidad", la cual no fué ratificada en el Senado por la propia petición de los azucareros, a lo que por la situación económica del país en aquellos momentos, les era totalmente imposible afrontar los descuentos de sus sueldos y jornales, cosa que en la actualidad no resulta aunque así lo crean los señores de Stewart.

En el año 1935 siendo Presidente de la Industria Azucarera, coronel Carlos Mendieta, hacendado y gran azucarero, el Consejo de Azucareros en funciones legislativas, ordenando la imperiosa necesidad de dictar leyes de previsión social para dictar leyes de previsión social a bien tratar y aprobar un proyecto de retiro azucarero parecido en mucho a la ley del doctor Wolter del Río, y que guarda gran identidad con la ley presentada por el senador doctor Rosell. En el Consejo de Azucareros se discutió el proyecto de Retiro Azucarero de José J. Martínez, a los azucareros la directiva de los Expertos y Especializados de la Industria Azucarera, con su presidente Ismael Sánchez, superintendente de fabricación en actuarios de la industria.

En consecuencia, señor Quilez, de las que antes le menciono

se prestarían como dicen los señores de Stewart, a proclamar campañas insidiosas.

También, señor Quilez, me encuentro asombrado que habiendo repartido profusamente la Asociación de Hacendados copias de la ley del doctor Rosell los pobrecitos de los señores de Stewart, que tienen dinero para elegir algunas a varias personalidades del Gobierno con 146 palabras, no hayan visto como claramente dice la ley del doctor Rosell. El descuento será del 3% y no el 8% como maliciosamente dicen estos señores del Stewart.

Estos señores tampoco son de la masa obrera, pues desgraciadamente los obreros sólo trabajamos cuando más 5 meses, y con lo que ganamos sólo nos descontarían \$4.50 por año. Ya ve, señor Quilez, qué lejos están de la verdad estos señores que deben tener jugosos sueldos para disponer de \$1,000 por año para tener un seguro de \$20,000.00 para cuando dejen de trabajar, y todos los obreros del azúcar pudiéramos hacer esto, en modo alguno mendrigaríamos una ley para no morir en los hospitales y poder llevar un menudro a la boca en nuestra infeliz vejez.

También usted, señor Quilez, debe rectificar su comentario. Los azucareros somos 500 mil, y mientras trabajamos, no vivimos en "Pan con Timba".

Me permito rogarle, señor director de CARTELES, que solicite una copia de la ley de Retiro y también un modelo sobre el movimiento que se realiza en la oficina de la Asociación para que pueda ser justo con los pobres viejos azucareros que no quieren morir en la guardarraya como le hacen a los viejos caballos que ya no sirven.

Creame su admirador y también de la revista "CARTELES".
JUAN RODRIGUEZ P.

COMENTARIO.—No pretendimos comparar a los obreros y empleados azucareros con los billaristas de café. Ni tampoco somos contrarios a los retirados y seguros.

Pero sí somos decididamente opuestos a la creación de fondos y cajas de jubilaciones sin la sólida garantía que tales empeños requieren.

En el mismo estado de indefensión que los azucareros lo están también casi todos los empleados y obreros de Cuba. Y no se solución el problema multiplicando cajas de retiro a trochecho, sino estudiando científicamente la cuestión y buscando el modo de darle consistencia y durabilidad a lo que se crea.

Cada ley de retiro que aquí se vota es una cosa autónoma, distinta a las demás, y fundamentalmente falsa, porque ninguna cuenta con las entradas y reservas fijas que garanticen su estabilidad.

Por eso, para que no continúe esa situación falsa y peligrosa, CARTELES sugiere una ley general de retiro y seguros que a todos beneficie. De otro modo continuará existiendo no sólo una de las grandes núcleos del trabajo organizado, como los portuarios, ferroviarios, azucareros, bancarios, periodistas, etc., sino también la de los pequeños sectores que no cuentan con fuerza propia para iniciar y mantener el fondo de capital necesario.

MÉTODO RAPIDO E INOFENSIVO DE AVAR LOS RIÑONES DE ACIDOS Y VENENOS

Mantenga la vejiga libre de irritación y ponga fin a las levantadas de noche

Siéntase más joven—Luzca mejor—Consérvese activo

40 CENTAVOS LO DEMUESTRAN ¿PARA QUÉ PAGAR MÁS?

Cuando se eliminan los desperdicios orgánicos y los ácidos nocivos que obstruyen los millones de delicados tubos urínicos de los riñones se da un gran paso para ayudar a la Naturaleza a purificar la sangre—lo cual significa una vida más larga, más sana y más feliz.

Ayude a la Naturaleza y la Naturaleza lo recompensará dándole más energía y actividad—realizando sus atractivos personales—haciéndolo sentirse más joven y activo.

La vejiga irritada causa nerviosidad e insomnio

Y no sólo esto, sino que la vejiga irritada comenzará a funcionar debidamente y dormirá Ud. mejor toda la noche.

Así podrá Ud. ponerle fin a las levantadas de noche. Pero recuerde que cuando se decide a comenzar a lavar los riñones con ácidos y venenos, restablecer su actividad normal y darle alivio a la vejiga irritada, obtenga un verdadero diurético y estimulante de los riñones como las Cápsulas Medalla de Oro de Aceite de Haarem, que obran de un modo eficaz e inofensivo, en vez de recurrir a drogas de acción drástica y violenta como esas que prometen realizar milagros en pocos días—máis vale prevenir que tener que lamentar.

Un gran diurético—declaran los farmacéuticos

Su farmacéutico conoce bien las notables propiedades de las Cápsulas Medalla de Oro de Aceite de Haarem—él sabe que millares de personas insisten en ellas cuando quieren un buen diurético y estimulante de los riñones, eficaz, inofensivo y económico

—un diurético de resultados siempre ciertos.

Las afecciones de los riñones presentan también otros síntomas que nos hacen miserable la existencia y nos ponen descontentos e irritables.

Los dolores de cintura, por ejemplo, y los desvanecimientos—la nerviosidad y los terribles calambres en las piernas—la orina escasa, frecuente y ardorosa.

Ud. no descuidará la obstrucción intestinal

No es igualmente claro que los riñones obstruidos por los desperdicios orgánicos y los ácidos nocivos necesitan, al igual que los intestinos, de una buena lavada!

Y ahora que puede Ud. hacerlo eficaz e inofensivamente, y mejorar así mismo tiempo su salud en general, ¿por qué no procura en su farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas Medalla de Oro de Aceite de Haarem y comienza a deshucarse del ácido úrico que le está envenenando el sistema?

Clíctica—Neuritis—Lumbago

No, no se equivocó Ud. al insistir en este excelente remedio que durante más de dos siglos ha venido ayudando a miles de personas a corregir sus achaques y dolencias y a combatir los trastornos motivados por el ácido úrico que tanto excraba los dolores de la clíctica, las neuritis, las neuralgias, el lumbago y el reumatismo.

OBTenga LAS GENUINAS—INSISTA EN LA MARCA MEDALLA DE ORO

Otros de los síntomas que indican obstrucción de los riñones son el abotamiento de los ojos, las ojeras y las manos sudorosas.

Pero recuerde el nombre e insista en las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarem—del original y genuino Aceite de Haarem de Holanda. De venta en todas las farmacias.

PODEMOS
**PROLONGAR
LA DURACIÓN**
DE SUS
ACUMULADORES

Los acumuladores duran mucho más si se inspeccionan y cuidan regularmente. Permítanos ahorrarle gastos. **SERVICIOS GRATIS** para toda marca.

Exide

SERVICIO GRATUITO

Distribuidores:
Cla. Nacional de Accumuladores, S. A.
San Lázaro, 77, Habana.
Teléfono: M-1524
The Electric Storage Battery Co.,
Philadelphia, E. U. A.

NORMA SHEARER EN

Por

Mary M. SPAULDING

toria inmortal de Francia, han ganado mucho en esplendor. Norma Shearer jamás había aparecido tan bella ante los públicos que la admiran. María Antonieta, la caprichosa y desgraciada reina, jamás ha sido pintada por los pinceles del artista con colores tan vivos.

Las empolvosadas pelucas de la monarquía jamás fueron ni tan vistosas ni tan blancas... María Antonieta es una sinfonía de belleza y tecnicismo en su más alta y depurada concepción... María Antonieta es un juego de cuadros dignos de un museo fantástico.

Ciertamente, la Metro-Goldwyn-Mayer ha justificado plenamente la escandalosa suma que tal obra ha costado. Para llevar a la pantalla un fotodrama como "María Antonieta", no se discuten los millones... La creación de los escenarios es obra de magos... Los vestuarios harían palidecer de envidia a las mismas cortesanas de los Luisés.

Norma Shearer llena su papel de reina con gracia y gentileza. Nos envuelve en su hechizo y hasta hay momentos, al final de la película, que es quizás un poco más extensa de lo que requiere un film corriente, en que arranca lágrimas a nuestros ojos. Por los olvidados de la misión de críticos, nos humanizamos y la reina caprichosa, voluntariosa y causante tal vez de que ardiera pronto la yesca de los odios, se convierte en mujer y madre. Es doloroso contemplar a una mujer bella cuya cabeza real va a servir de pasto a la cuchilla voraz de la guillotina...

Sin embargo, la película "María Antonieta", disculpándose ante el biógrafo Stephan Zweig con toda la humildad de que somos capaces, no se ajusta en su total a nuestro concepto histórico...

Norma SHEARER en su gloriosa interpretación de "María Antonieta" (Dedicada exclusivamente, en este traje a CARTELES). (Foto M.-G.-M.)

Un detalle en la gloriosa producción "María Antonieta". El populacho charro de odio y miseria se prepara para levantar la guillotina... (Foto M.-G.-M.)



POR FIN, después de dos años de activa e intensa propaganda, se presenta al ávido público que esperaba con histérica curiosidad, la comentada película que lleva por título "María Antonieta", y que evoca, con una rara sensación de nostalgia por las cosas bellas de un pasado remoto, el esplendor magnificente y escandaloso de la monarquía francesa, en los últimos años de su final y trágico ocaso...

...algata espectacular del momento cinematográfico!...

Pero vamos más lejos aún: confesamos que la misma corte francesa, si pudiera salir un momento de su tumba, quedaría pasmada ante el esplendor con que la han representado, al cabo de tantos años, los magos de Hollywood...

Todo el lujo aplastante de aquellos días en que el pueblo francés contemplaba los hermosos jardines de Versalles para encender con más brio la antorcha de su odio y su miseria, resulta mezquino y ridículo ante la concepción de los productores cinematográficos del siglo XX...

Idealizados por el maravilloso lente de la cámara, la corte, los cortesanos y hasta la misma his-



CARTELES

"María Antonieta"

Reconocemos el esfuerzo que tal producción representa. Admiramos el talento de Norma Shearer. Nos embelesamos ante la maravilla del cuerpo de *ballet*, que jamás pudo ser tan magnificante en la época a que se refiere la historia cinematográfica... Nos sentimos pequeñas ante la largueza de la suma empleada en su reproducción. Pero nos choca dolorosamente que esta María Antonieta, concebida por Zweig, no se parezca en nada a la María Antonieta de Alejandro Dumas o de otros historiadores franceses...

Naturalmente, nosotros mismos nos decimos, tratando de amainar nuestro atrevimiento crítico, que cada historiador, biógrafo o comentarista tiene el sacrosanto derecho de defender sus opiniones y apoyar su concepción. De este modo, si a Stephan Zweig le parece posible o inverosímil que una princesa de la soberbia casa de los Hapsburgo, dinastía aun superior en abolengo a la misma dinastía de los Borbones; princesa nacida para el trono y para el trono señalada por la mano del destino, tuviera un arrebatado de alegría casi histérica al recibir la noticia de que iba a ser reina, es cosa completamente que sólo a Stephan Zweig importa como biógrafo de la obra filmada...

A nosotros, empero, nos parece que en el caso de una sencilla campesina, de una muchachita burguesa o de una verdulera, a quien súbitamente se le anunciara semejante cambio de suerte y posición, la alegría demostrada por la joven princesa austriaca tendría sólidas bases en que apoyarse...

Nuestra modesta opinión es que María Antonieta, orgullosa descendiente de un trono cuya influencia aplastante se dejaba sentir en toda Europa, no hubiera demostrado la menor sorpresa al saberse elegida para compartir la suerte del futuro aspirante a la corona de Francia...

La sorpresa de María Antonieta fuera justificada si su augusta madre María Teresa de Austria le hubiese anunciado que iba a ser la esposa del ilustre caballero de Palacio.

Diferimos también — con perdón del historiador Zweig — en las características del joven Luis XV... Deploramos que, siguiendo fielmente el libreto de Zweig, el eminente actor Robert Morley, de cuyo talento no dudamos, tuviera que descender a la más ridícula expresión facial para encarnar al nieto de Luis XV.

¡Habíamos por otros historiadores franceses, alemanes, italianos, españoles, que el joven monarca demostró desde su más tierna



María Antonieta (Norma SHEARER) y el conde Azel de Persen (Tyronne POWER).
(Foto M.-G.-M.)



Norma SHEARER como princesa de la casa de los Hapsburgo en "María Antonieta".
(Foto M.-G.-M.)



Norma SHEARER en "María Antonieta", una de las obras más extraordinarias en las que han sido presentadas en la pantalla.
(Foto M.-G.-M.)



NIKITA

(del gran Lesquendieu de París) da a la tez más ingrata, frescor de juventud: porque es un polvo facial diferente que en su suavidad, en su transparencia, en su armonía con el colorido del rostro imparte un "chic" sutil incomparable, ese "chic" que ha hecho famosas a las parisienses. Pida el tono de Nikita apropiado a su rostro—y pida también creyón Mignón de Lesquendieu, para descubrir en sus labios nuevo color y encanto. El creyón viene en dos tamaños: Mignón (grande) y Mignonette (pequeño) y varios Tonos.

POLVOS NIKITA • CREYONES MIGNON Y MIGNONETTE

Lesquendieu
PARIS.



juventud inclinación apasionada por las profesiones de cerrajero y relojero... que monopolizado por esta pasión mecánica descuidó siempre los asuntos del Estado, dejando a la corte y a la joven reina en completa libertad para llevar a cabo el derroche de lujo y extravagancia que encendió la mecha de la revolución y que exacerbó al famélico y hambriento pueblo francés... Pero ignorábamos hasta ahora que Robert Morley encarna a Luis XVI, que uno de los atributos del rey fuera la más completa y lamentable imbecilidad...

Repetimos, sin embargo, que es cuestión de opinión. Otros dicen que Dumas y con él la mayoría de los escritores románticos, crearon sus propios tipos medidos

por su fantasía... Quizás si sea Zweig, después de todo, quien tiene razón...

De todos modos, la película "María Antonieta" es una obra producida para la gloria inmortal de Norma Shearer y decididamente Norma Shearer se inmortaliza con María Antonieta...

En cuanto a los demás artistas, aunque guiados por la Historia, sus puestos hubiesen sido prominentes en la corte, quedan aplastados, relegados a un plano secundario ante el nombre, la gracia y la fama de Norma Shearer.

El mismo Tyrone Power que es valor de taquilla por su juventud, su hermosura varonil y su simpática, entra y sale a escena convertido casi en partiquino. Y lo que es más, convencido de que la enorme

es demasiado grande para que la rompa su personalidad... Cubre a Norma Shearer tan espeso velo de gloria, que sería inútil llevarse siquiera un canto y hacerle notar...

El valiente conde Axel de Fersen (Tyrone Power) es sólo un incidente en la monumental producción que glorifica a Norma Shearer.

Norma Shearer ha manejado las situaciones dramáticas con indiscutible talento. Norma Shearer no necesitaba robarse la película, porque ésta era de ella completa, con pavorosa posesión, mucho antes de filmarse...

María Antonieta es una película que ningún público debe dejar de ver. Tiene una belleza escénica que traspasa todos los límites de la fantasía... Pero ya eso lo hemos dicho antes. Es sencillamente grandiosa en su lujo y concepción y aunque el público francés sienta cierta molestia al saber que jamás tuvo la grandeza con que acaban de pintarlo los magos de Hollywood, se sentirá orgulloso al haber dado tema a un cinematógrafo para semejante obra de milagrosa poesía escénica...

En la fastuosa Via Blanca jamás se había presentado una obra más fastuosa... El público americano, amante de los pergaminos, del abenglo y de la aristocracia, ha enloquecido ante la presentación de "María Antonieta". Ya antes de exhibirse la película en el mismo magnífico coliseo en que acaba de debutar Norma Shearer como reina de Francia, se había exhibido la colección de cuadros, joyas, vestuarios, armas, coronas, que reproducen las que existen en el Palacio de Versalles, en las Tullerías y en el Museo Nacional de París... Ya el público había sentido la emoción intensa de ver cosas que sólo conocía por la vaguedad de la historia...

La entrevista a Norma Shearer.

Pocos días después del estreno espectacular de "María Antonieta", la Metro-Goldwyn-Mayer ofreció una recepción a la Prensa extranjera y nos enfrentamos con la actriz que hizo revivir los gloriosos días de la monarquía.

Norma es una mujer extraordinaria. En persona es más bella aún que en la pantalla. Su juventud parece eterna. Ciertamente es una mujer joven; pero debe haber bebido en el marcial misterioso que buscaba James de León, para aparecer aun más joven de verdad.

Sencilla, alegre, humana... Inteligente y discreta. Norma sabe manejar las situaciones de la vida real con tanta maestría como las que le ofrece la farsa.

Citaremos una pequeña anécdota que probará plenamente la democracia diplomática de la actriz. Después de haber estrechado cordialmente la mano a tres o cuatro miembros de la Prensa, un alto oficial del estudio, para no fatigar a la bella soberana, le aconsejó que se sentara y que los demás se dieran por saludados...

—No, de ninguna manera—dijo Norma—. Mi placer será incompleto si no estrecho la mano a todos estos señores. Quiero conocerlos en el terreno de amigos...

Alguien inició una pregunta en la cual quedaban envueltas intenciones de arrancar a Norma Shearer una opinión política... Con gracia seductora y con un tino que le hace honor, Norma Shearer escapó al peligro... Des-

pues de todo una mujer bonita no necesita opinar sobre política... La política es fea y en los labios de una mujer como Norma Shearer—sobre todo cuando se trata de filmar una película como "María Antonieta" que debe tener un éxito rotundo en todos los países de la tierra—adquiere la política contornos y perfiles monstruosos...

La bella canadiense tiene el don de la palabra amena. Lo que más impresiona en ella es su poca afectación. Cada una de sus palabras revela a la mujer con todos los atributos humanísticos y sentimentales del sexo débil.

Su primer cuidado, y hasta podríamos decir su gran cuidado, era saber si nos había gustado su "María Antonieta". Y aunque su respuesta afirmativa era sincera, hay que confesar que el hecho de la actriz hubiera disimulado los defectos en su lujo y concepción y aunque el público francés sienta cierta molestia al saber que jamás tuvo la grandeza con que acaban de pintarlo los magos de Hollywood, se sentirá orgulloso al haber dado tema a un cinematógrafo para semejante obra de milagrosa poesía escénica...

Hay que añadir que esta estrella es la única una de las mujeres más ricas de los Estados Unidos. La más prominente sin duda de los estudios de la Metro. Podría permitirse el lujo de ser caprichosa, tiránica, impertinente. Y sin embargo es una fuente de dulzura y comprensión.

Unánimemente la Prensa la declaró su estrella favorita... El éxito de "María Antonieta" no hubiese estado asegurado, después de esa reunión no habría nada que emer...

Norma Shearer... nos dice sin rodeos y olvidándose de la falsa modestia que caracteriza a muchas estrellas, que está satisfecha de su labor y que su último hazña cinematográfica es, en su opinión, la obra mejor de su carrera.

Nos gustaría muchísimo escribir cientos de cuartillas alrededor de la personalidad de Norma. Pero hace pocos años, cumpliendo el encargo de CARTELES, hicimos un viaje a Canadá para visitar la ciudad de Montreal, cuna de la actriz. En esa época renegamos la vida de Norma desde los dos años de edad. Nuestro público sabe, pues, que en sus años juveniles, Norma fue pobre; jugó en las calles con los matapadres del río... poso para unos pocos comercios; emigró a los Estados Unidos para buscar el vellocino de oro (que encontró) y recibí de las manos sabias de los expertos en belleza toques maravillosos que la hicieron más bella aún de lo que era.

Huelga, pues, que repitamos la historia... Si el lector quiere refrescar su memoria todo cuanto tiene que hacer es buscar en sus archivos y leer de nuevo el artículo que apareció el día 9 de septiembre de 1934.

"María Antonieta" pasa por la pantalla más humanizada quizás. De todos modos mucho más bella... Y la joven viuda de uno de los más altos magnates del cine sigue su carrera triunfante, desahogada de haber sido Juliette y muerto trágicamente. Después de haber sido reina y pagado en la guillotina el delito de haber nacido princesa.

DEJA LOS DIENTES LUSTROSOS COMO JOYAS RELUCIENTES

Kolynos elimina rápidamente las repugnantes manchas amarillentas, destruye los gérmenes bucales que causan las caries, y deja la dentadura blanca y seductiva. Pruebe usted Kolynos—la Crema Dental Antiséptica.

Ilumine su sonrisa con Kolynos

Económico—compre el tubo grande

¿TENEMOS RESPALDO...

CUANDO en el número 33 de CARTELES, correspondiente al 14 de agosto, vio la luz un artículo nuestro titulado "El derecho a vivir", en verdad podemos decir que confiábamos muy poco en la realización de aquella idea. Con anterioridad habíamos propuesto dar cultura y moral al pueblo en conferencias callejeras, en cualquier plaza de los barrios extremos, donde no tuvieran más remedio que escucharnos los que juegan ante el tapete verde, los que beben en la taberna y los que viven indiferentes de espaldas a las angustias y las necesidades humanas. Publicamos este artículo, y fuimos felicitados, comprendiendo que algunos hombres de elevación intelectual veían con interés la idea... Idea por otra parte económica, fácil de hacer; había oradores que se ofrecían; abogados que explicarían leyes; médicos que darían en las tribunas populares lecciones de higiene y salubridad, etc., etc... Y sin embargo no encontramos nuestra idea el debido calor, y no pudo realizarse—como nos habían ayudado a hacerlo en el Uruguay, espíritus comprensivos—esta forma de dar cultura a quien más la necesita... Por eso escribimos nuestro artículo "El derecho a vivir", sin muchas esperanzas de que pudiera tampoco tener efectividad nuestra demanda... Y, sin embargo, una tenue caridad se levanta en el horizonte de la justicia social, tan opaco y triste por incuria y por dureza de corazones...

Leemos que ha sido presentada a la Cámara de Representantes un proyecto de ley para que se una una comisión para solucionar la cuestión del alimento de los desocupados y sus familias... No conoce quien estas líneas escribe al representante autor del proyecto mencionado, pero lo consideramos ya como un hermano de ideales, por lo menos de este concreto de que ningún ciudadano pase el día sin comer... Al ser presentado este proyecto de ley, no cabe el pensamiento de que haya quien, comiendo en abundancia todos los días, lo ve, porque sería como pensar que existen estranguladores de la Humanidad por puro placer de estrangular, pudiendo remediar tamaño extremo...

Las "coquinas" económicas existen en muchos países donde se considera la necesidad de que sea el Estado el que se ocupe de sus ciudadanos. En la hora actual, la llamada "caridad" es depresiva y rebaja la dignidad humana. No se concibe sino como raíces amargas de edades preteritas, "El honorito!" que Dios se pague señorita! que tanto agradaba a nuestras abuelas, enviando los centavitos el día sábado, a la madre compungida y doliente, o llagada e hipócrita de alma y mente, que alarga la mano entre harapos malolientes... Limosna absurda, que nada remedia y nada pone coto; limosna del "pedaño" de pan duro" y las sobras traídas a la mesa, que se repartían en guiso, o el "baladito", pedrías impresionantes, como pajaritos, que solían ser las que se ocupaban de dar lo que no les servía para nada. Los repartos de sobras señalados, con sus fotografías dolorosas, de la dama ele-

gante que da un paquetico por disposición de la junta a que pertenece, y el pobre que lo recibe, escualdo, entristecido, agradecido un presente que le permitirá comer un día, para pasmo y aplauso de las épocas civilizadas. No; nada de caridades particulares. Parecerá a alguien mal nuestras palabras, pero hemos dicho muchas veces que tenemos orgullo de la limpieza de nuestra conciencia que no sabe dolerse ante intereses ni costumbres creados. El individuo que queda en la pobreza no tiene por qué caer además en el rebajamiento. Es demasiado el tener que molestar a don Fulano o a doña Zutana; pedirles limosna; acceder éstos tal vez a darla; poner mala cara a la segunda petición y negarse rotundamente a la tercera con la conocida muletilla: "¡Qué imprudentes son estos pobres!", sin considerar que el que tiene una necesidad recurre a las fuentes que considera con agua, en lugar de cometer la locura de acudir a las que sabe de antemano que están secas... Todo esto es demasiado. No debe continuar así. El individuo—tanto hombre como mujer—debe conocer, al salir de la adolescencia, algún trabajo que le permita ganarse la vida. Al faltarle este medio, por cualquier concepto, debe buscar trabajo y al no encontrarlo, el Estado está en la obligación de darle de comer gratuitamente hasta que un trabajo digno le proporcione el sustento. Esto es lo lógico y lo digno. No más pobres de solemnidad ni caridad que no redime. Si este proyecto de ley que hoy se presenta a las Cámaras es aprobado, el país se colocará en un buen lugar del sentir de los humanistas. Es tanto el interés que en esta sociedad ha despertado esta idea de las "coquinas económicas", que se nos ofrecen continuamente señoras y señoritas para repartir las comidas y ahorrar con este servicio gratuito, el dinero que al Estado costaría el sostenimiento de empleados para repartir los alimentos a las horas de almuerzo y comida. Con los nombres de las damas que desean realizar humanitariamente este trabajo, se podría formar una brigada de "damas de buena voluntad" que realizarían su trabajo rotario, llegando a tocarle a cada señora o señorita el reparto de una comida, cada seis o siete días, o tal vez más, si aumenta el número de las mujeres buenas que desean ser útiles a la Humanidad. Una entidad particular de caridad es siempre algo ominoso para el necesitado. El servicio de alimentos al que no tiene que comer debe hacerse por cuenta del Estado; un servicio del Estado como la limpieza, el alumbrado público, etc. La caridad del público que puede ayudar se pondría de manifiesto—no ayudando directamente al necesitado—sino ayudando al Estado, Municipio etc., comprándole bonos de alimento y dándolos a los pobres, o prestando su colaboración personal en un servicio como ese de reparto de almuerzos y comidas a horas fijas; de 11 a 1 y de 7 a 9, por ejemplo. Conocemos infinitas de señoras y señoritas que están deseando hacer algún bien a la humanidad. Para ellas sería un consuelo espiritual el ofrecer una hora de su tiempo para repartir esos alimentos. Muy bien

A TRAVÉS DE LA MEDIA DE SEDA

...haga que su pierna se vea más hermosa. Frótese ligeramente con Crema Hinds para darle suavidad—y proteger la piel contra el tiempo inclemente.



Crema DE MIEL Y ALMENDRAS

Para la cara, manos y cuerpo. No hace crecer vello.



• No acepte sustitutos.

SOBERANA de las CREMAS LÍQUIDAS

sería utilizar estos servicios en caso de parecer excesivo el gasto que supondría el aumento de empleados. Todo esto lo decimos, lo proponemos y hasta lo ofrecemos muy formalmente (una brigada de dignísimas damas dispuestas a servir el alimento realizando el servicio en forma rotaria) en sermo ardiente deseo de que se realice esta obra, que se termine en Cuba el suicidio por hambre, que no haya más individuos desesperados ante el niño que les pide pan, o el enfermo que no puede calentarse el estómago con una taza de caldo... Cuadros horribos y espantables de miseria, de scallar el apetito durmiendo boca abajo para apretar el vientre contra el colchón (caso que conocimos) o dar a los niños cocimiento de las cáscaras cogidas en los latones de la basura de los

vecinos (también caso comprobado), y otros horrores que nos hace conocer y constatar nuestra dedicación a las causas justas. Con las cosas económicas se reprimirán esos horrores, que son en realidad los que ponen más negra en el panorama social, y se reprimirá a la vez la caridad particular del pedacito de pan duro hoy y la negativa mañana "porque ya le di ayer..."

Nosotros pedimos—y el proyecto de ley presentado también lo contempla—trabajo para el desocupado y negación del bono de comida, al constatar que no ha aceptado el trabajo ofrecido. Muy bien está esto, claro está. Pero se ha de tener en cuenta (porque el humanismo no puede dejar cabos sueltos...) que sea un trabajo que pueda realizar el individuo. No se le vaya a ofrecer



Empiece desde hoy y quedará asombrado de los resultados en poco tiempo



**No se
deje Vd.
abatir
por el
calor!**



Elija alimentos ricos y al mismo tiempo ligeros para el estómago. Ovomaltina, fría o helada, es el alimento perfecto cuando aprieta el calor. No pesa en el estómago ni fatiga el hígado. Está compuesta de extracto de malta, leche pura y lecitina — ligeramente aromatizada con cacao.

La Ovomaltina nutre el organismo, dando nuevas fuerzas y más vivacidad tanto a los adultos como a los niños.

Dsp. 12.

OVOMALTINA
contra la acción des-
peramente del calor.

De venta en todas partes

Dr. A. WANDER, S. A., BERNA (Suiza)

Dolor de Cintura

Una advertencia de que sus riñones no funcionan normalmente

¿Cuántas veces habrá usted pensado que sus dolores de cintura provienen del excesivo cansancio y que había abusado de sus fuerzas? No se engañe. Esos dolores sordos o punzantes son una advertencia de la naturaleza que señala desórdenes que pueden dañar seriamente su salud.

Si usted continúa descuidándose, se expone a padecimientos mayores. Aun más, permitirá que ciertos venenos, como el ácido úrico, invadan su cuerpo, porque sus riñones no están capacitados para eliminarlos. Este ácido úrico formará cristales que se alojarán en las coyunturas, produciendo dolores reumáticos y puede llegar a originar inflamación de la vejiga o cálculos.

No permita que los dolores de cintura le atormenten, cuando las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga pueden proporcionar alivio seguro. Usted podrá observar su acción a las 24 horas de haberlas tomado. Adquiera un frasco de Píldoras De Witt en la farmacia o droguería.

**PÍLDORAS
DeWITT**

para los Riñones y la Vejiga

cortar caña al que tiene debilidad o concusión, albanil al que jamás tuvo el oficio, o trabajos de mozalbeta, hercúleo al concuencido consumido por las privaciones. Hay que hacer esta salvedad pensando en la frialdad que suele haber en las cosas oficiosas, y recordando el caso que pinta Pérez Galdos con mucha gracia en los *Episodios Nacionales*, cuando el privado Godoy concedió a fuerza de muchas peticiones un puesto de capellán de monjas, y en lugar de dársele al cura, extendió el nombramiento a favor de un muchacho joven, seglar... y con novia para casarse. Hubo reclamaciones, "pero como Godoy no podía equivocarse", quedó hecho el nombramiento a favor del muchacho.

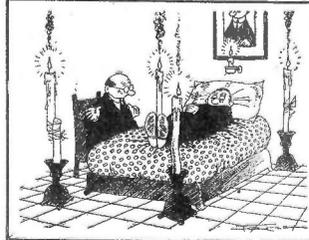
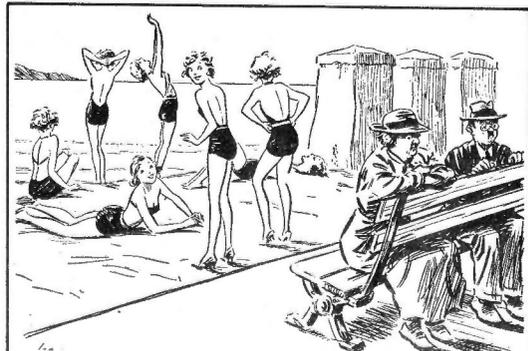
El trabajo, pues, debe ser de acuerdo con el oficio, edad y salud del desocupado, y si no se encuentra medio de colocarlo, se darán los buenos días y comidas diarias para él y para cada miembro de su familia que de él dependa, mientras dure su desempleo. Con esto, y con la ley de "pensiones a la vejez", quedaria solucionado el problema de la miseria en Cuba, dentro de los límites, más limpios, de dignidad y elevación moral. Ese anciano o esa anciana ya no son problemas de desempleo ni de cocina económica. Con su pensión de vejez, que podría ser de ocho pesos mensuales (diez son en el Uruguay) ese anciano ya no resulta un estorbo económico dentro de su hogar, y puede encontrar quien quiera tenerlo en el suyo, por la pequeña ayuda que parte de la pensión significaría. Sobre la ventaja y la necesidad de estas pensiones, ya hablamos desde estas mismas columnas en artículos anteriores. La elevación que en la moral de un pueblo viene, con no pedir limosna, es enorme. Sólo el que ha viajado mucho y sobre todo conoce América del Sur palmo a palmo, puede decir del efecto que produce, después de haber vivido en Uruguay, donde no hay pobres ni nadie necesita pedir limosnas, cuando en otro lugar vemos los rostros planiferos y las pobres manos extendidas en una rebajante imploración... Porque no se plean en misera del país, ni en quebras de bancos, ni en perturbaciones económicas, sino en incuria de los dirigentes, en moral precaria, en indiferencia letal de la mayoría... Porque ninguno de los pueblos donde una nube de pordioseros asalta al turista, dejan de tener caretes lujosos, ni de asistir a fiestas con elegancia las gentes de posición... ni de tener posición estas gentes... Luego se llega a comprender bien fácilmente que con suprimir todos y cada uno un poco de lo que sobra, se pagare esas leyes de mejoramiento de las clases pobres que hemos mencionado, y rebajando en algo los altos sueldos de representantes y altos funcionarios, un poquito nada más, se llegaría a cubrir muy bien algunos de los gastos que estas clases tendrían... En los pueblos, no sólo no es justo que vivan bien unos pocos y vegeten muriéndose los más, sino que no es conveniente; así es que la mejora hay que realizarla por conveniencia de todos, por salubridad material y moral de toda la sociedad. El pueblo que come está contento; está fuerte; es más bueno; responde mejor a los fines sociales; trabaja con más dedicación y realiza todas sus funciones con dignidad y altura. Pues conociendo esto, hay que hacer o adaptar las leyes que tienden a mejorar la condición

del desheredado, y si hay que rebajar sueldos se rebajan, porque mejor es un poco menos en los que tienen más, que nada en los que perecen de inanición.

Con estas medidas, no estamos solamente laborando por el presente. ¡No! No se trata, en nuestro concepto, de aliviar la situación material del pobre y el desocupado, se trataría de algo más; de salvar la moral de nuestros hijos, de los hombres del mañana que nacerán ya la vida de relación, con otro sentido de la moral que sus progenitores. A nosotros nos ha costado mucho el convencer a quienes decían por su parte que "las cosas eran así y así habían de quedar... " y para llegar nuestra voz a ser escuchada en muchos casos, nos han llamado antes con nombres que dicen "de disolución de la familia", de "ideas falsas y perturbadoras", etc., etc., y nosotros quedándonos, mientras tanto, completamente roncios, con el nombre de Jesús y de Martí entre los labios, secos de gritar tanto... Nuestros hijos y nuestros nietos sobre todo ya encontrarían hecha una moral fuerte y segura, sobre la tierra removida y pulverizada de falsas apreciaciones y falsas doctrinas. Y nosotros podemos dar por bien empleados nuestros sufrimientos; lo incomprendidos que hemos estado; las veces que nos han acusado injustamente; los desdenes sufridos; el desconocimiento de inteligencias y valores y uiendo todo esto con la miel y el vinagre que a Otro mayor que nosotros le dieron, lo daríamos todo por bien empleado, con tal de ver en las postimerías de nuestro vivir, una generación nueva, donde no hubiera más diferencias que las que existen entre la inmoralidad y la pureza; entre el hombre que no quiere trabajar y el que realiza su trabajo y además canta para dar alegría al ambiente; entre la mujer de duro corazón que no quiere tener hijos y la que ama tanto a los suyos, que por amar a ellos, ama de igual manera a los hijos

de las demás... Un mundo nuevo y puro donde la Naturaleza sea conocida, y el campo recobrar el nivel de padre de nuestro vivir, que le corresponde; y la ciudad sea sólo como el crisol donde se prueban aptitudes y se dan esfuerzos que tuvieron sus desahos bajo los árboles copudos y junto al caudaloso río... Un mundo donde no exista deseo de figuración, sino de superación, donde no se conciba ser máquina de nosotros mismos, y realizar nuestras labores cumpliendo egoístamente nuestro cometido, donde el médico sepa que visitar y curar porque le paguen no es cumplir con el deber humano; sino excederse visitando con amor; y preocupándose por la salud de todos y curado al que no puede pagar, y levantando el ánimo al que no se puede curar... Que el maestro o la maestra de escuela no cumplan con su deber dando la clase en las horas programadas, sino interesándose por aquel escolar que siempre está triste... y por aquella niña tan pálida... y por el tímido sujeto a un complejo de inferioridad que arruina la carrera de su porvenir... Y aquí un consejo y allá una caricia, ser aliento de todos, socorro y hermana, aun más que cuando nosotras mismas, y cada uno de los seres que llenamos un hueco en la vida... Ser útiles... ser humanos... En definitiva ¡¡ser!! puesto que lo contrario es sólo existir, poco menos que como las ostras o los musgos que crecen sobre las duras peñas que el mar azota.

Si este mundo llega para que nuestros sucesores vivan y laboren en él; si el mundo de los útiles y de los buenos llega a plasmarse, sólo pediremos, los que oscura o brillantemente luchamos día por día, de espaldas a nuestras convenciones, enseñando a otros tal vez amigos de apariencia social, el que, repasando nuestras esforzadas campañas, aprenda a sembrar para que otros recojan, y ¡benditas las sangrantes llagas de nuestras manos de sembrador, si han de servir para que fructifique la buena semilla!



La esposa (con firmeza):— No, Cristóbal, tú no puedes ir. Tú te quedarás aquí conmigo expresando nuestra desaprobación con un silencio digno. De "London Opinion"— Londres).

El amigo miope.— ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Por que desentendarse de un hombre de su semejanza estará usted completamente bien!

HERMOSO CIELO CUBANO

Asodoble flamenco

LETRA Y MÚSICA DE ANTONIO RODRÍGUEZ

(CASTAÑUELAS)

Musical notation for the first system, featuring piano accompaniment for the first system.

(voz)

Musical notation for the second system, including vocal line and piano accompaniment.

Cu - ba es jar - díj de flo res
Her - mo - so cie - lo cu ba no

(CASTAÑUELAS)

Musical notation for the third system, including piano accompaniment.

de a ro - ma em - bria - ga por
de es a be sue - lo ero - ni cal

2^a voz

Musical notation for the fourth system, including vocal line and piano accompaniment.

son sus mu - je - res tan líp - das ha - cen de
sus sus mu - je - res más be llas y más gar

(CASTAÑUELAS)

Musical notation for the fifth system, including piano accompaniment.

Cu - ba el pa -ís más en - can - ta dor

2^a

Musical notation for the sixth system, including piano accompaniment.

-do - sas que

en el mun-do bay (CASTAÑUELAS) *fr*

cu-ba ni-ta, mue-ro por li-

cu-ba-da (VOX) *f*

da-da *pp* *p* *cresc.*

de mis en-sue-ños e-sos des-pre-cios me cau-sa

de mis a-ro-res líe-res la

ce los. Te rue-go, líe-da cu-ba-da

no ha-gas su-frir más mi co-ra-zón en-fer-me. Cu-

rei-da que he so-ñá-do. *pp* Por e-so, si yo me

(cop mucho septimetas)

que res-de pe-na mue-ro e-na-mo-ra-do. *f* *ac.*

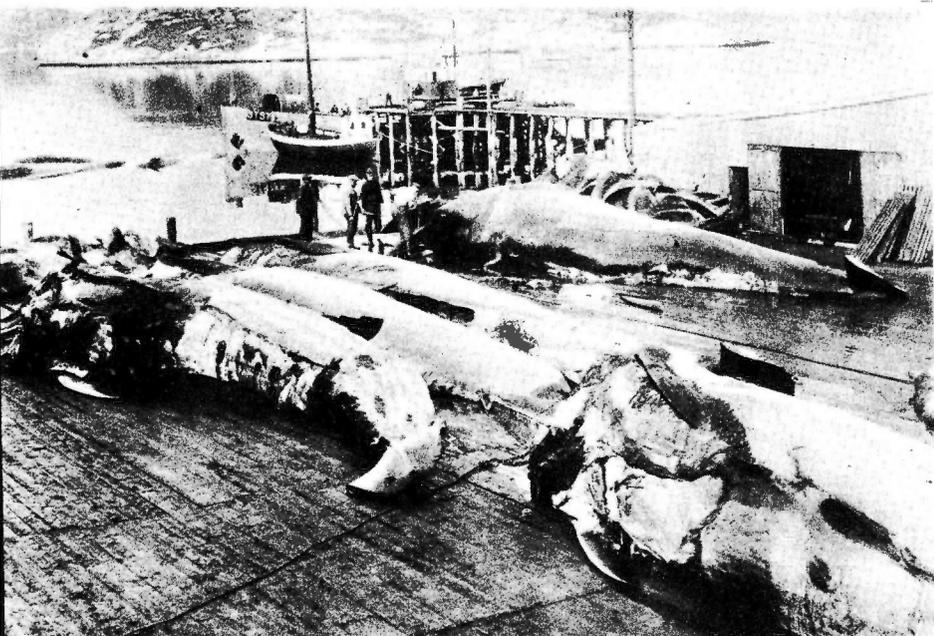
¿SE EXTINGUE LA BALLENA POR LA PESCA?

POR LA PESCA?

Por
Constanza
BOWER

Versión
española de
F. de I.

Muestran mar-
tinos víctimas de
la codicia del
Asiento Sulfuro
el efecto de los
torpedos explosi-
vos en el cargue
de las Ballenas.
(Foto Mark).



AL REGRESAR de su último viaje a las regiones antárticas el explorador científico C. W. Rayner, ha declarado que está a punto de extinguirse la ballena, a menos que se tomen medidas para impedir que los encargados de su pesca la maten antes de que llegue a su madurez. Hasta ahora sólo la Gran Bretaña y Noruega han puesto restricciones a la pesca de ese cetáceo.

De vez en cuando es aún posible observar, sobre la helada superficie de los mares antárticos, cómo aparece un gran monstruo azul negrozco, especie de submarino viviente, que lanza al aire un chorro poderoso de agua. Las ballenas azules se hallan en esas regiones desde mucho antes que el primer hombre se aventurara más allá de su cueva para buscar el sustento.

Son tantos los años transcurridos desde entonces que la mente humana casi no puede calcularlos. El hombre primitivo se ha transformado en el amo del mundo, y de preguntarse si este recién llegado proseguirá su obra de destrucción hasta extinguir una especie más antigua que él y que tanta utilidad le reporta. En Noruega esta pregunta se la formularon los naturalistas más entendidos, recordando los días remotos en que las ballenas poblaban los mares del Antártico, no existiendo ninguna restricción de veda, los pescadores iban libremente hacia el norte, y poco a poco acabaron con esa valiosa especie de la fauna marítima. Cuando no hubo un solo ejemplar en aquellos mares, declararon que era una lastima, dirigiendo en seguida sus bajeles hacia los mares del sur.

Ahora es en el Antártico donde se desarrolla el drama de vida y muerte para las venerables balle-

nas y el asesinato en masa de esos animales, grandes y chicos, hace exclamar a los hombres de ciencia que ese ejemplar de cetáceo azul se extinguirá también en las aguas sureñas. Las cifras noruegas de hace veinte años revelan que los pescadores habían logrado capturar ballenas cuyo aceite produjo poco más de ocho millones de libras esterlinas.

Una ballena azul proporciona un término medio de 90 barriles de aceite, y cada barril se cotiza en el mercado inglés al precio de cinco libras. ¿Qué tiempo se-guirá obteniendo ese aceite el hombre codicioso?

La pesca, en aquellos tiempos, se realizaba con un arpón arrojado con la mano, y el pescador, en seguida, continuaba la caza del animal en un pequeño bote. Esto era peligroso, pues un simple movimiento de la cola del monstruo herido hacía zozobrar el bote. No eran muchos, por consiguiente, los que se arriesgaban a esa clase de pesca. La ballena, por tanto, gozaba de una suerte de impunidad en aquellos días. Pero Sven Foyen inventó un nuevo arpón, revolucionando la pesca, que permitía la captura del monstruo sin peligro para el arponero. Este, antes, de pie en el frágil bote, esperaba la oportunidad propicia para arrojar el arma. Ahora el pescador permanece en su embarcación—una lancha motorizada—y dispara el arpón con la ayuda del aparato de Foyen, que es una especie de ametralladora. El tal arpón, en forma de cuchillo, describe una trayectoria en círculo y se clava en el sitio más vulnerable del animal. Durante un instante parece que la ballena no ha sufrido gran cosa, pero después se advierte una detonación. Es que el arma inventada por Foyen resulta ser un torpedo explosivo. Es-

te método moderno tiene defensores que afirman que la ballena no sufre más con él que con los usados antiguamente. Puede ser. Pero no se trata de si el procedimiento es cruel o benévolo. La cuestión es que la pesca ahora ha perdido todo riesgo y, por lo tanto, todo el mundo puede pescar ballenas. Y si no se legisla para impedirlo, dentro de poco quedará extinguida la especie.

Cuando la ballena muere, la rodean de cuerdas especiales y la izan a bordo con la ayuda de una grúa. Antes la pesca terminaba allí. Ahora no. Ese es un episodio breve. Cada ballenera moderna es al mismo tiempo embarcación y fábrica flotante. Y mientras los peritos en la materia se ocupan de desollarla y extraerle cada uno de los elementos valiosos que contiene, la nave sigue su ruta, en busca de nuevas víctimas.

Estas embarcaciones están dotadas de los recursos más modernos, y la pesca no entraña el más leve peligro. Hay más amenaza de accidentes en atravesar una calle céntrica de New York o de Londres, que ir al Antártico a matar ese monstruo marino.

Cuando la ballenera llega a puerto, de los animales capturados no queda más que un centenar de barriles de aceite y los residuos, que son de muy fácil venta en el mercado.

Los últimos datos estadísticos que se conocen datan de 1933. En ese año se mataron en los mares del Antártico 18,346 ballenas. De este total, 9,062 eran hembras y 1,864 estaban a punto de dar a luz. Inglaterra y Noruega han intentado impedir esta matanza estúpida, imponiendo multas a los pescadores, pero como pueden éstos, por muy hábiles que sean, reconocer el sexo de la presa a unos cincuenta metros de distancia?

Prácticamente resulta imposible.

Entre los años 1865 y 1900 el total de ballenas pescadas fué de 20,025, o sea un promedio de 625 por año. De modo que en 1933 se mataron casi tantas ballenas como en el periodo de 32 años comprendido de 1868 a 1900. Entre 1904 y 1914 la pesca tuvo un término medio anual de 12,000. Pero en el periodo de 1920-31, la cifra de víctimas aterroriza: ¡se mataron 42,874 ballenas!

Ante tales datos estadísticos, ingleses y noruegos limitaron la producción en 1931 a dos millones de barriles de aceite, pero los que saben de la codicia de pescadores e industriales aseguran que nada podrá impedir la extinción de esa valiosa especie marítima, a menos que se adopte una fórmula categórica con sanciones severas: prohibir durante varios años la pesca en los mares antárticos y establecer tanto Noruega como la Gran Bretaña un servicio de vigilancia en aquellas remotas latitudes.

Al ritmo feroz de aniquilamiento y destrucción en masa con que marcha la pesca de la ballena azul, utilizando, sin riesgo, un torpedo explosivo, que no yerra el disparo y que alcanza a los animales a una distancia de cincuenta o más metros, es fácil el vaticinio de que a la vuelta de unos cuantos años no quedará un solo monstruo de ese tipo surcando las aguas antárticas. Cada una de esas ballenas encinta que fueron torpedeadas, representa la muerte de dos o más ejemplares, que estarían ahora en proceso de adulez, y que al andar del tiempo proporcionarían a la industria el aceite que tan bien se cotiza en los mercados del mundo, y que, si no se remedia el barbañico procedimiento de esa pesca, dentro de poco no será posible adquirirlo a ningún precio.

LA

Censura

Y LA CRISIS EN HOLLYWOOD

Por
Alfred CONNOLLY

(Versión española de B. S. J.)

Termina en este número el interesante relato en que Alfred Connolly reseña la dramática crisis de Hollywood. "Más que la competencia de la producción cinematográfica extranjera—afirma—lo que va a liquidar a Hollywood es la censura estúpida, arbitraria y oscurantista, que se quitando a la producción libertad de temas, de diálogos y de escenas, y que existe en la mayoría de los Estados de la Unión".



Como hoy cuando protagonizó las escenas de Missoury Gipsy en la pantalla. Con ese indumento económico arrojado ante a los públicos en 1927. Ahora la censura no le permite este traje.

SIMONE Simon protagonizó una película en Francia que fué, sin duda, la que le abrió las puertas de Hollywood. Se titulaba "La niña del lago" y la clave de su éxito puede decirse que radicaba en las concesiones audaces hechas al gran público, que gusta siempre de escenas más o menos picantes y sugeridas. Esta cinta apelaba a la sensibilidad del auditorio y no cabe duda de que la estrella escogida, Simone Simon, tiene el *sex-appeal* necesario para el logro de esa finalidad. Su apariencia de niña traviesa, de adolescente pícaro, de colegiala, a quien preocupa mucho más el amor que los libros, y la realidad de tener unas formas perfectas, le permiten interpretar con extraordinario éxi-

to esos papeles en que la voluptuosidad está sabiamente mezclada a la ingenuidad y a la inexperiencia.

Pero "La niña del lago", a pesar de ciertas escenas de un realismo sugeridor, mantenía a través de la trama, desarrollada con equilibrio y acierto de contrastes, un tono de finura artística que siempre eludió lo procaz o lo obsceno. Sin embargo, esta película resultaba un manjar nuevo para el público norteamericano, ya que nada semejante se imprimen en los estudios de Hollywood, obligados a mantenerse dentro de una pauta moral tan caprichosa como anacrónica. Los importadores de esta película francesa la exhibieron con un éxito extraordinario en New York y otros Estados, pero la comisión de censura procedió en seguida a mutilar una

de las escenas más significativas, entendiendo que era inmoral, y en las próximas exhibiciones el público la echó de menos. Hubo, por consiguiente, una protesta formidable, ya que gentes que vieron la película en su versión original y regresaron al teatro para verla de nuevo advirtieron que estaba incompleta. Hubo polémicas periodísticas, reclamaciones ante los tribunales de justicia, etc. Y "La niña del lago" fué sufriendo cortes y más cortes de los censores de cada Estado y aún de cada ciudad, siendo lo más curioso que ninguno de ellos coincidía, porque escenas que en unos lugares no fueron permitidas, en otros se toleraron, pero quitando en los segundos lo que había escapado al rigor de los primeros.

Igual suerte corrió "Extasis", una película europea que había



He aquí una escena llena de "sex-appeal" de la película francesa "La niña del lago", en la que Simone SIMON insinuó su gracia picante. Esta film fué censurada y mutilada en los Estados Unidos.



obtenido el primer premio en un concurso cinematográfico de Viena. Fueron tantos los cortes que la censura le dió a esta película que su exhibición fué un fracaso, porque no había manera de entender la trama. Construida toda ella a base de símbolos, de sugerencias y de contrastes, y regida por un sentido humano que el argumentista logró llevar con malicia a lo plástico, después de atravesar la oficina de los censores, se convirtió en un triste ade-fesio.

Las reclamaciones hechas ante los tribunales prosperaron en unos sitios y en otros no, pero hasta el Gobierno federal intervinó, a fin de contener los excesos de los comisionados, en su mayoría mujeres, cuya excesiva

Desnudes, orgias, danzas lúbricas, sólo pasan la red de la censura cuando se trata de películas de un fondo religioso en las que, al final, los pecadores expían su culpa. En "Los diez mandamientos", Nita NALDI extremó la nota, pero la censura dijo O. K.

Encapuchados, enmascarados, sujetos que no muestran la faz, no los permite la censura. Así pretende impedir que la criminalidad no se propague. Pero el Ku Kux Klan, en la vida real, se ríe de eso.

La censura cinematográfica en los Estados Unidos cultiva el eufemismo. El asesinato es objetable según como se realice. Wynne GIBSON tuvo que rehacer una escena a fin de que la herida que recibió en la espalda apareciera así, en silueta.



moralidad está en estrecha relación con su soltería y con sus años, también excesivos.

Todos saben que el éxito de Clara Bow provino de haber llevado a la pantalla muchas novelas de una escritora americana entre las cuales figura la que lleva por título "It". Como el título indica, el "it" es una cualidad, una particularidad, un "ello" especial que ciertas mujeres tienen y que las hace más atractivas que las otras, independientemente de su belleza o de su hermosura. Y Clara Bow, para evidenciar su "it" en la pantalla, tuvo que sustituir, muchas veces, ese "algo" que es una gracia o una virtud imponderables y que no lo puede fotografiar la cámara, por cierta ligereza de ropas o cierta audacia en las escenas que al seducir al gran público, viniera a producir en lo colectivo el mismo efecto de atracción y de predominio que el "it" de las mujeres que lo tienen en el círculo de sus relaciones sociales.

con el advenimiento del rigor

de la censura en la pantalla, el "it" de Clara Bow se dispó como el humo. Porque esta simpática artista de bellas formas y de gracia más que insinuante directa, había estado utilizando siempre el semidesnudo como un arma, y cuando se encontró obligada a encarnar papeles pacatos y honestos el público no la reconoció como favorita. El lector verá aquí una escena en que aparece Clara Bow particularmente atractiva, en *deshabillé* económico, que hoy le está vedado usar a ninguna artista de la pantalla.

Para que se aprecie cómo es de rigurosa la censura cinematográfica norteamericana, sépase que de 1.802 películas que revisó uno de los Estados más importantes de la Unión, el de Nueva York, sólo 180 cedaron libres de toda tacha. Las otras fueron mutiladas más o menos, aduciendo los comisionados estas dos razones: "indecencia" e "incitación a la criminalidad".

La película "Frankenstein", que

tuvo tanta aceptación entre el público simplista de todo el mundo, no escapó en modo alguno a la censura. En el Canadá no toleraron que se exhibiera, ya que esta película admitía que alguien que no fuera Dios podía hacer un hombre. El Estado de Kansas emitió el mismo dictamen y prohibió su exhibición. Y otros censores, menos escrupulosos con el principio deista o menos preocupados de la razón teológica, adujeron que las escenas de brutalidad y de horror que en la película se incluían, justificaban que fuera prohibida.

En Virginia no puede exhibirse ninguna película donde se muestre un linchamiento, a menos que éste ocurra lejos, en los Estados del oeste. Maryland, Kansas y Ohio no permiten linchamientos. Pero Pennsylvania es más liberal y los tolera, siempre que el linchado no sea un negro.

Hay censuras locales que prohíben las películas cuyo argumento muestra un propósito de venganza. En otras ciudades no permiten escenas de asaltos en las que los bandidos o la Policía den el clásico grito de "Manos arriba".

La censura no permite que en una película aparezca un funcionario venal, que admite soborno.

ba" ya que eso enseña a los que no lo saben de qué manera, con una pistola, puede desvalijarse al prójimo.

En Kansas no permiten películas en las que los criminales hagan fuego contra la Policía. Y todos los Estados, con la oficina de Mr. Hays a la cabeza, han prohibido ya cualquier escena en que aparezca un funcionario venal admitiendo soborno, porque eso entraña una confesión implícita de que hay corrupción en el Gobierno.

A veces, sin embargo, los productores de Hollywood se ingeni-



**CONSTIPADOS, CATARROS,
BRONQUITIS, AFECCIONES
DE LA GARGANTA Y PULMONES
SE COMBATEN CON
GALQUITRAN
GUYOT**



Exigir el verdadero **GOUDRON-GUYOT** que lleva el meabrete en tres colores: violeta, verde y rojo y la dirección de la Maison Frère, 19 Rue Jacob, Paris. Prevenir la confusión que crean ciertos productos similares.

**DE VENTA EN
TODAS LAS FARMACIAS**

**ANTES de
ACOSTARSE...**



**HÁGASE
UNA LIMPIEZA
FACIAL
CON UN**

**Renueve su Belleza
Con Cera Mercolizada
Renovador del Cutis**

Ninguna mujer debe lamentarse si su cutis no es bello y suave cuando es tan fácil para ella el conseguirlo con la Cera Mercolizada. Esta excelente crema—Crema completa—tipifica el tratamiento más apropiado para el embellecimiento del cutis. Palméese el rostro vigorosamente con Cera Mercolizada, así como el cuello y brazos antes de acostarse. Se derrite e introduce en los poros y los limpia de toda impureza. La Cera Mercolizada convierte la capa de piel exterior rugosa y marchita por las inclemencias del tiempo, en diminutas e invisibles partículas. Revela un cutis nuevo encantador, bello y limpio de impurezas, viéndose su rostro más juvenil y hermoso. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias.

DOCTOR

CIRUGÍA GENERAL

**CONSULTAS:
DE 1 A 3**

**10 de Octubre, 68, bajos
Teléfono M-2093**



Paramount
QUE EMBELLECE
SU CUTIS POR SER
UN PRODUCTO VE-
GETAL.
SI USA JABÓN AL-
CALINO PERJUDI-
CARÁ SU CUTIS.
DEPOSITO:
ÁGUILA, 115
TEL. M. 7576

SOLICITAMOS AGENTES EN TODAS PARTES.

ura y logran que escenas tachadas en películas de argumento moderno, subsistan en películas históricas de sabor religioso. En "Los Diez Mandamientos", Nita Naldi ejecutó una danza lúbrica cuyo sentido se vistió de un fondo místico. Y aunque en la trama abundaban episodios de la paganidad que harían ruborizar a un simio, el argumentista tuvo la habilidad de castigar luego a los pecadores, que fueron muriendo en las llamas de una expiación, muy del agrado de las congregaciones religiosas. Estas, por lo regular, forman parte de los comités de censura, y a veces se preocupan más del tratamiento de la historia, que de las escenas aisladas.

En ninguna película norteamericana se permite la personificación de Dios, porque se considera una irreverencia. Ningún actor que es humano, puede encarnar a

nososa. Lidias de gallos y corridos de toros no pueden ser exhibidas en cinco Estados.

Niños robando, aunque sea frutas, no se tolera por la oficina de Hays. Las cintas cómicas de la pantalla, interceptadas por muñachos, han sido censuradas, pues a veces el argumentista hace que los pequeños actores replequen a sus padres o tiren una piedra a un vecino, y eso se considerara como un elemento de inducción para que los niños adquieran esos hábitos.

La censura no objeta en la mayoría de los Estados el que se mate a un prójimo disparándole un tiro de revólver. Pero cuando se trata de matar con un cuchillo, una daga u otro instrumento pérforo cortante, la censura exige el eufemismo de la silueta, como podrá verse en la fotografía en que Wynne Gibson es atacada por la retaguardia con unas tijeras.



Esta escena es de "El adiós a las armas". Las pantorrillas son de Helen HAYES, y el feliz mozo que las examina se llama Gary COOPER. Pero la censura dijo que "era indecente", y la tacho en diversos Estados.

ese personaje divino.

La censura no se preocupa tan sólo de los argumentos, de las escenas, del desnudo, de los crímenes, sino que establece, también, limitaciones de otra índole a los productores. Por ejemplo: ningún sacerdote, no importa la religión a que pertenezca, puede encarnar un papel de villano. Ninguna esposa, de nacionalidad americana, puede aparecer como infiel ni engañando o traicionando a su marido. La moral pública no admite esa posibilidad ofensiva. Cuando en una trama es necesario que se cometa un adulterio, la pecadora es siempre extranjera, y si es americana, al final, aunque las apariencias la condenaban, el amante la revindica, asegurando a pesar de la fuga y de haber pasado juntos la noche en el hotel, no se consumó el feo delito. Y por lo común el marido lo cree; porque no podría ser de otro modo tratándose de una esposa americana.

Hombres enmascarados, es decir, mostrando cuernuchos como los que los miembros del Ku-klux-klan emplean, no son permitidos en siete Estados. En el Estado de New York no se tolera que se exhiban películas con escenas en las que la Policía esté aplicando el "tercer grado", o sea el sistema desaprovisado de hacer hablar a los detenidos por medio de torturas morales. En el Estado de Virginia se prohíben escenas en que cualquier personaje tome palmacrístis. En el Estado de Massachusetts han prohibido la célebre frase de Mae West, tan popularizada por la pantalla, "Ven a verme algún día", por su implicación pecami-

Los secuestros de niños fueron prohibidos, a raíz de la racha de películas de esta índole que siguieron al tristemente célebre caso del bebido de Lindbergh. Y más recientemente, la oficina de Mr. Hays, en Hollywood, ha puesto nuevas restricciones en lo que se contrae al tratamiento de los temas guerreros, a fin de no herir la sensibilidad patriótica de los países extranjeros. "Sin novedad en el frente" creó dificultades no sólo en Alemania sino en otros países de Europa. Ya se han suprimido los villanos mexicanos y los príncipes y nobles, ridículos y arruinados, de origen europeo, que iban a la caza de una millonaria americana para ser golpeados en el rollo final por el joven pobre americano, que se casaba con la heredera.

En síntesis: que el cine norteamericano está hoy como un demente dentro de una camisa de fuerza y que a menos que la censura cinematográfica no sea objeto de una ley federal que ponga bajo un control único la definición de lo bueno y lo malo, necesariamente, por la noñez de los motivos y por la simpleza de las cosas consideradas permisibles, esa gran industria desaparecerá por completo, barrida por una producción extranjera que circula con libertad por entre los más hondos, complejos y apasionantes temas humanos.

La verdadera crisis de Hollywood está ahí y los productores deben de reconocerlo y reaccionar en defensa de sus intereses y del interés del público, que se hasta ya de tanta película simple, pueril, ingenua y monótona.

F E M I N I S M O

LIBROS ÚTILES

RAMÓN INFESTA:

Así, ampo *Infesta*, desde una tribuna pública como es *CARTELES*, quiero hablar de usted, de usted que ha querido afiliarse a la minoría de los que sienten el culto de su patria construyendo y no maltratándola. Entra a campos de mujeres, como se diría a esta sección de "Feminidades", no como simple invitado a quien agasajamos y si como compatriota a quien honramos por el valor positivo de sus hechos. Y estos cordiales sorridos para compenetrarnos con alguien que sin interés y con conciencia se preocupa de respetar y laborar por la cosa pública, son hoy placera tan raros y por raros dificultosos al hallazgo, que no sé negarme, salvo el encuentro de su obra, que es usted en la mejor de las formas, con las manos extendidas y orquíllas y complacida de saber que no le preocupan las quisbrías y las negociaciones de un presente que sólo va sembrando pesimismo, y quiere y sabe dar, consciente de que la buena semilla a toda hora y en todo tiempo es propicia.

Dos libros suyos he conocido y apreciado entre mis últimas lecturas; dos libros que de guerra y de paz hablan y ensayan, pero que parecen entenderse pese a sus contrarios recorridos en el propósito final de hacer patria sana, ordenada y ejemplar.

"Máximo Gómez", biografía premiada en el concurso extraordinario que hubo de llevar a efecto la Academia de la Historia celebrando el centenario del gran soldado, es la primera de las obras a que aludo y en la que puso usted su fervor de cubano que debe en culto edificante. Realiza el empeño, como cabe a la figura que se honra, con ese estilo depurado, sobrio y elegante que es reservado a los que de veras conocen el lenguaje y a lo exalta mien sus héroes. Máximo Gómez en las magníficas páginas de su libro está retratado como él fué, como sólo cabe enfocarlo, sin un retoco artificial, escuetamente perfilado en aquel acero pulido que ergúa su figura sin fomas doblaría. Sigue su escuela la muy moderna y satisfactoria de suprimir los cantos de los, porque hay en la propia figura un resplandor de gloria que se basta él solo. Pero seguirlo a compás de su prosa pura, correcta y serena, es caminar por sendas estratégicas, como la guerra ordena, con la conjanza de un guía que por competente deja que quepan a la par de las emociones de la contienda, las estimaciones reflexiones de lo que aquella causa busca y persigue. Es hermoso que a la distancia de las épocas se hayan comprendido tan bien el recto guerrero forjado en la pelea y este hombre joven, profesor de Constitucional en la Escuela Privada de Derecho, y como cabe creer hecho a un molde bien de hoy. Convenyo de todo aquello que no necesita fechas porque se aparta en raíces de lo turbio. Propósitos diáfanos y procedimientos limpios, ¿qué período son propiedad exclusiva?

Y de aquí, después de llegar al fin conociendo y aplaudiendo el porque de su premio, busco con amistad sincera la otra obra que usted firma y que de antemano me atrae: "La crisis del Poder en Cuba". Es una ampliación de una conferencia del curso de constitucionalismo en la Escuela Privada de Derecho, de donde Ramón *Infesta* es sobresaliente profesor; una llamada por la que interesa vivamente hacia el peligro de una constitución exclusivamente de postulos. Y mujer que soñó para su tierra un feminismo de cumbres y no de trillizos enlodados, lógico se hace que persistan entre mil decepciones las arraigadas ilusiones y me interesa hasta lo máximo este proceso que queriendo hacerse evolutivo todavía no ha cuajado más que en confusionismos y errores. ¿Cómo pues no leer con fruición de estos tópicos que se antojan remedio, cómo no ansiarlos?

Nos hace ver usted, profesor *Infesta*, una verdad inconcusa, la que nuestros errores venidos del Poder, son efecto de mala o pésima administración, dejando que la economía fluctúe entre quiebras y crisis, a la deriva y sin expertos que la guíen. Hemos estado y persistimos creando y ofreciendo fomas utópicas y la base de granito donde asentar estos créditos está aún por edificar. "Un Gobierno que propugne una doctrina política, y aun social, distinta a la mayoría del país, si mantiene la regularidad mínima indispensable en la organización de la vida, podrá detentar el Poder por todo el tiempo que circunstancias adversas no añadan a su impopularidad doctrinal el desercido administrativo. A la inversa, el Gobierno más identificado con el sentir popular no resistirá largo tiempo, por ejemplo, una desorganización financiera".

Tengo que admitir estos juicios no ya a la luz de quien estudia e intimida asistido de su ciencia del Derecho, que ya es mucho convencerse, sino llevando al problema la rutinaria experiencia que la vida deja y este nuestro manejo de mujeres en la administración de lo privado, que se antoja en pequeño fiel reproducción de lo público. Bueno porque lo creemos... bonito porque nos recrea... pero en el fondo resquebrajado dejando huir por estos escapes sutiles gota a gota las reservas y zemos opacces, valemos para el gobierno de lo nuestro y de los nuestros? No, catódricamente no, que hay que temer y desconfiar de aquella que queriendo hacer de su casa un algo admirativo, pone la fachada reluciente y por dentro la abandona a sociedades.

No hace falta ciencia para entender de estos demostrativos, que cansados ya de teorías huecas sólo nos consisten en conclusiones átiles, desparitivas y reconstructorias, que no es preguntando el mal como le hallaremos cura y si sólo cautelando el daño, despertando el talento, la voluntad y la energía a sistemas que levanten lo venecido.

Levía restar interés reproducir aunque fuese en líneas el contenido de la obra del doctor *Infesta*: todo en ella logró interesarme y todo en ella es digno de meditar. Responde a un hitón tan acordé que no caben los extractos. Me identifico con el estilo que es el de siempre pulcro y elegante, y junto a esto plena satisfacción en entreviendo la intención de un hombre de estudio contribuyendo a un ideal.

En sus estos puntos del moderno Derecho tan afines a nuestro creer que de los demócratas exactos no han entrado todavía ni a la conciencia ni a la visión del hombre que gobierna, que sólo siendo por el sedante de equilibrio y cordura sus juicios, ejercicios comunican, ya nos incorporamos a la ruta del doctor *Infesta* en su libro medular "La crisis del Poder en Cuba".

Amos Guzmán



DE JUAN MONTALVO Y LEONOR BARRAQUE

El secreto de erguirse en la propia ruina, romper por medio de la desgracia y mostrarse atirador al enemigo; no lo poseen sino los hombres realmente superiores, esas almas prodigiosas que en la nada misma hallan elementos para sus obras.

Quando el fin de las acciones de un hombre superior es otro que su propio engrandecimiento, sabe muy bien distinguir los casos en que ha de imperar su voluntad de los que se rinde a la necesidad.

Civilización no es otra cosa que la moral ilustrada y ampliamente difundida: los enfermos de Hipócrates son los grandes moralistas: moral es la aproximación a la causa primera de las cosas, a la luz infinita; y a ella propenden los filósofos, los sabios, los descubridores, los poetas, los héroes que consuman sus hazañas por los grandes principios, y en faizaje prodigioso, todos juntos, se van al encuentro de los siglos, al grito de los cruzados: ¡Dios lo quiere!

Dejémoslos herir por los destellos de la yermon, y oiremos en lo profundo del pecho un son vago, embelesante, que

nos haga sospechar la música del cielo. Verdad, justicia y gratitud componen un instrumento celestial, cuya armonía deleita aún a los seres inmortales.

Y cuando te suba del corazón a los labios un juicio amargo de aquel que porque si no te es simpático, deja que se te estorbe el decir para dar paso al pensamiento, para que haya un intervalo de recuerdos que te dejen meditar si es la acción o es el hombre quien te fuere la crítica. Que es así como conviene que clasificemos: al individuo concédo, aprécielo por sus actos, por sus hechos. ¿Qué vale lo demás?

Un algo que puede ser bello, que puede lucir feo, que se hace gracia o pesa en demasia, nada sustancial y por tanto sin trascendencia. Pero aquello, aquello que grabó a lo indeleble en cada acción, eso es lo que mira, lo que cuenta y lo que califica. Llámalo amigo si hazco para todos el regalo de hechos puros. Cuidate de él, evita sus contagios. Cuidate de él, evita sus contagios. Cuidate de él, evita sus contagios. Cuidate de él, evita sus contagios.

Habla, juzga, califica cuando esto haya pensado.

UN PEQUEÑO FRAGMENTO DE LA MARCHA TRIUNFAL

Por Rubén DARIÓ

Ya pasa el cortejo.
Señala el abuelo los héroes al niño.
Yed cómo le barbo del viejo
los bucles de oro circunda da armado.
Las bellas mujeres aprestan coronas de flores,
y bajo los púrpuras tress sus rostros de rosa;
y la más hermosa
sonríe al más fiero de los vencedores.
¡Honra al que trae cantado la extraña bandera;
honor al herido y honor a los fieles
soldados que muerte encontraron por mano extranjera!
¡Clarines! ¡Clarines!

Las nobles espadas de tiempos gloriosos,
que las pompas saludan las nuevas coronas y lauros;
las viejas espadas de los granaderos, más fuertes que osos,
hermanos de aquellos lanceros que fueron centauros.
Las trompas guerreras resucenan,
de voces los aires se llenan.
—A aquellas antiguas espadas,
a aquellos ilustres pechos,
que encierran las glorias pasadas...
Y al sol que hoy alumbrá las nuevas victorias ganadas,
y al héroe que guía su grupo de jóvenes fieros,
al que ama la insignia del suelo materno,
al que ha desafiado, ceñido el acero y el arma en la mano,
los soles del rojo verano,
los nieves y rientos del gelido invierno,
la noche, la escarcha
y el odio y la muerte, por ser por la patria inmortal,
siguiera con voces de bronce las trompas de guerra que tocan la marcha
triumfal...

CARTE LERA

POL
PRO
DRA
A

¿TE DESENGAÑAS, CARLOS,
QUE NOSOTROS LOS CHIQUI-
TOS SOMOS FATALES?

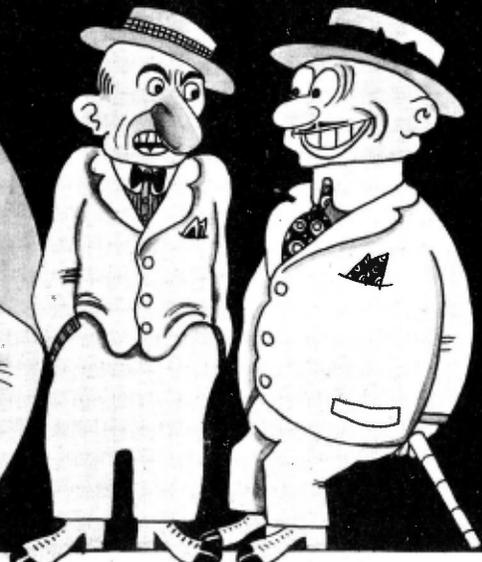
CHECOSLOVAQUIA
CEDE A ALEMANIA
EL SUDETEN.



DESPUÉS DEL REAJUSTE
- PÓNGAME UVA TACITA.



-MUCHACHO, ¡CÓMO TE VOY
A PONER!...



FRANCAMENTE, ESO DE EUROPA NO TIENE
NOMBRE.
- LO TIENE, VIEJO, LO QUE PASA ES QUE
DA PENA DECIRLO...



COMUNICACIONES



ALFREDO T. QUÍLEZ

Director

VOL. XXIII No. 40

HABANA, OCTUBRE 2, 1938

Miembro del Audit Bureau of Circulations.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Caribe, S. A. Infanta y Península.—Apartado 118.—Cable y teléfono "Caribe", Edificios. Dirección: U-3060. Administración: U-3752. Redacción, U-5621. Anuncios: U-4811.—Representantes exclusivos para suscripción: exte. J. B. Powers, Inc., 220 West 42nd St., New York; 616 Ave. de la Piedad, Buenos Aires; 21 Rue de Berli, Paris; Vile, 14 Cockspur St., Londres; Postdamersgr. 78, Berlín. W. 33.—Número sueldo en Cuba: \$0.10. Precio de venta: \$0.25.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adhiriendo al Convenio Postal, un año, \$10.00; seis meses, \$5.00. Suscripción por adelantado y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana. Suscripción por adelantado y registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No. 193.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos de México, el 2 de febrero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia material no solicitada.—Autorizado por Resolución No. 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Caribe, S. A. Infanta y Península.—Apartado 118.—Cable y teléfono "Caribe", Edificios. Dirección: U-3060. Administración: U-3752. Redacción, U-5621. Anuncios: U-4811.—Representantes exclusivos para suscripción: exte. J. B. Powers, Inc., 220 West 42nd St., New York; 616 Ave. de la Piedad, Buenos Aires; 21 Rue de Berli, Paris; Vile, 14 Cockspur St., Londres; Postdamersgr. 78, Berlín. W. 33.—Número sueldo en Cuba: \$0.10. Precio de venta: \$0.25.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adhiriendo al Convenio Postal, un año, \$10.00; seis meses, \$5.00. Suscripción por adelantado y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana. Suscripción por adelantado y registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No. 193.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos de México, el 2 de febrero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia material no solicitada.—Autorizado por Resolución No. 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

RESERVA

Tumbos en el vacío

EN UN trabajo precedente comentamos la política anárquica, oscilante, falta de sentido realístico y de clara comprensión del problema que se ha seguido en Cuba en materia de legislación social. Siendo un tema tan vasto, apenas si pudimos generalizar sobre el mismo, enfocando, de conjunto, la insuficiencia de la política adoptada y los resultados funestos que ella trae para los intereses de la nación.

Vamos hoy a concretar algunos aspectos y a intentar persuadir a los gobernantes de que la táctica seguida no es la que puede comportar para Cuba el bienestar, la riqueza, la prosperidad y el sosiego público a que se aspira.

En primer término, queremos admitir que cuanto se ha hecho y cuanto se pretende hacer no es producto de una intención deliberada de perturbar los intereses productores, ni de agredir al capital inversionista, ni de mal gusto de hacerlo. En las iniciativas oficiales que tratan de mejorar y resolver las relaciones entre patronos y obreros, hay, no lo dudamos, buena fe y afán de acertar.

Ahora bien: toda legislación social debe perseguir dos fines: elevar el nivel de vida de las clases trabajadoras, dentro de normas de equidad que garanticen—para así hacerlas perdurables—las conquistas obtenidas, y promover el desarrollo de nuevas fuentes de producción, dando empleo fijo y remunerativo a los que no lo tienen. Tan importante como obtener altos salarios y trato benévolo para los obreros que producen, es procurar que los que están ociosos encuentren trabajo, y de ahí que las mejoras mencionadas han de lograrse sin detrimento de las propias industrias y del capital en ellas invertido, ya que no sólo se pone en riesgo la prosperidad y hasta la subsistencia de las mismas, sino que se impide al mismo estático e improductivo que halle canalización hacia el inversionismo de que Cuba está necesitada, tanto nacional como extranjero.

Muchas de las reformas que en materia de legislación social se han implantado, adolecen del grave defecto de que ignoran las peculiaridades de las industrias, por haber sido promovidas por hombres que jamás han asomado su curiosidad a esa zona y desconocen lo que una industria en sí significa. De lo contrario, las reformas implantadas comportarían mayor provecho para el trabajador, sin que se perjudicara al capitalista. Y es bueno precisar que el capitalista no se perjudica porque se implante el jornal mínimo, ni la jornada máxima, ni el seguro de maternidad, ni el descanso retribuido, ni el retiro por invalidez o vejez. Se perjudica por la forma irresponsable e inconsulta en que esto se realiza. Y el perjuicio, en definitiva, no es sólo para el capitalista, sino también para el obrero, que es lo que ignoran los teorizantes, ya que una mejora que esté en pugna con la realidad no puede ser una utopía. Cuando la legislación se hace con manifiesta torpeza, resultando, de manera absoluta, sin flexibilidad y sin escalas, un tipo uniforme de jornada de labor y de salario, sin atender a que dentro de cada tipo de industria hay planes de capacidad diferente, lo que se hace es colocar en desventaja a algunas respecto de las otras, ya que un taller pequeño con máquinas antiguas no puede producir lo mismo que un taller grande con máquinas modernas, y no puede, humanamente, pagar igual salario por un rendimiento distinto, sin que instantáneamente se coloque en situación de privilegio a la más rica. Al decir que la legislación ha de ser equitativa, debemos indicar que debe favorecer al trabajador, pero al propio tiempo debe impedir la competencia desleal entre las propias industrias. Ese es uno de los muchos aspectos que en Cuba se han desatendido, y no por mala fe, sino por ignorancia de los legisladores. Pero otro aspecto, el más grave de todos, es que la legislación social debe ser armónica, científica, y establecer de manera permanente cauces y normas para que la producción se cauce. Y en Cuba cada ley de reforma, cada conquista, cada medida, es de una lectura retrada, de un ensayo trágico para halagar demagógicamente a la masa campesina u obrera, anunciando un sistema descabellado que promueve el desorden, la inflación y el pánico económico. Para evitar esto, hay que ir a la raíz de la cuestión de todo lo legislado, y a fin de darle homogeneidad y equidad para hacer ajustes en cada industria de acuerdo con sus peculiaridades y exigencias y en relación con sus congéneres. Y si se tiene que ser flexible en un solo sector de la producción la escala de salarios, ¿cómo es posible establecer una pauta común para todas las industrias, fijando un jornal mínimo igual para una fábrica de cerveza que para una fábrica de cerveza?

Pero hay más todavía. En Cuba, antes de la caída de Machado, cuando, como afirmamos antes, legislación social. Aquel Gobierno, al reconocerlo, hizo leyes-proteccionistas e intensificó la protección agraria, pero no reformó ni creó leyes sociales. Después del golpe de agosto hubo un tránsito brusco de la opresión a la anarquía, el agitar por oficio, enroldado en la Confederación Nacional Campesina, organismo de inspiración soviética, creyó propicio el caos para obtener en él un absoluto predominio. No siendo sus fines el

mejoramiento de la clase obrera, sino el desarrollo oportunista de una táctica perturbadora cuyo alcance y proyección eran definitivamente políticos, lo menos que persiguió fué un mejoramiento clasista. Empezó a formular demandas y reivindicaciones escalonadas y por zonas, aun en aquellas empresas que no habían tenido en ningún tiempo dificultades con sus obreros. Concaicionados éstos por los "comités de estaca" por la falta de garantías de aquel momento de confusionismo y de quiebra de la vida institucional, fueron dóciles instrumentos en manos de los líderes revolucionarios, y se inició un proceso de huelgas sistemáticas que paralizaron la producción. Cuando una empresa accedía a la demanda impuesta, la empresa vecina sufría igual embate. Y por solidaridad con los obreros de ésta, los de la anterior eran obligados al paro. En ese clima se obtuvieron muchas de las llamadas conquistas que luego se han mantenido y convalidado hasta el presente, sin discriminar su justicia. En la huelga revolucionaria de marzo, no muy segura del triunfo obtenido, declaró que esas conquistas debían ser respetadas. Pero la Secretaría del Trabajo, no muy segura de ellas, declaró que esas conquistas, logradas, como ya dijimos, no para favorecer al trabajador, sino para perturbar la vida cubana, entrañaban lindezas como éstas: Antes de la caída de Machado había empresas que pagaban espontáneamente un jornal mínimo de \$1.50 o más a sus operarios, en tanto que otras pagaban \$0.40. Las reivindicaciones de la Confederación Nacional Obrera no obligaron a las últimas a pagar lo mismo que las primeras, sino que aumentó a ambas por igual el tipo de salario, fijándolo en \$2.00 y en \$1.00. Y esta monstruosidad ha sido consagrada luego por la Secretaría del Trabajo, permitiendo que la misma industria, en el mismo tipo de trabajo, tenga salarios diferentes.

No hay, sin embargo, un ajuste vertical entre patronos y obreros de la misma producción para el estudio de cada caso particular entre las industrias. Porque en una planta de impresión, pongamos por caso, cuya máquina pueda en un día hacer 5,000 impresiones y en otra que pueda hacer 20,000, no puede ni debe ganar el maquinista lo mismo, ya que el rendimiento no es semejante. Ahí la diferencia de jornal no crea competencia ilegítima, pero está compensado el hecho por la mayor capacidad de producción. Pero cuando se trata de otro tipo de labor manual en que cada operario rinde el mismo esfuerzo y obtiene la misma producción, aunque un taller sea grande y otro pequeño, el jornal debe ser idéntico. Y siéndolo, aumentar uniformemente el jornal mínimo a \$2.00 diarios, reduciendo el labor devenga actualmente 6 pesos. Trabajo. Un operario en 6 días de 2 pesos devengaría 8. Y los dos días restantes restarían 2 pesos para un nuevo operario de los que actualmente no tienen donde labrar su sustento. Para eso hay que comenzar por organizar un censo de los sin trabajo en cada especialidad, y según su comprobada competencia, a fin de que las empresas puedan rotativamente utilizar a los más aptos. Esta es una fórmula que representaría a la colectividad e impediría la competencia ilegítima. Esa es una medida práctica que mejora la condición de producción. Esa es una medida y a la vez ofrece trabajo al que no lo tiene. En cambio, lo que resulta absurdo es que a la vez de concederse el descanso retribuido se obliga a sustituir al que disfruta del sueldo con otro operario que le reemplace en la faena, cuando todo el que conozca una industria sabe que hay tipos de obreros y empleados que no tienen sustitución, cializado en esa faena. Todos los extranjeros que se han especializado en sus operarios trayendo técnicos industrias han tenido que enseñar pensas de su propia economía. Pero han enseñado a los que necesitan y no a otros. Al dar vacaciones a uno de ellos ¿con quién lo sustituyen? ¿Puede el Estado obligar a las industrias a que se convirtieran en planteles de enseñanza, impartiendo en 15 días conocimientos que requieren años para ser adquiridos? Lo que se viene haciendo es reducir la producción o posponerla hasta que las vacante-cierto y desconfianza en las reformas, después de ajustes verticales a otros. Y permítase así que el dinero nacional se infiltre en nuestra economía, fomentando y desarrollando nuevas fuentes de producción y de riqueza. Lo demás es continuar dando tumbos en el vacío.

INFONÍA DE BRAHMS



Por Norval
RICHARDSON

Versión de Elvira BENAVENT

CUANDO la camarera tocó a su puerta, a las seis de la mañana, ella respondió al punto diciendo que estaba despierta, e inmediatamente saltó de la litera con aquel presteza y animación que eran presagio invariable de un día importante, quizás hasta lleno de emocionantes aventuras. Apresuróse a sacar el feísimo traje gris de viaje que había comprado el día antes, echóle una mirada de disgusto, lo sacudió, desplegándolo, y lo puso a un lado.

A continuación salieron a la luz un par de zapatos sólidos y cómodos. Luego un sombrero horrendo, el más feo que pudo encontrar, y, por supuesto, medias de algodón. El equipo era repulsivo, y no obstante, se dijo, con una sonrisa que dilató ligeramente los ángulos de su boca, extraordinariamente en carácter. Ataviada con aquellas horribles prendas, nadie podría tomarla por otra cosa que no fuese una turista... y de la clase más miserable.

Una quincena en Francia en las más económicas era más exacto; y eso se vería estampado en toda puesta los desgarrados arcos. La sonrisa habiase borrado del todo una vez que terminó de vestirse y se miró al pequeño espejo. Nada de polvos, nada de lápiz rojo en los

labios, nada de sutil perfume. Un par de grandes gafas de concha suministraron justamente el toque necesario para completar el aspecto de una mujer a la que nadie, y un hombre mucho menos, miraría ni siquiera una vez.

Cuando salió a cubierta, Saint-Malo estaba surgiendo del mar... una rocosa fortaleza llena de recuerdos y evocaciones medioevales. La primera contemplación traía consigo aquella emoción que Francia provocaba invariablemente en ella. Esta mañana más, tal vez, que nunca. Algo en los formidables baluartes de los cuales se elevaba la alada torre de una catedral aparecía lleno de añejas voces. Voces de corsarios, de piratas, de cruzados.

El puerto, atestado de barcos de vela que decañaban las olas hasta la lejana Terranova, suministraba al comercio el bacalao, cuya adquisición se lograba a cambio de tantos peligros como los que arrojaban los antiguos bajeles guerreros. El antiquísimo castillo, que databa de la época de la duquesa Ana, hablaba de cuchilladas, estocadas, amores ardientes, siniestros calabozos. Contuvo el aliento, sintiendo una emoción profunda. En ella había algo afín de todo cuanto aquel lugar representaba, los piratas, probablemente, en primer lugar, se dijo, moviendo levemente la cabeza.

Mientras el buque penetraba en el dique, flotaba subiéndolo en las invasoras aguas hasta el nivel del puerto interior, y, después de ser remolcado en redondo, derivaba hacia el muelle, los pasajeros aparecieron en cubierta, hechos salir de sus camarotes por los insistentes camareros. Ella lanzó una mirada en torno, examinándoles. Ninguno de ellos era interesante, al menos, lo que ella hubiera llama-

do interesante. El sobrecargo le había dejado ver la lista la noche anterior. Los nombres eran serios y nada comprometedores como sus dueños. Nada había que llamase la atención. Los evitaría como a la peste. Los conocimientos accidentales a la sazón podían resultar inoportunos. Y no obstante, evitar conversaciones no era tan sencillo. Una señora anciana, con un sombrero de Panamá y un *sweater* de punto de lana, se le acercaba ya... dando señales de querer dirigirle la palabra.

—¿Verdad que es precioso? A mi siempre me hace el efecto de que me encuentro lejísimo, al otro lado del mundo, en cuanto veo Francia. ¿Conoce usted Saint-Malo? ¿Va usted a Dinard? Está allí... al otro lado de la bahía. Desde aquí no luce muy bonito, pero una vez allá es tan hermoso... ¡oh, hermosísimo!

Ella sonrió superficialmente detrás de sus grandes lentes de concha y miró para Dinard.

—¡Ojalá que los funcionarios de la Aduana no estén demasiado descorteses esta mañana — prosiguió la anciana señora—. Algunas veces no se les puede aguantar, ¿sabe usted? ¿Lleva usted cigarrillos? Es su obsesión. ¿Dónde piensa usted hospedarse? Yo conozco varias pensiones excelentes. ¿Quiere que le dé las direcciones?

No le quedó más remedio que contestar, y buscó palabras que sirviesen para contener la avalancha.

—¿Quizás alquile una villa. La anciana echó una ojeada al desgarrado traje sastrero.

—¡De veras! ¿Entonces viene usted a pasar el verano? ¿Tiene usted el nombre de un buen agente? Yo sí.

—Sí, tengo varios nombres. Alejose casi bruscamente. No

había otro medio de escapar. Los funcionarios aduanales no fueron muy descorteses; logró pasar su equipaje abriendo una sola maleta, y no tardó en encontrarse a bordo del barquichuelo que había de conducirla a Dinard cruzando la bahía.

Sentóse en la pequeña embarcación, al extremo opuesto de la comunicativa turista, y arreglóse para echar pie a tierra antes que ella. Un fiacre muy alegre, con un toldo con flecos y un caballo que llevaba un sombrero de paja, acudió a su señal. A los pocos minutos sus maletas estaban colocadas en la delantera y partía en dirección a un hotel situado frente a la playa, llena ya de animación con las tiendas de campaña y las sillas de lona y unos cuantos bañistas que la poblaban.

Antes de ocuparse de tomar habitación, salió a la terraza, pidió café y panecillos, sacó de una cartera de cuero un librito de memorias y comenzó a repasar las páginas. Mientras bebía, el café contó el número de hoteles y pensiones que había que visitar, y acabó diciéndose que ello le tomaría la mayor parte del día.

Al poco rato se encontraba nuevamente en pie, y discutiendo de precios con el gerente del hotel. Examinó varias habitaciones, dijo que reflexionaría antes de decidirse, y en el instante de disponerse a marchar, pidió ver la lista de los huéspedes. Podía ser que alguien conocido de ella estuviese hospedado allí. Sin embargo, no encontró a nadie que conociese. Volvió al fiacre y dió la dirección de otro hotel. Allí repitió exactamente lo mismo, pidiendo precios, mirando habitaciones y examinando también la lista de los huéspedes. En un tercer hotel siguió conducta similar; y así sucesivamente durante toda la mañana.

A la hora del almuerzo había recorrido todos los hoteles grandes. Resolvió alojarse temporalmente en el último que visitó, tomó un cuarto, dióse un baño, y apareció en el comedor un tanto descansada, pero sin que su aspecto lo dejase ver. El feo sombrero y el desgarrado traje sastrero gris lucían tan pobres y tan raros como en las primeras horas de la mañana.

La tarde se pasó visitando pensiones. En cierto modo, éstas requerían menor tiempo, especialmente en el examen de las listas de visitantes. A eso de las cinco la había recorrido todas. Entonada gracias a una taza de té, hizo preguntas acerca de las playas. En Dinard no había sino una sola. Pero un poco más lejos, a lo largo de la costa, en la dirección de San Enogat, había otra. Recordó el mapa a cabo la playa de Dinard, al parecer sin éxito. Seguidamente alquiló un taxi y se hizo conducir a la de San Enogat. Un largo paseo produjo un resultado similar. Regresó a Dinard y se puso a recorrer el dique. Por último sus ojos — a los que las gafas de concha protegían en su escrutinio, disimulando un tanto — fijáronse en un punto por primera vez en aquel día.

Acodóse sobre el muro de piedra que daba a una piscina al aire libre. En ella chapoteaban cuatro bañistas. En aquellos precisos instantes un hombre la cruzaba de un extremo a otro, naciendo con las largas y lentas brazadas de un nadador competente. El tiempo y la respiración estaban tan bien calculados que en apariencia representaban el mínimo del esfuerzo, ningún esfuerzo en absoluto, pura diver-

sión y facilidad. Era el tal un moceón fornido, musculoso, quemado por el sol hasta dar en un rojo vivo. Evidentemente esa que madura del sol era reciente, y en una piel más tierna habría alcanzado la etapa del despelajeamiento—prueba convincente de que no llevaba allí mucho tiempo. Cuatro o cinco días, reflexionó ella.

Cuando el hombre llegó a la orilla de la piscina se hizo sobre la plataforma de cemento acurrucándose junto a una bata de baño, sacó del bolsillo de ésta una cajetilla de cigarrillos, encendió uno, y se tendió a todo lo largo en el llamante sol. Flojos y descansados los músculos, daba la impresión del absoluto bienestar físico y el contento mental.

Ella anduvo lentamente, dando la vuelta a la piscina, hasta situarse más cerca del hombre. ¡Cómo le envidiaba su cómodo abandono! Era exactamente lo que a ella le hubiese agradado hacer. Lo haría al día siguiente; y en un traje de baño que la transformaría en otra cosa bien distinta de la desahogada turista solterona que la hacía parecer el traje sastré gris.

Tomó asiento en un banco y sacó del bolso el librito de memorias. Buscando una página, leyó unos apuntes en ella rarrapateados, los repitió en voz alta, separando la vista del papel—como si quisiese confiar las palabras a la memoria—, cerró a continuación el librito y lo volvió a guardar en el bolso. Nuevamente, como reptitivamente lo que acababa de aprender, y contándolo con los dedos, sus labios se movieron en silencio. Por último, convencida a todas luces de que había logrado aprenderse muy bien las palabras en cuestión, apartó su atención de ellas y volvió a fijarlas en el bolsillo.

A la sazón éste se levantaba, recogiendo su bata y echándose al brazo. Subió los peldaños y salió al dique, no muy lejos de ella. Dentro de unos instantes pasaría por su lado. Obsérvelo cuidadosamente desde detrás de las protectoras gafas de concha. Ciertamente, era un mozo muy bien parecido... alto, vigoroso, de brazos y piernas sólidos. Su rostro, mucho más tostado por el sol que su cuerpo, tenía la hermosura que dan la fuerza y la resolución... la clase de rostro que a ella le agradaba. Sus ojos grises, vivos y despiertos, se bien en aquellos momentos distraidamente indiferentes a lo que les rodeaba, indicaban ciertas cualidades intelectuales.

Pasó muy cerca de ella, casi rozándole la falda con su bata de baño, y siguió por el dique con paso firme y seguro. Ni siquiera la había visto. Los labios de ella disminuyeron con una torva sonrisa.

¿Por qué había de haberla visto? Con aquellas estrambóticas prendas no estaba para que nadie reparase en ella.

Cuando él se hubo alejado un tanto ella se levantó y marchó en la misma dirección. El mozo se sentó en un bar al aire libre que había en el dique, sentándose a una mesita y pidiendo un vaso de cerveza, y ella pasó de largo sin mirarle siquiera. Pero no anduvo mucho. Otro banco le ofreció un lugar de descanso conveniente.

Cuando él se puso de nuevo en pie ella se dejó adelantar, pero no levantó la vista. Apenas habiase levantado cuando le vio que dejaba el dique, cruzaba el camino y desaparecía en una pequeña pensión que estaba frente al casino. Unos minutos después ella respondió en la pensión, hablaba con un hombre, a quien aquella tarde había conocido precios, comunicán-

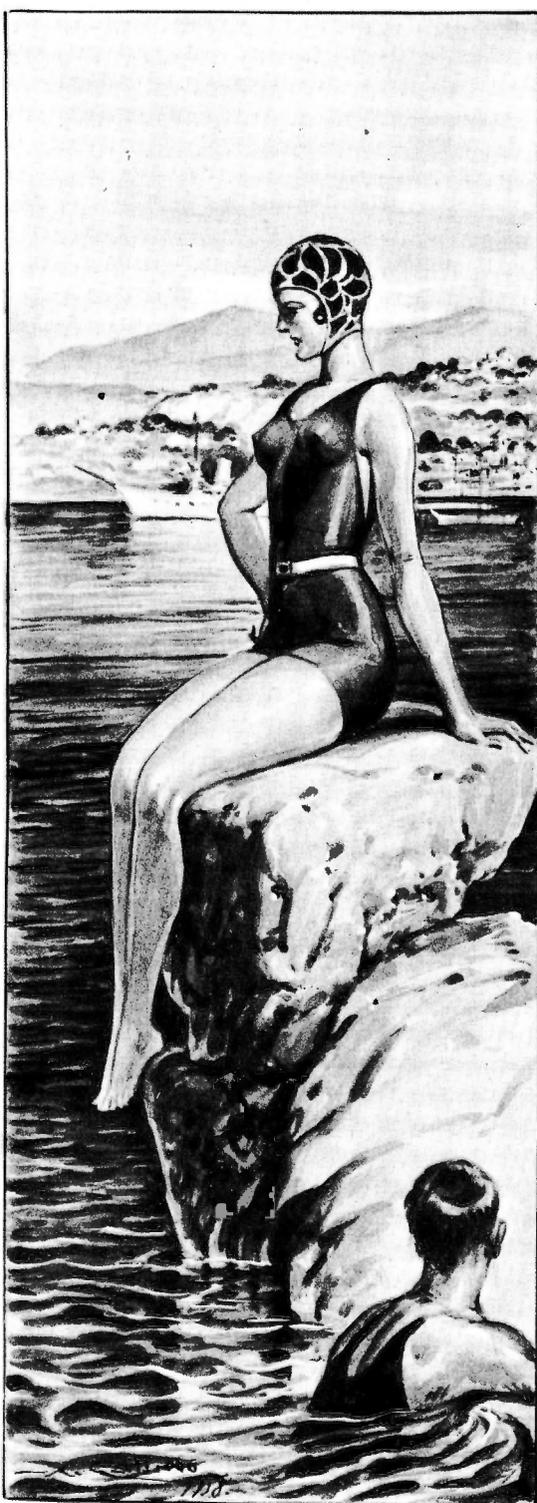
dole que había decidido tomar la habitación que le enseñaron y que se mudaría inmediatamente. A la media hora había hecho traer sus pertenencias del hotel y se encontraba instalada en una sala con alcoba, bastante cómoda y espaciosa, que daba a la playa.

*
Sonreíase nuevamente al mirarse al espejo aquella noche, antes de bajar al comedor. El traje gris había sido desechado en favor de una débil tentativa por ajustarse a lo que exigen las convenciones sociales... un vestido de seda que más que negra era de color de ala de mosca, salpicado enteramente de horrendas flores color de rosa, del color de rosa más feo, y con frunces en los lugares que debían haber sido lisos. Un broche de coral blanco había prendido al escote de un modo tal que prestaba a su dueña un aire avejentado y al propio tiempo la hacía aparecer estrecha de pecho. Una cinta de terciopelo negro alrededor de la garganta disimulaba la línea demasiado perfecta de la barbilla al seno. Y, desde luego, las gafas con montura de concha borrraban las facciones y hacían de ellas... en fin, una cara cualquiera.

El se encontraba en el comedor cuando ella entró, sentado ante una mesa cerca de una ventana, no en traje de etiqueta, sino vestido con un traje oscuro muy bien cortado. Tratábase a cuerpo de rey, según pudo vez, juzgando por las dos botellas de vino que tenía junto a sí encima de la mesa, ninguna de las dos de vino ordinario; y las pocas palabras que dirigió al camarero, articuladas en un francés perfecto, pedían y recibían una atención especial. Su voz era agradable, baja, de acentos cultivados. Junto a él había dos periódicos londinenses, a los cuales echaba una ojeada de vez en cuando. La mayoría de las demás personas que se hallaban en el comedor, tal vez una docena, eran francesas y hablaban por los codos.

Abandonó el comedor antes que él, resolviendo ir a tomar el café al del dique. En el trayecto compró un diario. Encontró en el café una mesa libre, sentóse, pidió el café, y estaba repasando los titulares cuando alzó la cabeza y le vio a poca distancia ocupado en lo mismo. Una película, proyectada en una pantalla al aire libre desde que se hizo de noche, sirvió de excusa para permanecer en aquel lugar indefinidamente. A las diez se levantó y regresó a la pensión, dejándole en el café. Marchó a su cuarto, escribió una carta de varias páginas, la cerró y le puso la dirección, bajó y compró un sello aéreo, se lo puso a la carta, fué ella misma a echarla a Correos, que estaba por allí cerca, volvió a la pensión, desnudóse, y apagando las luces, dió por terminadas sus labores aquel día... un día cuyo balance arrojaba resultados mucho más satisfactorios de los que ella osó esperar en sus momentos de más optimismo.

Lo que hizo a la mañana siguiente fué contrario a todos sus planes; más aún, fué enteramente lo opuesto a lo que ella sabía era lo discreto. Pero el brillante sol, el rutilante mar en calma que se divisaba por la ventana, el aire suave y embalsamado, resultaron imposibles de resistir. No había más remedio que salir y chapuzarse en aquellas invitadoras aguas. En el fondo de una maleta tenía un traje de baño de proporciones infinitesimales. Su matiz verde almendra era la voz del diablo, ni más ni menos. Y ella respondió a la tentadora voz. En las centesimas líneas de la prenda su figura mostrábase en todas sus esbel-



LABIOS QUE IRRADIAN Juventud



El Cambio Mágico de Tono Tangee les presta lozanía encantadora

Tenga labios que todos admiren por su belleza natural. El Lápiz Tangee, una vez aplicado, cambia en los labios a un encantador tono de grana. La moda exige que "se evite ese aspecto pintorreado" que no es elegante. Por lo tanto, use Tangee, que no es pintura, y para lucir lozanía seductora en cutis y mejillas, use también Colorete y Polvo facial Tangee. Pida siempre Tangee Natural; pero si prefiere un matiz más vivo, para uso nocturno, pida Tangee Theatrical.

Pintados Con Tangee



★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS
RICARDO MARRIO,
 Calle 1096, Habana.
 Sirvase enviarme el Estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápiz Tangee, colorete compacto, Crema colorete y polvo facial. Incluyo 10 centavos en sellos del correo de Cuba de mi parte, o en sello de 10 centavos de mi país por su valor equivalente.
 Nombre
 Dirección
 Ciudad País

tas, sus perfectas proporciones. El gorrito de goma, que hacía juego con el traje, tenía una garbosa inclinación que acentuaba un mechón de rizos cabellos de un rubio ceniciento. Mas al contemplarse al espejo, sacudió la cabeza con pesar. Aquello no podía ser. Resultaba demasiado llamativo. Algo había que hacer para remediar la concepción o la fijación de Singapur. No se librará del mal hasta que no mate al germen. Un nuevo descubrimiento llamado Nicotina calma la concepción en 7 minutos, mata al germen en 24 horas y cicatriza y limpia la piel en 3 días. Como Nicotina tiene mucho éxito se vende con garantía de acabar con la Píezon y cicatrizarle la piel no sólo en los pies sino en los demás casos de Eczema, Granos, Acné, Tiña de la cara, o su dinero le será devuelto. Pida a su farmacéutico Nicotina hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

Comezón en los Pies Evitada en 3 Días

¿Le pican, o arden, o raman los pies cuando los baña? ¿Se le raja, pela, o sangra la piel? La verdadera causa de estos trastornos es un germen muy extendido en el mundo. Este germen produce la concepción o la Píezon de Singapur. No se librará del mal hasta que no mate al germen. Un nuevo descubrimiento llamado Nicotina calma la concepción en 7 minutos, mata al germen en 24 horas y cicatriza y limpia la piel en 3 días. Como Nicotina tiene mucho éxito se vende con garantía de acabar con la Píezon y cicatrizarle la piel no sólo en los pies sino en los demás casos de Eczema, Granos, Acné, Tiña de la cara, o su dinero le será devuelto. Pida a su farmacéutico Nicotina hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

CARTELES

nieron de perilla para el caso. Cuando por fin bajó y atravesó el agua en dirección a la playa, ella logró alcanzarlo. Cautamente, el mismo desgarrado efecto creado por el traje sastré gris.

La playa no estaba aún muy concurrida. Corrió hasta el borde del agua, dejó que las suaves olas se rompiesen contra sus pies, y en seguida, con súbita impetuosidad, despojóse de la bata, colocó las gafas en un bolsillo y se precipitó al mar de cabeza. Al cabo de un minuto había dejado atrás la balesa desde la cual se zambullían los nadadores, y se dirigía a donde las aguas eran más profundas. Ahora se hallaba muy lejos de los otros bañistas; estaba sola en el mundo. Volvióse de espaldas, extendió los brazos y se dejó flotar sibilantemente. Alegrobáse de haber perdido a la mujer.

—Ha avanzado usted bastante. La voz, muy cerca de ella, le causó gran sobresalto. Reconociéndola, volvióse de lado prontamente y lanzó al hombre una mirada para cerciorarse de que sus oídos no la habían engañado, y entonces se puso a nadar con unas brazadas rápidas que la llevaron hasta una solitaria roca más lejos de lo que se proponía ir. Al llegar a la roca, y cuando trepaba por la áspera superficie, vio que él se hallaba aún a su lado. Más aún, a la sazón escalaba también la roca.

Ella quitóse el agua de los ojos mirando concentrada todas sus miradas hacia el hombre que se acercaba para tomar una decisión pronta. Cerca de ellos no había nadie; estaba demasiado apartada de los bañistas para que oyesen su voz; hallábase en realidad sola, a la vista de los que podían socorrerla, y sin embargo, más allá de todo socorro. Su primer pensamiento fue arrojarse de nuevo al mar y tratar de ganar una orilla. Pero de momento estaba harto fatigada para hacer tal cosa. Erase preciso descansar por lo menos cinco minutos. Y durante todo ese tiempo él se encontraba allí, sentado a su lado, en aquel espacio restringido, contemplándola con fijeza y —consoladora idea!— con admiración.

[Por Jupiter!] ¡Qué bien nada usted! —fueron sus primeras palabras.

Ella trató de esquivar sus ojos. Estaban demasiado cerca, y su expresión era harto íntima.

Al ver que ella no contestaba, él se volvió con una media sonrisa y cogió una piedrecita suelta. Ella siguió con la mirada el movimiento. El modo que tenían sus dedos de cerrarse en torno al canto era fascinador. Había algo maquiaval y seguro en el ademán que impresionaba profundamente. Aquellos dedos eran tan firmes, tan... por qué no decirlo?... tan implacables; pareció como si se convirtiesen en parte de su piel, tan duros y brutales como ella. También reparó en que de faltaba la uña del tercer dedo de la mano derecha. Su mirada pasó rápidamente a los ojos de él. ¿La habría visto mirándole el dedo mutilado? El corazón le dió un vuelco. La expresión que vio en sus ojos no le tranquilizó nada; ya no tenían aquel grado de admiración; ahora estaban frios, de un gris acerado que estremecía, e intensamente escudriñadores.

Necesitó de todas sus fuerzas para apartar los ojos de la mano de él; pero comprendió que seguía oprimiendo la piedrecita. Por fin oyó un chapoteo. Había tirado la piedra al agua.

—Vió usted esa piedra? —preguntó él después de una breve pausa.

Ella le echó una mirada de soslayo y movió la cabeza afirmativamente.

—¿La vio usted hundirse? ¿La vio salir otra vez a la superficie? ¿Hubo alguien que la viera hundirse... salvo usted y yo?

Ella se quitó el gorrito y sacudió la melena con un gesto natural. Los pocos instantes transcurridos, las palabras de él, sus preguntas acerca de la piedra, habíanle proporcionado el tiempo que tanto necesitaba. Ahora inclinó el torso, una sonrisa a sus labios. El efecto fué instantáneo. La expresión fría e implacable de los ojos de él se desvaneció. A ellos asomó hasta una especie de alivio... que ella compartió.

—¿Inglesa? —preguntó él a continuación.
 —¿Qué opina usted?
 —Que sí. Y en seguida: —¿Ha ce mucho que está usted aquí?
 —Desde ayer.
 —Me lo figuraba.
 —¿Por qué?
 —El dirigió una sonrisa gentil.
 —¿No le parece que la pregunta es un tanto inútil?
 Ella insistió, por su propia tranquilidad.

—Me agradaría saberlo, de veras.
 Dilatóse la sonrisa de él, y los blanquismos dientes parecieron más resplandecientes aún junto al bronceado cutis.

—Creo que voy a dejar que lo averigüe usted.

Eso no era la respuesta que ella deseaba, ni mucho menos; podía significar cualquier cosa; y en tanto que él se volvía para mirar al mar, todavía con la sonrisa en los labios, ella se levantó de un salto, alzó los brazos por encima de la cabeza, hizo una inspiración profunda, y se arrojó al agua. Por mucho que él intentó no, fue imposible ganar la orilla antes que él. Encontrábase ya en la playa, aguardándola, cuando ella pisó tierra.

—Tomará usted un vermut conmigo en el café?
 Ella se dirigió hacia su bata de baño.

—Gracias. Hoy no.
 —El síguilo.
 —Volverá usted a bañarse mañana?
 —Tal vez.
 —A la misma hora?
 Sonrió de nuevo y repitió:
 —Tal vez.

Dejó la bata en donde estaba, sobre la arena, y partió apresurado por la playa. Cuando comprendió que él no la seguía ya, regresó en busca de la prenda, la recogió, se la puso, así como las gafas, y enderezó sus pasos hacia la pensión. Antes de atravesar la calzada echó una cautelosa mirada en torno y le vio entre el gentío, encaminándose hacia el café.

Detúvose en el escritorio el tiempo preciso para dar orden de que le subieran su cuarto, una copa de coñac. El ardiente líquido la hizo entrar en calor y aquietó sus nervios. Cuando se hubo puesto el traje gris, el deplorable sombrero y las gafas, encontrábase ya nuevamente serena del todo. Pero su semblante estaba contraído, y en él se pintaba una torva resolución. Tiró el traje de baño verduco de empapado de agua como estaba, dentro de la alacena. Hasta le dió un puntapié, malhumorada. Si no hubiera sido por él, jamás se hubiera sentido tentada a cometer una ligereza como la de aquella mañana. ¿Ligereza? ¡Terrible imprudencia era más exacto! ¿Qué quiso él darle a entender con sus palabras? Las oía aun como si él estuviese articulándolas en aquel instante junto a ella, con su voz profunda, resonante,

refinada—sí, no podía negarse—sus acentos eran los de un caballero: —"¿Vió usted esa piedra? ¿La vio usted hundirse? ¿La vio salir otra vez a la superficie? ¿Hubo alguien que la viera hundirse... salvo usted y yo?"

Bebió la última gota de coñac que quedaba en la copa y a la fuerza dominó un estremecimiento. Seguidamente se sentó y escribió un telegrama. Al ponerse en pie, examinó cuidadosamente al espejo. Luego se miró en el periscopio. No era posible que él se conociese con aquel disfraz. Pero no convenía arriesgarse. No había que pensar en pensarse tan cerca de él en el comedor de nueva. La aventura de la mañana lo había complicado todo.

Bajo cautelosamente, vio que en el vestíbulo había una sala presurosa a la calle se dirigió a la oficina de correos. Expedido el telegrama, tomó un taxi y se hizo conducir al muelle, embarcó allí en el vaporcito, cruzó la bahía y pasó la tarde y parte de la primera noche en San Maló. Cuando regresó a la pensión, a eso de las diez, él se turbó, encontraba otra vez desahogado. Haciendo fuerza, en su cuarto, repositó un telegrama. Abriólo precipitadamente, leyó el contenido, prendió fuego al papel con una cerilla y le miró arder hasta quedar reducido a cenizas. Entonces acercó un sillón a la ventana, sentóse y encendió un cigarrillo.

A la mañana siguiente no se levantó. En su cuarto, tenía que pasarla de algún modo, y necesitaba calmar sus nervios. Un poco antes de la hora del almuerzo salió, dirigiéndose a un establecimiento en donde había visto aparatos receptores de radio. Preguntó si los alquilaban por semana, escogió uno, depositó la cantidad que él pidió, y se quedó que se le llamasen a la pensión. Haciendo un hotel y volvió a la pensión cuando todavía estaban sirviéndose el almuerzo. Una ojeada al comedor le reveló a la persona que buscaba. Hallábase sentado ante la misma mesa, absorto en la lectura de un periódico. En su habitación encontró el receptor de radio que él había comprado. Miró el dial, probó a sintonizar varias estaciones. La de Londres se dio con satisfactoria claridad. Sentóse junto al aparato, abrió un diario, marcó varios programas que le interesaban, y estuvo escuchando, sin poner mucha atención, un concierto transmitido desde París.

A las cuatro se levantó, puso el sombrero y las gafas, volvió al hotel en donde había almorzado. Un hombre que se encontraba en el vestíbulo, y que evidentemente estaba esperando, púsose en pie con presteza al verla, la saludó, la condujo a una mesa que preparada estaba para él. Había un libre espacio de una hora, y ella se despidió de él cuando él volvió a la pensión. Pero al llegar a la puerta, por lo visto, cambió de parecer, pues en lugar de entrar siguió andando, a través del dique, y encontrando un banco vacío, tomó asiento en él y se puso a contemplar la multitud... y, obstante, en cierto modo, sin darse cuenta de su presencia.

Fué cosa singular que el ruido de los pasos de él se destacase encima de los cientos de otros que le golpeaban los oídos; y sin embargo, no hubo de ello la menor duda. Supo que pasaba antes de verle. Con un traje de lanilla azul oscuro, de americana cruzada extremadamente bien cortada, con una bata de baño, un paño de bañista; más civilizado, erosamente civilizado, a decir verdad sobresaliendo incluso por el

aire que le elevaba en gran manera sobre la muchedumbre de turistas. Contuvo el aliento al sentirle pasar y procuró hacerse aún más insignificante, si bien esto resultó completamente innecesario. El ni siquiera miró en su dirección.

Media hora antes de la comida comenzó a vestirse. En el armario, al lado del horrible vestido de seda negra, había colgado otro de transparente encaje, que evocaba el mar con su matiz verde pálido. De nuevo se sintió tentada... ¿Cedería a la tentación? Sí; ¿por qué no? Púsose el vestido y luego se volvió hacia el tocador. Polvos, colorete, creyón de labios... todo ello fue aplicado con liberalidad. Sus rizosos cabellos rubio centesios necesitaron poco arreglo.

Cuando bajó a comer, la dueña, que en el escritorio se encontraba, quedósela mirando. Era evidente que creía verla por primera vez. Ella rió y colocó la llave sobre el mostrador. La mujer miró la llave, y luego volvió a fijar sus ojos en ella.

—Pero, madame... Ella hizo un gesto con la cabeza, sonriendo aún.

—¿Tanto se sorprende usted? En el rostro de la otra se pintó una pasmada comprensión.

—¡Mais, madame, c'est trop fort!

Pasó al comedor y se encaminó a su mesa. La cara del camarero reflejaba idéntico asombro. Minutos después, el hombre con quien había hecho conocimiento en el mar entraba a su vez. Su sorpresa fue de otra clase. Era el verla allí, y no ningún cambrero en su persona, lo que le hizo mirarla de hito en hito. Después de cerciorarse de que se trataba de ella, incorporóse a medias y se inclinó con una sonrisa. Ella le devolvió el saludo con un levisimo movimiento de cabeza.

Cuando dejó el comedor, él la siguió.

—¡Qué fortuna encontrarla a usted aquí!

Ella se volvió, le dedicó una mirada eficazmente evasiva y una sonrisa sutil y muy bien calculada, y siguiendo hacia el escritorio, pidió su llave.

—¿Y se hospeda usted aquí?

—Sí.

—Pero...

Ella se dirigió a la dueña.

—¿Hay restricciones en cuanto al uso de la radio después de cierta hora de la noche?

—Pasadas las diez no está permitido, madame.

—¿No podrían ustedes hacer una excepción esta noche? Tengo mucho interés en oír un concierto sinfónico que se transmite desde Londres.

La dueña dudó, y por fin dió su consentimiento. De pronto se separó el tiempo el hombre no se dejó del mostrador. Para seguir su camino, ella tuvo que quedar cara a cara con él.

—¿Está usted reducida a escuchar la radio por toda distracción?

—No me parece a mí que escuchar música como ésa sea una distracción tan mala.

Los ojos grises brillaron con repentino entusiasmo.

—¿Ya lo creo que no! Especialmente los últimos siete minutos de la Sinfonía Número 1 en Do menor de Brahms.

—¿Luego le chispea usted?

—No sé transcurren varios minutos sin responder. Ella aguardó sin impacientarse. Seguidamente:

—Me agrada recibir una noticia. Pero... en fin... ¿me permitiría usted escucharla... en su compañía?

Ella se volvió hacia la dueña, y luego pasó la mirada por el pe-

¿LE INTERESA A USTED EL MÉTODO MODERNO DE AFEITARSE ELÉCTRICAMENTE?

Lea Esto!

Para el público en general el método de afeitarse con máquinas eléctricas es relativamente nuevo, pero no así para los hombres que han desarrollado la Afeitadora Eléctrica Schick en cuya labor han invertido 20 años de estudio.

El Coronel Jacob Schick inventó la afeitadora eléctrica después de muchos años de experimentos en los cuales creó distintos tipos y formas de cortadoras, que resultaron ineficaces y fueron abandonadas, adoptándose la cortadora actual.

Hace siete años la afeitadora Schick fué lanzada al mercado. El modelo adoptado entonces por el Coronel Schick, no ha podido ser mejorado al cambiarse, a pesar de que los técnicos de las fábricas no se han detenido en la búsqueda constante de cuantas modificaciones pudieran introducirse para mejorarlo y es el por qué ya hay más de 3,000,000 de personas que están encantadas con el magnífico servicio que les está dando.



* La cortadora de la Schick es la única que tiene ranuras de lado a lado. Este modelo fué adoptado y patentado por el Coronel Schick después de laboriosos ensayos con innumerables tipos diferentes de cortadoras, de su propia creación. No haga experimentos. Vaya sobre seguro comprando la Schick.



Actualmente existen en el mercado otras marcas de afeitadoras eléctricas, muchas de ellas equipadas con cortadoras que fueron descartadas por el Coronel Schick durante sus 20 años de labor experimental. La placa exterior de la Schick con ranuras de lado a lado, es patentada. No existe otra afeitadora eléctrica que afeite tan rápidamente y... sin irritar el cutis.

• La Schick es la Afeitadora para usted.

No demore en aprovecharse usted de los beneficios de la Schick. Por dura que sea su barba o delicado su cutis, la Afeitadora Schick le afeitará suavemente, desafiando su barba sin causarle la menor irritación. Es imposible cortarse, y no necesita hojas, jabón, brocha ni lociones.

SCHICK FUÉ LA PRIMERA SCHICK ES LA PRIMERA

Distribuidores exclusivos:

ADOLFO KATES E HIJO

Jústiz No. 1

Teléf. A-8340, A-8370

Habana

AFEITADORA SCHICK

• LOS DISTRIBUIDORES LE HARÁN UNA DEMOSTRACIÓN SIN COMPROMISO •

queño vestíbulo. El ademán era deliberado, reflexivo.

—Supongo que como tengo una salita, las conveniencias quedarían debidamente guardadas... Alzando los ojos, prosiguió:—¿Por qué no? Venga usted... Consultó su reloj de pulsera... La Sinfónica debe empezar pronto. Voy a mandar que nos suban café.

Echó a andar delante, seguida de él, abrió la puerta de su cuarto y entró. El miró en torno con una exclamación de placer, tocó varios libros que había encima de la mesa, leyó los títulos, observó la tira de brocado debajo de un jarrón lleno de rosas.

—Me desagrada la vulgaridad... aunque sólo sea por pocos días... declaró ella, empujando hacia él una caja de cigarrillos...—¿Dónde se sienta usted? ¿Allí? ¿Eamos si este chisme funciona; esta tarde andaba muy bien. Pero a lo mejor...—Cogió el programa... Tenemos tiempo de sobra. No son más que...—Interrumpióse bruscamente... ¡Cielos! Me dejé el bolso en el comedor. No...—al rápido movimiento de él... yo misma iré. Lo prefiero. Usted espéreme aquí.

Bajó precipitadamente al escritorio y le advirtió a la dueña, que allí se encontraba, que si alguien preguntaba por ella lo hiciese subir inmediatamente a su habitación. Cuando regresó, él se hallaba asomado a la ventana.

—¿Le parece que escuchemos las noticias mientras esperamos? ¿O lo encuentra usted aburrido? Dió vueltas al dial hasta sintonizar a Londres, y se sentó cerca del aparato. El escogió una silla junto a la mesa, encima de la cual descansó el codo, apoyando la barbilla en la mano y clavando los ojos en ella. Sus miradas se cruzaron; la de ella esquivó la suya. Encendió un cigarrillo y se puso a fumar sin mirarle.

Del receptor brotó una voz tonante.

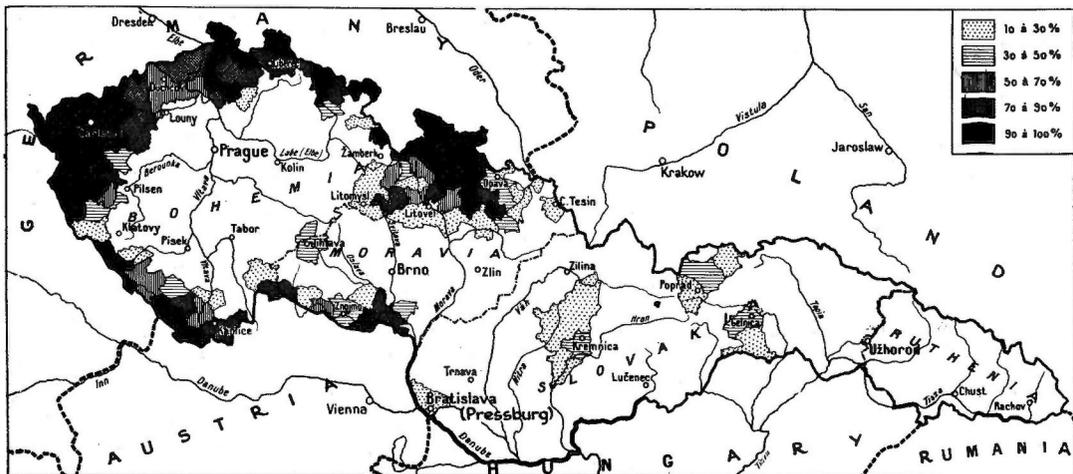
—Antes de las noticias del día, vamos a transmitir un mensaje policíaco. Cualquier persona que tenga informes o noticias acerca de un individuo llamado Guillermo Wesley, quien fué visto por última vez el miércoles pasado a las cinco de la tarde en Winchester, vestido con un traje de lanilla azul oscuro de americana cru-

zada, calcetines y corbata grises, pañuelo de seda gris en el bolsillo del pecho, sombrero blanco gris, y cuyas señas personales son: estatura alta, aproximadamente seis pies, bien plantado, ojos grises, cabello claro, una uña menos en el tercer dedo de la mano derecha, voz agradable y bien timbrada; buscado en relación con el asesinato de la señora Emilia Skipworth, se servirá comunicarse inmediatamente con New Scotland Yard, teléfono número...

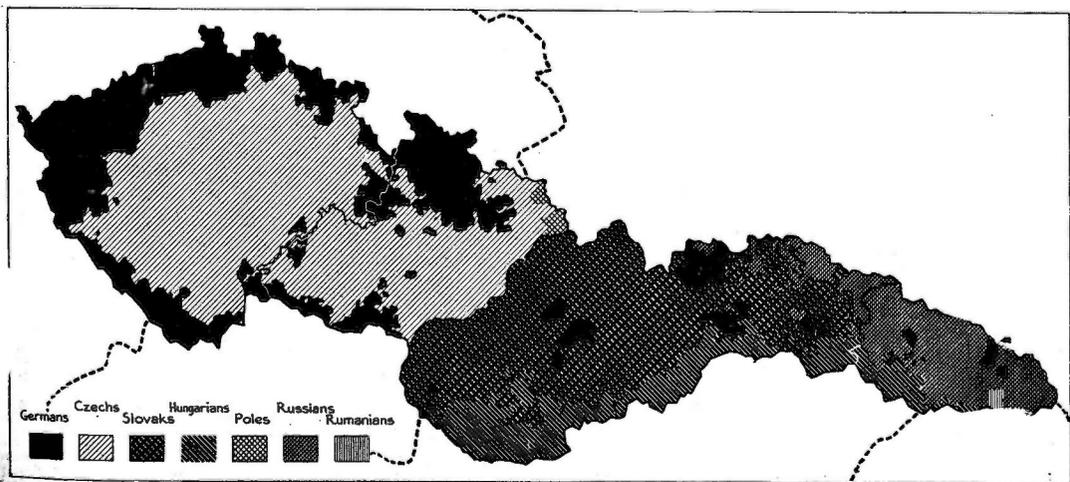
Los ojos de ambos se encontraron y ya no se separaron más. Ninguno de los dos trataba de esquivar ahora la mirada del otro. Sólo una perentoria llamada a la puerta y el pronto "Adelante" de ella rompió lo que parecía un choque de hipnóticas influencias. Tres policías penetraron en la estancia. El hombre se puso en pie, lanzó una rápida mirada, y acto seguido volvióse hacia la joven. Ella hizo un ligero movimiento hacia él, incluso extendió la mano, y en seguida la dejó caer de nuevo. Su voz no era del todo firme al decir:

—Perdóneme usted, pero... es mi oficio.

CHECOESLOVAQUIA



La aneXion de las zonas de poblacion alemana de Checoeslovaquia al tercer Reich debe efectuarse, segun el Plan de Londres, de acuerdo con la densidad de las minorias germanicas. Este mapa indica dichas densidades.

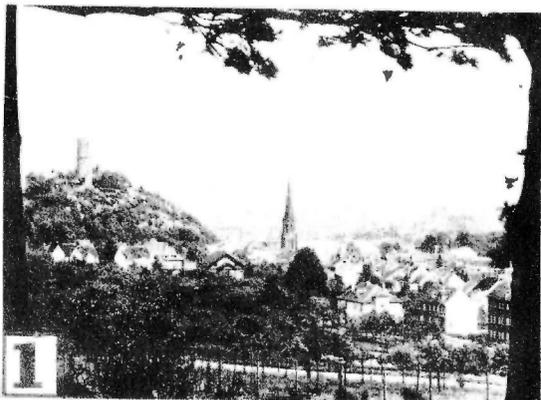


El mapa étnico de Checoeslovaquia; en él se ven las zonas reclamadas por Polonia, Hungría y Rumania. Los checos, eslovacos y rutenos pertenecen todos a la raza eslava, de la que son familias muy cercanas, unidas por una historia de siglos.

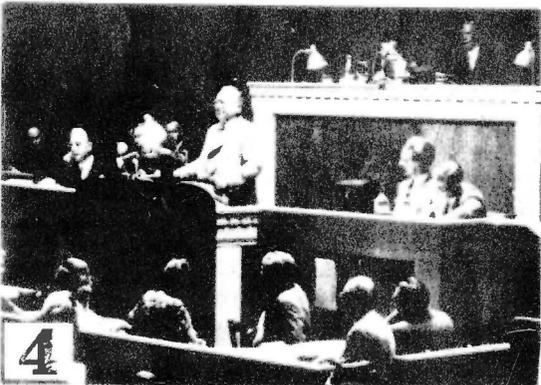


He aquí a lo que quedará reducida Checoeslovaquia de conformarse totalmente su territorial. La pérdida de zonas muy ricas, importantes para la vida económica de la nación.

MANIOBRAS DIPLOMÁTICAS



1 La ciudad de Godesberg, junto al Rin, en la que se reunieron Chamberlain y Hitler para celebrar su segunda entrevista.



Máxim LITVINOFF, comisario de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, pronunciando su discurso de Ginebra, ante la Liga de Naciones, en el cual reveló que su Gobierno había ofrecido ayuda a los países occidentales para defender a Checoslovaquia. Litvinoff agregó que en las circunstancias actuales la URSS podía "ayudar a Checoslovaquia por una decisión propia pero que esa ayuda no podía exigirse como un deber".

Edouard DALADIER, "premier" de Francia, y su secretario de Estado, Georges BONNET, al llegar a Londres para conferencia con el Gobierno inglés después de las conversaciones de Godesberg.



2 Adolfo HITLER, vestido de uniforme y con la Cruz de Hierro en el pecho, recibe al "premier" de Inglaterra, Neville CHAMBERLAIN, en Godesberg. En la foto figuran también el ministro de Estado de Alemania, Joaquín VON RIBBENTROP, y el intérprete Kurt SCHMIDT.



3 El primer ministro CHAMBERLAIN con el Canciller-Presidente HITLER, y el embajador de Inglaterra, sir Neville HENDERSON, en Godesberg. La conferencia de los jefes de los Gobiernos inglés y alemán duró tres horas. Poco después Chamberlain, que había sido advertido desde Praga del avance alemán por los Sudetes, le escribió una carta a Hitler pidiéndole que retirara esos movimientos agresivos. Hitler le contestó en el acto, y en la noche del 23 de septiembre se reunieron por última vez para despedirse, quedando Chamberlain encargado de transmitir a Praga el resultado de las conversaciones.



5 La despedida de Godesberg: Adolfo HITLER, sonriente, estrecha la mano del "premier" CHAMBERLAIN momentos antes de que este iniciara su regreso a Inglaterra tras las conversaciones de Godesberg.



6 Siguiendo en sus esfuerzos oratorios de estas dos últimas semanas, el "Duce" Benito MUSSOLINI pronunció un nuevo discurso en Viena para anunciar que Italia movilizará "si los hechos continúan llamando rascristas". El "Duce" preconiza la desmembración de Checoslovaquia entre Alemania, Hungría y Polonia.

EL PELIGRO DE GUERRA



LOS CHECOS PROTESTAN—El pueblo checo "unido frente al Parlamento de Praga para protestar contra la cesión del área de los Sudetes a Alemania. Millones como éste en todo el país, dieron lugar a la caída del Gabinete Hodza.



Los "cuerpos libres" de Henlein penetrando en Eger (Sudetes) al saberse la capitulación de Praga. Este movimiento dio lugar a una protesta checa.



AYUDA A CECOSLOVAQUIA—El general Luis Eugenio FAUCHER, jefe de la misión militar francesa en Checoslovaquia, que renunció a su nacionalidad para ingresar en el Ejército checo, esteriorizando así su protesta contra la actitud pasiva del Gobierno francés.

ADVERTENCIA A POLONIA—El subcomandante de Ediciones de Unión Soviética, Vladimir P. POTEKIN, advirtió a Polonia que la entrada de los soldados polacos en Checoslovaquia daría lugar a la denuncia inmediata del tratado de no agresión entre Rusia y Polonia. A esa advertencia replicó el coronel Beck, ministro de Estado polaco, que su Gobierno no había pensado en agredir a los checos.



ADVERTENCIA A LOS NORTEAMERICANOS—El ministro de los Estados Unidos en Praga, Wilbur J. CARR, que ha sido autorizado para proceder a la evacuación de los norteamericanos residentes en Checoslovaquia.

LA ÚLTIMA entrevista de Chamberlain y Hitler en Godesberg indica que la política alemana en Checoslovaquia no está basada en el principio de las nacionalidades, como creyeron los optimistas al día siguiente del discurso de Nuremberg, sino en el plan de expansión hacia el este, expuesto por Hitler en Mein Kampf. En efecto, Hitler se negó en Godesberg a garantizar las nuevas fronteras checas a menos que Polonia y Hungría las garantizaran también. Y al poner esa condición el "Fuehrer" sabía perfectamente que estaba poniendo una condición imposible, ya que ambas naciones aspiran a la desmembración de Checoslovaquia.

Alemania ha concedido a los checos un plazo, que vence el 1º de octubre, para entregar los Sudetes—y sus fortificaciones, etc.—sin más garantía de seguridad para el futuro. Esta exigencia destruye el Plan de Londres, por el cual se les exigió a los checos que sacrificaran los Sudetes a cambio de la seguridad de sus nuevas fronteras, garantizadas por Alemania, Inglaterra y Francia, en la misma forma que lo están hoy las de Bélgica.

Dada la situación interior en las democracias occidentales y en Checoslovaquia, parece difícil que el Gobierno de Praga pueda acceder a eso y que Inglaterra y Francia estén en condiciones de ejercer más presión sobre Benes.

Por eso, pues, que si no ocurren sucesos inesperados, los destinos de Europa están en las manos de Hitler. De lo que él haga después del 1º de octubre dependen la paz o la guerra.



HUNGRÍA PIDE SU PARTE—Koloan DARANYI, "premier" de Hungría, que hizo una visita a Hitler en compañía de su ministro de Estado, Von Karoly, para solicitar la anexión del sur de Checoslovaquia. Las pretensiones húngaras y polacas han complicado la cuestión europea cuando ésta parecía a punto de resolverse.



A LONDRES—El general Gustave Marie ADELIN, jefe de los ejércitos franceses, que ha sido llamado a Londres para auxiliar al "premier" Daladier en sus consultas con el Gobierno inglés.

(Fotos International).



RENUNCIO—Milan HODZA, "premier" de Checoslovaquia, que se vio obligado a renunciar ante la protesta popular contra la aceptación del Plan de Londres.



GOBIERNO MILITAR—El jefe del Ejército checo, general Jan SYROVÝ, que formó Gobierno en Praga tras la renuncia de Milan Hodza. La primera disposición de Syrový fue protestar contra la entrada prematura de los alemanes en la zona sudética.

OPINIONES

He aquí el extracto del Mensaje dirigido al Congreso Nacional de Venezuela por el general López Contreras.

EN LA fausta ocasión del día inicial del presente año, expuse a mis compatriotas las líneas generales del Plan Administrativo que mi Gobierno se propone llevar a cabo en el trienio restante del actual período constitucional, para dar así cumplimiento más efectivo al Programa de febrero de 1936.

Consultados los diferentes Departamentos del Ejecutivo Federal acerca de lo que, en concepto de cada uno, es imperativo y posible realizar en ese lapso, de acuerdo con las principales necesidades del país y con los recursos monetarios del Tesoro, los ministros me presentaron oportunamente sus cálculos y estudios, los cuales constituyen, reducidos a conjunto, un vasto plan de realizaciones fecundas e inmediatas, que al propio tiempo miran en forma no menos provechosa—hacia el futuro de Venezuela.

En la formulación del plan general que antes señalo, se ha tenido primordialmente en cuenta las posibilidades monetarias del Erario público, a la luz de cálculos prudentes; a fin de no prometer al país más de lo que se puede cumplir, y de cumplir con hechos lo que se ofrece. Se ajusta así mi Gobierno a su ideal de franqueza y de honestidad ya conocido, que contrasta, a no dudarlo, con la experiencia de una ya larga tradición política donde los frutos que percibió el pueblo de la acción gestora de sus gobernantes, no guardaron casi nunca relación con la opulencia de las promesas que se le hicieron.

En las previsiones del Ejecutivo Federal han entrado no solamente las posibilidades financieras ordinarias ya dichas, sino también las que ofrece el crédito de una nación que, además de cubrir puntualmente las obligaciones del Presupuesto ordinario de Gastos y de ejecutar variadas y numerosas obras de progreso, mantiene reservas importantes en su Tesoro. Ha sido de opinión el Ejecutivo que una utilización racional de ese crédito brinda ocasión propicia para impulsar considerablemente el desarrollo de las fuerzas económicas de la República en los tres años por venir, sin que ello implique carga onerosa suplementaria para los contribuyentes actuales y futuros, desde luego que las obras a realizarse por este sistema crediticio son todas de índole remunerativa y pagarían ellas mismas su costo, progresivamente, una vez puestas al servicio público.

Mi experiencia de dos años al frente del Poder me ha llevado al convencimiento de que nuestras necesidades públicas más esenciales estraban en una mayor pro-

ducción y rendimiento de la economía nacional, en el abaratamiento del costo de la vida y en esa trilogía inseparable: sanear, educar y poblar. De allí que la mayor parte de las previsiones del Plan Trienal persigan de preferencia objetivos materiales de administración, aun cuando guardan sin embargo relación estrecha con el adelanto intelectual y la cultura de Venezuela en sus diversas manifestaciones. Hay que partir del principio de que no podría intentarse aisladamente ese adelanto sin la preparación de los factores materiales llamados a servirle de asiento, o, por lo menos, sin un paralelismo de las dos acciones. Vale esto decir: que una mejora en las condiciones de la vida vegetativa de nuestras masas debe tener cierta preeminencia en el empeño de ilustrarlas.

Tales consideraciones explican la importancia que se asigna en el Plan a la construcción de vías públicas que faciliten y abaraten los transportes; al mejoramiento de la producción agropecuaria y a su cultivo en mayores proporciones; a la higienización del hombre y del medio en que vive; al abastecimiento de agua potable y de cloacas; a la construcción de hospitales y centros de asistencia social; a las instituciones protectoras de la madre y del niño; a la edificación de casas para obreros y para la clase media; al incremento de las comunicaciones postales, aéreas, telegráficas y telefónicas; y por último, a la perfección y aumento de los medios de defensa nacional y de policía interna, ya que el mantenimiento de la paz es la condición esencial de todo progreso colectivo.

Una democracia no puede ser justa en sus principios ni fecunda en sus resultados sin el bienestar individual de los hombres que la integran, y el primer bienestar es el que se relaciona con la salud física y la holgura económica del hombre.

Teniendo por mira principal este programa, el Gobierno trabajará en la solución eficaz de los problemas básicos de la higiene pública, tales como educación sanitaria, profilaxia de endemias y epidemias, alimentos protegidos, provisión de aguas, saneamiento del suelo, eliminación de desperdicios y asistencia médica.

Se intensificará la campaña de educación sanitaria por medio de revistas, folletos, carteles, radio-difusiones, cines y conferencias, y por la acción directa del Cuerpo de Enfermeras Visitadoras, Higienistas Escolares y las Brigadas Rurales de Propaganda Sanitaria que se aumentarán progresivamente hasta el número de 12-

equipos. Además de sus finalidades propias, los dispensarios tendrán un carácter educativo para suministrar conocimientos de higiene a los que allí reciben cuidados médicos.

En el transcurso del trienio se construirán alrededor de 100 acueductos y 16 redes de cloacas.

En la lucha antituberculosa se pondrán en servicio un sanatorio en Caracas para 300 plazas, y otro en Mérida, de 120 puestos; y en cada uno de los cinco grandes hospitales que se construirán en Maracay, Barquisimeto, San Cristóbal, Cumaná y Ciudad Bolívar, se destinarán pabellones adecuados para estas campañas. Con el mismo fin se instalarán dispensarios especiales en San Felipe, Mérida, Coro, Barcelona y Carupano.

El número de dispensarios antivenéreos será aumentado, y en estos mismos centros se dispondrá lo necesario para el tratamiento de ciertas enfermedades propias de nuestros climas, como buba, leishmanosis, micosis, etc. Habrá también en ellos un servicio de investigación de contactos que permita descubrir los casos incipientes de lepra. Se construirá una nueva colonia para leproso y los asilos existentes para el caso serán completados.

Se duplicará el número de camas del Instituto del Cáncer, inaugurado el 5 de julio último, y se le dotará de aparatos más eficientes y de material terapéutico completo.

La campaña contra el paludismo acrecerá en acción intensiva, de acuerdo con los estudios técnicos que hoy se efectúan.

La lucha antialcohólica será racionalmente establecida, de acuerdo con la ley que el Despacho respectivo os ha presentado ya, y asimismo ha sido sometida a vuestro examen una ley para combatir las enfermedades venéreas.

La protección materno-infantil será desarrollada progresivamente. En los 115 centros de higiene que se distribuirán en el país, así como en cada uno de los cinco grandes hospitales, se tiene prevista una sección protectora de la maternidad y de la infancia. Se crearán, además, otros dispensarios de puercultura y de educación de las madres.

Se establecerán dos nuevas colonias sanitarias infantiles, una en el Estado Falcón y otra en el Estado Bolívar; y dos nuevos reformatorios infantiles serán fundados, uno en Oriente y otro en Occidente.

La asistencia psiquiátrica y la que debe prestarse en mayor escala a ancianos, inválidos y niños anormales, entran en las previsiones del trienio; y de igual modo los estudios de la alimentación

de los obreros y campesinos, con el fin de combatir el porcentaje de mortalidad y las deficiencias biológicas ocasionados por una alimentación defectuosa. El mejoramiento de las viviendas de los obreros y campesinos será vigilado estrictamente, de acuerdo con los reglamentos vigentes y por discutirse.

Tres tipos de unidades sanitarias se establecerán en todo el territorio nacional, en la siguiente forma: 10 unidades principales, para poblaciones no menores de treinta mil habitantes, que serán cabeza de demarcación sanitaria y centros directivos coordinadores de las unidades secundarias y subunidades; 38 unidades secundarias para núcleos de siete a ocho mil habitantes, pero cuya zona de acción comprenderá la vigilancia de un radio no menor de veinte mil habitantes; y 67 subunidades que serán los elementos más simplificados de la organización, con atribuciones mixtas de acción sanitaria y de asistencia médica.

El Gobierno aspira a establecer de modo definitivo la carrera sanitaria, tanto en obsequio de los intereses del propio servicio, como en el de los profesionales que a ella se dedican. En el presente año se dedicará a funcionar las escuelas de enfermeras y médicos higienistas, en las cuales se proseguirá la preparación del personal, que comprende también inspectores y laboratoristas. Se perfeccionará la Escuela de Malariología, que funciona en el Ministerio de Sanidad y de Asistencia Social, así como el envío de profesionales al exterior a especializarse en asuntos sanitarios.

Se contempla, por último, la instalación de un Instituto Nacional de Higiene, entre cuyas actividades se contará la de fabricar sueros, vacunas y productos biológicos, que el país necesita el Gobierno para sus campañas sanitarias.

El Presupuesto para 1938-1939 del Departamento de Sanidad y de Asistencia Social ha sido proyectado en Bs. 13.300.000, mostrando un aumento de Bs. 4.482.590, con respecto al anterior. Si ese presupuesto se mantiene aproximadamente en las mismas proporciones durante los dos años subsiguientes y se le añade la cantidad de Bs. 62.364.630, a que asciende el costo de las obras de índole sanitaria previstas para el trienio y que por separado constituirían el presupuesto de Obras Públicas, el Gobierno habrá consagrado a los servicios de Sanidad y Asistencia Social en los tres años restantes de su período la suma de Bs. 117.264.630.

No podía perderse de vista, como arriba expuse, la simultaneidad deseable entre el alza del nivel de las enfermedades y el progreso de la población, y el de su cultura; y así el plan educacional abarca reformas inmediatas de importancia en los ramos de la instrucción primaria, superior y especial.

Una tarea de mayor trascendencia es la acción democrática aquella que se refiere a la organización de la masa popular, llamada por la índole del régimen a influir y a cooperar en los rumbos del Estado.

La educación primaria es, por lo tanto, una de las finalidades inmediatas que se persiguen en el Plan Trienal, en el sentido de la incorporación a las escuelas del mayor porcentaje posible de la población en edad escolar; la distribución conveniente de los alumnos en los diversos grados de la escuela elemental; el aumento de la edificación escolar y de los

CARTELES ofrece a sus lectores una síntesis del Plan Trienal venezolano, según el mensaje especial que presentó recientemente al Congreso Nacional el Presidente de la República, general Eleazar López Contreras.

Al igual que el Plan Trienal del coronel Batista, anterior a éste de Venezuela, el propósito que se persigue es la reconstrucción general del país. Pero el plan venezolano difiere del nuestro en dos aspectos fundamentales. En que las obras a construir dentro del trienio marcan se especifican y se presupuestan. Y en que el financiamiento de las mismas está previamente considerado, dividiéndose las que habrán de sufragarse dentro de los presupuestos ya fijados, de aquellas otras que se ejecutarán bajo un plan crediticio de veinte años.



El general Eleazar LOPEZ CONTRERAS, Presidente de la República de Venezuela y autor de su Plan Trienal. (Foto L. F. Toro).

materiales didácticos; la formación profusa de maestros capacitados; la penetración de la enseñanza en los lugares más aislados del país; y lo que es igualmente necesario: la lucha contra las deficiencias que se oponen al avance de la instrucción. El analfabetismo; las enfermedades contagiosas y prevenibles; el atraso tecnológico, ya agrícola, comercial o industrial; y la desnutrición y el pauperismo económico, pueden considerarse como los factores predominantes de esas deficiencias.

La escuela elemental tendrá, pues, a combatir los complejos de inferioridad que antes se señalan y a promover la capacitación social y económica del alumnado, que debe comprender no sólo a los niños, sino también a los adultos, por medio de escuelas nocturnas y de obreros. Esta capacitación tecnológica es fundamentalmente necesaria en un país donde los programas de enseñanza se han basado siempre sobre el memorismo, con olvido notorio de todo lo que se relaciona con las profesiones manuales y las artes mecánicas. Las Misiones Rurales, ya iniciadas con éxito, servirán de complemento eficaz a esta labor de penetración educativa en todos los ámbitos del país. Simultáneamente se alentará económica y profesionalmente el actual Magisterio y se formarán nuevos maestros. Sin estas piedras angulares quedaría sin efecto el aumento de la edificación escolar proyectada, que sólo para el campo sube a 300 escuelas.

Por estos medios esperamos iniciar la revolución del sistema secular de nuestra enseñanza primaria, reemplazando el verbalismo académico y la tendencia privilegiada por la capacitación tecnológica del alumnado y su mayor democratización.

En esta obra de difusión cultural popular entra también la de ayudar a preparar el soldado ciudadano. Una selección de personal experimentado del Ejército activo y de la Marina de Guerra formará parte de misiones especiales encargadas de llevar los beneficios de la instrucción primaria, de la sanidad, asistencia social y enseñanza cívica y militar, a aquellas regiones del país que por razones de distancia o aislamiento sólo son accesibles por vías marítimas, lacustres y fluviales.

RESUMEN:

A) OBRAS QUE SE EJECUTARAN CON LOS RECURSOS ORDINARIOS DEL TESORO:

- Ciudades: Bs. 16.299.630.
- Densa de poblaciones: Bs. 5.400.000.
- Obras de irrigación: Bs. 3.000.000.
- Edificios de aislamiento, hospitalización, sanidad y asistencia social.

- Bs. 16.065.000.
- Edificios para servicios del Ministerio de Relaciones Interiores: Bs. 10.040.200
- Edificios para servicios del Ministerio de Relaciones Exteriores: Bs. 974.000.
- Edificios para servicios del Ministerio de Hacienda: Bs. 709.000.
- Edificios para servicios del Ministerio de Guerra y Marina: Bs. 10.111.400.
- Dependencias del Ministerio de Obras Públicas: Bs. 454.000.
- Edificios para servicios del Ministerio de Educación Nacional: Bs. 17.780.00.
- Edificios para servicios del Ministerio de Agricultura y Cria: Bs. 2.996.000.
- Edificios para servicios del Ministerio del Trabajo y Comunicaciones: Bs. 860.000.
- Edificios para otros servicios: Bs. 2.528.000.
- Obras de embellecimiento en Caracas: Bs. 4.750.000.
- Vías de comunicación terrestre: Bs. 33.123.770.
- Caminos de Herradura: Bs. 2.844.100.
- Construcciones en carreteras ya en actividad: Bs. 4.201.500.
- Obras complementarias: Bs. 8.840.325.
- Conservación y mejoras de carreteras: Bs. 10.064.397.
- Estudios de carreteras (contratados):

- Bs. 220.400.
- Obras relativas a la navegación marítima y fluvial: Bs. 5.400.000.
- Obras relativas a la navegación aérea: Bs. 3.500.000.
- Total de las obras que se construirán con los recursos ordinarios del Tesoro: Bs. 160.150.722.

B) OBRAS QUE SE EJECUTARAN DENTRO DEL PLAN TRIENAL PERO BAJO UN PLAN DE FINANCIAMIENTO A LARGOS PLAZOS (VEINTE AÑOS):

- Bs. 168.500.000.
- Para el estudio, construcción y perfeccionamiento de los acueductos: Bs. 30.000.000.
- Hotelería y balnearios: Bs. 5.865.000.
- Total de las obras que se ejecutarán bajo un plan de financiamiento a largos plazos: Bs. 204.365.000.

RESUMEN

- A) Obras que se ejecutarán con los recursos ordinarios del Tesoro: Bs. 160.150.722.
- B) Obras que se ejecutarán dentro del Plan Trienal, pero bajo un plan de financiamiento a largos plazos (20 años): Bs. 204.365.000.
- Total general: Bs. 364.515.722.

El Presupuesto de Rentas para el año económico 1938-1939 arroja un total de Bs. 335.261.000, o sea un aumento de Bs. 80.628.545 sobre el Presupuesto vigente. Es-

tas cifras, mejor que todo comentario, os demostrarán nuestra creciente capacidad fiscal y el empeño que se ha puesto en la escrupulosa recaudación de los impuestos.

Si se toma como base conservadora de cálculos para los Presupuestos del trienio la cantidad ya mencionada correspondiente a 1938-1939, y se añade la suma de Bs. 204.365.000, a que monta el valor de las obras públicas a ejecutarse por financiamiento, el total general de inversiones en los tres años, incluyendo el situado constitucional de los Estados, será de UN MIL DOSCIENTOS DIEZ MILLONES CIENTO CUARENTA Y OCHO MIL BOLIVARES (Bs. 1.210.148.000.).

Este programa no tiene precedente en nuestra historia, y bien podéis medir los horizontes que se abren al progreso de la República.

Es de advertir que en el anterior plano de cálculos y provisiones no entran para nada las reservas y las disponibilidades actuales del Tesoro público, montantes para el día 15 de abril último a Bs. 81.221.347,63, las cuales seguirán manteniéndose para fines de defensa nacional, de protección a nuestra moneda y para respaldo del Banco Central de Emisión.

COMENTARIO La Tercera Edad

La democracia salvadora

En el hábil discurso pronunciado por el coronel Batista el pasado domingo ante la gran manifestación organizada por la Federación Nacional Obrera del Transporte, quedó perfectamente definida la actitud del actual Gobierno en lo que respecta a los llamados problemas sociales.

El jefe del Ejército hizo un sutil deslinde—no por ello menos claro y contundente—entre las reivindicaciones que el pueblo de Cuba tiene derecho a exigir dentro de la forma democrática, que dicho pueblo eligió al comienzo de su vida independiente, y esas otras reivindicaciones que rehuyen la consulta pública y pretenden afianzarse mediante una subversión politicosocial.

El comunismo cubano está hoy dentro de la ley y dentro de la democracia, como ha estado en sus comienzos en muchos otros países.

Veremos si para su proselitismo se atiene a las prácticas democráticas, o si por el contrario, como ha hecho en otras partes, su impaciencia por ocupar el Poder lo lleva a excesos que reviertan a la postre contra su propia existencia.

Los golpes dicen que enseñan. Pero falta saber si el comunismo ha aprendido que todo lo que no sea buscar su desarrollo por medios democráticos comiciales, es provocar indefectiblemente la reacción yugular de los que no están de acuerdo con sus doctrinas, ni dispuestos a que se les destruya el orden social y económico de que disfrutan, y sobre el cual actúa constantemente la acción evolutiva de la democracia.

Reverso y anverso

El doctor Enrique Dolz, delegado por el Colegio de Abogados de La Habana en la comisión—una de ellas—que estudia el problema del Acueducto de Albear, ha rendido un informe acerca de la legalidad del Patronato que propone dicha comisión, de cuyo informe reproducimos el último párrafo:

"En resumen: si el Acueducto de La Habana, en su compleja composición, no puede considerarse como un bien patrimonial del Municipio; si su verdadera naturaleza es la de un bien de dominio público como medio material para la realización de un servicio público; el abastecimiento de agua de la población de La Habana, a veces municipalizado y otras nacionalizado; y si no hay precepto constitucional que se oponga a la nacionalización de nuevo, ni a su transferencia a un organismo creado por la ley, es perfectamente viable la fórmula del Patronato que se ha proyectado."

Pero, a renglón seguido, el licenciado Sadragas, secretario de Justicia, evacua una consulta al señor Presidente de la República en la cual se sostiene todo lo contrario.

Según la Prensa, el secretario opina que el Acueducto de Albear es una propiedad del promocion y que, por tanto, no se puede sustraer del Municipio sin indemnizar a éste en su valor.

Y el asunto, en consecuencia, entra de lleno a la hora noma, no en un plano de solución, como existen necesidades de los vecinos de la capital ya hartos de tantas demoras y tantos conciliabulos inútiles, sino en uno de bizantinismo jurídico.

¿Qué indemnización tendría que darle un Patronato al Municipio, cuando lo que se discute no es un traspaso de la propiedad del Acueducto para el uso, lucro y disfrute del Patronato, sino sencillamente para que el interés de los verdaderos dueños subsoduzido? Acueducto pueda quedar mejor garantizado?

Aquí no se trata fundamentalmente de una expropiación, sino de una especie de administración judicial, en beneficio exclusivo de los propietarios esquilmosos de ese servicio público en precario.

Nigromancias en los precios

El nuevo secretario del Comercio, doctor Buttiri, que está empeñado en rejuvenecer y reactivar las funciones de su Departamento, evitando así la senectud a que éste padece, sentenciado, tiene un campo ilimitado de observación y oportunidades en eso de la fijación y alteración de los precios de los artículos de primera necesidad.

Aunque no hemos llegado todavía a la reglamentación oficial de dichos precios, porque nuestra economía liberal democrática todavía descansa en el *laissez-faire*, y la decantada ley de la oferta y la demanda ofrece aún intrincados recovecos para toda exacción, podemos, en cambio, echar mano de nuestro arcaico Código y valernos de la "confabulación para alterar los precios", al objeto de reprimir un tanto la voracidad del expendedor.

Un ejemplo curiosísimo de ese tipo de confabulación por pasiva unanimidad más bien que por agresivo acuerdo lo tenemos en los precios a que se venden los artículos de primera necesidad en el Vedado, en comparación con los que rigen en el resto de la gran capital de la República.

Comenzando en la Universidad y Parque del Maine y extendiéndose hasta las marges del río Almendares, el territorio intermedio constituye un "alegre coto de caza indio" para los felices mortales que tienen la suerte de poseer bodegas, carnicerías y puestos de viandas y frutas.

El saquito de harina vale allí cinco centavos más caro que en el resto de la ciudad. La libra de carne, cuatro centavos. El hígado, seis, la mantiguilla, seis y siete centavos. Y así por el estilo.

Este aumento, claro está, descansa en el falso supuesto de que los residentes de la barriada que en una época llamó Fontanills "aristocrático *faubourg*", son todos ricos y no van a regatear unos cuantos centavos más en el precio de las mercancías que compran para sus opiparos banquetes.

Pero esto es hoy una ficción. La mayoría de los residentes actuales del Vedado son oficinistas y empleados públicos, de módicos sueldos, y también comerciantes e industriales que para atender a sus nóminas se ven obligados a reducir al mínimo sus presupuestos familiares.

En La Habana las bodegas y carnicerías fian a su clientela, y las pérdidas por tal concepto son de tenerse en cuenta. Pero en el Vedado, el crédito no se prodiga. Casi todo el mundo paga al contado. La competencia de otros comercios es menos aguda que en la capital. ¿Qué razón hay, pues, para esos aumentos abusivos en los precios?

Si el nuevo secretario de Comercio ordena una inspección acuciosa en esa barriada, comprobará una de las "confabulaciones pasivas", más escandalosas y de más antiguo arraigo que existen en la República.

Una noble iniciativa

El doctor Fidel Núñez Carrión llegó recientemente a la Cámara de Representantes con algo más sólido que una credencial de comité de barrio. Traía el bagaje de una distinguida ejeutoria profesional forjada por méritos propios. A la inversa de la inmensa mayoría de sus compañeros congresistas, aportaba—pues, a la política un prestigio ya adquirido.

Consistente de su responsabilidad, en vez de sentar plaza de economista, redactando algún proyecto descabellado, o de buscar una fácil popularidad mediante trucos demagógicos, se produjo en el acto de acuerdo con su preparación y experiencia médica, formular una admirable proposición de ley en favor de la infancia desvalida.

Señalando que la mortalidad infantil en Cuba llega a cifras aterradoras entre la niñez pobre, debido principalmente a la falta de asistencia médica benéfica por parte del

Estado, el doctor Carrión propone una organización de asistencia racional que es un modelo de eficiencia técnica y de legislación precisa y comprensiva.

Brindamos al lector una síntesis del proyecto en cuestión, reproduciendo sus artículos más importantes:

Artículo I.—Se crea, en cada uno de los términos municipales de la República, un Centro Infantil de Consultas Externas y Puericultura, donde se atenderá gratuitamente a la niñez pobre.

Artículo II.—Para el cumplimiento de los fines que determinan la creación de los Centros a que se refiere el artículo anterior, se declara obligatoria la inscripción de todos los niños menores de dos años, en el Registro General, que al efecto se llevará en cada Centro.

Artículo III.—La organización y funcionamiento de los Centros Infantiles de Consulta Externa y Puericultura, se regirá por las siguientes disposiciones:

(a) En cuanto a su organización y personal:

Cada Centro se compondrá de dos Secciones: una de "Consultas y Tratamientos", y otra de "Prevención y Puericultura".

La Sección de "Consultas y Tratamientos", tendrá el siguiente personal: un médico especialista en niños, director; una enfermera; un bacteriólogo; un médico radiólogo; un farmacéutico, y un práctico de farmacia.

La Sección de "Consultas y Tratamientos", tendrá gabinete de reconocimiento, laboratorio, farmacia, fluoroscopia, y luz alpina.

La Sección de "Prevención y Puericultura" se compondrá del siguiente personal: un auxiliar encargado del Registro General de Inscripción de los niños del término, y de determinación de edad de los inscriptos para el envío de la correspondencia mensual; un auxiliar encargado de la selección, distribución, y archivo de la literatura; regímenes dietéticos, consejos preventivos e higiénicos, ilustraciones, etc.; que remitirá a cada Centro la Dirección General; un auxiliar encargado del envío mensual a los padres de cada niño inscripto, de todo lo adecuado con relación con las diversas edades, desde que nacen hasta los dos años; y un auxiliar encargado de la información e inscripción de niños enfermos que asistan al establecimiento.

Artículo IV.—Los Centros Infantiles de Consultas Externas y Puericultura, estarán bajo la supervisión y control de una oficina, que radicará en la Secretaría de Sanidad y que se denominará Dirección General de los Centros Infantiles de Consultas Externas y Puericultura.

Artículo V.—Las plazas de médicos especialistas en niños, serán cubiertas por rigurosa oposición.

El tribunal de oposición estará compuesto por cinco miembros:

- (1) Por el decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana;
- (2) Por un profesor de la Escuela de Medicina, designado por el Claustro;
- (3) Por un médico, especialista en niños, designado por la Federación Médica de Cuba;
- (4) Por un médico designado por la Comisión Técnica del Hospital Municipal de Infancia de La Habana;
- (5) Por un médico designado por el señor Secretario de Sanidad.

Artículo VII.—Será requisito indispensable para concurrir a dichas oposiciones el haber ejercido la profesión de médico dos años por lo menos.

Ya es hora de que el Congreso estudie y remedie el pavoroso problema de la mortalidad infantil cubana que no desista e incomprender no hemos tocado siquiera hasta la fecha.

Y sería ahora criminal que esta noble iniciativa del doctor Núñez Carrión, calorizada ya por el señor Presidente de la República y el coronel Batista, fuese a caer en un vacío de irresponsabilidad y se archivase o eternizase en cualquier comisión del Congreso.



PONCHE A LOS PERIODISTAS.— Grupo de concurrentes al ponche ofrecido por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba a los redactores políticos de los diarios y revistas de La Habana. Al centro el Sr. Francisco CALDERIO, secretario general del Partido, cuyo seudónimo de El a Boca es muy conocido en los círculos proletarios.



EL REGRESO DEL SECRETARIO DE DEFENSA.— El embajador de México, Ldo. REYES SPINDOLA, saludando al secretario de Defensa, doctor Domingo F. RAMOS, a su regreso a esta capital, después de representar a Cuba en los festejos del aniversario de la Independencia de México.



EL RECITAL GARBALOSA.— Graciella GARBALOSA, ilustre poetisa y escritora, que ofrecerá el próximo domingo 2, a las 10 a. m., en el Rez Cinema, un interesantísimo recital en combinación con Graciellita A. Garbalosa, su encantadora hija.

(Foto Crespo).



EL SEPelio DEL SR. LOSADA.— Un aspecto del sepelio del señor José A. LOSADA, padre amatirismo de nuestro querido compañero Jess Losada, que tuvo lugar el sábado 24 en la Necrópolis de Colón. CARTELES envía la sincera expresión de su condolencia al entrañable camarada, a cuyo duelo se asocia la redacción en pleno de esta revista.



DIMITIO EL SECRETARIO DE HACIENDA.— El ingeniero Amadeo LOPEZ CASTRO, secretario de Hacienda, que ha presentado la dimisión irrevocable de su cargo, al parecer por razón de enfermedad. Interrogado el Presidente de la República acerca de esa renuncia, dijo a los periodistas que el ingeniero López Castro permanecerá alejado del Gabinete hasta que se recupere de sus dolencias y que luego volverá a prestar su valiosa cooperación al Gobierno.



CONTRABANDO DESCUBIERTO.— El jefe de los agentes especiales de la Aduana, señor FIGAROLA, rodeado del grupo de agentes que intervinieron en el descubrimiento de un importante contrabando de sedería y joyas, desembarcado en los alrededores de esta ciudad.



CONTRABANDO DESCUBIERTO.— Un nuevo sistema de contrabando de sedería y joyas descubrió por los agentes especiales de la Aduana, al sorprender un tipo clandestino efectuando en la zona marítima próxima a esta capital. En



Graciosas y seductoras: un grupo de campesinas portuguesas.

Nazareth

en Portugal



Una viuda, tocada con el fieltro redondo tradicional.

Los hombres llevan trajes multicolores, con pantalones amarrados a los tobillos.



Inclinadas sobre el pescado fresco, lo abren, lo limpian y lo salan con destreza.



A MITAD de camino, poco más o menos, entre Lisboa y Oporto, aunque más cerca de la capital que de la ciudad del vino famoso, a pocas leguas de Coimbra, la Azenas portuguesas; a unas horas de Leiria, donde vivió Santa Isabel de Aragón; de Alcobaca, donde duerme la reina Inés de Castro; de Batalha, donde se yergue el monasterio de Santa María de la Victoria, uno de los más imponentes de Europa, se alonga al borde de la costa atlántica un pueblecito de pescadores encantador, pintoresco y sin duda único.

Es Nazareth.
A decir verdad este pueblecito es doble.

Una parte está edificada sobre la orilla misma, tocando al mar, al pie del farallón vertical que baten las olas del océano.

Y otra, donde habita la mayor parte de los pescadores, está construida en lo más alto y unida a la de abajo por senderos pedregosos y veredas de ca-bras.

Es en el pueblo alto donde se encuentra, construida a plomo sobre el abismo, frente al mar y al cielo, dominando desde más de cien metros de altura el nido de las barcas en reposo, la iglesia de Nuestra Señora de Nazareth.

La iglesia, es decir, la capilla, santuario de gran devoción, edificada en conmemoración de un milagro del cual refiere la leyenda que el alcalde de Porto de Mos, que cazaba un ciervo y fue arrastrado por el ímpetu de su caballo hasta el borde mismo del farallón, vió intervenir a la Virgen, que detuvo felizmente su montura cuando ésta se encontraba ya sobre la última roca.

¡Todavía se ven impresas en granito las huellas de las herraduras del caballo!

Los pescadores van con frecuencia a rezar allí y a encender el dintel de la capilla sus velas, sebo, para dar gracias a la Virgen protectora por habernos permitido regresar de sus faenas sanos y salvos.

¡Su regreso! Cuando llega la primera barca y se pone al alcance de la voz, los remos surgen del pesado casco, élitros horizontales dispuestos a la acción, y la gran vela latina se desliza a lo largo del mástil.

Aprovechando la oía más alta, el barco se deja levantar sobre su cresta de espumas y echa a tierra.

Entretanto se acercan los buques, unidos a un yugo rústico.

Se engancha el timón a la quilla del barco.

Se amarran otros dos buques delante. Y delante de estos últimos, otros dos más.

Y a veces se trae y se engancha hasta una cuarta pareja de buques, porque la cuesta es empinada, la barca pesa y, por el esp-

Un pueblo que no ha cambiado desde hace mil años y en el que las mujeres de veinte enaguas se bañan vestidas...

POR
PALUEL-MARMONT

fuera poco, se entierra fácilmente en la arena blanda.

Entonces desde que se acerca una ola más alta, más llena, que todos comprenden que va a llegar hasta las cuernas del barco y a desenterrarle de la arena, los conductores pican a sus bestias.

Con una especie de repetición precipitada de un mismo grito agudo, las excitan.

Dos veces, tres veces, tantas veces como sea necesario para arrancar la barca al abrazo húmedo de la arena, recomiendan los bueyes.

Si cuatro pares no son suficientes, se traen seis, u ocho, o diez... Yo he visto una tarde trece pares enganchados en fila, veinte y seis bueyes picados por cincuenta pescadores que les chillaban al oído el canto del esfuerzo.

Finalmente la voluntad de los hombres y la fuerza de las bestias vencen, no sólo varando el barco sino arrastrándolo lo suficientemente alto sobre la orilla para que el mar, en su furia, no pueda alcanzarle o volver a llevarlo a su seno.

Ahora comienza el trabajo de las mujeres.

Inclinadas sobre el pescado fresco, recién desembarcado, lo descaman, lo abren, lo limpian, lo salan y lo colocan en sus cajas con destreza.

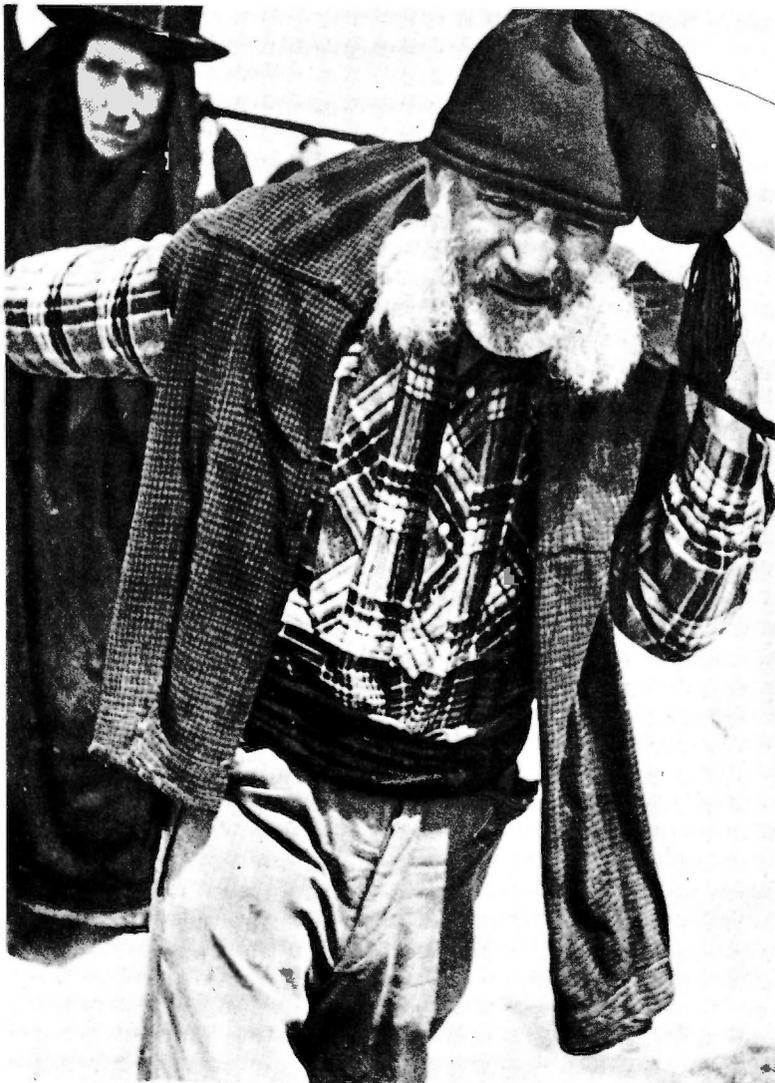
Aquí hombres y mujeres usan unos trajes que no existen en ninguna otra parte.

Los hombres llevan los pantalones amarrados a los tobillos y una camisa amplia como una blusa, hecha de un tejido escocés de veinte colores diversos que funden sus reflejos y sus tintes.

Y se cubren la cabeza con una extraña barretina larga, caída sobre un lado de la cara y terminada por una borla de lana.

Las mujeres se tocan con pañuelos de colores vivos, donde dominan los amarillos y los verdes, y tienen una manera peculiar de anudarlos en lo alto de la cabeza, dejando suelto el pelo sin cortar y formando dos cuernecitos finos, recurvados, que parecen como una diadema.

Para cubrirse usan el chal típico y vistén faldas amplias, de cien pliegues, infladas por una super-



Un viejo pescador de Nazaré.

posición inverosímil de enaguas festoneadas, verdes, rojas, amarillas y azules.

Todas dan la curiosa impresión de estar siempre transidas de frío.

A la hora de más calor y bajo el sol más ardiente, se envuelven y se enrollan en los amplios pliegues de sus vestiduras.

Andan con los pies desnudos, lo que da cierto aire de danza a su marcha, y llevan cargas pesadas sobre la cabeza, lo que da a sus caderas un balanceo armonioso, ampliado además por los volantes

de las enaguas y la longitud de las faldas.

Y como tienen que alzar con frecuencia los brazos para poner en su lugar la carga o para mantenerla, eso les da también en la cintura una rectitud de línea admirable.

Extraordinariamente púdicas, se bañan al amanecer y completamente vestidas, penetrando en el mar hasta el cuello con sus faldas y sus corpiños, y precipitándose con la cabeza baja contra las olas en el momento en que revientan.

Mientras los hombres, de regreso de la pesca, peroran en las tabernas, estridados sobre los bancos, la distracción de las mujeres consiste en bailar.

Al son de una guitarra o de un

canto a coro improvisan pasos y figuras.

El ritmo anida en sus cuerpos. Hasta que resuena una música para que se muevan en giros locos, por grupos o dos a dos. Y se lanzan desde el primer compás.

Tal es Nazaré, cuyo carácter pintoresco aumenta aun con la asombrosa animación de sus mercados cotidianos, el movimiento incansable de sus barrios de pescadores, la emoción cautivadora de las "Salves" que se cantan por las noches en las capillas y a las que asisten las mujeres en cuclillas sobre el piso desnudo y los hombres envueltos como magos en sus hopalandas de doble o triple pelerina, y cuyas voces sonoras acompañan y prolongan los cánticos...



Para lanzar la barca al mar: toda la tripulación la empuja por la arena.

LECUONA

EVOCA SU AYER POR ARTURO RAMÍREZ

ERNESTO Lecuona recibe nuestra curiosidad periodística en el despacho de su residencia de reparto Almendares... materialmente hundido entre manuscritos musicales. La preparación de sus conciertos representa varias semanas de enclaustramiento en ese saloncito cuyas paredes ostentan decenas y decenas de retratos dedicados al maestro por artistas de veinte países. Ahora, el maestro prepara... amorosamente, melancólicamente, con esa fruición semidolorosa que nos atenaza cuando nos sumergimos en nuestro pasado... un festival de sus "melodías de ayer". Un ayer que se ha extendido, que se entremezcla con su presente y no se separará de su futuro: *La Comparsa*, por ejemplo, estrenada en 1912, posee una vigencia permanente indeclinable. Cuantas veces el maestro se presenta en público, ante el piano, el clamor de sus fieles admiradores es unánime: ¡*La Comparsa!* Y así, tantas de sus lindas páginas populares...

—Abarcan mis estrenos de 1912 a 1924—responde a nuestras preguntas, dejando su urgente labor organizadora.—No puedo negar que el manejo de este material un poco lejano me produce viva emoción... como ha de causarla a más de un intérprete... y al público. Fueron cosas estrenadas en mis primeros festivales, en mis audiciones en el Ateneo, pianísticas y de canto. Una de ellas es algo que creí perdido: un vals-jota titulado *Aragón*, de 1913. Hallé el manuscrito recientemente.

—¿Se presentarán los mismos cantantes de aquella época? —No le digo que la cosa es emocionante? Muchos de mis intérpretes de entonces subsisten y brillan ahora. Pero otros... —Veamos, veamos.

El maestro revisa unas notas. Habla así: —El *Vals del Rhin*, que gozó de tanta popularidad, fue estrenado en 1913 por Mariano Meléndez, hoy profesor de canto. El *Vals del Antifaz*, intercalado en una revista, lo estrenó en 1915 Rosita Clavería, definitivamente alejada de la vida artística desde hace años. *La Comparsa* la presentó en un recital pianístico, por vez primera, en el Sauto, de Matanzas, en 1912. *Nunca te perdonaré*, "berceuse" sobre una dolora de Campoamor, lo estrenó Rita Montaner en 1919. Rita está, como siempre, en primerísimo lugar. También ella estrenó *Palomita Blanca*, en el propio año, con el barítono Rafael Alsina, que reside actualmente en México; ignoro si continúa su carrera artística. *Bejo el clarín de luna*, sobre un exquisito soneto del malogrado Sánchez Galarraga, lo estrenaron Tomasita Núñez y Rafael Alsina, en 1921. Tomasita sigue siendo un valor de nuestros conciertos. De 1924 son *Andar*, danza, estrenada por Rita Montaner; *Se fué, bolero*, estrenado por Rita Montaner y Olga Espinosa, esta última retirada del canto a la vida hogareña; *Desengaño*, "berceuse", ofrecida en primera audición por Luisa María Morales que ha seguido triunfando; *Para qué*, improvisación, tuvo como primer intérprete a



Ernesto LECUONA en la actualidad.



Ernesto LECUONA en 1923.



Ernesto LECUONA en 1919.

Tomasita Núñez; *Un beso fué cantado* en estreno por Amparo Fernández, retirada ya; *Aquí está*, danza, la estrenó Dora O'Siel, que hoy da clases de canto; *Vals triste* fué estrenado por Rosita Almazán.

Hay un papel extraviado en el cúmulo de notas y manuscritos. Al cabo de unos segundos aparece, y el maestro prosigue su revista del pasado:

—El *cisne*, estudio pianístico, para mano izquierda solamente, lo estrené en 1916. En 1919, Rita Montaner estrenó *Por allá se ha ido*; en 1924, Mercedes Menéndez, que continúa en sus éxitos, estrenó *Si tú supieras*. La *serenata de Rosalinda*, mi ópera, estrenada en el Pavón de Madrid en 1919 por la compañía de Jacinto Guerrero, el autor de *Los Gavilanes*, también va en este concierto de melodías de ayer... ¡Ah! *Tus ojos azules*, que estrené Nena Pías en 1924. Y el primer mosaico, con música de White, Sánchez de Fuentes y O'Farrill, entre otros, y que presentaron Nena Guerra, Rita Montaner, Paquita Elias, Tomasita Núñez y Rafael Alsina. La curiosidad, en vez de satisfacerse, se va agravando. Pedimos al maestro algunos datos más de sus actividades en ese periodo. Y él señala:

—De 1912 a 1924 hice actuaciones pianísticas en New York, en varios años. Saí a Venezuela, a Puerto Rico y España. En Madrid estrené las revistas *Radio-manía*, *Levántate y anda*, *Revista sin trajes* y *Al caer de la nieve*. Cientos y cientos de representaciones obtuvieron cada una de esas obras. En ese periodo inicié en La Habana la serie de conciertos de música cubana. En 1919 hice una temporada teatral en esta ciudad: de entonces son *La Tierra de Venus*, presentada en esta ciudad; de entonces son *La Tierra de Diablos* y *Fantasma*; *Jaqué al Rey*; *Domingo de Piñata*; *La Liga de las Naciones*; *La Caravana*; *El Portofolio del Amor*; y *El 20, el día de la suerte*. Esta última revista, libro del nunca bien llorado Chamaco Longoria, se estrenó el 31 de diciembre de 1919. El 20, que se esperaba que fuera de la suerte, era el año nuevo. En un entracte ofreció un recital Hilpólito Lázaro. Era una época brillante del teatro en Cuba: la luna costaba cuatro pesos, y el lleno era absoluto. Esa obra de Chamaco y mis se presentó a todo lujo, con trucos escénicos costosísimos.

—¿Qué elementos artísticos lo acompañaban?

—En el conjunto figuraron Eugenia Zuffoli, María Severini, Rosita Clavería, Acacia Guerra, Carmen Maiquez, Eugenia Galindo, Consuelo Mayendía, Rafael Alsina, Ortiz de Zárate, Paço Lara, Pepe Palomares, Amparo Pérez... y muchos otros.

Y quiséramos seguir revistándolo detallando las actividades del artista, que en plena juventud parece volverse hacia su pasado, y hallarlo tan fecundo. Pero su tiempo está esclavizado por las urgencias de organización de un concierto, y hemos de despedirnos. Allí lo dejamos, amorosa, melancólicamente sumergido entre los manuscritos musicales de sus melodías de ayer.



La Manifestación del Domingo 25

CON MOTIVO de la abrogación de la llamada Ley del Peaje, los elementos proletarios dirigidos por la Federación Nacional Obrera del Transporte y otros grupos laboristas, celebraron el domingo 25 una amplia manifestación que desfiló frente al Palacio Presidencial en cuya terraza el jefe del Ejecutivo, licenciado LAREDO BRU; el del Ejército, coronel BATISTA, y el secretario del Trabajo, señor PORTUONDO DOMENECI, presenciaron el desfile, a plena lluvia. Hicieron uso de la palabra el señor José María PÉREZ, el señor Lázaro PENA, el secretario del Trabajo, y el coronel BATISTA. En esta página ofrecemos varias fotografías de la manifestación y de las autoridades.



(Fotos Funcasta y Kiko).

Le Avergonzaba Su Cuerpo Flaco

Pero ganó 7 libras de peso con el primer frasco de Kelpamalt. Ahora luce atractiva y se siente estupendamente bien.

Lea esta carta tomada de nuestros archivos:

Kelpamalt Company.
Estimados señores:

Mi estatura es 5 pies 5 pulgadas. Antes de casarme pesaba 110 libras. No era mucho, pero mejor que las 94 libras que pesaba desde que nació mi hijo hace 5 años. Siempre llevaba una vida activa, y hacía deportes, y bailaba mucho, pero francamente me avergonzaba de que me vieran en trusa de baño o en vestido de noche desde hacía cuatro meses. Siendo tan flaca, cambié por completo en mis actividades. En Agosto del año pasado fui a pasar unas vacaciones en casa de mi suegra. La primera noche deseando hacer una buena impresión, bajé al comedor con un vestido de cuello bajo muy bonito que había estrenado, y cual no sería mi vergüenza y desilusión cuando la Sra. H. mirándome dijo: "A la verdad que si yo tuviera unos hombros tan flacos como los tuyos, usaría un vestido de cuello alto." A causa de estos disgustos constantes, me aseguré de la llegada del invierno para poder usar un sweater.

Ahora, gracias al Kelpamalt esta situación miserable ha cambiado por completo, habiendo aumentado 7 libras en 16 días. Por el resultado feliz que el Kelpamalt me ha dado, ahora cuento con muchas amistades y puedo con orgullo lucir la ropa que antes me afeaba. Mis amigos que antes me sumían en el olvido ahora me colman de atenciones y mi popularidad ha aumentado como por milagro. Gozo de una salud envidiable, y lo único que lamento es no haber conocido antes el Kelpamalt. Tres vivas por Kelpamalt. El mejor producto de belleza en el mercado.—Mrs. F. H. Camden, Me. U. S. A.

Kelpamalt ha probado mil veces ser el reconstituyente más eficaz porque enriquece y fortifica su organismo con minerales que contienen los ingredientes más valiosos y alimenticios tales como son el hierro, yodo y vitaminas que su cuerpo necesita. Compre hoy mismo el Kelpamalt. Su médico aprobará este método. Cuesta poco y está a la venta en todas las farmacias.

Agentes exclusivos y distribuidores:
ADOLFO KATZ E HIJO
Juziz No. 1. - Habana.



Sanguliy, defensor

Por Roig de

INMEDIATAMENTE después de ocupada la Isla por los Estados Unidos, en 1898, se inició entre nosotros la adquisición de tierras y fomento de industrias y comercios por capitalistas y negociantes norteamericanos. Los propietarios cubanos, arruinados por la guerra, y sin fe en el futuro de una Cuba verdaderamente libre, independiente y soberana, comenzaron a enajenar sus fincas rústicas: ingenios, potreros, montes, colonias, bosques, estancias dedicadas a la siembra de frutos menores, etc. Y como tampoco se creía entonces por parte de muchos norteamericanos, que su Gobierno cumpliría estrictamente la palabra empeñada en la Resolución Conjunta aprobada por el Congreso de la Unión el 18 de abril de 1898, y sancionada por el Presidente MacKinley el día 20, y concediera la independencia a los cubanos, negociantes y capitalistas inundaron la Isla en ola inmigratoria, que Leland H. Jenks en *Our Cuban Colony* compara con los movimientos de grandes masas en los propios Estados del oeste de su país. J. H. Post, de la sociedad B. H. Howell & Son, en el *Report of Industrial Commission*, de 1900, dió a sus comarcalistas la clave de las inversiones del capital norteamericano en Cuba al expresar: "creemos que las inversiones azucareras serán un buen negocio bajo los auspicios de nuestro Gobierno".

Esta garantía de protección gubernamental norteamericana a las inversiones que en la Isla realizaron los ciudadanos de la Unión, consistente antes de 1902 en el hecho en sí de la ocupación militar, se transformó desde 1902 en las seguridades que a los inversionistas norteamericanos ofrecía el control político, económico y militar que sobre la República de Cuba se arrogaron los Estados Unidos mediante la Enmienda Platt y los Tratados Permanente, de Reciprocidad Comercial y de Arrendamiento de tierras para Estaciones navales y carboneras.

Y los propios cubanos, escépticos, descreídos, apáticos, indiferentes, sin noción del bien público y faltos de fe y confianza en el propio esfuerzo para levantar y consolidar la República, sólo pensaron, con rarísimas excepciones, en satisfacer su propio interés y su personal conveniencia, importándose poco que a cambio de ellos hipotecaran el porvenir de la patria, sin que de nada valiese la previsión sagaz que en 1903 tuvo Manuel Sanguliy, al presentar en el Senado un proyecto de ley tendiente a poner coto a la enajenación de la tierra en favor de los extranjeros.

En efecto, no había, celebrando aún el primer aniversario del nacimiento de nuestra nacionalidad, cuando en 3 de marzo de 1903 Sanguliy realizó un hecho que nos lo presenta como el cubano de más clara y sabia visión política, y por ello, más completo de nuestros estadistas en aquella época. Y en este sentido, el proyecto de ley a que nos referimos puede considerarse, tanto como la propia Constitución, de Matanzas bases de la República; que de haberse aprobado entonces, y convertido en ley y llevados a la práctica sus principios y sus disposiciones, hubiera sido una de las más sólidas y más estables bases de la nacionalidad y uno de los más firmes sostenes de nuestra libertad, nuestra independencia y nuestra

soberanía, porque con este proyecto de ley se ponía coto, en sus comienzos a lo que constituye hoy uno de los más graves y peligrosos males que padece la República: la pérdida de la tierra por culpa de los mismos cubanos, lo que en plena colonia, hace cerca de un siglo, anatematizó el cncde de Pozos Dulces en estas sentenciosas palabras: "una raza que abandona a otras razas el cultivo de su territorio, se despoja por eso mismo de toda legitimidad posesión, de todo derecho y arraigo a la perpetuidad, sin los que la vida de los pueblos es un accidente transitorio en la historia de la humanidad".

Sanguliy, a los diez meses escasos de constituida la República, no sólo fué vocero y mantenedor de los más altos ideales que animaron a Martí en su labor político-revolucionaria, sino también visionario y profeta de un incierto mañana que hoy es pavorosa realidad.

Refiriéndonos exclusivamente a las tierras utilizadas en la industria azucarera, básica de nuestra economía, tenemos que, según el *Anuario Azucarero de Cuba*, recientemente publicado por el excelente revista *Cuba Económica y Financiera* de los 174 ingenios que se encontraban en producción en 1937-38, sólo 55 eran de propiedad cubana; 67, norteamericanos; 33, españoles; 10, canadienses; 4, ingleses; 3, franceses y 2, holandeses. Segun estadísticas por nosotros publicadas en nuestra obra *Historia de la Enmienda Platt. Una interpretación de la realidad cubana*, los 177 ingenios que existían en 1934 en la República, utilizaban para el cultivo de la caña 177,900 caballerías de tierras propiedad de los ingenios, y 65,696 caballerías de tierras arrendadas o controladas, que arrojan un total general de 242,887 caballerías. Los 70 ingenios norteamericanos entonces en producción poseían 114,784 caballerías de tierras, en propiedad, y 43,046, en arrendamiento o control, lo que arrojaba un total de 157,830 caballerías, o sean 5,233,978 acres de tierras poseídas en propiedad, arrendamiento o control por los ingenios norteamericanos de Cuba. Comparada esa superficie con la superficie total de la Isla, que es de 854,452 acres, el total de la superficie de la República, utilizaban para el cultivo de la caña 177,900 caballerías cubanas, que es 717,584 caballerías, o 23,796,550 acres, encontramos que las 114,784 caballerías de propiedad norteamericana representan el 13'44% del total de la superficie de Cuba, y el 15'99% (prácticamente el 16%) de la superficie de tierras laborables de la Isla. Las 157,830 caballerías de tierras de propiedad y control norteamericano representan el 18'74% del total de la superficie de Cuba, y el 21'99% (prácticamente el 22%) de la superficie laborable de la Isla. Siendo las superficies de las provincias de La Habana (61,262 caballerías) y de Matanzas (62,924 caballerías) en total 134,187 caballerías ambas provincias, la superficie total de las tierras de propiedad y control norteamericano de los ingenios norteamericanos de Cuba es 157,830 acres, o sea la 18'74% de las superficies de La Habana y Matanzas conjuntamente, incluyendo en ésta la Isla de Pinos.

MÉDICO-CIRUJANO

CLÍNICA PRIVADA

Partos, Ginecología y Cirugía Plástica.

Metabolismo basal: Martes y Sábados de 8 a 10 a.m.

Cultura Física y Gimnasia Correctiva en el INSTITUTO DE SALUD Y BELLEZA en la Playa de Santa Fe (abierto todo el año) con abonos de \$30.00 por diez días.

CALZADA No. 710 entre Paseo y A

VEDADO

TELÉFONO F-5008

mo de la tierra crolla

LEUCHSENRING

Esa dolorosa realidad cubana de la hora de ahora trató de evitarse Manuel Sanguily por su proyecto de ley de 3 de marzo de 1903 del que basta la enunciación de sus principales artículos para dejar demostrada la trascendencia insuperable y los vitales intereses y necesidades nacionales que resguardaba y garantizaba:

"Artículo 19.—Desde esta fecha queda terminantemente prohibido todo contrato o pacto a virtud de los cuales se enajenen bienes a favor de extranjeros.

Artículo 49.—Los actos y contratos que se efectuaren contraviniendo lo anteriormente dispuesto, son nulos y sin ningún valor.

Artículo 69.—Ningún extranjero, ni ninguna sociedad extranjera de cualquier clase y denominación que fuere, podrán fundar cañeros, poblados y ciudades sin autorización previa del Congreso de la República, mediante información acerca de su conveniencia o necesidad.

Artículo 70.—Los caseríos, poblados o ciudades establecidos con la autorización a que se refiere el artículo anterior, se regirán siempre por y conforme a las leyes de la República.

Artículo 80.—Los caseríos construidos en los bateyes de los ingenios de azúcar u otras cualesquiera fincas rústicas, cuya población no fuere inferior a 250 moradores, se incorporarán a los ayuntamientos más próximos, de los cuales serán considerados como barrios, rigiéndose por las ordenanzas y disposiciones que aquellos dictaren o estuvieren vigentes.

Artículo 90.—Los poblados que pasaren de 250 moradores hasta 1,000, podrán constituirse en municipios si lo recomendará la excesiva distancia de los ayuntamientos más inmediatos. Los de mayor población hasta 4,000 o más moradores solicitarán su constitución en municipios, conforme a las leyes de la República".

Como se ve, Sanguily no sólo trataba con este proyecto de ley de impedir el traspaso de tierra cubana a manos extranjeras, sino que también se proponía conservar íntegramente bajo el dominio y administración de las autoridades cubanas, las poblaciones creadas a la sombra de los grandes centrales azucareros extranjeros, muchas de ellas, hoy en día, de tanta importancia, como algunas cabeceras de términos municipales, y cuyos habitantes, prácticamente en la actualidad, son gobernados, no por los funcionarios cubanos correspondientes, sino por los dueños y administradores de los ingenios extranjeros, extranjeros también, o a los extranjeros totalmente sometidos. En el preámbulo de aquel proyecto de ley, Sanguily pondera la urgencia que Cuba registraba de tomar esas medidas en pro de la conservación del dominio de la tierra, a fin de evitar que llegue para los cubanos "la hora más crítica de su historia, la hora de la agonía y la extinción más ruin y vergonzosa; pues sin duda ninguna, el predominio social primero y seguidamente el predominio y la dirección en la esfera política, en todas partes, corresponde a los dueños y señores de la tierra". Y agregaba: "al paso que se desenvuelve esta verdadera revolución económica, a que seguirán consiguientemente una revolución social y una revolución política, esto es, la transformación de la figura territorial con el traspaso de su propiedad, y, por ende, la influencia inevitable de los poderosos extranjeros en la vida diaria, en el desgaste, en el descrédito y adulteración de nuestro idioma, y, al cabo, en la legislación y la suerte definitiva del país cubano, muy pronto nos lo solicitarán problemáticas o complicaciones formidables ante los cuales serían inútiles los lamentos, aunque no sería menos positiva y dolorosa nuestra impotencia para resolverlos como exige la preservación de nuestra nacionalidad".

Leído el proyecto de ley de Sanguily en la sesión de 4 de mayo de 1903 del Senado de la República, el senador José Antonio Frías pidió que el proyecto pasase a la Comisión de Códigos, indicando el senador Martín Morúa Delgado que se recomendase a dicha Comisión la urgencia en el dictamen; pero el señor Ricardo Dolz, presidente de la referida Comisión, se opuso a la urgencia, por entender "que ese problema no es por su naturaleza de urgencia, sino de calma y atención juiciosa, y por tanto, no creo que deba recomendarse la urgencia, sino que la Comisión después de estudiar detenidamente el asunto podrá hacerlo en el mayor breve plazo posible". El señor Morúa Delgado aclaró que no entendía "que al decir con urgencia quiera decir que se despache con impremeditación", y aceptando lo dicho por el señor Dolz, reclamó "la misma petición". Y así lo aprobó el Senado.

Y en la Comisión de Códigos de este Cuerpo colegislator fué sepultada, per secula seculorum, esta admirable y patriótica iniciativa de Manuel Sanguily, perdiéndose en el desierto de la indiferencia, la apatía y los intereses personales, la voz profética y previsor de aquel escarabajo cubano, con las fatales consecuencias para nuestra República, suficientemente demostradas según revelan los datos que hemos dado a conocer en este artículo.

YA NO SE PELEAN



EN LA FIESTA SIGUIENTE Por qué arriesgarse a tener mal aliento?



Si usted el Método Colgate: Cada mañana y noche, cepílese con la Crema Dental Colgate, los dientes superiores desde las encías hacia abajo y los inferiores hacia arriba. Enjuáguese. Después, póngase en la lengua un poquito de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Enjuáguese otra vez.

Además de evitar el mal aliento, Colgate limpia y embellece los dientes, conserva las encías sonrosadas y firmes y perfuma la boca.

Si prefiere polvo, use el Polvo Dental Colgate Antiséptico.

Las tapitas de Colgate se canjean por Bonos para el Concurso del Millón

5-10-20y35c

CREMA DENTAL COLGATE

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

PIDA ESTE LIBRO GRATIS

Aprenda a usar el RADIO CINE SONORO

TELEVISION-DIFUSORAS, etc. siguiendo el Método Rosenkranz, estudiando por lo práctico, rápido y fácil de aprender. Lo estudia en su casa en sus horas libres y recibe GRATIS RECEPTOR-HERRAMIENTAS Y ANALIZADOR para sus experimentos y trabajos que le producirán magníficas ganancias monetarias desde luego.

Pida Informes HOY MISMO a **NATIONAL SCHOOLS** LOS ANGELES, CALIFORNIA

Sr. J. A. ROSENKRANZ, President, 5908 SO. FIGUEROA ST., DEPTO. 58-V, LOS ANGELES, CALIF., E.U.A.

Envíeme este Libro Gratis para ganar dinero en Radio

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Prov. _____

CONTABILIDAD MODERNA

Esta obra de CONTABILIDAD MODERNA ha sido escrita expresamente para Cuba por el profesor titular de Contabilidad Superior de la Escuela de Ciencias Comerciales de la Universidad de La Habana.

Por su contenido y por el desarrollo pedagógico de sus materias es indispensable a todos los estudiantes de Contabilidad, a los tenedores de libros y a los contadores prácticos.

Obra de consulta verdaderamente valiosa porque dentro de los problemas legales y fiscales cubanos está de los métodos modernos de Contabilidad.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS

PIDA FOLLETOS AL AUTOR:

M. DF. J. FERNÁNDEZ CEPERO

CONTADOR PUBLICO

Edificio Metropolitana, 439-440 — Habana, Cuba.

CARTELES nos requiere para que emitamos una opinión acerca de un problema de orden económico, que planteado ya, aunque con distintas variantes cada vez, ha permanecido hasta estos días más bien que irresuelto, incompletamente determinado.

Se admite que en Cuba existen formaciones auríferas de una cuantía y calidad no totalmente decididas, pero que permiten sospechar la posibilidad de una industrialización considerable. ¿Cuál sería, por tanto, la forma más adecuada de aprovechar la producción de ese oro para propósitos de encaje, sin lesionar en primer término a la industria misma, sin generar sacrificio a la economía nacional, sin alterar el actual equilibrio monetario y sin provocar, a lo largo de su implementación, oscilaciones que indirectamente afectaran a cualquiera de estas condicionales?

La emisión de pesos plata, en billetes o certificados, para pagar el oro que se produjese en el territorio nacional, que serviría para ampararlos y con el excedente de su valor respaldar la totalidad de pesos emitidos hasta ahora, nos luce una vía que puede ser más ventajosa para Cuba. Veamos por qué:

Primero: La producción de oro en Cuba, aun en ciernes, habrá de dibujar en el tiempo una trayectoria en ascenso más o menos progresivo. Podrá ser más o menos uniformemente progresivo, pero aun en el caso, para suerte nuestra, que lo fuera como en el de Canadá y de Filipinas, o sea, intensamente progresivo, habrá de pasar varios años para que el cómputo de la producción alcance a la cifra de pesos plata depositada en nuestra Tesorería y, por lo tanto, ni siquiera hasta esa fecha habría que pensar en la emisión de parte de reserva oro para atender a urgencias de convertibilidad, en el caso de que se presentasen. Hasta ese momento esas urgencias podrán ser satisfechas con la actual reserva de plata.

Segundo: En el caso muy probable de que continúe la desfavorabilidad de nuestra balanza de cuentas—lo entendemos así—porque las inversiones de capitales extranjeros, que la mayoría de las veces la han venido afectando, continuasen reducidas, como ahora, al mínimo, y al traspasarse por inflación el límite de garantía del peso, o sea por exceso de emisiones con encaje plata, se iniciara o somera la devaluación, la depreciación frente al dólar, encajado con oro, plata y con el crédito por ahora sólido de los Estados Unidos de América, las reservas de oro que hubieran podido conseguirse respaldarían con mucha mayor facilidad y seguridad o posición paritaria del peso y seguramente evitarían que tal depreciación se iniciase, pues se sabría que con esas reservas podrían comprarse mayores cantidades de dicho metal, y de pesos que ellos representasen.

Tercero: Porque, a estos últimos efectos, el oro adquirido serviría, no para ser canjeado directamente, sino para ser vendido (caso extremo y completamente improbable) y con el comprado plata en exceso con que atender a una improbable convertibilidad.

Cuarto: Porque la solución conduce a alcanzar, en fecha relativamente próxima, el momento en que pueda existir la garantía conjunta de plata y de oro como encaje de un Banco Nacional de Emisión que permita, previo el aumento ostensible del circulante, el desarrollo de la industria na-

¿ORO Y PLATA COMO GARANTÍA MONETARIA?

CARTELES ha tratado en dos editoriales el problema de la explotación aurífera de Cuba, señalando no sólo las trabas que pone al desarrollo de la industria la absurda interpretación oficial de un decreto inconsulto, sino urgiendo que el Gobierno acepte la oferta de los propietarios de minas de oro, consistente en vender al Estado la totalidad de su producción, aceptando en pago el certificado que se emita con la garantía de tal oro, pero canjeable sólo con nuestro peso actual.

El doctor Abalo, máximo impulsor de ese plan, nos ofrece en el siguiente trabajo sus apreciaciones acerca de la solidez, viabilidad y conveniencia de dicho plan.

Por J. L. ABALO

gado que esto sea, saltar a la mayor edad económica para Cuba. Esto es lograr una posición tal que las oscilaciones de la coyuntura mundial no provoquen curvas de ondas muy pronunciadas, sino que las fuerzas de trabajo puedan, o distribuirse mejor o desplazarse más fácilmente de industrias muy en baja hacia otras que habiendo adquirido antes cierto desarrollo sean capaces de absorber en parte los sobrantes, o, por lo menos, representar, en el primer caso, una compensación reudentora en la producción desequilibrada. Así ese desequilibrio no alcanzara bajas tan profundas como las experimentadas por Cuba en los dos últimos períodos críticos. Debemos sin embargo añadir que esta causa, sin la cooperación de otras—que no ha lugar a mencionar ahora—no sería capaz de producir los efectos apuntados.

Quinto: Porque la medida, por último, no interfiere con ninguna otra fórmula de emergencia, muy improbable por cierto, que las oscilaciones de la coyuntura mundial pudiesen obligar a adoptar; por el contrario, las facilitaría, sirviendo siempre como coadyuvante.

Formulada de este modo la solución, quizás no se atine a encontrarla todas sus condicionales, sin las cuales podría no funcionar del modo enunciado. Consignemos las más importantes:

Primera: Las emisiones de pesos que se liberen para la adquisición de oro que se ofrezca a cambio no habrían de diferir en lo absoluto de los actuales certificados, sólo habría que introducirse un cambio en el texto. Esto es, que serían convertibles a solicitud de su tenedor, no en oro, sino en pesos plata. No se confundan tampoco las palabras "valor del peso o del peso plata" con las palabras "valor plata". El peso, como ente monetario, vale bastante más que el precio de la onza de plata que lo constituye.

no son onzas de plata sólo pesos. Por esa razón, el oro reforzaria y garantizaría más cuantiosamente, no ya los certificados que se emitan para adquirirllos sino la total emisión de certificados plata, que constituirá bien pronto—degradaciamente—la mayor parte del circulante nacional, puesto que tendría una garantía conjunta de oro y plata que alejaría o evitaría—ello dependerá además de otras circunstancias según se ha dicho—la depreciación del peso, ya en puertitas. A estos efectos, la ley deberá constituir la garantía conjunta, o sea oro y plata, estableciendo que el oro respaldará no sólo el papel con que se pague sino el ya emitido, y a su vez, que la plata depositada podría ser canjeada por el nuevo papel. De este modo el peso quedaría mucho mejor respaldado y se evitaría todo distinguo entre un papel y el otro.

Segunda: Para que la organización propuesta sea apta, lo suficientemente flexible para no disminuir la rapidez necesaria de las operaciones mercantiles, el Congreso tendría que autorizar una emisión indeterminada, o por lo menos, amplia, de modo que no sea necesaria la aprobación de una ley cada vez que se extinga una emisión. Por otro lado, y a los efectos de una continua fiscalización del procedimiento, cada resolución que se dicte para autorizar una compra de oro habría de indicar la cifra de la serie con que empiece y la cifra con que termine el número de billetes emitidos. Resulta obvio el añadir que sólo cada una de dichas resoluciones habría de darle curso oficial al papel emitido, el cual, en el entretanto, estaría en cartera y sin valor legal alguno.

Tercera: Naturalmente que la ley habría de comenzar prohibiendo la exportación de oro en cualquier forma del territorio nacional, con las excepciones a que obligue la existencia de oro en otro estado que no sea el nativo

cuyo tratamiento sea imposible o difícil en el territorio nacional, en cuyo caso deberían dictarse las franquicias necesarias, pues en modo alguno habría de embarsarse con impedimentos a la industria minera que provea de oro al Estado. Habría de autorizarse su salida, para que pueda ser fundido en el extranjero, aunque luego retorne al país para ser adquirido por el Estado. El oro habría de estar dentro de un término, por ejemplo, no menor de tres, pero tampoco mayor de cinco días. Así lo exigen las necesidades del comercio y de la industria. Por último, el precio a que se compre el oro mediante estos certificados o billetes habría de ser el del mercado mundial. Por tanto, habrían de elegirse las cotizaciones, por ejemplo, de Londres y Nueva York como las principales, a obtener el promedio, luego de reducidos los dólares y libras a pesos, al cambio del día; puesto que si el peso se deprecia-se algo, no debería hacérselo sufrir al tenedor del oro la pérdida que implicaría, prohibiendo concurrir al mercado que más alto precio pague. Ello constituiría una violación de un principio económico básico y bastante bien conocido, amén de invitar al clandestinaje—reacción contra la impresión de moneda—que se fomentaría tan pronto como el tenedor del oro se percatase de que obtendría mayor rendimiento vendiendo en mercado extranjero que en el nacional.

Esta es, sucintamente expuesta, en cuanto permitida las dimensiones de esta columna, nuestra opinión. Constrainda a un aspecto demasiado concreto del vasto libro de la moneda, no ha habido lugar a considerar con mucha mayor exactitud los diámetros de nuestras costas, las consecuencias que de ellas podrían derivarse, salvo en un orden bien general. Sin embargo, consideramos que de existir probabilidades de desarrollarse en Cuba una gran industria aurífera, la fórmula estudiada traería indiscutibles ventajas a la economía nacional y evitaría ensayos de otras con aristas quizás si demasiado ásperas para no provocar en el especialista de estos asuntos reservas mentales de todo género.

Creemos que quedará supuesto en el lector el hecho de que las afirmaciones expuestas han sido enunciadas a base de considerar en su normal desenvolvimiento, una serie de causas conocidas, las que forzosamente tendrían que hacer variar los resultados previstos si a su vez se desviasen de sus cursos "normales". La investigación científica no puede prescindir de más que un número determinado de variables, no todas. Por eso ha de estar siempre lista para rectificar.

Según se nos informa, el ingeniero Atadío López Castro, secretario de Hacienda, parece profesar la misma opinión anteriormente expuesta. No podemos, sin embargo, asegurar, si el proyecto que elabora el distinguido funcionario diferirá de ella en algún extremo principal, tan sólo en detalles. De todos modos, es altamente alentador el saber que un funcionario de sus condiciones e influencia se propone someter sin tardanza esta ley trascendental a un Congreso, y así de una vez a un problema de la explotación aurífera de Cuba, no sólo en beneficio de los mineros, sino también, y muy principalmente, con miras a los supremos intereses económicos del

DE LA HORA DE AHORA



MANACH REGRESO A NEW YORK—El ilustre escritor y ensayista Jorge MANACH, una de las figuras más distinguidas de la intelectualidad cubana, regreso a los Estados Unidos el miércoles 21, para hacer su cargo de su cátedra en la Universidad de Columbia. En la fotografía se ve al profesor Manach rodeado de las personas que acudieron a despedirlo, entre ellas el ex secretario de Educación, profesor BARRAL, nuestro ilustre compañero Francisco ICHASO y el licenciado Secundino BANOS.



Busto de don Carlos DE LA TORRE, el insigne naturalista, modelado por el notable escultor Fernando Boada, que se re-empueta próximamente.



LOS DOCTORES PARRAN Y SAWYER EN LA HABANA—Los doctores Thomas PARRAN y H. SAWYER, figuras distinguidas de la Rockefeller Foundation, que llegaron a La Habana por la vía aérea el miércoles pasado, siendo recibidos y agasajados por nuestras autoridades sanitarias.



LOS DOCTORES PARRAN Y SAWYER EN LA HABANA—El secretario de Sanidad, doctor Manuel COSTALES LATU, recibiendo en la Secretaría de Sanidad a los doctores PARRAN y SAWYER, de la Rockefeller Foundation, que son actualmente huéspedes de nuestra capital.



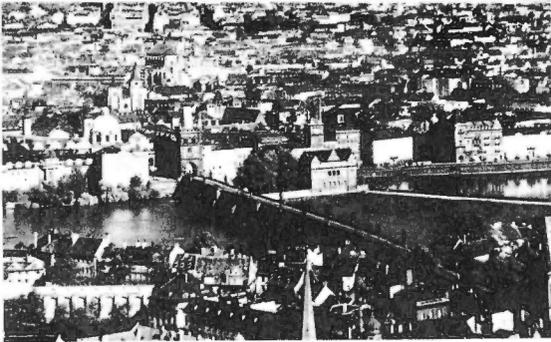
LA COMIDA DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA A LOS PERIODISTAS—Dos aspectos de la comida que ofrecieron a un grupo de periodistas de este capital el ministro encargado de Negocios de la Embajada de España en Cuba y la señora de MONTILLA. Al acto, efectuado en el hotel Nacional, asistieron representaciones de la mayoría de los diarios y revistas de La Habana.

Rómulo LACHATANERÉ, uno de nuestros escritores jóvenes de talento, que acaba de dar a la estampa un interesante libro de cuentos y cantos negros titulado "Oh, río Yemayá!". (Foto Angelo).



(Fotos Funcasta y Kiko).

NOTAS HISTÓRICO-GEOGRÁFICAS SO



Una sección de Praga, la hermosa capital checoslovaca, junto al curso del Moldau.



General Jan SYROVÝ, jefe del Ejército checo, que ha sido designado primer ministro a la renuncia de Hodza.

Posición de Checoslovaquia en el centro del este europeo.

CONVERTIDA por azares de la política internacional en el polvorín de Europa, pronto a estallar, Checoslovaquia ha sido, en los últimos meses, la obsesión de las Cancillerías de las grandes potencias y el nombre más repetido en la Prensa mundial. Las informaciones periodísticas han aclarado, para la mayoría del público, las vagas noticias sobre este nuevo Estado de la Europa central, del que se ha afirmado, en justificación de la actitud hitleriana, que no es sino una ficción política conformada a gusto de los Aliados de la guerra de 1914, como simple razón estratégica. Con el objeto de puntualizar un poco más ese conocimiento, componemos estas nociones histórico-geográficas, basándonos en una monografía del profesor hispano José Martín y Alonso.

Limita Checoslovaquia: al norte con Polonia y Alemania, al este con Polonia y Rumania, al sur con Rumania, Hungría y Alemania y al oeste con Alemania. Forman el país tres grandes regiones naturales, Bohemia, Moravia y Eslovaquia con Rutenia.

Bohemia encierra comarcas tan pintorescas como abundantes en recursos. La Selva de Bohemia es famosa por su belleza; contrastan sus valles umbríos y las cúpulas de sus masas graníticas. Por la parte de la Sajonia es fácil la comunicación con Alemania, circunstancia que puede explicar la preponderancia de la raza tedesca en estos parajes. Entre la fronda de árboles frutales, al pie de empuñadas basálticas, viven numerosos centros urbanos, muy prós-

peros. En esta zona están ubicados los famosos sitios termales: Karlsbad, Marienbad, Teplitz, Bilina, Püllau, Sedlitz, etc. El río Moldau y facilidades extraordinarias al comercio, los lagos ricos en pesca, y en los montes hay abundantes pastos que mantienen prolíficos rebaños.

Moravia es una región de llanuras fértiles salpicadas de colinas, de población densa, con ricas minas de hulla y valles que mantienen industrias y cultivos de importancia.

Eslovaquia comprende la región montañosa del Tatra (con los Alpes y el Cáucaso, el macizo más majestuoso de Europa) y los Cárpatos. En los valles se explota la sal, el carbón de madera y vetas metalíferas.

La superficie de Checoslovaquia es de unos 140.000 kilómetros cuadrados y su población de unos 14 a 15 millones de habitantes, de población densa, con más de 10 millones de checos y eslovacos, y más de tres millones de alemanes, poco más de medio millón de húngaros, menos de cien mil polacos, cerca de medio millón de rutenos.

Fueron los boyos y otros pueblos agrupados generalmente con el nombre de céltas los que habitaron en un principio la Bohemia y la Moravia. En el flujo y reflujo racial de aquellos tiempos, diversos grupos étnicos ocuparon y desalojaron las ricas regiones. A principios del siglo VI de la era cristiana llegan los eslavos, y se establecen definitivamente, constituyendo así una formación racial originaria del país checoslovaco y rutenos; te-



EL CHECOESLOVAQUIA

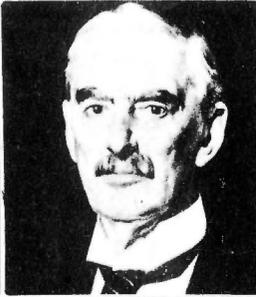
Arreglo de ARTURO RAMÍREZ



Milan HODZA, primer ministro checoslovaco, al que acaba de sustituir el jefe del Ejército, general Syrový.



Eduardo BENES, uno de los fundadores y actual Presidente de la República checoslovaca. Fue primer ministro de Masaryk.



CHAMBERLAIN y DALADIER, primeros ministros de Inglaterra y Francia, que doblegaron la resistencia checoslovaca a la desmembración, bajo la presión de Hitler, propulsor del "Drang nach Osten" (expansión alemana hacia el este).



dos eslavos del tronco de los arios occidentales.

Los checos y moravos apenas ofrecen diferencias, ni en el orden lingüístico. Entre los checos y los eslovacos apenas hay diferencias idiomáticas. Los rutenos tienen en acentuadas diferencias dialectales y de género de vida; moran en comunidades casi independientes, en los altos valles de los Cárpatos.

Los alemanes aparecen en la historia de Bohemia llamados por los soberanos y las órdenes religiosas. En un principio fueron tratados como huéspedes, concediéndoseles territorios y aun privilegios, a costa de los checos oprimidos. Fundaron ciudades en las regiones periféricas de Bohemia y desempeñaron los cargos lucrativos. Infiltraron su lengua y sus costumbres; pero al cabo, ante la fuerte reacción nacionalista checa, su influencia disminuyó, circunscribiéndose a la región fronteriza.

Los polacos y los húngaros forman pequeños grupos en las regiones limítrofes de sus respectivos países.

La lengua más extendida, en Checoslovaquia es la checa, que guarda una relación con la eslava como el lenguaje de occidente con respecto al de occidente en Francia. La armonía nacional entre checos y eslovacos es absoluta, neutralizándose la preponderancia racial de los primeros con la lingüística de los segundos.

La religión más extendida es la católica. El Estado no ampara culto alguno.

A pesar de su modesta extensión territorial, Checoslovaquia es un país de alta potencialidad económica. Su riqueza, suelo, subsuelo e industria, y su posición de intermediaria económica natural entre el oriente y el occidente de Europa, parecían asegurarle un brillante futuro, correspondiente a su sólida estructura económica de la actualidad.

La agricultura, practicada intensamente, es productiva en grado sumo. El suelo del país se reparte en esta forma: tierras arables, 45 por ciento; bosques, 32 por ciento; prados, 18 por ciento; tierras incultas, 5 por ciento. Para dar una idea de la importancia agrícola de este hermoso país basta decir que en las cosechas anuales, maiz, papas y azúcar, Checoslovaquia ocupa un lugar muy superior al que le corresponde en

proporción a su superficie territorial. Su riqueza ganadera es extraordinaria, contando con cerca de un millón de caballos, más de cinco millones de bovinos, tres millones de cabezas de ganado porcino, cerca de un millón de ovejas y millón y medio de cabras.

El desarrollo industrial es notabilísimo. Las industrias metalúrgicas alcanzan una perfección envidiable. En las cercanías de Pilsen, las famosas fabricas de material de guerra Skoda dedican gran parte de su actividad a la manufactura de artefactos agrícolas y útiles ferroviarios. Praga es también un potente centro de fabricación de material agrícola, y en los confines de Moravia durante kilómetros y kilómetros se suceden establecimientos fabriles. Son muy notables también la industria del algodón, del calzado, guantes y pieles, las de cerámica, las de cristales, las de refinería de petróleo, etc.

El subsuelo es rico en hulla, lignito, hierro, oro y plata; en Yachumov existe una de las poquísimas explotaciones de radio del mundo.

El comercio de importación y exportación alcanza cifras elevadísimas y se realiza por las vías férreas y por los grandes ríos Elba, Oder, Danubio, Moldau.

La formación histórica del Estado checoslovaco es una lucha sin tregua contra Alemania y Austria, opresoras seculares de Bohemia, Moravia, Eslovaquia y Rutenia.

En el siglo VII los checoslovacos ya eran una nación perfectamente definida, que fue capaz de resistir a Carlomagno y Luis el Piadoso. Posteriormente uno de los reyes bohemios, Wenceslao I, con la oposición del pueblo, rindió vasallaje al emperador Enrique I de Alemania, y luego Bohemia y Moravia pasaron por conquista al Sacro Imperio Romano-germánico. La opresión austro-alemana se intensificó a través de los siglos subsiguientes, a tal punto que las ciudades quedaron despobladas y el lenguaje alemán reemplazó al checo. De cuatro millones de bohemios, después de tan ensañada persecución, sólo quedaban un millón; y, amilanoado por el horror, desapareció un pueblo con un horizonte de la historia antes de los dos siglos, señales de sus delictos.

A que nos de las ideas de la Revolución Francesa, principió a dar

alientos el alma checa, y se fundieron, comprendiendo su hermandad, checos y eslovacos. Intelectuales y patriotas lucharon incesantemente a través de décadas por el desarrollo de la cultura y del espíritu nacional, y canalizaron un movimiento revolucionario que exigió del emperador austriaco una constitución autonómica. Ante su ahorrjamiento, los checos, eslovacos y rutenos no decayeron; mantuvieron vivo el anhelo independentista a través de asociaciones patrióticas, una de las cuales, la de los Sokols, se inspiraba en el siguiente lema: "Por la educación del cuerpo y del espíritu, por la energía física, por el arte y la ciencia, y por todos los medios morales, ensanchar a la patria".

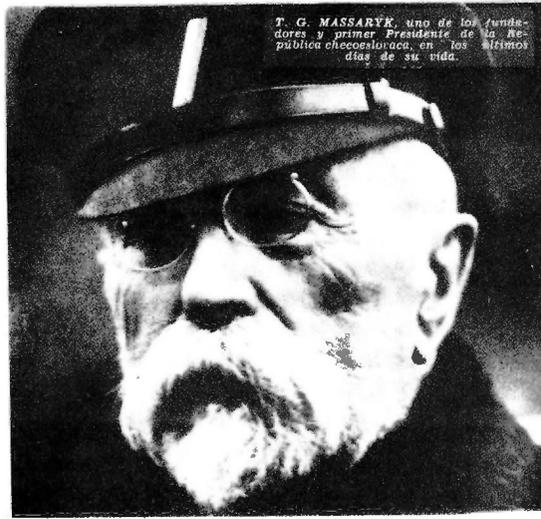
Al estallar en 1914 la guerra europea el Gobierno de Viena desató implacable persecución, que en algunos casos se caracterizó de monstruosa. En París, el que había de ser primer presidente de Checoslovaquia, Masaryk, centralizaba los esfuerzos de sus compatriotas en favor de los aliados y el planteamiento de reivindicaciones ante los estadistas de

Washington, París y Londres.

La República checoslovaca se estableció por la Constitución de 1920.

El profesor don José Martín y Alonso, de cuya monografía hemos extractado este arreglo, concluye su trabajo con estas palabras de Eduardo Benes, el actual presidente de Checoslovaquia, que se ha visto en el caso de impartir su aprobación al segreso de la región fronteriza ocupada por mayorías alemanas, dichas hace algunos años:

"Contra el Drang nach Osten (empuje hacia el este de los alemanes) nosotros quisieramos establecer un nuevo sistema político en Europa Central, en el que los pequeños pueblos se garantizaran mutuamente para el desenvolvimiento de su existencia nacional. En primer lugar nos parece que debemos unir nuestros destinos al de nuestras vecinas Polonia y Rumania. Deseariamos sobre todo, trazar para siempre una alianza íntima, leal y honrada con los polacos, que tienen idéntica misión que la nuestra y están amenazados por el mismo peligro".



T. G. MASSARYK, uno de los fundadores y primer Presidente de la República checoslovaca, en los últimos días de su vida.

NOTAS GRÁFICAS



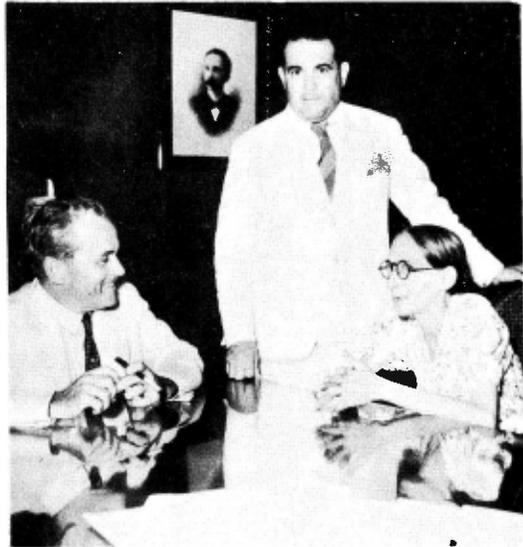
El doctor Manuel GÓMEZ MORALES, cirujano distinguido, subdirector del Hospital de Emergencias, que el domingo pasado pronunció una interesante conferencia acerca de Finlandia en el Radiofive. (Foto Nexo).



Eugenia DE LLORCA, bella y joven artista mexicana, que se propone visitar próximamente La Habana, donde vivió en su infancia, para ofrecer varios conciertos. La distinguida cantante es hermana de la recitadora Emma Piñero, muy conocida en nuestro país. (Foto Evangelina).



Mercedes GIRON, notable soprano ligera, que ha sido contratada por Hipólito Lázaro para actuar a su lado en una "tournee" por América. La distinguida cantante acaba de obtener un triunfo con "Marina" en Puerto Rico. (Foto Harris and Ewing).



La señora Mercedes GALVEZ FERMIN, presidenta del comité de damas de la Juventud Social de Infancia, que fue objeto de un homenaje de simpatía el sábado 24.

Los señores Ramón F. CRUSSELLAS y Ramón LOPEZ, presidente y vicepresidente, respectivamente, de Crucellas y Cia., charlando con la señora Aurora GONZALEZ TEJEDA, ganadora de la Villa Jabón Candado, en el concurso del millón.



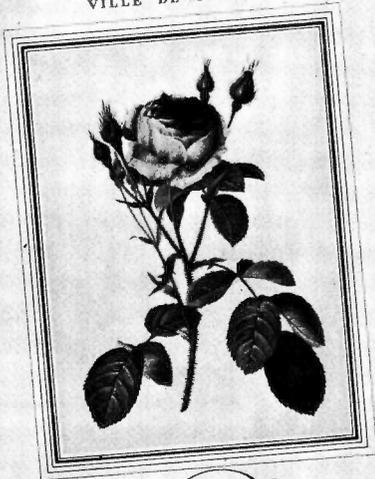
El señor Charles F. SHAW, ex alcalde de Waterbury (Mass.), y su hijo, el señor Oliver SHAW, gerente de exportaciones de The Menzies Co., fotografiados en La Habana, a la que han llegado en viaje de recreo el primero, y de negocios el segundo.

(Fotos Funcasta).



Almuerzo ofrecido por sus amigos al señor Francisco VEGA, de la firma Blanco, Bosch y Cia., el domingo 14. El almuerzo se efectuó en una hermosa finca de Arroyo Naranjo, atendido por el retiro distinguidas personalidades de nuestro mundo comercial.

VILLE DE PARIS



La Rose

EXPOSITION OUVERTE AU
DOMAINE DE BAGATELLE
MAI - JUILLET 1938
TOUS LES JOURS DE 14 A 19 HEURES

INTERLUZ - S. P. PARIS

SU MAJESTAD LA ROSA EN "BAGATELLE" Y LA COLECCIÓN DE JEAN PATOU

MUY FÁCIL ha sido a Francia el recibir a los reyes vecinos. Como esas señoras a quienes podemos visitar a cualquier hora, porque la casa está siempre en orden. París no ha tenido más que extender la mano, y en unos días han sido organizados festejos y exposiciones que jamás podrán olvidar los viajeros británicos.

En ellas, acaso la más exquisita, la de mayor contenido romántico, haya sido la Exposición de la Rosa en los dominios de "Bagatelle". Junto a un decorado natural que sólo posee Francia, en pabellones que cobijaron los juegos de amor de mariscales y príncipes; sobre jardines transmitidos antaño por emperatrices y reyes, se han reunido en *boisquet* maravillosas pinturas y porcelanas, encajes y sedas, muebles y pergaminos de todas épocas, cedidos amablemente por todos los museos y todos los coleccionistas de esta tierra inagotable y pródiga.

Todo cuanto fué decorado con la flor más completa y hermosa, la rosa, ha sido reunido en galerías, salones y vitrinas, y presentado en apoteosis magnífica a los pies de los regios huéspedes de un par de días...

Las porcelanas de madame Du Barry, decoradas de rosas silvestres; el *paravent* sobre tres cuerpos forrados de seda color *café*, fueron cubiertos de rosas rojas y amarillas por Popelin, en el año 1885; los libros de Horas más valiosos del mundo, repletos de escrituras a mano, decoradas de ro-

sas en miniatura; los cuatro *panneaux* monumentales de Madeleine Lemaire: rosas blancas, rosas rosadas, rosas rojas y rosas amarillas...

Y así, de aurora en aurora, desde las paredes tapizadas de coronas de rosas de Renoir, las mujeres de nácar vestidas de raso que llevaban una rosa rosada en el seno, o en los cabellos o en las manos, y las firmas que la gloria ha inmortalizado, se acogen con reverencias aristocráticas de otros siglos...

Vigée Lebrun, Fragonard, Huet, Watteau, Drouais... Por todas estas telas palpitantes de pétalos y de carne joven pasaron sus manos Botticelli, Winterhalter, Boucher, Delorme... Aquí están todos, artistas y niñas, reinas y rosas, inmortalizados en su hora más bella.

En las vitrinas hay brocados, abanicos, encajes... Y a cada paso porcelanas, esculpturas, todo adornado de rosas, de rosas siempre iguales y siempre distintas. Hay rosas en lo alto de los muros, en los Gobelinos, en los tapices... Y hay rosas en el aire perfumado de jardines y en las venas hay temblor de ventura...

¿Qué espléndido festín de primavera nos ha sido servido en bandejas de oro y encajes... Y a cada paso porcelanas, esculpturas, todo adornado de rosas, de rosas siempre iguales y siempre distintas. Hay rosas en lo alto de los muros, en los Gobelinos, en los tapices... Y hay rosas en el aire perfumado de jardines y en las venas hay temblor de ventura...
¿Qué espléndido festín de primavera nos ha sido servido en bandejas de oro y encajes... Y a cada paso porcelanas, esculpturas, todo adornado de rosas, de rosas siempre iguales y siempre distintas. Hay rosas en lo alto de los muros, en los Gobelinos, en los tapices... Y hay rosas en el aire perfumado de jardines y en las venas hay temblor de ventura...
¿Qué espléndido festín de primavera nos ha sido servido en bandejas de oro y encajes... Y a cada paso porcelanas, esculpturas, todo adornado de rosas, de rosas siempre iguales y siempre distintas. Hay rosas en lo alto de los muros, en los Gobelinos, en los tapices... Y hay rosas en el aire perfumado de jardines y en las venas hay temblor de ventura...
¿Qué espléndido festín de primavera nos ha sido servido en bandejas de oro y encajes... Y a cada paso porcelanas, esculpturas, todo adornado de rosas, de rosas siempre iguales y siempre distintas. Hay rosas en lo alto de los muros, en los Gobelinos, en los tapices... Y hay rosas en el aire perfumado de jardines y en las venas hay temblor de ventura...



La rosa, que desde Botticelli en el 1400 hasta Bouffé de Monvel y Lemaire en este siglo, ha sido escogida y glorificada por los gentes de todas las patrias, como si leyes misteriosas los llevaran a un acuerdo sublime y táctico...

De entonces acá Imperios y reinos, pueblos y hombres, han desaparecido en el tiempo... Sin embargo, este millar de obras maestras, creadas por manos distintas en pueblos distantes, a través de setecientos años, demuestran de sobre que sobre los siglos y las gentes el arte puro ha sido el único acuerdo invariable, inimitable y divino...

Junto a las enredaderas de la famosa "Boseral" de "Bagatelle", donde florecen todas las especies de rosas del mundo, y teniendo por testigos a los artistas más grandes de cinco siglos a la fecha, dos gracias, dos reinas se han dado la mano: Su Majestad Isabel de Inglaterra y Su Majestad la Rosa de Francia...

La costura francesa, la auténtica, se ha inspirado siempre en los hallazgos más felices del arte. De las obras del genio o de las obras de Dios, que viene a ser lo mismo se ha tomado el color, el pliegue, la línea.

Hemos visto un buen día cómo se ha robado una constelación al firmamento para posarla sobre una falda de raso blanco... El manto de Minerva, los drapados de la Victoria de Samotracia, han sido copiados en telas modernas para mujeres de este siglo. Los tulles manojidos, puestas de las muselinas espumosas del mar, las flores del campo bordadas sobre organzas transparentes color de oro han sido un remedo delicioso de triguales maduros.

De este modo han servido los directores de la elegancia a Francia y a esa otra patria universal que es la belleza. A veces sin embargo los acontecimientos de momento influyen en la moda, que se inclina a siluetas exóticas y adornos extraños. Pero esto sólo sucede extemporáneamente y es siempre rechazado por el público.

Deben guardarse todavía en los armarios de las señoras ciertos modelos del pasado invierno grotescamente inspirados en el circo. Se bordaron payasos y elefantes sobre los boleros de lentejuelas; hubo abrigos *chicnoses* con trompetas pintadas a mano; y sombreros en punta con cascabeles y pitillos...

Sonrojía recoger que circularon por los salones vestidos que demuestran tanta falta de ingenio como de cordura, pero estos trucos *chicnoses*, realizados para la "moda" de campesiñas ingenuas, son muy escusos... A Dios gracias y nunca hacen ley ni marcan rumbos.

Hace muy poco tiempo la vidriera de una gran casa de modas fué decorada con una estifne de yeso que tenía cabeza de mujer y un sombrero *Louis XV*. Hoy mismo hay en cierta colección botones que se entienden a voluntad, como bombillas eléctricas. La Prensa ha pedido un premio de "mal gusto" para estas sandeces. Pero tomemos en las manos el archivo de las casas más serias de París, y veamos cómo firmas conscientes como esta de Jean Patou, por ejemplo, han tomado año tras año, en rítmica sucesión, motivos siempre excelentes, valores de siempre, para inspirar su obra de cultura y de arte. Bastaría recordar modelos como *Le Réve du jeune abbé* en violeta y rojo, de la colección del año 25; *Quésada-Je*, del año 29; *Bouton d'Or*, del 31; *Les trois valets*, del invierno pasado; *Le printemps chante*, de este verano...

Estos trajes han sido como cuadros magníficos junto a muchos otros que se-

ría demasiado largo describir. Han sido obras conscientes de su propia realidad ante la opinión pública, derivadas de los dibujos persas o de los pliegues romanos, o simplemente de los innumerales momentos de gracia que ha vivido Francia...

A propósito de la Exposición de "Bagatelle" he querido contar como la casa Jean Patou se ha servido de la rosa como motivo decorativo de la mayor parte de sus modelos. Sobre telas negras, sobre tejidos de plata, hay rosas blancas, rojas y hojas de todos los verdes. *La dame à la rose* es uno de los mejores modelos: lana negra con una rosa blanca bordada en el hombro. A veces el follaje cubre la cadera o atraviesa el pecho; en ciertos casos la rosa va bordada en la espalda. Van rosas en el sombrero y sobre las pieles...

Conforta el encontrar caminos que seguir cuando vistamos estas casas. Hay un orden, una disciplina en cuanto se ha hecho. Se afirman los terciopelos color de vino en trajes de noche, y el terciopelo negro con vellidos de Chantilly negro. De esta tela contamos más de media docena de vestidos...

Ya en el dominio de las telas sin brillo, Patou nos brinda vestidos de noche color de oro mate o color *coraline* oscuro, el tono lanzado por esta casa para este invierno. También hay trajes de raso *coraline* claro, que es una especie de color de fuego con tonalidades de rosas pálidas. De esta tela contamos más de media docena de vestidos, o negros o en tonos de cobre bruido o ciruela. Hay rosas por todas partes cuando no han sido bordadas en hilo sin brillo, son rosas de Sajonia, de porcelana transparente con hojas de oro. Este motivo se repite en rosas rojas o en rosas menuditas que pueden prenderse en cualquier parte del cuerpo. Hay rosas de astrakán y rosas de seda color violeta... Un traje de *satin duchesse* color *perveche* lleva un grupo de rosas *fushia* en el pecho... Un traje escotado en cuadro lleva dos pequeñas rosas blancas en el ángulo del escote.

La línea es muy ceñida, las sayas muy cortas, las mangas estrechas, en casa de Patou. Algunas faldas ligeramente acompañadas dan gusto a las niñas delgadas y jóvenes.

Hay otro estilo perfectamente definido en esta colección, y me refiero al adorno de tul negro en los trajes de tarde y noche. Guirnalda de hojas caídas sobre paño negro y finamente perladas a mano hacen del traje *Dernière* *féerie* una toilette exquisita y propia para todas las horas de la tarde a la medianoche. *Bridge* es otro modelo que lleva guirnalda de hojas caídas de tul negro sobre las mangas, y otros modelos llevan tul en la espalda o en lo alto del corpillo...

Son hoy tan nobles estos modelos como en otros años. Ni excentricidades ni fantasías que se ha pueden usar una vez en la vida. Nada podrá parecer mejor, por otra parte, el estilo sobrio, distinguido, de la colección de invierno que hoy reafirmamos, que las fotografías que adornan estas páginas, y que seguiremos publicando en lo adelante.

La Exposición de "Bagatelle"... La Exposición de Jean Patou... Rosas pintadas desde siglos, rosas bordadas, han durado días... Aquello y esto, idéntico lenguaje de idéntica emoción artística.

Ana María Borrero

S. M. LA ROSA

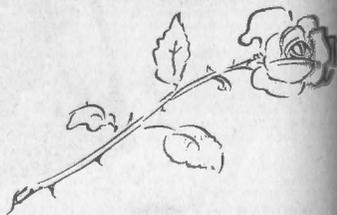
EN LA
COLECCIÓN DE
JEAN PATOU



Lindísimo traje de "lame" de plata bordado de rosas de plata y adornado de terciopelo color esmeralda. Joyas de Mauboussin.
Cortesía de la casa Patou.
(Foto Luigi Díaz, París).



Abriego de fieltro negro con dibujo de rosas recortadas cubriendo un traje de "lame" de plata.
Cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Díaz, París).



Bolero de astrakan negro bordado de rosas. Sombrero de fieltro astrakan.
Creación y cortesía de Jean Patou.
(Foto Luigi Díaz, París).



"Toilette" de gran vestir, en
 raso doble color "cornaline"
 claro y "cornaline" oscuro.
 Cortesía de Jean Patou.
 (Foto Luigi Diaz, Paris).



Vestido de jovencita en terciopelo negro, capa de armiño con cintas de moaré.
 Cortesía de Jean Patou.
 (Foto Luigi Diaz, Paris).



(Fotos Luigi Diaz, Paris).

DE LA ACTUAL

COLECCIÓN

DE

JEAN PATOU

Traje de comida en sarga de lana
 azul oscuro. Toquilla de fieltro y
 bolsillos bordados de piedras multi-
 colores.
 Cortesía de Jean Patou.
 (Foto Luigi Diaz, Paris).

Angel había hecho correr la voz de que habían llegado dos americanos en un yate grande.



EL "STARLIGHT"

SE ACUBANA

Por Gilbert SAYWARD

Gilbert Sayward, el distinguido periodista y navegante norteamericano, enviado a Cuba por la gran revista "Motor Boating" para investigar las condiciones de la navegación en nuestras aguas, refiere en este artículo sus aventuras en el puerto de Bahía Honda (Pinar del Río).

IV

HAY MUCHA pesca en Cabañas y el puertecito de Cayo Blanco suele estar muy animado los sábados y domingos, cuando llegan en sus yates algunos de los pescadores más distinguidos de La Habana. Nosotros hicimos varias expediciones con Tony Martín, Pepe Aguirre y Fritz Lindner, y nunca regresamos sin traer el bote cargado. La mayor parte de los peces que vimos son semejantes a los de las aguas floridanias, pero las variedades cubanas parecen mayores y más peleadoras. Creo que el más delicioso pez de agua salada que he comido en mi vida es la rabirubia, de aspecto parecido al *yellowtail* americano, pero con un sabor rico y mantecoso que está por encima de toda comparación.

Las caballas españolas abundan, así como las chernas y setecientas variedades más que están catalogadas. Y en todas partes, en las bahías y en las calas, bajo el barco y en la orilla, esos enemigos del mar, las picudas, más agresivas y temibles que sus hermanas de La Florida, las "barracudas", y que sus grandes amigos, los tiburones. Se está más seguro caminando con los ojos vendados que el tercer rail en un tren eléctrico que nadando en cualquier

parte de Cuba con agua que le pase a uno de la cintura. El agua está literalmente llena de picudas hambrientas, de dientes largos y ojos vivos, en busca de fiesta o de pelea con una pierna o con un anzuelo.

Cabañas es un típico pueblo cubano, situado sobre una colina al pie de una de las ramas de la bahía. Hay un muellecito donde pueden atracar barcos que calen cuatro pies. Allí es fácil conseguir gasolina a unos 32 centavos galón. El agua es realmente difícil de obtener y no es posible nunca estar seguro de su calidad. Nosotros usamos agua de lluvia y hasta ahora no tenemos por qué quejarnos de su carencia de minerales. Por lo menos la lluvia es limpia, y con la moldura colocada en torno a la cubierta de la cabina recogimos más que suficiente para beber. Se puede pedir hielo a Guanajay, con cierta dificultad, al precio de 80 centavos las cien libras.

Vistamos al capitán del Puerto, un mulato cortés, y le presentamos nuestro permiso, el que nos devolvió tras revisarlo cuidadosamente. Luego subimos a ver la ciudad, seguidos por el habitual grupo de muchachos, que no nos perdia pie ni pisada y entraba y

salía con nosotros de las tiendas.

Como la familiar Main Street de los Estados Unidos, la Calle Central de casi todos los pueblos cubanos ofrece la misma exhibición. Había ferreterías con rollos de cuerda, aperos de labranza y cazuelas de estano. A la puerta siguiente, la carnicería al aire libre, sin refrigeración, cuyas existencias se agotan totalmente en el día. La carne es buena y barata. Luego la bodega, no muy surtida. Los huevos cuestan menos de 20 centavos la docena. La mantequilla viene en latas o en tarros de cinco libras, sabe muy bien y cuesta menos de 30 centavos la libra. La leche es muy difícil de obtener así como el pan de molde. Los cubanos prefieren su pan duro y viejo. Los enlatados americanos cuestan unos 25 centavos más que en los Estados Unidos y se venden en todas partes.

Las barberías son establecimientos alegres, con sillas amarillas, rosadas y azules. Por diez "kilos", le afeitán a uno con agua fría. Pero el lugar de reunión de los cubanos, donde se incuban las revoluciones y se compran los billetes de lotería, es el café. El capitán y yo escogimos uno que tenía el frente verde lechuga, y mientras discutíamos nuestras cerve-

zas, observaba la marcha de la ciudad. Una gallina colorada perseguía a tres pollos bajo las sillas, dos cubanos trigueros reanudaban una acalorada disputa que nuestra llegada había interrumpido; el radio de la esquina se desgajaba con una rumba y los tres vendedores de billetes mascullaban sus números con un deje nasal. Parecía el movimiento final de algún poema sinfónico ultramoderno. Y en todas partes había soldados.

* Cuba es un campo armado, y los soldados y demás funcionarios uniformados que están bajo la jurisdicción del Ejército forman un gran porcentaje de la población. Cosa sorprendente, todos van armados, generalmente con un revólver, pero con frecuencia esa arma lateral va complementada por un largo bote con remate de plomo. Los militares montan gratis en los vehículos de servicio público, y toda población, grande o pequeña, tiene un amplio puesto militar, con su cuartel; un destacamento de Policía que corresponde aproximadamente a nuestros *state troopers*; y, si se puer de mar, un pelotón de marinos prestando servicio junto al capitán del Puerto y sus auxiliares. Estos, más la Policía local, representan una exhibición de fuerza en un pueblecito del tamaño de Cabañas. Hasta en las escuelas enseñan los sargentos y los armados del Ejército nacional. Cuba vive bajo una forma benigna de ley marcial, y bajo ella el país prospera.

En Cabañas nos estuvimos más tiempo de la cuenta, entretenidos con la pesca, los paseos por la bahía y la hospitalidad de nuestro huésped, el señor Lindner, pero por fin nos decidimos a embarcar nuestras pertenencias, subir a bordo el bote y despedirnos. Nuestro próximo puerto de escala debía ser Bahía Honda, a veinte millas de distancia, y en este viaje tuvimos un pasajero: Angel, el cocinero del señor Lindner.

La mañana en que debíamos levar amaneció fea y con viento fuerte. Hasta en el fondeadero abrigado, a sotavento de Cayo Blanco, nuestro queche tiraba de la cadena, irritado. En condiciones ordinarias me hubiera quedado hasta que levantara el tiempo, pero en esta ocasión particular preferí correr el riesgo, porque quedarnos en Cabañas después de la emocionante despedida que se nos había hecho hubiera sido un "anticlimax".

Minutos antes de las nueve vino Ángel a decirnos que el bote estaba completamente cubierto de flores. Con su rostro de *biliken* abierto por una tremenda sonrisa, el hombrecillo izó su obra floral a bordo, amarrándola a los estayes de babor. La ofrenda resultó ser una vara de bambú de dos brazos, con flores de mango y de caña, con no escaso arte, por flores tropicales de brillantes colores. Luego llegaron Manuel y Miguel, los otros dos empleados del señor Lindner, con una botella de Bacardi. Fué un gran momento para todos, y todos disfrutamos plenamente del momento. Y cuando el *light* comenzó a moverse a lo largo de la bahía con sus flores y Angel saltando sobre la cubierta como un monito carmelita, debíamos ofrecer el más pitoresco de los aspectos.

Bahía Honda es una hermosa bahía, capaz de recibir buques de más de cuarenta pies de calado,

aunque tiene una boca estrecha, y en ella hay espacio para que fondee toda una flota dentro de la bahía misma. Nuestro Gobierno tiene un tratado con Cuba gracias al cual podemos usar Bahía Honda como base naval, en la misma forma en que usamos ahora la bahía de Guantánamo en la costa sur. Como en todos los puertos cubanos las profundidades han sido cuidadosamente sondeadas y las cartas marinas, confeccionadas por la U. S. Hydrographic Office, son muy completas. Generalmente se encuentra uno con que faltan una o más boyas, pero sabiéndolo y teniendo cuidado, los yates de calado mediano pueden entrar y fondear en las bahías sin dificultad.

Angel dobló la boyas y puso por su part pasando el viejo fuerte, que se alza sobre una colina que domina la entrada, el pueblo pescador de Carnero, Cayo Largo con su faro, dirigiendo el *Starlight* hacia el fondo de la bahía, donde tienen las oficinas el capitán del

—Sus papeles—dijo. Yo le tendí mi pase por treinta días. Lo leyó trabajosamente. —Su rol. —No tengo rol—le dije—. Me han dicho en La Habana que los yates de recreo extranjeros no necesitan rol. —Pues tiene usted que tener un rol, señor.

Créi que había llegado el momento de buscar refuerzos. Le entregué una carta que el señor Dar-det, de la Comisión del Turismo, me había dado en La Habana para que la usara si llegaba el caso. La carta declaraba que estábamos haciendo un viaje de inspección, que éramos huéspedes del Gobierno y que me dieran todas las facilidades posibles.

—Así es diferente, señor—dijo el sargento—. ¿Por qué no me enseñó usted esta carta desde el primer momento?

* Supongo que debí haber dado por terminado el incidente, pero mi objeto era desahocar toda mala

interpretación, puesto que es ton-tu pensar que todos los yates extranjeros deban traer cartas de la Comisión del Turismo para poder entrar en los puertos. Por eso, considerando que mi español era de lo más inadecuado, le fui diciendo con la mayor lentitud que la ley había sido modificada en tal forma que, aun cuando los yates cubanos estaban obligados a llevar pilotos, patrones y un rol en el cual se dan los entradas y salidas de los puertos, a los yates extranjeros sólo se les exigía el pase oficial por treinta días. El sargento me oyó sin prestar mucha atención y, considerando que acaso yo estaba saliendo demasiado incómodamente en pase y mi carta, me pidió que le enseñara esta última una vez más. La leyó dos veces y luego, sacando un pedazo de papel arrugado y un capito de lápiz del bolsillo, escribió con letras dispares e infantiles: *Strait*. Le indiqué que había escrito incorrectamente el nombre de mi barco y el hombre se fué, molesto.

Angel había conseguido entre tanto un Ford, y nos metimos todos en él para ir a Bahía Honda. La carretera que seguíamos iba por entre colinas rocosas cubiertas de caña, pequeños bates donde los muchachos desnudos (excepto la camisa, que nunca falta) jugaban en el fango a la puerta de los bohios paternos. Esa zona de la costa cubana es increíblemente quebrada y en vano busca uno en ella cinco pies cuadrados de terreno llano.

Las faldas que arrancan de la orilla del mar se extienden hasta el azul nuboso de la sierra de los Organos, que da un fondo inspirador a toda la costa del noroeste. Nuestro auto penetró, sacudiéndose, en Bahía Honda, y se detuvo ante un edificio de aspecto oficial. Angel indicó que debíamos presentarnos a alguien allí, por lo cual el capitán y yo llamamos a la puerta. Un joven con uniforme de teniente estaba sentado ante un buró cubierto de papeles. Los muros de la oficina estaban completamente cubiertos de estantes repletos de documentos empolvados.

—¿Me permite usted ver sus papeles?—me preguntó con buenos modos.

El capitán se los entregó mientras yo me disponía a presenciar la fiesta. Leyó el pase varias veces y luego comenzó a dispararle preguntas a mi mujer en español. Ella le contestó algunas, pero pronto perdió la pista de lo que le estaban diciendo. Yo no sabía una jota de lo que pasaba. El teniente cerró el buró con un golpe violento y comenzó a recorrer la habitación a mi mujer en español, sin cesar de hablar furiosamente.

En una calma aproveché la ocasión para informarle que los únicos papeles que creía necesitar eran el pase. Al oír eso, el teniente casi lanzó un alarido, y con palabras ovidadas me escapó de una o dos sílabas, pronunciadas muy lentamente, a través de los dientes apretados, dijo:

—Eso es lo que estaba diciendo. Sus papeles están en regla.

* Angel se nos había adelantado dando la voz en el pueblo de que habían llegado dos americanos y un gran yate, y que él había venido con ellos. Nos enseñó a todos sus amigos y por último nos acompañó a una botica pequeña donde, nos dijo, podríamos hablar inglés. No es que nosotros quisiéramos hacerlo, pero Angel se divertía tanto guiándonos que le seguimos a través de la polvorienta calle principal y entramos en la botica. La persona que sabía hablar inglés resultó ser el doctor José Bagaria, un amabilísimo dentista cubano que había estudiado en los Estados Unidos.

* Antes de regresar al *Starlight* seguimos a Angel por una estrecha calleja lateral de Bahía Honda y luego por una vereda, hasta lo alto de una loma que domina toda la bahía. Desde allí podíamos ver hasta nuestro pequeño hogar flotante, abrigado allá abajo en el fondeadero de la cala. Luego siguiendo nuestros ojos las curvas de la bahía hasta las aguas azul oscuro del Golfo de México. En ellas estaríamos al amanecer.

* Vea próximamente en CARTELES un nuevo artículo—el número 5—de la serie escrita por Gilbert Seward con motivo de su viaje a Cuba, reproducida por cortesía de la gran revista "Motor Boating".



Los aspectos de la cubierta del "Julita" (arriba) y de la cámara (abajo).

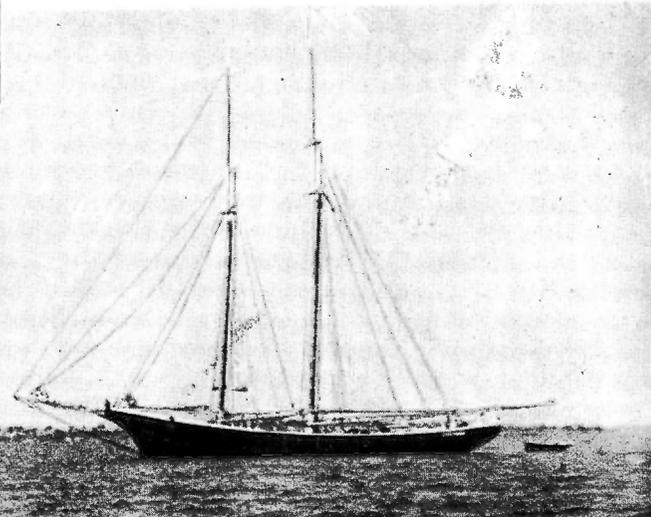


El pesquero "Julita" a bordo del cual almorzó Gilbert Seward en Cabañas.

Puerto y los marinos. Allí encontramos una pequeña caleta bien abrigada, con ambos lados cubiertos de mangle. Era un magnífico fondeadero, con unos ocho pies de agua y un fondo en el que agarraba bien el ancla.

Mientras Angel echaba al agua el bote, me puse una camisa, porque el mostrarse en público sin ella constituye falta, además de ser considerado muy inmoral, recordé mi pase y mis papeles y me dispuse a sufrir el primer encuentro con los funcionarios locales.

Fuimos remando hasta el muelle de la Aduana, amarramos y salimos a ver qué pasaba. No se veía pueblo alguno; apenas la casa de la Aduana y unos cuantos bohios. Sobre el muelle había media docena de nativos que nos miraban. Angel recorrió el muelle y comenzó una animada conversación sextuple, mientras un joven robusto, vestido de uniforme kaki, con un pavoroso revólver amarrado a la cintura, avanzó hacia nosotros.





**—Prueba con mi
AGRADABLE
TALCO**

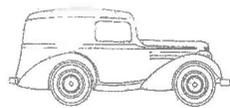
si sientes calor...

● "Mi mamita es muy ingeniosa. Sabe ella que mi tierna piel exige el mejor talco suavizante como la seda, para mantenerla refrescada, placentera y suave. Y así me polvorea todo el cuerpo con Talco Boratado Mennen después de cada baño o cuantas veces me cambia de pañales.

● "Cuéntale a tu mamá de este mi agradable talco. Fídele que lo use cuando el salpullido o las irritaciones te ocasionan molestias. Fíjate lo pronto queientes alivio. Te pondrás tan contento como yo."



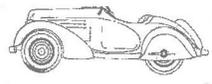
**HASTA
90 KILÓMETROS POR GALÓN
KILÓMETROS POR HORA
CON
EL CARRO MÁS ECONÓMICO DEL
MUNDO**



EL AMERICAN

\$690.00

**ALGO
NUEVO**



**Se vende en plazos de \$30
mensuales**

Véalo en exhibición en San Martín, 260, entre Águila y Galiano

AGENCIA BANTAM DE CUBA

HABLADURAS :: POR "EL CURIOSO PARLANCHIN"
Reajústese los Privilegiados

LOS SAPIENTÍSIMOS economistas gubernamentales estudiar y discutir el déficit presupuestal ante centenares de cuartillas cubiertas de millares de millones de números, después de haber consultado docenas de tratados de Economía Política y Hacienda Pública, y celebran trascendentales entrevistas a las que asiste las más conspicuas autoridades constitutivas de ese Superestado ciclico contemporáneo que para designarlo de alguna manera, ya que no tiene denominación precisa constitucional ni legal, lo he llamado nuestros Altos Poderes Gobernantes.

El país espera con ansiedad creciente el resultado de tan laboriosas lucubraciones hacendísticas. De cuando en cuando la Prensa diaria adelanta alguna noticia, que nunca llega a satisfacer la inquietud y la curiosidad populares, ya que los sagaces reporteros sólo pueden arrancar al hermetismo en que se han encerrado nuestros Altos Poderes Gobernantes esta frase que parece traducir la máxima preocupación oficial: "Estamos haciendo toda clase de esfuerzos para que no sean rebajados los sueldos de los empleados". A veces se anuncia que si serán rebajados los sueldos, pero exclusivamente los de los funcionarios de superior categoría.

De otras medidas y disposiciones tendientes a conjurar la aguda crisis económica que padece la República, ni una palabra. Y hasta no faltan rotundas negaciones oficiales u oficiosas de la referida crisis; y se ha dicho también que marchamos viento en popa a toda vela. Por último, en estos últimos días, ante las pavorosas amenazas de un conflicto bélico mundial, algunos graves y sesudos pensadores gubernamentales ven en esa contienda armada universal el ancla de salvación para el problema económico cubano, y presagian nueva danza de millones, como aquella que ahogó a los cubanos en oro—para sumirlos después en la miseria—durante la guerra mundial de 1914-18.

Y así pasan los días y los días sin que la inspiración divina acabe de iluminar las hermosas y no siempre sesosas cabezas gubernamentales, dando lugar este indudable aplazamiento del asunto a que algunos malintencionados supongan que nuestros Altos Poderes Gobernantes están dando largas a la solución de la crisis económica y el déficit presupuestal en espera del estallido de la guerra europea; y entonces, lejos de rebajar los presupuestos nacionales, por aumento de los gastos como ocurrió en aquellos inolvidables tiempos de las *vacas gordas*. Si es verdad que así se piensa, ¡triste papel se reserva a los cubanos en la vida internacional: el papel de cuervos, pendientes siempre de que se presente una arribazón de cadáveres en que saciar su hambre, no satisfecha normalmente por la contumaz ausencia de previsión política y económica!

leyendo los trabajos que en periódicos y revistas se han publicado sobre la presente crisis eco-

nómica cubana, me reafirmo, cada vez más en el juicio que anticipé hace varias semanas en las primeras *Habladuras* dedicadas a este problema, de que el mismo, más que de economía y hacienda, es de costumbres, de malas costumbres públicas que nos han ido llevando, año tras año, hasta caer en el pavoroso déficit presupuestal que hoy padece y al que ahora se pretende poner remedio o fin. Léanse, si no, los artículos publicados por los señores José Agustín Martínez y Sergio Carbó, y los propios editoriales y comentarios de la actualidad de esta revista.

No se trata, en realidad, como bien ha dicho el doctor Martínez, de que nuestro presupuesto nacional sea alto en conjunto, sino que está mal distribuido, porque si estuviera aplicado en forma debida y justa, los ingresos nacionales se acrecentarían, no registraríase tampoco el desempleo y miseria que hoy sufre el país.

Hablando en plata, o en certificados de plata, el déficit se debe a un exceso inmensurable de gastos en cosas superfluas, inútiles o dañinas a la República, tales como grandes sueldos, gastos secretos, oficinas a innecesarias, abundancia de botellas, de automóviles, de canonjías, de materiales de toda índole que en gran parte van al extranjero, se consumen a medias, en las oficinas y departamentos oficiales, sino que se esfuman en las reparticiones y tantos por ciento...

Para decirlo de una vez, la gran macula de nuestros presupuestos nacionales, y la razón del déficit que en ellos existe, hay que encontrarla en el hecho de que en ellos imperan los privilegios.

Son presupuestos confeccionados no para satisfacer los intereses y las necesidades de la República, sino para cubrir el ansia desmedida e incontentible de lucro de los personajes privilegiados que nos gobiernan, o mejor dicho, des gobiernan. Y el fracaso posible del reajuste que se lleve a cabo en los presupuestos estriba, precisamente, en que los reajustadores son los que deben ser, en primer término, reajustados.

Error gravísimo sería querer solucionar el déficit rebajando sueldos de empleados, en las desdichadas de empleados que trabajan porque los *botelleros*, los *majases*, los incapaces, los que disfrutan de comisiones indefinidas para no trabajar, no merecen respeto a la hora de un reajuste.

Tal vez, cuando estas líneas vean la luz, ya haya hablado la esfinge, es decir, los Altos Poderes Gobernantes de la nación. Pero no está de más que a título de costumbrista profesional, deje aquí constancia de mi criterio sobre el consabido reajuste, de manera que el lector pueda comprender lo que hayan hecho los Altos Poderes Gobernantes con lo que yo opino que debía haberse realizado. Y sin dármeles de profeta, tengo la seguridad de que el lector estará conmigo, y exclamará: ¡Qué barbaridad ha resultado el reajuste! ¡Ojalá se hubiera hecho





ENGORDA A LOS JÓVENES

Contiene los principios activos de cebada, trigo y avena molidos con aceite puro de hígado de bacalao.

SABOR MUY AGRADABLE

CONTIENE VITAMINAS A, B, D Y G.

A LAS PRIMERAS CUCARADAS NOTARÁ AUMENTO EN SU PESO

SI SU FARMACÉUTICO NO LO TIENE ESCRIBA A:

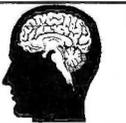
SR. J. CASANOVA APARTADO 1204 HABANA

ROBUSTECE A LOS NIÑOS

VIGORIZA A LAS PERSONAS DE EDAD MADURA

Es el Reconstituyente esencial para la Debilidad General, AGOTAMIENTO, DEPRESIÓN NERVIOSA, ANEMIA, CANSANCIO FÍSICO, INTELLECTUAL Y SEXUAL. NUTRE Y FORTALECE desde las primeras dosis.

Ensaye con un solo frasco y se convencerá.



GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS

No manche
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural.
Hayá sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO

Dr. Lorlé, Prado y Virtudes

Miedo

temor, sobresalto, angustia, hola, sueño agitado, todo trastorno o dolor nervioso lo cura SACYL GOTOS. NO ES CALMANTE. Tónico vegetal. Resultado al día. En boticas.

(CARTELES)



lo que indicó *El Curioso Parlan-chín*.

La única norma a seguir por los señores reajustadores debe ser el no tocar aquellas oficinas, empleomanía, material y servicios verdaderamente necesarios y útiles a la administración pública en particular, y a la República en general. De manera que cuando, con el lápiz rojo en la diestra, se dispongan los señores reajustadores a suprimir partidas presupuestales, se pregunten: ¿Esta oficina, este puesto, este material, es necesario? Y si es necesario, el lápiz rojo no debe marcar esa partida; tachándola, en cambio, sí resultare innecesaria. ¿Actualizarán los señores reajustadores? O, por el contrario, se fijarán para conservar o suprimir oficinas, puestos y gastos de material, en las personas que desempeñan esos cargos o se aprovechan de esa oficina o de esos gastos de material. ¡*Changó* nos coja confesados y oíados si llegara a procederse en esta manera tan arbitraria e injusta, pero tan habitual y provechosa para muchos padrastrós y salvadores de la patria, cuyos nombres yo me callo, porque en boca cerrada no entran moscas, al callar lloran Sancho, al que habla lo *afrijolan*, y además, lector, tú no necesitas que te mencione a esos *santos*!

Tú, lector, y yo, podemos hacer un reajuste presupuestal maravillosamente justo y equitativo. Abríamos el presupuesto. Yo te iba leyendo, renglón por renglón, y al leerlo, me limitaba a preguntarte: ¿Privilegio? Si tú me contestabas que no, pasábamos a otro renglón; pero si respondías afirmativamente, porque ese renglón presupuestal era constitutivo de un privilegio en favor de persona determinada, que se beneficiaba con el cargo, abusiva e ilegítimamente, o con negocios adherentes al cargo o con los gastos de material; entonces, yo blandía en la mano, como espada fulminadora, el lápiz rojo, y a ¡zas! tachaba el renglón... y a otra partida. Este presupuesto así reajustado por nosotros—tú, lector, y yo—merecería aplausos populares clamorosos, aunque, desde luego, tú y yo nos ganaríamos la enemiga de todos los privilegiados *peses* gordos a quienes habíamos suprimido el sustancioso *manguá*.

No quiero entrar en detalles sobre aquellas partidas, capítulos o departamentos oficiales del Estado que más necesitan drástico reajuste, porque son muchos y harían interminables estas *Habla-turias*. Pero es imposible que deo de mencionar algunos de los más recargados departamentos burocráticos.

En primer término, el Congreso que se alberga en el Capitolio es inútil y costoso del mundo. Lo es inútil no necesita demostración, que con sólo mencionarlo, demostrado está. Lo de costoso no es exageración. En el *libro* publicado en esta capital por los señores Rogelio Pina y Estrada y L. V. de Abad—*Los presupues-*

tos del Estado—ambos capacitados economistas ofrecen a la curiosidad pública la relación de los presupuestos legislativos de los principales países europeos y americanos, y de ella resulta que Cuba es el país del mundo que goza—o padece—el más alto presupuesto legislativo mundial. Y también tiene Cuba el triste privilegio de ser el país que, con mucho, paga más altos sueldos a los legisladores, sin contar, desde luego, los sobresueldos en botellas, prebendas, tantos por ciento, etc., etc., que se han hecho habituales en el Capitolio más inútil y costoso del mundo.

Ya los señores José Agustín Martínez y Sergio Carbó, con abundancia de datos y sobra de razonamientos, han puesto de relieve en estos días la necesidad imperiosa que constatamos de reajustar considerablemente el presupuesto de la Secretaría de Defensa, el más crecido de los presupuestos, ascendente a más de 18 millones de dólares al año. El primero de dichos *perlistas* ha dicho—y dicho justamente—que “si los Estados Unidos que son una potencia de primer orden, pueden vivir con un soldado por cada mil habitantes, ¿por qué Cuba necesita veinte y siete? Y reclama un ahorro de más de diez millones en dicha Secretaría. Y el segundo ha hecho resaltar: “la imperiosa disminución del presupuesto militar”, pues “un país pequeño y pobre como el nuestro, en que los hombres, las mujeres y los niños se mueren de inanición en los campos, azotados por la anemia y tuberculosis, no puede resistir indefinidamente una consignación de diez y ocho millones para el ejército, mientras la Secretaría de Agricultura tiene apenas dos y la de Educación no llega a tres millones”. Así también opina este *Curioso Parlan-chín*.

En la Secretaría de Estado son muchos los renglones que puede tachar el lápiz rojo del reajuste: Legaciones inútiles, que no sirven más que para proporcionar a algunos empingorotados ministros con residencia permanente en La Habana, el disfrute de crecido sueldo y no menos crecidos gastos de representación; jugosas botellas de \$500.00 para señorías que nunca dan un golpe; puestos innecesarios concedidos a políticos o parientes de los Altos Poderes Gobernantes, para poder pasearse *campanudamente* por Europa y los Estados Unidos a costa del Estado...

Y en todas las Secretarías pueden reajustarse los gastos de material, sin que por ello queden mal servidas, de adquirirse honorablemente y no quedando los suministradores obligados a elevar los precios en las subastas, para poder cubrir después las *picadas* que sufren a consecuencia de los tantos por ciento que se ven forzados a dar si es que quieren cobrar sus cuentecitas.

De esta manera, sin suprimir plazas útiles ni oficinas necesarias y sin rebajar los sueldos de los empleados que verdaderamente trabajan, rindiendo provechosa labor a la República, es fácil, muy fácil, reajustar en varios millones de pesos los presupuestos nacionales, convirtiéndolos en presupuestos para bien de Estado y no, como son hoy, presupuestos para regalo de varios centenares de privilegiados personajes de campanillas.

Jamás
podrá comprar un
dentífrico mejor
con una peseta.

PASTA GRAVI
DIENTES LIMPIOS
Y BLANCOS,
ENCÍAS SANAS
Y FUERTES

UN CENTÍMETRO
DE PASTA GRAVI
ES SUFICIENTE
Para UNA LIMPIEZA
PERFECTA

• Envíe en seguida los envases de los productos "GRAVI" a Manrique No. 1, Habana, y participe en el Concurso de Blanca Nieve y los Siete Enanitos.

Liquidación por Cierre

OPORTUNIDAD ÚNICA

A precio más bajo del costo liquidamos todas las existencias de la "CASA DE ANTIGÜEDADES" de Galiano, 212, entre Virtudes y Concordia.

Objetos de arte, jarrones, cuadros, óleos de principales pintores antiguos y contemporáneos, cómodas, porcelanas, lámparas de cristal, candelabros, muebles coloniales, cornucopias, bargeños e infinidad de objetos chinos, etc., etc.

Así, pues, debes aprovechar esta gran realización, donde podrán adquirir objetos de verdadero valor artístico por muy pocos centavos.

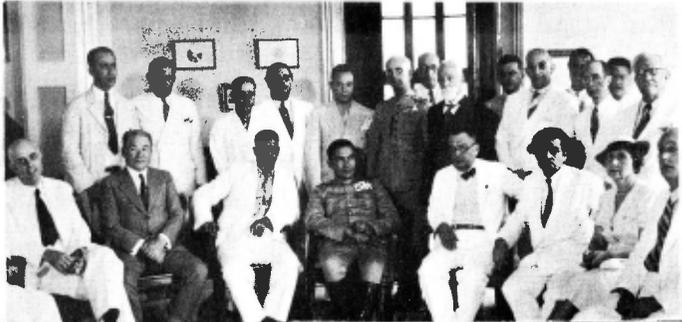
ESPECIAL

Se sacrifica un juego de comedor muy original, todo enchapado en raíz de Tuya. Costó \$1.200.00 y se remata hoy en \$250.00. Véalo y seguro que lo comprará.

GALIANO No. 212, entre Virtudes y Concordia. Teléfono: M-7773.

HABANTA
LOTION-EXTRAIT
LE PARFUM LE PLUS TENACE DU MONDE
MOLINARD (PARIS)

DEL MOMENTO



VISITÁ AL INSTITUTO DE REEDUCACION DE INVALIDOS.—El coronel BASTISA con los doctores Diego V. TEJERA y Pastor DEL RIO, presidente y secretario del Instituto Nacional de Previsión y Reformas Sociales, en la visita hecha por el primero al Instituto de Reeducación de Inválidos, fundado y sostenido por aquel centro.

(Fotos Kiko y Funcasta).



VELADA ODFELICA.—La Logia de Redención Habana N.º 4, de la Independiente Orden de Odd Fellows, celebró el último sábado una sesión artística y musical en conmemoración del aniversario de la fundación de dicha rama. En la foto se ve la presidencia del acto y algunas de las personalidades invitadas al mismo.



DELEGADOS OBREROS QUE REGRESAN.—Un aspecto de la recepción ofrecida a los delegados cubanos que asistieron al reciente Congreso Obrero de Ciudad de México.

FIESTA CORAL.—La notable masa coral del Centro Asturiano, dirigida por el maestro RAVENOS, que ofreció su primera audición la pasada semana.



HOMENAJE A LOS CAIDOS.—El ex secretario del Trabajo, señor GIRÁUDY, usando de la palabra en el traslado de los restos de los revolucionarios Armando, Feto y Miguel Roque Fraga, que se efectuó la semana pasada.

HOMENAJE EN LA COMEDIA.—En la búsqueda de los veles canjeables por productos Grav, sorprende el fotógrafo a los asistentes al homenaje que le fue tributado a Humberto de Dios en el Teatro Principal de la Comedia.

DE NUESTRO CONCURSO LA ATLETA MÁS POPULAR DE CUBA



Una bella señorita del "staff" de FIN DE SIGLO atiende a Bertha OTAZO, la triunfadora de nuestro concurso deportivo. Junto a Bertha está su hermana MERCEDES, que fué atleta del Club Deportivo de La Habana.



Los señores Severino FOYO y Guillermo GARCIA atendiendo a las señoritas OTAZO y POCH, ganadoras del primero y segundo lugares de nuestro concurso deportivo, en las oficinas de FIN DE SIGLO.



EN LA tarde del viernes pasado se comenzó a hacer entrega de los premios otorgados a las vencedoras en nuestro concurso de simpatía deportiva. La señorita Bertha Otazo, la ganadora del concurso, y su más fuerte rival a través de todo el certamen, y que ganó el segundo lugar, la señorita María Poch, fueron recibidas, conjuntamente con nuestro compañero R. G. Menocal, en los famosos salones de FIN DE SIGLO, centro vibrante de la moda femenina, por los señores Severino Foyo y Guillermo García, que con su acostumbrada galanura atendieron a las dos vencedoras de nuestro concurso, ofreciéndoles los premios otorgados por CARTELES, los cuales fueron adquiridos en el mencionado establecimiento de San Rafael.

El tercer lugar, que correspondió a la señorita Eva Gou, atleta del Casino Español, fué premiado con un radio RCA VICTOR, de la casa Viuda de Humara, de la calle de Muralla, La Habana. Un fino mueble con un modelo 1939 de la afamada marca.

Las Srtas. Isabel García, del Club Náutico de Mariano, y Martha Velasco, del Colegio Edison, cuarto y quinto lugares respectivamente, fueron premiadas con un traje sastre, en la gran sastrería EL SOL, de la Manzana de Gómez, y ambas fueron atendidas personalmente por el gerente, señor Heriberto Cordero.

Los premios otorgados a las cinco restantes concursantes, señoritas Ana Sauvalle, Melba García, Bertha Giroud, Gloria García y Teté Quiñones, fueron constituidos por elegantes estuches de *toilette*, de la conocida marca GABILLA, de París.

Gloria García, del Colegio La Milagrosa, de Matanzas, como triunfadora provincial también ha ganado un premio adicional, consistente en un traje sastre de invierno, de la conocida casa sastreril EL ARTE, de La Habana.

Y como epílogo a nuestro concurso, el Club Náutico de Mariano ha ofrecido gentilmente su casa club para la noche del día 9 de octubre, en que la simpática sociedad de la playa presenta "Una noche mambisa", en celebración del patriótico 10 de Octubre, con cuatro conjuntos musicales, fiesta que comenzará a las nueve de la noche y terminará a las cuatro de la mañana del día 10.

Todas las concursantes, tanto las triunfadoras como las que no alcanzaron premio alguno, están invitadas a dicha fiesta del Club Náutico de Mariano, con sus acompañantes. Oportunamente recibirán las invitaciones para la grandiosa fiesta del Náutico.

Las triunfadoras de nuestro concurso deportivo, Bertha OTAZO y María POCH; nuestro compañero R. G. MENOVAL, y las señoritas Ana SAUVALLE y Mercedes OTAZO, son obsequiados con un *ponche* por los representantes de FIN DE SIGLO, señores GARCIA y FOYO.

VALORES

DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE DEPORTES



El asesor general de atletismo, teniente Conrado RODRIGUEZ, y el asesor de deportes femeninos, señor Manolo F. DE LA REGUERA, cronista del diario "Avance", sorprendidos por Función durante la entrevista con nuestro compañero J. GONZÁLEZ BARROS.

Adolfo FONT, reputado crítico deportivo y asesor auxiliar de atletismo masculino, que nos hizo importantes declaraciones relacionadas con su sector.

Teniente Conrado Rodríguez, Adolfo Font y Manolo F. de la Reguera, Asesores de Atletismo

Por J. GONZÁLEZ BARROS

UNA ESPECIALIDAD tan delicada y profunda como el atletismo exigía en la Dirección General de Deportes la responsabilidad de tres personas de probada capacidad y competencia, dotadas de todos los requisitos necesarios para triunfar. En la selección fue hecha teniendo en cuenta esas indispensables cualidades individuales, recaeando los nombramientos en el teniente Conrado Rodríguez, como asesor general de atletismo, y en los compañeros Adolfo Font y Manolo F. de la Reguera, como asesores auxiliares.

Conrado Rodríguez es una gloria legítima del deporte cubano. Su historia deportiva, de gran contenido, puede sintetizarse en los siguientes datos: Inició sus actividades siendo alumno del Instituto de Segunda Enseñanza, participando por tres años consecutivos en las competencias de la Liga Interscholar, clasificándose campeón en todos los eventos: salto alto, salto largo, triple salto y relevos. En 1929 ingresó en la Universidad de La Habana, formando parte del equipo de fútbol y continuando sus prácticas atléticas. En esa época fue cuando obtuvo los campeonatos de 100 y 200 metros, así como en el resto de las competencias antes señaladas. Al año siguiente clasificó en cuarto lugar en la prueba de los cien metros, logrando la victoria en relevos. Pero su glorificación como atleta de singulares condiciones tuvo por escenario el estadio olímpico de El Salvador, durante los Terceros Juegos Deportivos Centroamericanos. Fue campeón centroamericano en 100 metros y relevos, compitiendo también en pentatlón, ocupando

el quinto lugar, y siendo el máximo acumulador de puntos. Más tarde reverdecido sus laureles y se clasificó campeón de Cuba dos años consecutivos y compitió en las justas de Panamá, donde logró empatar con el actual recordman. Desde la edad de 13 años posee el título de profesor de educación física, cargo que desempeña actualmente en las Escuelas Navales del Marí, de la Marina de Guerra Constitucional, y que también ejerció en el Instituto de Pinar del Río y en Cienfuegos. En los Estados Unidos permaneció algún tiempo ampliando sus estudios en su profesión. Como se ve la personalidad deportiva de Conrado Rodríguez es de vigorosos relieves, digna de la distinción que se le hizo al ser nombrado asesor de atletismo.

Importantes puntos de vista.—

La charla se inicia rápida y movida. Tenemos ante nosotros al teniente Conrado Rodríguez y al brillante periodista Manolo F. de la Reguera, que tantos méritos ha contraído con el deporte y que tiene a su cargo la asesoría de todos los deportes femeninos. Reguera fué presidente fundador de la Asociación Atlética Femenina, de cuyo organismo es actualmente presidente de honor. Cuando se celebraron los Juegos Deportivos Centroamericanos en la hermosa república salvadoreña, en los cuales compitió fémmina por primera vez en basket y atletismo, se le distinguió designándole delegado olímpico en deportes femeninos.

Ambos entrevistados se ceden mutuamente el derecho a contestar nuestras preguntas, y es Reguera quien primeramente nos dice:

—La Dirección es beneficiosa porque realmente va a permitir al atleta llegar a todas las partes de la isla buscar una verdadera organización, sobre todo

en el sector femenino, del que puede decirse que únicamente se ha practicado en La Habana. En las Olimpiadas Centroamericanas quedó demostrado que para aspirar al triunfo es necesaria una movilización en toda la isla. Ahora es Conrado Rodríguez quien nos habla sobre la imperiosa necesidad de los campos de sports. Reguera le escucha con movimientos de cabeza aprobatorios, y afirma:

—Precisamente es la carencia de campos deportivos la que no permite a los colegios poder realizar labor alguna en este sentido. Debido a esta necesidad desatendida hasta hace poco, quedaron tan deslucidas las competencias últimas.

Formulamos una nueva pregunta:

—¿Cuestión de vital importancia?

—Organización— responde Reguera.—Hay el propósito de hacer organizaciones provinciales, dándole a cada provincia sus respectivas competencias, para llegar a unas competencias finales en cada una de ellas y producir después lo que sería el gran field-day nacional. Existe también el propósito—agrega—de celebrar este field-day nacional en cada provincia, por turno.

—¿Creen ustedes en un resurgimiento fecundo del atletismo?

—Con los planes del comandante Mariné no hay duda de que el porvenir será muy brillante, ya que el atleta ha de verse apoyado y estimulado—contesta Conrado.

—¿Alguna iniciativa de interés?

—Estímulo— dice Reguera—que como medio de propaganda ha de ser muy eficaz llevar a grupos de conocidos atletas por el interior de las provincias y ciudades. Figurar en nuestros proyectos organizar competencias con atletas extranjeros y recomendar la celebración de field-days nocturnos. Asimismo propiciar la celebración de estos eventos en las escuelas públicas.

Declaraciones de Adolfo Font.—

El notable cronista de "El País", señor Adolfo Font, asesor auxiliar de atletismo masculino, que se vió imposibilitado de asistir a esta entrevista, nos hizo después de las siguientes declaraciones que consideramos de gran interés:

—Me preguntas, querido González Barros, si creo que podrá haber "fricción" entre la Dirección General de Deportes, debido a sus extensos planes, y los de los organismos, bien locales, nacionales o provinciales. Yo le contesté categóricamente que no veo la posibilidad de que eso ocurra, fundándome en razones que juzgo de trascendental importancia.

Los propósitos de la Dirección General de Deportes son los de difundir el sport en el territorio nacional, realizando una acción que les ofrecerá a todos, y en particular a la Prensa deportiva, defensora constante del deporte cubano, motivos de alegría y reconocimiento para quien, como el comandante Mariné, hace posible la realización de tan beneficiosa obra, sin otro propósito que el de coadyuvar al engrandecimiento físico de la juventud cubana.

¿Cuántos años hace que venimos pidiendo a gritos una legislación deportiva de una cooperación económica de Gobierno, un auxilio verdadero de los que pueden cooperar al éxito del sport? Puedo decirte que la mayoría de los compañeros de la crónica de sports hablan de planes magníficos hace más de quince años. Sin

embargo, antes de aparecer el mandante Mariné en el mundo deportivo cubano, ¿había posibilidad de conquistar esos triunfos? a "Fricción" con los organismos locales, nacionales o internacionales? No lo comprendo, más me parece una vana ilusión de los que están haciendo nefastos acontecimientos. Por lo tanto vamos a ver: suponte que nosotros inscribimos en atletismo mil jóvenes que desean obtener lo que no han logrado hasta ahora, ya que sus recursos económicos no les proporcionaron nunca la ocasión de "rozarse" con sus hermanos pudientes. Bien: en el libro de inscripción aparecerá toda la vida del joven inscripto, y una comisión nuestra investigará, si hubiere motivos para ello, si el muchacho es profesional o ha cometido alguna falta que descalifique a un deportista. Averiguada su vida y aprobada su inscripción, quedará el joven exento de máculas.

Francia, pongamos por caso, invita a Cuba a competencias internacionales de atletismo. Los organismos cubanos reconocidos por la Federación Atlética Mundial reciben la noticia; y como también proceden de buena fe no enviarán a un deportista que sea un sujeto suyo, sino que, como es lógico, señalarán una convocatoria para eliminaciones nacionales, y en ellas se inscribirán los muchachos que tengan derecho a representar a Cuba en el campo mundial. Las planillas de esos jóvenes serán enviadas por las entidades cubanas, que también tienen sus comisiones de investigación, y resolverán ajustándose a preceptos reglamentarios y nunciando *motu proprio*. Puedes asegurar que tocase al atletismo, militar, yo sea uno de los que lo represente oficialmente. Yo que yo digo no niego, que también mis compañeros lo harán— el atleta que lleve mi firma será porque es más amateur que el noventa y nueve y medio por ciento del más limpio amateur del mundo. Así lo reconocerán las federaciones que nos han otorgado, por convenios internacionales, a certificar la condición de los atletas de cada país.

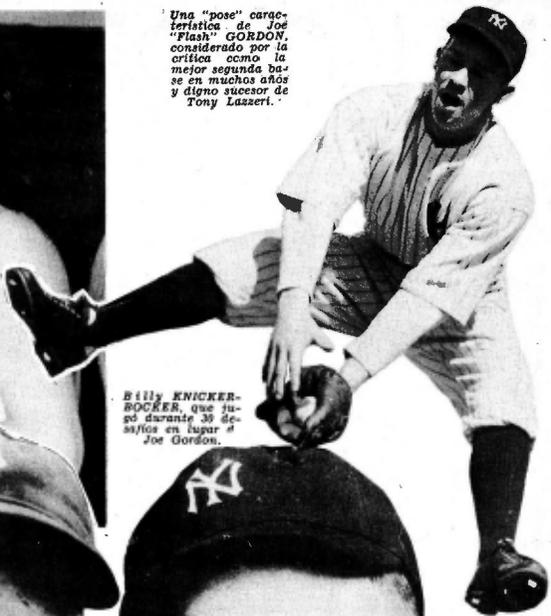
Estoy viejo, trabajo mucho y quise rehusar, por entender que otros están mejor preparados que yo. La ingente labor que echaría sobre mis hombros los organismos y encauzar el atletismo en toda la República, puesto que nuestro plan es divulgarlo, y le daré preferencia al campesinado, si es posible, porque hasta ahora nada en ese sentido se ha hecho y viene a caer el deporte cuando por suerte en ellas se encuentran el norte apríeta el hambre se localiza en las ciudades de importancia. Lleno de fe iniciaré mi labor, y no fracasaré, de eso pueden vivir convencidos todos, porque para que yo fracasara tendrían que haber abierto todas las puertas a cal y canto. Cuenta con la ayuda de todos los atletas; y la Dirección General de Deportes me auxiliará, en lo que no esté a mi alcance, proporcionándome campos deportivos, comidas para los atletas indigentes, que son muchos como abucados, casas de baños y auxiliares que hagan posible, poco a poco, el desarrollo atlético en toda la isla. Si inicié con mi modestísimo esfuerzo económico la "cocina atlética" y mi plan tuvo éxito, ya que fueron muchos los que me ayudaron después como ahora, podré fracasar si me lo dan todo y más que vida, según me dicen?

Y éstas son las palabras del veterano Adolfo Font, profundo conocedor de los deportes y magnífico periodista.



Tony LAZZERI, la segunda base cumbre de los Yankees, que fue sustituido con éxito por Joe Gordon, en la duéda con el innovador jonbeo Lefty GÓMEZ. Ambos fueron los héroes de la Serie Mundial de 1937.

Una "pose" característica de Joe "Flash" GORDON, considerado por la crítica como la mejor segunda base en muchos años y digno sucesor de Tony Lazzeri.



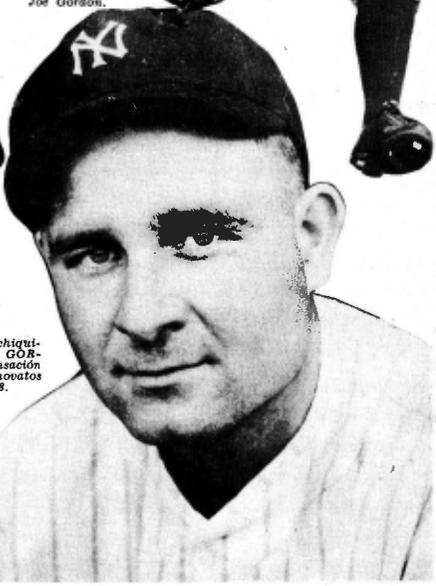
Billy KNICKERBOCKER, que jugó durante 39 temporadas en lugar de Joe Gordon.

UNA SEMBLANZA DE JOE GORDON

POR JESS LOSADA



El rostro de chiquillo de Joe GORDON, la sensación entre los novatos de 1938.



JOE GORDON, considerado el hallazgo de 1938—y éste ha sido un año pródigo en novatos!—. La segunda base regular de los Yankees ha sido el héroe de la temporada y la chispa inspiradora del tercer triunfo consecutivo de los Yankees en la Liga Americana. Y el éxito de Gordon se acrecienta y se considera que llegó al New York via Newark—club menor de la cadena de los Yankees—para colocarse en la segunda almohadilla de Tony Lazzeri, considerado hasta la llegada de Joe como la más notable segunda base contemporánea y fácil de parangonar con los inmortales de esa posición como Johnny Evers, Eddie Collins, Larry Lajoie y Larry Doyle.

De la misma manera que Joe DiMaggio fué la inspiración de los Yankees en las temporadas de 1936 y 1937, Joe Gordon fué el eje de la reacción de los Yankees, en agosto, estableciendo el ritmo triunfal del club.

El desarrollo de Joe Gordon ha sido pródigo. En el año 1936 era un novato en Oakland, nada bri-

llante por cierto. Justamente antes de la temporada de entrenamiento de los Yankees, en el año 1937, Joe McCarthy tuvo una inspiración. Tony Lazzeri estaba envejeciendo, y la segunda almohadilla tenía una importancia vital para los Yankees. McCarthy vió al joven Gordon y decidió entrenarlo, "fabricarlo" para segunda base. Lo llevó a St. Petersburg, el campo de *training* de los Yankees, y le enseñó los principios de esa delicada posición, jugando en las prácticas primaverales. Cuando los Yankees emigraron al norte para abrir su temporada de 1937, McCarthy envió a Gordon al Newark, con instrucciones de que jugara la segunda base.

Lazzeri tuvo un epílogo glorioso en la Serie Mundial de 1937, convirtiéndose, conjuntamente con Lefty Gómez, en héroe de la serie. Por eso causó extrañeza al mundo beisbolero que al siguiente año el héroe de la serie anterior fuera vendido a los Cubs, para colocar en su posición a un novato que nadie conocía.

Y por cierto que McCarthy tuvo

sus dificultades al principio. Durante las prácticas de la primavera pasada, Gordon lució inmenso. Su *training* en Newark había logrado hacer de él una magnífica segunda base. McCarthy estaba entusiasmado. Pero Gordon comenzó mal la temporada. La opinión general era que Gordon estaba demasiado "verde" para brincar de un club menor al casillero más importante de un club que había ganado dos campeonatos mundiales consecutivos. El mismo Gordon se sentía demasiado holgado dentro de la vestimenta beisbolera de Tony Lazzeri... y no tuvo inconveniente en proclamarlo así:

—Si McCarthy cree que debo volver al Newark, no me resentiría, pues comprendo que no se puede llegar al pináculo tan de prisa...

McCarthy sabía que en Gordon había la posibilidad del mejor segundo base del *baseball* en los últimos veinte años... pero sabía también que el chiquillo estaba impresionado, que había en él algo de complejo de inferioridad...

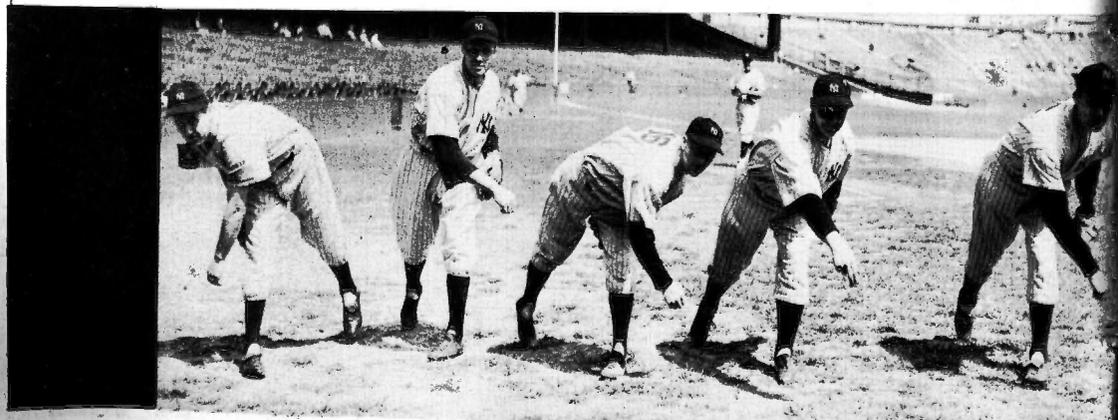
En sus primeros fildes, Gordon tuvo dificultades con las curvas, y su trabajo en general era deficiente. Pero McCarthy temía sentarlo, por el efecto psicológico que produciría en el muchacho el creerse fracasado. ¿Y qué hizo McCarthy? Pues sencillamente esperar a la primera oportunidad. Y llegó a las pocas semanas en la forma de un accidente, y como enviado por la Providencia. Al fildear una bola corta, Gordon y DiMaggio tropezaron con sus cabezas y Gordon fué enviado al hospital. No había fractura, una simple contusión, y a los cuatro días Gordon estaba de nuevo en el campo de pelota. McCarthy aprovechó la oportunidad y envió a Knickerbocker a jugar la segunda base, donde se mantuvo por espacio de 30 juegos...

En junio, McCarthy dió permiso a Gordon para casarse... y el matrimonio parece que realizó el milagro, pues Gordon, dispuesto a triunfar para su amor, como en las novelas melodramáticas, volvió a su puesto de regular, para asombrar al mundo beisbolero con sus fenomenales jugadas y con su extraordinario *batting*.



TRES VETERANOS Y UN EXCEPCIONAL NOVATO... componen el brillante "infield" de los campeones del mundo, los Yankees de New York, que han ganado, por tercera vez consecutiva, el campeonato de la Liga Americana de "baseball". Son ellos, de izquierda a derecha: Lou GEHRIG, primera base; Joe GORDON, segunda base; Red ROLFE, tercera base, y Frankie CROSETTI, "short-stop".

¡ LOS "YANK" CAMPEONES DE LA LIGA



CARTELES

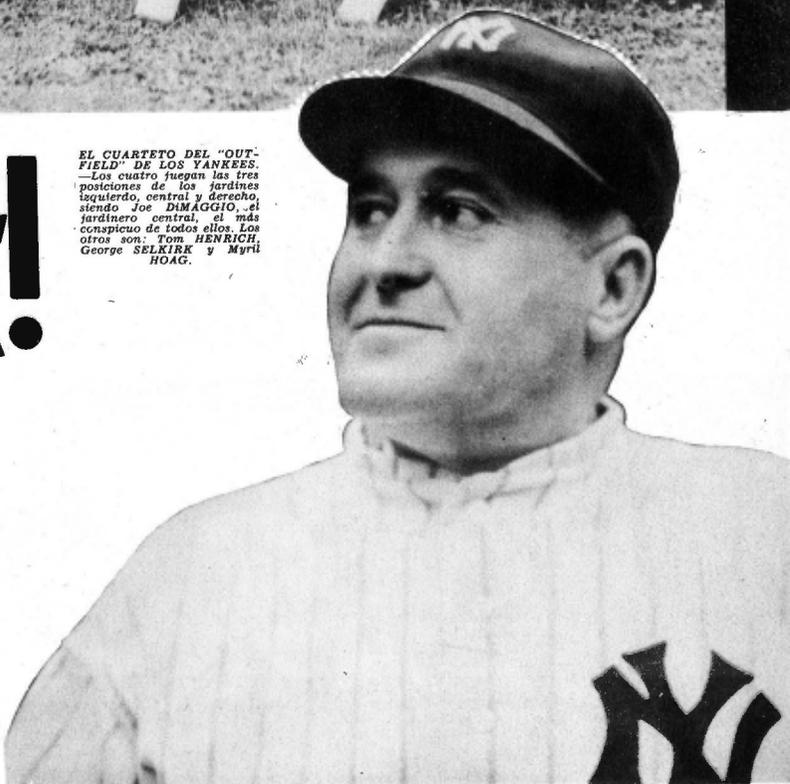


EL CUARTETO DEL "OUT-FIELD" DE LOS YANKEES.
 —Los cuatro juegan las tres posiciones de los jardines izquierdo, central y derecho, siendo Joe DIMAGGIO, el jardinero central, el más conspicuo de todos ellos. Los otros son: Tom HENRICH, George SELKIRK y Myril HOAG.

¡ES! AMERICANA!

LOS PRINCIPALES LANZADORES DE LOS YANKEES... sobre cuyos hombros descansa la responsabilidad de un nuevo y tercer triunfo consecutivo en la Serie Mundial. De izquierda a derecha: Vernon "Lefty" GOMEZ; Wesley FERRERLE; Monte PEARSON; Bump HADLEY y el más destacado de todos ellos en esta temporada, "Red" RUFFING. Murphy y Chandler, que no aparecen en este grupo, son dos magníficos auxiliares de este "staff" de "pitchers".

(Fotos International).



Joe McCARTHY, el "manager" de los Yankees, es un hombre de singular historia en el "baseball" de liga grande. Su récord con los Yankees es admirable: lleva ocho años con el contrato de Ruppert; desde 1931 hasta la temporada actual, con un promedio total de 774 victorias ganadas y 440 pérdidas, durante los en ese tiempo cuatro campeonatos y tres series mundiales. Será este año la cuarta serie mundial de McCarthy, y la tercera consecutiva. Hasta ahora no la ha logrado ningún club de liga grande hasta ahora! Conviene Mack para tres consecutivas, y lo mismo hizo McGraw, pero tres, ninguno.

LA ESMEALADA BALDA BALDA

Por Beatrice GRIMSHAW
Versión de Elvira BENAVENT



A BORDO del gran buque excursionista holandés, los pasajeros comenzaban a salir, elegantemente ataviados, de sus camarotes. La segunda campanada de la comida acababa de sonar.

Bali estaba a su izquierda; Bali, la mágica isla que se disponía a abandonar. Dentro de un cuarto de hora la sirena daría al viento su último bocinazo, subirían la escala e izarían los botes. La joven del vestido de tisú de oro le dijo a la del vestido plata y verde:

—¿No te gustaría quedarte?
Y la aludida contestó:
—La pareja de la mesa del capitán por poquito se queda; no hace más que un momento que llegaron.

—¿Cuál? ¿Aquella cursilota de la joyería falsa? ¿Se necesita tener mal gusto para andar con un trozo de vidrio verde del tamaño de un sello en la mano!

—Eso es lo que yo digo; podría pasar con buena ropa. ¡Pero si ella ha llevado el mismo vestido casi cada noche! Aquel de crespon negro, liso como un hábito. Pero aunque es pequeña, tiene buena figura y un no sé qué...

—Sea lo que sea, el caso es que ha conquistado a su hombre. Todo el día de hoy y el de ayer no se separaron un instante. El bueno del doctor tiene una cara de este largo.

—Es muy simpático, el doctor. Trabaja en la Comisión Stone-man, ¿no es eso? Pobre como Job, supongo... ¡pero aquellos ojos negros bajo la espesa cabellera de plata!... ¡Y qué manos tan hermosas!... Estoy segura de que no pasa de los treinta y cinco, a pesar del cabello.

—Pero hay veces que, al mirarle, siento escalofríos. Quiero decir que tiene dos modos distintos de sonreír.

—Ahí está. Date prisa. Ahora sale del camarote cuarenta y tres. Ese es el camarote del capitán Paradyne... la cursi hará bien cambiando su apellido por el de él. ¡Bess Taylor... hazme el favor! Ahí va el capitán; en busca de ella, supongo. Me encantan los hombres altos y bronceados que

tienen los ojos azules y la barbilla.

—Dios santo, si no está vestido para la comida! ¡Y lleva un sobre todo al brazo!

Vieron que el camarero se daba prisa—pues la sirena sonaba estentóreamente a la sazón—en recoger el equipaje de Paradyne, transportándolo, ayudado por otro, hacia la escala. Vieron a Paradyne que, sin mirar a la izquierda ni a la derecha, les seguía presuroso. Y luego vieron que el doctor le alcanzaba, estrechaba su mano y hablaba con él un momento.

Lo que el doctor Greythorpe dijo fue:

—Confíe usted en mí, querido amigo. Guardaré el secreto. Aquí en Bali está usted seguro. Escríbame diciendo cómo le va, pero tenga cuidado con sus palabras.

—La advertencia es inútil—le contestó Paradyne. Estaba tan pálido debajo de su "bronceado", que su cara parecía de color de limón. No obstante, palideció aun más cuando Bess Taylor, andando rápidamente y erguida como una pequeña reina, asomó por un pasillo. Iba vestida de negro, muy sencilla, y no llevaba joyas, salvo un anillo como una piedra grande... demasiado grande.

Detúvose en seco al ver la fila de camareros seguidos por Paradyne y Greythorpe, que se dirigían a la escala:

La joven del vestido verde y plata dijo en voz baja:

—Me parece que le va a dar un patatús.

Bess solía pintarse muy poco, y la tenue capa de polvos fue insuficiente para ocultar la repentina alteración de su semblante. Marchó en derechura hacia la borda, en el lugar en que se interrumpía sobre la escala, y dirigió la palabra a Paradyne. Los dos jóvenes observaban la escena. Vieron que él le contestaba. Vieron que ella retrocedía un poco colocándose detrás de un ventilador vecino, invitación imposible de desatender ahora que el doctor habíase alejado y que los camareros, gente discreta, miraban para otra parte. Vieron que Nicolás

Paradyne quedábase tan inmóvil como uno de los sombríos y misteriosos picos que surgían de la costa de Bali, detrás del oscilante buque. Tan rígido, tan severo como ellos...

Entonces vieron que Bess Taylor levantaba la cabeza, daba vuelta y, echando a andar por la cubierta, entraba en el pasillo en dirección a su camarote, perdiéndose de vista.

El doctor fué tras ella.

*
La joven del vestido de tisú de oro y la del vestido verde y plata encamináronse presurosas al comedor. Se hacía tarde. Una de ellas dijo, dirigiéndose a la otra:

—¡Alabado sea!...

Y la otra le contestó:

—Lo mismo digo.

Ambas desaparecieron a su vez. La cubierta quedó desierta a excepción hecha de una pareja o dos de enamorados que aprovechaban el momento de soledad. De allí abajo, del comedor del barco, llegaban débiles los acordes de la orquesta. Al otro lado del agua sonaba Bali la bella, Bali la misteriosa. Y a una milla o dos de distancia, en el vestibulo del hotel de los turistas, el mozo indígena decía al portero:

—Es bien que se haya ido el vapor; el rebano nos ha dejado por unos días.

—Si—convino el portero, bostezando. Oyóse la sirena del buque—. Allá van—agregó—. Esta noche los dioses dormirán de nuevo en sus templos; su bendición será una vez más sobre Bali y sobre nosotros—. Contó las propinas—. No son lo que debieran ser—lamentó—; faltan lo menos seis florines.

El mozo bajó los escalones. —Un automóvil—anunció, poniendo al punto la cara destinada a los visitantes—. ¡Es el tuán que nos dejó esta tarde!

Allá en la bahía el buque bramó nuevamente y partió. Con él se fué Bess, la de la orgullosa cascabele y los rojos labios y los sedosos cabellos castaños. Bess, con el anillo de imitación en su bella manecita.

En Bali, en un rincón cualquiera de la hermosa isla, descubrió y alquiló una cabaña de juncos con el techo de bardas, completamente aislada, rodeada de hibiscos, granados, mangos y chirimoyas. Tendrá una vista que os hará contener el aliento maravillados cada vez que os detengáis a la puerta para contemplarla. No habrá allí mosquitos, ni serpientes. Pero con todo, la serpiente estará en el Paraíso.

Jamás os encontraréis solos del todo.

Bali no es una isla grande—cuestión de treinta millas por ochenta o noventa, incluyendo los picos de las montañas. Y tiene más de un millón de habitantes, que están constantemente ante vuestros ojos.

Cuando salís a dar un paseo por un angosto y difícil caminito, los dos automóviles no han hollado jamás (pues los que conducen a los turistas arriba y abajo, del norte al sur, siguen únicamente determinadas rutas) os imagináis estar solos; dais rienda suelta a vuestro pensamiento, y meditáis, y os preguntáis cuánto dolor mental es capaz de soportar un hombre sin matarse o volverse loco. Recordáis lo encantadora que era aquella linda muchacha de a bordo, y lo cerca que estuviésteis de pedirle que fuese vuestra esposa, antes de que el rayo cayese, haciendo pedazos vuestra vida y la de ella también? Acaso, por algún tiempo. No era ella de las que aman fácilmente y olvidan con la misma facilidad.

Y mientras pensáis en todo esto—como pensáis noche y día, y en las tristes y maldecidas horas de la madrugada, sin cambio ni descanso—súbitamente el paisaje cobra vida en donde más solitaria parecía. Doblando la curva del angosto sendero vienen tres jovencitas con sarongs de seda rosa y verde, sujetos en torno a la cintura, y nada más que cubra sus hermosos cuerpos. Al pasar os miran y rien un poco; y vosotros recordáis haber oído decir que en esta isla encantada, las mujeres sobrepasan a los hombres en un cuarenta por ciento, y os pregun-



táis estúpidamente si esas serán las esposas de algún afortunado. Y os viene a la memoria la noche de luna en que oísteis un leve golpecito en la cerrada puerta de vuestra cabaña, y una risa, al propio tiempo, semejante al arrullo de las palomas del bosque vecino. Y vosotros os volvísteis sobre la estera que es vuestro lecho y no abristeis la puerta. Porque...

Pero poco a poco la buena gente morena, la más amable y bondadosa de la tierra, fue ganándose vuestra voluntad, y aun cuando jamás hicisteis amistad con ellos —únicamente comprarles vituallas, y alguna vez que otra, enviarles al pueblo más cercano en sus veloces cabalillos, con recados muy bien pagados—hasta cierto punto ellos aliviaron el constante dolor de vuestro corazón. Fudisteis tan por un santo hombre, semejante a los eremitas de su religión hindú, porque viviais en tal soledad, y leiais tantos libros, y os manteniais alejado, de las bellas mujeres de Bali, que son todas tan dulces, tan hermosas y apacibles. Y por eso los hombres de Bali—varones vestidos de blancos, alivos, hermosos y de majestuoso porte, que andan como dioses bajados a la tierra (no es de extrañar, recordando el cuarenta por ciento)—demostraban, sin hablar y sin hacer aspavientos, que os respetaban y adoptaron la costumbre de dejar ofrendas de frutas y aves a la puerta del jardín.

El capitán Nick Paradyne estaba tan ocupado en seguir adelante con su triste vida, como era obligación en un soldado, que apenas se daba cuenta del transcurso del tiempo. No obstante, quedó atento cuando, una mañana de oro y esmeralda, vio la bien plantada figura de Greythorpe subiendo por el camino de la montaña. Greythorpe vestido de blanco, con un casco que le ocultaba la cabeza a excepción hecha del rostro, y—en ausencia de las perlas y hermosas ondas de plata de su cabellera—le daba un aire poco atractivo, casi siniestro.

Despojóse del *topee* al entrar, y el pelo de platino, con los misteriosos ojos negros y las negras cejas debajo, mostróse en todo su valor. No podía negarse que Greythorpe poseía cierto encanto. "Ojalá yo tuviera su inteligencia", se dijo Paradyne. "Y no sé por qué me inspira tal aversión, cuando no hay motivo para ello. Al contrario. El no tiene la culpa de que yo fuese tan necio..."

Hong-Kong pasó rápidamente ante sus ojos; China, hacia unos pocos meses. ¿Cómo él, un hombre de treinta y seis años, un ex soldado, pudo ser tan neclamente impulsivo, tan chiquillo, como para echarse a recorrer los barrios bajos de los puertos de los tratados; para mezclarse, como lo hizo, en una riña en un garito? Este era el resultado: su vida y su libertad en manos de Greythorpe... el cual se había portado muy bien con él, desde luego, pero que sin embargo era su amo.

La vida en Bali... ¿era aquello vida? Para él no; aun cuando fuese libre y no tuviese que estar escondido. Después de la vida que había llevado, y con la vida que esperó llevar... ¿Cómo eran aquellos versos de Lindsay Gordon?

"*Algunas veces no parece sino el sueño de un sueño el que la vida haya podido ser tan bella.*

Tan dulce hasta hace tan poco... en tanto que ahora, si es que a esto puede llamarse vida, yo a ratos dudó casi que valga la pena de ser vivida..."

Ninguno de estos pensamientos reflejose en su rostro mientras saludaba a Greythorpe, preguntándole cómo estaba, y contestando a algunas preguntas a su vez. Supo por él que el buque estaba de regreso de Australia, anclado nuevamente en Bueleeng. No hizo comentario alguno. El doctor, encendiendo un cigarro y con la cara melancólica por la mano, prosiguió:

—Miss Taylor está a bordo. Pasó una temporada con unos parientes en Australia, y ahora se vuelve a su casa. Va a casarse. Paradyne había recibido heridas

en Flandes que no le dolieron tanto. Entonces no se quejó. Y ahora también supo dominar el agudísimo dolor.

Greythorpe se puso en pie. —No puedo entretenerme más —dijo—. Sólo vine para ver cómo estaba usted, y si el lugar era conveniente. Parece un buen escondite. ¿Tiene usted cuando necesita?

La pregunta era de difícil contestación, pero Paradyne logró salir del paso.

—Los indígenas son muy buenos conmigo—dijo—, y no me faltan provisiones. ¿Volverá usted por aquí?

—No—. El caso de Greythorpe tenía una inflexión de triunfo—. No. Esta labor científica está muy mal pagada; le he dicho adiós para siempre. No hay modo de hacer dinero.

Al hablar de dinero, Paradyne vio que sus ojos negros endurecíanse repentinamente hasta semejar dos cuentas de azabache. "Los avaros miran así", pensó Paradyne. "Pero él ha sido generoso conmigo. Podía haberme explotado... pobre como soy".

—He hecho fortuna—manifestó Greythorpe con cierta cautela.

—¿Mucho?

—Sí—. La codicia del avaro le brotaba por todos los poros, envolviéndole con un aura; él pareció darse cuenta y cambió de expresión, como si echase un velo de vulgaridad sobre su fisonomía. —Bueno—dijo, disponiéndose a marchar—, hasta más ver. Puede usted tener confianza en mí, aunque no separamos más uno del otro. Deséeme buena suerte.

—¿Suerte?—dijo el otro, sin acabar de entender—. Ah, claro... desde luego.

Greythorpe partió sendero abajo antes de que Paradyne tuviese tiempo de hacer preguntas, aun cuando lo hubiese deseado. Quedóse con una sensación de algo incompleto, como aquel que tiene la impresión de que no se lo han dicho todo. Sentíase desasosgado. Algo pasaba, se dijo repetidas veces aquella noche, tendido sobre su estera sin poder pegar los ojos. En la lejanía sonaban los gongos

de plata de un *gamelang*, y el torrente de la montaña murmuraba para sí.

Si él hubiese sido lo que fue hasta hacia tan poco tiempo, se habría alzado de su yacija y habría andado toda la noche hasta Bueleeng y el barco; habría desentrañado el enigma, fuese lo que fuese. Pero tal como estaban las cosas érale forzoso continuar acostado en un lecho que era como de espinos, mental y físicamente en tiembles.

Sería cerca de la mañana cuando algunos de los jugadores del *gamelang* comenzaron a pasar, terminado el concierto, rumbo a sus hogares. Dos de ellos hicieron alto en la encrucijada, muy cerca de la cabaña de Paradyne. Charlaban animadamente. En la quietud de la noche, el hombre que yacía insomne podía oír con claridad todas sus palabras. Paradyne había cobrado un salario por dyma había cobrado un salario por aprender las difíciles lenguas indígenas. El malayo, en aquellas largas semanas de solitario estudio, había resultado para él un juego de niños. Comprendió perfectamente todo lo que decían.

Al principio hablaron de música. Luego de las abundantes cosechas. A poco Paradyne, desesperado, substituyendo su atención, comprendió que hablaban de Bess. Que hablaban, en tono de codicia, de su riqueza...

¡Su riqueza! Pero si ella no era rica. Ella era una muchacha de modesta posición, que iba a pasar una temporada con unos parientes en Australia. No viajaba en camarote de lujo, ni tenía doncella, ni una serie de vestidos de noche modelados de París. Ni perlas. No usaba más que una sortija de seis perlas que ella afirmaba era su amuleto, un objeto absurdo pero bonito, con una piedra de una pulgada de largo. Y únicamente por la noche, cuando hacia bonito efecto. A la reveladora luz del día, jamas.

¡Rica! Pero al seguir escuchando...

Uno de los hombres, al parecer, había hecho un viaje como camarero en el buque holandés. Re-

Comprelos por cajas!

Saturnos

YA ESTÁN A LA VENTA LOS NUEVOS "SATURNOS" "pese pluma" ideales para el verano a \$0.65 Cts Caja de 6: \$3.75

ADQUIERILOS EN LAS MEJORES CAMISERÍAS

LA ROPA INTERIOR MODERNA

ASMA

Las largas noches del asmático son una constante tortura... Su ínea y fatigada respiración alarma a toda su familia, haciéndola temer un desastre fatal a cada momento. Tres cucharadas diarias de

FOSFOMARTIOL

alivian en seguida y curan en poco tiempo los casos más pertinaces de Asma, Ahogo, Tose, Catarro y Bronquitis. FOSFOMARTIOL elimina el peligro de serias complicaciones pulmonares. Es agradable de tomar y se vende en todas las farmacias.

Os quedaréis inmobilizado por la GOTA?

No esperéis que el padecimiento haya deformado vuestras articulaciones. Tomad sin tardanza el más poderoso disolvente del ácido úrico, el URODONAL. Él hará desaparecer vuestros dolores, limpiará vuestros riñones, purificará vuestra sangre. echará fuera de vuestro organismo el ácido úrico

URODONAL

evita y cura la gota

Es un producto CHATELAIN LA MARCA DE CONFIANZA

riente a su amigo, en el silencio de la noche que les envolvía, cuán grandemente se había sentido tentado de robar el anillo de la joven blanca. Ella lo había dejado encima de su tocador una vez — sólo una vez en ocasión de ir al baño a primera noche y él había tenido al alcance de su mano.

— ¡Kudu! — exclamó —. Kudu, amigo mío, no sé qué me contuvo; creo que tuve miedo. Y desde entonces me pesa, porque aquella esmeralda, Kudu mío, era así de grande... — (Kudu soltó un gruñido de incredulidad). — ¡Ah! Puedes creerme; lo era, y me hubiera hecho rico, a mí y a todas mis amadas esposas. ¡Si yo hubiese sido más valiente!

Una mujer con semejante fortuna en el dedo, dijeron, no podía menos de ser muy acaudalada. ¿Por qué fingiría ser pobre? ¡Ah! Los blancos no tenían la cabeza buena; siempre estaban haciendo cosas raras. Pero él, que hablaba, deseaba haber cogido la esmeralda. No había nada semejante a ella en todo el Oriente. Él podía decirlo.

Y entonces ocurriósele a Paradyne de pronto que el hombre debía saber lo que decía. Ball, como todos los turistas pueden decirlo, es la patria de los orificios y los plateros, de los que trabajan en joyas, legítimas y falsas. Se puede engañar a todo un buque de turistas con un artículo demasiado grande para ser legítimo. Pero no es posible engañar a un balines amante de las gemas, que con sólo mirar sabe si una esmeralda es de verdad o no.

Había cierta familia de apellido Taylor—Paradyne conocía a varios de sus miembros— que contaba su fortuna por millones. Y algunos de los miembros de esa familia, además, habían contraído alianzas matrimoniales con otras tantas familias aristocráticas para imprimir el sello de las clases altas en sus hijos e hijas. Especialmente en sus hijas...

Bess era a todas luces una Taylor de aquellas. Probablemente perteneciera a los Brentwood-Taylor de Brentwood por ser como me era—¿quién había de saberlo mejor que él?—bien se comprendía por qué quiso evitar la vulgar curiosidad con la que habrían asediado a bordo... si la hubieran conocido.

Si él lo hubiese sabido... no, no sabía lo que habría hecho; después de luego, no le habría declarado su amor, como lo hizo, eso ni lo soñaría. ¿Quién, preguntose tristemente, se habría llevado tal premio? ¿Y sería capaz de darse cuenta de lo valioso que era, por todos conceptos?

Probablemente no lo sabía nunca. El barco zarparía al ser de día, y con él se desvanecerían los posteros débiles vestigios de aquel "sueño de un sueño" que un día fue suyo. Quedaba la belleza de Ball, las puestas de sol y los amaneceres, la sensación de libertad... por cierto tiempo. Más adelante, me dormiría y no volvería a despertar. Era mejor así. El peligro de la captura, del encierro, existía siempre, y con el tiempo haríase mayor.

Miró su reloj. Ahora estarían partiendo. Ahora la sirena lanzaría su postrera llamada. Era absurdo pensar que uno podía oír allí en las montañas, a veinte millas de la costa, y sin embargo... él hubiera jurado que acababa de escuchar algo así como un bostezo...

Entró en la casa. Y al salir de nuevo a la galería con un libro en la mano, vio, parada en el caminito, a veinte pies escasos de distancia de él, a Bess... Abajo,

invisible, un automóvil resoplaba.

Ella avanzó—y no era una visión: él había tenido demasiadas durante las largas noches y podía decirlo—y dijo, con sencillez y sin circunloquios: — ¿Queréis saber qué es lo que has hecho!

El tomó su casco tropical y salió al sol.

— Vamos debajo de aquellos bambúes—la invitó.

Quedaron uno a otro, y los ojos de ella buscaron los suyos y no los dejaron ya. Él pudo ver que tenía las mejillas hundidas y sintióse invadido de una compasión inmensa y enternecedora, y experimentó una enloquecedora sensación de impotencia. Dijo:

— ¿Cómo supiste que había algo? • — Le pregunté al doctor Greythorpe dónde estabas.

— ¿Qué dijo? — Me dijo—me dió a entender, porque me parece que no llegó a decirlo—que habías cometido un crimen y estabas escondido en Ball; que jamás podrías abandonar este lugar.

— ¿Y tú? — ¿Y tú? Oh, yo estaba algo así como comprometida a medias con él; lo mismo me daba, después de... de... en fin. Y entonces le dije: "No sabía que decías mentiras". Y él contestó que no era una mentira, y disputamos, y yo le dije que habíamos terminado. Entonces él me dijo que yo era una fierrecilla, y que ningún hombre cargaría conmigo si no fuese por mí dinero. Y yo le pregunté: "¿Cómo has estado de eso, si se puede saber?" Y él se echó a reír y me contestó: "Hace quince años fui dependiente de un joyero en Singapur y aprendí a conocer las esmeraldas".

Hubo unos instantes de silencio. Paradyne dijo con esfuerzo:

— ¿Me estás diciendo que sabes que crímen he cometido? — Quiero saberlo—replicó la muchacha—para poder decirte que no me importa, sea lo que sea.

Su orgullo estaba allí, a los pies de él, y más que su orgullo, su dignidad... y él no osaba inclinarse...

Dijo: — Sels meses ha, en Hong-Kong, me vi mezclado en una riña que surgió en una casa de juego...

— ¿Matate a alguien? — preguntó ella serena.

— Peleé con un chino—contestó él—. Y le dejé marchar sin darle su merecido... porque era un leproso.

Bess le miró y guardó silencio. El prosiguió:

— No me preocupé; sabía que las probabilidades eran mil contra una. Pues bien, en la lucha me había lastimado un músculo; me molestaba, y consulté acerca de ello a Greythorpe, prefiriéndole al médico de a bordo. Ya sabrás que esos investigadores de la Comisión Stoneman saben mucho de esas cosas; es su especialidad. Me reconoció. Y al hacerlo, me encontró una mancha blanca en un hombro y dijo que era lepra. Practicó un examen microscópico, y dijo que no había la menor duda. Me dijo que si yo quisiese darme en esta isla; dijo que aquí estaría seguro todo el tiempo que quisiese aguantar hasta... y que nadie lo sabría. Y por eso vine. No hay más. Como ves—apresuró a agregar—, el doctor cumplió su palabra; no te dijo nada.

INDIGESTION

"ahora me río de tí"

Tomó 1 Fildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarlo.

— No—replicó Bess con calma—. Unicamente me dijo algo que podía haberme hecho sentir odio y desprecio hacia tí. Pero no fué así, Nicky, si tú hubieras matado a seis personas, devorándolas después, a mí me daría igual. Yo sabría, de algún modo, que tú... que tú no habías tenido intención de hacer tal cosa.

Paradyne pensaba que nunca más podría volver a reír en su vida, pero al oír esto sus carcajadas elevaronse por entre los bambúes, haciendo huir volando a los loros.

— No hay nadie como tú—dijo—. Siempre lo dije. Y yo conozco el mundo; sé lo que me digo.

Ella replicó tranquilamente: — En eso tienes razón, Nicky, porque no hay nadie en el mundo que sea capaz de amarte como tú que amo.

De nuevo guardaron silencio, mirándose mutuamente como dos almas separadas, con la prohibición de hablar el uno al otro.

Bess habló la primera. — Esta tarde podemos tomar el barco de Surabaya. Los holandeses aseguran tener allí el mejor hospital y los mejores médicos al sur de la Línea, y nosotros vamos a probar lo más pronto posible que Greythorpe... mintió.

Dos días más tarde Paradyne salió del hospital yendo a Bess al lado... y libre

Ella preguntó, mientras esperaban el automóvil.

— ¿Qué vas a hacer cuando vuelvas a ver al doctor Greythorpe? — La respuesta a de él fue otra muy distinta de la que ella esperó. Dijo sencillamente:

— Ya está... hecho. — ¿Qué significa eso? — Uno de los médicos me dijo que sospechan del propio Greythorpe...

— ¿De? • — Si. Notaron... ciertas cosas... cuando trabajaba con ellos. Dicen que es muy posible que él mismo no lo sepa, si bien forzosamente debe abrigar alguna sospecha. Aseguran que con frecuencia sucede así. Me dijeron que probablemente fue una sublimación de su propia inquietud el que quisiese atribuirme a mí la cosa. Y también...

— También—repuso ella; apretándole el brazo un poco más fuertemente—, vendré el anillo—dijo— a los pocos minutos—, y regalaré el dinero a los hospitales.

— ¡Cielos!—exclamó de repente Nicolás Paradyne—. ¡Se me había olvidado lo del dinero!

La mano de Bess apretó de nuevo su brazo.

— Pues siguelo olvidando—dijo.

PARA EL

HOMBRE



POR ALGERNON

LA ACTUALIDAD EN EL ROPERO MASCULINO

EL CALZADO se naturaliza cada día más, especialmente el calzado de verano, que ha alcanzado verdaderas cimas de confort... en el extranjero... no en Cuba. Mientras nuestras sastrerías y establecimientos de accesorios se mueven aceleradamente al ritmo de las innovaciones en la indumentaria masculina, nuestras zapaterías viven la lánguida existencia del comercio de hace cuarenta años. No presentan innovaciones porque tienen miedo de arriesgarse. Venden menos, porque sus métodos de exhibición al público tienen cuarenta años de edad. Y así es que no tenemos más remedio que comprar el calzado novedoso fuera de nuestro país.

Únicamente los hermanos Vicente ofrecen la única luz innovadora con su surtido de calzado deportivo. ¿Pero dónde encuentran la cooperación para popularizar sus creaciones, que hasta se copian en Inglaterra y en los Estados Unidos? Y esto es lo asombroso del caso. En La Habana hay unos fabricantes de calzado deportivo que venden muy poco en su país, pero cuyas innovaciones son copiadas y robadas por fabricantes extranjeros!

En esta plana ofrezco un número de calzado muy popular en los centros deportivos y *resorts* veraniegos e invernales, que han llegado a nuestro país con el proverbial cuantagotas. El estilo no-ruego—moccasin—con suelas de

TRAJES "EL ARTE"
SUPREMA GARANTIA

EL ARTE
Sastres Modelistas

Representantes exclusivos
de las mejores telas inglesas

Reina: 61 (antes 21)
entre Águila y Ángeles
Habana, Cuba

Presenta un nuevo tipo:
16 Ovalados gruesos.
GRANDES PREMIOS

Las Modas

Los cigarros "La Moda" son elaborados con tabacos cuidadosamente seleccionados.



cuero; el *moccasin* noruego en carmelita y blanco, con tacones bajos y suela de cuero, y el *moccasin* de piel de gamo carmelita con suelas de cuero. Tenemos también el calzado de lona azul (de este modelo ya hay en La Habana, fabricados en casa e importados), con suela de goma *crêpe* o con suela parecida a la de la alpargata. El *huarache*, zapato que fué copiado en México, y que representa uno de los mejores calzados para *sporís*, tampoco ha llegado a nuestras playas. Las sandalias, que siguen cosechando prosélitos en todo el mundo, no han llegado tampoco. ¿Por qué? La manida disculpa de "que el público no las quiere" no puede hacerse por un comerciante inteligente, puesto que la demanda misma es espontánea, ¡hay que crearla! Y se crea con publicidad, con un poco de audacia comercial. La sandalia es el calzado ideal para playa, club marítimo, paseos en máquina, etc. Es el calzado más sensato para nuestros ardores caniculares, cuando el pie suega por un poco de ventilación. Pero bueno, algún día surgirá un comerciante con visión, que construirá un ne-

gocio de ritmo ascendente, y los demás se jugarán...

LA CORBATA

Seleccionar una corbata requiere tacto, buen gusto y psicología. Es, a veces, autopsicología. La tendencia del hombre es abrir el ropero y extraer la primera corbata que le viene a la mano... y así vemos en la calle algunas combinaciones que ruborizan a la mujer más excéntrica en el vestir... Hoy en día, en que el color se ha introducido tan fuertemente en el ropero masculino, la selección de la corbata se hace más difícil. Generalmente, el hombre va a comprar camisas y las escoge de colores diferentes, sin pensar en las tonalidades de sus trajes. Con las corbatas, con los sombreros, con los pañuelos, con el mismo. Abrimos su ropero y aquello es una orgía de colores de todos los matices. Yo recuerdo una vez que vi desnudarse a un muchacho joven en un club. El calzoncillo era gris, la camiseta verde, la camisa azul, el traje carmelita, la corbata tenía cuatro o cinco colores, y el pañuelo era rojo y blanco. Un grupo de los presentes comenzó a hacer chistes a costa del muy arcorisado chico, y éste entorpecido explicó que le era difícil combinar los colores de su ropero, porque tenía poca ropa, y cuando necesitaba una camisa azul, resultaba que ésta estaba lavándose y solamente tenía una verde, una beige o una carmelita. Blanca, que es el color adaptable a todas las combinaciones, ¡no tenía ni una sola!

Las corbatas, para ser elegantes, no deben ser muy turbulentas. La corbata viva se puede aplicar a los ensembles de colores blandos como el blanco, el beige y el gris claro, en la ropa veraniega, pero en la indumentaria de otoño o de invierno la corbata debe ser lo más sobria posible. Una selección de tonalidades neutras debe ser la primera etapa del ropero de corbatas, seguidas después por ciertas libertades en los colores vivos que pueden servir para contrastar con ensembles neutros.

Los fondos blancos en la corbata—especialmente en los *Jouitars* ligeros para verano—son admirables en los trajes de géneros lavables, como dril, *crash*, Palmbeach, etc., y también en las tonalidades muy ligeras de los tropicales, *ecuatorial*, *trivouist*, etc.
Las corbatas de hilo, de *crash* o

GRAFICA

Quando una dama es acompañada por dos hombres, debe caminar en el centro, para así dividir su atención con sus dos acompañantes. A la vez, recibir la necesaria protección de ambos. Pero cuando se trata de dos damas y un solo hombre, entonces la posición del hombre debe ser del lado de afuera y las dos damas irán en la parte interior. Así el hombre puede proteger a las damas de todo percance, estando del lado de la calle.



de lana y *crash*, lucen bien con ensembles deportivos de verano, pero no con trajes de invierno.

"Inter-Nos"

CASTILLO. Guantánamo.—Atendida su solicitud. Le será enviada la muestra del producto contra la caída del cabello.

F. GARCIA.—También recibirá usted la muestra que pide.

UN ADMIRADOR DE E. D., Güirra de Melena.—Puede obsequiarla con un libro bien encuadernado, pero de amena y útil lectura. Cuando se quiere hacer un obsequio y no se dispone de mucho dinero, siempre es un libro un obsequio obsequio que lleva mucho de idealidad. Los libros, naturalmente, se seleccionan por el au-

tor, pero deben también seleccionarse de acuerdo con la persona que los va a leer. La intelectualidad de su amiga es lo que puede servirle de guía. Hay mujeres que aprecian un buen libro mucho más que el más costoso adorno. Hay otras que al recibir un libro de regalo, suelen decir: "¡Pero si ya yo tenía un libro!"

F. ROJAS, Ciego de Avila.—Escribale al administrador de CARTELES y le resolverá su problema.

LUIS GARBANZO, Costa Rica.—El libro que usted menciona no ha sido publicado este año.

UN LECTOR, Camagüey.—Para su edad y estatura, tiene buen peso. Usted puede usar lo mismo el traje cruzado que el abierto. Quizás si el cruzado lo llene un poco y lo haga lucir mejor. Sombrero, puede usar pajilla o jipi, y claro,

Descubrimiento Glandular Que Restaura La Juventud En 24 Horas

Los que padecen de pérdida del vigor, nerviosidad, cuerpo débil, sangre impura, falta de memoria y que están prematuramente envejecidos y desgastados recibirán con alegría la noticia de un nuevo descubrimiento glandular hecho por un médico americano.
Con este nuevo descubrimiento es posible restaurar rápida y fácilmente el vigor de sus glándulas y de su cuerpo, producir sangre rica y pura, fortalecer su mente y su memoria y hacer que en 5 días se sienta usted como un hombre nuevo. En efecto, este nuevo descubrimiento que es una medicina casera en forma de tabletas agradables y fáciles de tomar, pone fin a las operosas glándulas y empieza a producir vigor y energía en 24 horas, y a pesar de esto es absolutamente inocuo y obra de manera natural.
El éxito de manera natural. El presidente llamado Varko ha sido tan vendido aquí en los Estados Unidos, que hoy en día se encuentra en todas las farmacias y boticas bajo la garantía de estar completo. En otras palabras, de vuelta el diablo usted se sienta lleno de vigor y energía, y en 20 años más joven, fresco y activo y se le devolverá su dinero. El Frasco de 40 Varko especiales de fuerza doble cuesta poco y usted está siempre protegido por la garantía. Si no encuentra en la botica, escriba.

LA VERDAD SE IMPONE

En la edad madura son frecuentes los trastornos de los riñones.

Esos miles de tubos que son los filtros de los riñones hay que mantenerlos limpios, sin irritación para que sangre libre y vigorosa por sus venas. Con riñones inactivos no puede haber salud. Reumatismo, dolor de cintura, ciática, lumbago, señalan trastornos en los riñones.
ANTICALCULINA EBREY elimina el mal; limpia los riñones, el hígado y vejiga, fortalece esos órganos y los ayuda a eliminar los venenos de su organismo. La primera toma de ANTICALCULINA EBREY le indicará sus buenos efectos. Los dolores desaparecerán y se hallará usted en el camino de la salud.



Insista que el **den ANTICALCULINA EBREY** líquida, que actúa pronto y quita la irritación, por ser un extracto puramente vegetal.

PARA EL RIÑÓN HIGADO VEJIGA **Anticalculina EBREY**

TIRANTES

PARIS
Free-Swing

No pueden deslizarse de sus hombros

Es un placer usar tirantes "Free-Swing" genuinos. No se deslizan... no aprietan... no tiran. Seleccione los suyos entre la gran variedad de los más recientes modelos y colores, obtenibles en los cuatro populares estilos de extremidades aquí ilustrados.

- 1—Presilla Kilixon
- 2—Pie
- 3—Cinta
- 4—Cordón elástico

A. STEIN & COMPANY
Chicago—New York, U. S. A.
Fabricantes de los famosos
Cinturones y Líneas Paris.

GUÍDESE DE LAS IMITACIONES

que el ala no sea muy ancha. Para el traje corte inglés, no use nada que de dos botones.

*
CARLOMAGNO, Barquistmeto, Venezuela.—Cuando se receta una medicina, un tónico o un plan dietético especial para engordar, se pueden o no se pueden obtener resultados. Esto depende de las causas del adelgazamiento que pueden ser muy variadas y también muy complicadas. A veces, con un plan de sobrealimentación se logran resultados óptimos. Otras veces el ejercicio tiene influencia bienhechora sobre los medios fisiológicos de asimilación. En otras ocasiones, cuando la sobrealimentación como ejercicio son contraproducentes hasta el reposo, que beneficia a otros casos, es desastroso para otros. Conociendo estas problemáticas reacciones, no soy partidario de hacer pautas de ejercicios o recomendación para engordar o adelgazar. Siempre aconsejo la visita al médico que, tras un examen minucioso, está en condiciones de indicar si su mal es orgánico, glandular o nutritivo. Un metabolismo débil sirve de fundamento al médico para diagnosticar con más exactitud.

*
TEDDY ROONEY, La Habana.—Los ejercicios que menciona son aceptables, si llenados con moderación y bajo la supervisión de un profesor de gimnasia o educación física. El profano en educación fi-

sica casi siempre tiende a realizar un esfuerzo extraordinario que generalmente lo perjudica. El profesor que usted indica es bueno y recomendable. Ahora bien, tenga entendido que el discípulo es el colaborador indispensable del profesor, pues una lección mal aprendida o asimilada sin fe, no aprovecha nunca.

*
PETRONIO TROPICAL, La Habana.—Los huaraches, de extracción mexicana, se usan como calzado deportivo y aun están muy en boga. Precisamente esta semana ofrezco en estas páginas una información sobre los zapatos de "sport" que más se están usando en la actualidad.

*
BONET, NUMERO UNO, Camagüey.—Se puede usar calzado blanco con pantalón oscuro, pero no luce muy bien. El contraste es demasiado vivo, y es preferible que el pantalón sea un poco menos oscuro.

*
MODERNO BEAU BRUMMELL, Santiago de Cuba.—Usted podrá vestir con la sinfonia de color que usted menciona en su carta y si, "de todos modos va a usarla"... ¿para que me pide mi parecer? A pesar de eso, lo voy a complacer: la monotonía del color en un "ensemble" luce mal, sencillamente porque el contraste suave y no muy estudiado es lo que puede llamarse buen gusto en el arte moderno de vestir. En otras épocas, se llenó el color sinfónico en la indumentaria y los "damas" de entonces vestían de gris o de azul o de rojo, de pies a cabeza. Hoy, el gusto ha evolucionado—nada se estanca en esta vida—y son los contrastes los que dominan la faz sastreña. ¿Usted no usaría los pantalones de "pistón" que se usaban hace muchos años? Ni tampoco usara, estoy seguro, aquellas chaquetas largas, que casi llegaban a la rodilla. Entonces, no debe insistir en combinaciones anacrónicas que lo diferencian de lo normal.

*
EL TIGRE ANARANJADO, La Habana.—Para la ceremonia nupcial, siendo en un pueblo de campo y siendo la reunión en la finca de su familia, se impone el "gardening wedding" de los norteamericanos, que traducido a nuestro ambiente puede llamarse una boda campesina. Puede usar un traje blanco, o pantalón de franela con chaqueta de tropical azul, o un traje de "sport", con su camisa cerrada, pero del tipo deportivo. La novia puede llevar un traje de tarde, no muy de ciudad, y los testigos pueden vestir por el estilo del novio. Siendo un acto notarial se puede servir un "buffet" modesto para los pocos invitados. Puede servir refrescos o "cocktails", o mejor aún para verano, "highballs", que pueden ser de ron o de whisky. En este caso, el "buffet" consistiría en salados, anchos, aceitunas, bocaditos de jamón del diablo, o caviar, etc.

*
MILORD, Santo Domingo.—Use las menos joyas posibles y descarte por completo los alfileres de corbata y las piedras preciosas o sintéticas, los solitarios y las sortijas recargadas. El tresillo es una prenda anacrónica. En una época gozó de alguna popularidad, pero nunca fue distinguida en la mano de un hombre.



El solitario es lo que menos debe usar el hombre. Se pueden usar piedras preciosas en la botonadura de un frac o un "smoking", pero preferiblemente en el frac; también en los jugos, pero mientras menos piedras, más masculino luce el hombre.

*
GERONIMO LÓPEZ F., La Habana.—El género de batista de hilo es el más fresco que le puedo recomendar para camisas. Tiene la virtud de ser un género resistente y que puede emplearse lo mismo en invierno que en verano.

*
TROADIO G., Sancti Spiritus.—Calzado de dos tonos si conozco, pero eso de tres colores de piel, palabra que es primera vez que lo escuchó. Si usted tiene un zapatero que le haga semejante ma-

delo seguramente está produciendo una innovación en el calzado masculino. Los dos tonos más corrientes en calzado son carmelita y blanco, o negro y blanco. Claro que no le recomiendo ese triple tono.

*
VIVARACHA.—No hay remedio, joven, contra la negativa de un hombre... como tampoco lo hay contra la negativa de una mujer. Cuando se dice no de una manera decisiva, lo mejor es cambiar de campamento a la mayor brevedad posible. Y no crea que haya palabras o gestos que logren seducir al que ha dicho que NO... puesto que los que dicen que SI después de haber dicho que NO, son sencillamente los que se han querido hacer de rogar. Créame que es así.

San Rafael entre Águila
y Amistad, Habana.

CASO OSCAR
PARA CADA CLIENTE UN MODELO INDIVIDUAL

Anunciamos a nuestra clientela la
llegada del nuevo Chalk-Stripe en
Azul King. Novedad londinense.

EL CRIADO

Por
Kathleen
SHEPARD



al primer estornudo

tome O.K.
(Oca)
Gómez Plata

↓

◆ EFICAZ
◆ INOFENSIVO
◆ CONTRA TODO DOLOR Y MALESTAR GENERAL

PRODUCTO NACIONAL



CUANDO Linda comprendió que su esposo estaba muerto, un solo pensamiento asaltó dominante su cerebro: había fallecido intestado... Ciertamente era que la enorme fortuna de Robert la auguraba a ella, como su viuda, una gran suma, suficiente para eliminar inquietudes de cualquiera otra mente de mujer; pero la idea de compartir aquella herencia, que siempre considerara indivisible por indiscutiblemente suya, la repugnaba. Apenas se enteraron los innumerables parientes del muerto—muchos y pobres todos—volarían a disputarse como cuervos la carmaza, es decir, la parte más sustancial de las riquezas que Robert Wainwright había acumulado.

Estos pensamientos martillaban su cerebro mientras contemplaba el cuerpo de su esposo, que yacía placidamente extendido en su lecho, como lo hacía cuando dormía: de espaldas y con las manos cruzadas sobre el pecho. Únicamente la lividez del rostro—al que la contracción de los masticatorios impartiera una dura expresión de máscara—sugería la idea de la muerte en aquel cuerpo en reposo...

Así lo había hallado Stone cuando, minutos antes, fuera a despertarlo para el desayuno.

—Debe haber sido un ataque al corazón, señora—decía ahora el sirviente, correctamente situado a espaldas de la dama—. ¿Quiere usted que llame al doctor?

La voz, no obstante el discreto tono que le impusiera quien la profería, sobresaltó a Linda, que se retorció los dedos y apretó los dientes para impedir que denunciaran su emoción crujiendo. Quien la hubiera contemplado entonces no habría reconocido por cierto en ella a la habitualmente despreocupada joven que hacía honor a su nombre de puro sabor hispánico...

—Su cerebro era un torbellino. "¡Un testamento!"—pensaba—. "¡Debería haber un testamento!"; "¡Tiene que haberlo! Yo soy su viuda y la única por tanto que tiene derecho a su fortuna!"

Volvió apenas la cabeza y respondió sobre un hombro al criado:

—¿El doctor? ¿Llamar al doctor? ¡No! ¡Primero necesito ver a un abogado!

—Pero, señora—y la voz masculina adquirió inflexiones ocosas—, el señor Wainwright ha fallecido.

Como la dama no podía verlo dijo esto con faz casi sonriente; los ojos, sobre todo, fulgían sarcónicamente divertidos.

No le causaba la menor impresión aquella anatomía que comenzaba a alargarse con el característico *rigor mortis* y que era la de su señor. Robert Wainwright había vivido mucho e intensamente: natural resultaba, pues, que cayera cual todo hijo de la Naturaleza en brazos de la muerte. Afortunado en todo ni siquiera habiase enterado de que finaba...

Su único error—si de tal se trataba, pues siempre disfrutara fama de listo—había sido unirse a este bluff con *falidas* nombrada Linda, la que, claro es, no obedeciera al casarse con él más que a sus afanes de pronta riqueza: la misma riqueza que ha-

ciala reflexionar ahora antes de adoptar una decisión.

—¿Por qué sentirlo? ¿Por qué lamentar su fin, entonces?

Giró Linda sobre sí misma súbitamente y al pasar junto al sirviente para abandonar la habitación ordenó:

—Venga conmigo, Stone: necesito hablar con usted.

La siguió éste, corriendo la puerta tras sí. Cuando se detuvo ante ella la joven procedía a encender un cigarrillo.

—Séntese—dijo. Y señaló una silla frontera a la suya.

Las cejas del hombre se arquearon expresivas.

—Gracias, pero me encuentro mejor de pie—respondió. Y aunque el tono de su voz no traicionaba la menor alteración, algo demostró insolencia en su postura.

No era la primera vez que Linda había necesitado hablar con él. Con ocasión de un clandes-tino *week-end* que la joven viera transcurrir en compañía de un muchachón rubio y nervioso, Stone había tenido que intervenir para que el galán no continuara molestandola con sus asiduidades. También—y esto fue algo más serio—tuvo que penetrar subrepticamente en el departamento de determinado caballero y robar un paquete de cartas que éste quería utilizar como armas para un chantaje... Desde luego que una y otra vez Linda había pagado espléndidamente a su representante, pero la discreción y eficiencia con que él desempeñara ambas comisiones hicieron comprender a la mujer que aquel hombre constituía una fuerza.

Lo miró un instante como si pesara el pro y el contra de un problema cuyos términos ella solamente conocía y al fin habló:

—¿Le interesaría a usted recibir diez mil dólares, Stone?

—Enormemente, señora.

—Podrían ser suyos con un pequeño esfuerzo...

—Sigo interesado. La escucho, señora.

Entonces ella empezó a hablar precipitadamente, con febril excitación, convirtiendo en asombro la curiosidad de Stone, que no ofreció en principio objeción alguna a lo dicho, pero que confesábase por lo bajo sus pobres condiciones de psicólogo, toda vez que habría considerado aquella cabecita de mujer incapaz de imaginar un plan tan audaz y al mismo tiempo sencillito.

—Se parece usted mucho a él—prosiguió Linda—: iguales estatura y perfil aguilino e idéntico cabello gris... Muchos visitantes me han hecho notar la semejanza que los unía. ¿Por qué no apro-



FORSEX PARA AMBOS SEXOS

Es el más fuerte de los regeneradores. Es un poderoso tónico sexual que procura vigor y juventud a toda edad. La insuficiencia masculina y femenina desaparece a las primeras cajitas.

FORSEX se presenta en forma de grajeas. Su uso diario no presenta inconveniente alguno. — Para la cura de ensayo: 1 cajita. La cura completa: 3 cajitas triplas.

Pida Ud. el folleto FORSEX a su distribuidor en Cuba: LE BIENVENU Virtudes, 37.—Habana.



Tris

—4338
—2514
—2824

CONFÍENOS
SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

STONE...

Versión de J. R. CHENARD

vecharía? ¡Todo resultaría tan simple! Llevaremos a Robert a otra habitación; entonces usted ocupará su lugar en el lecho, cuyas cortinas correremos para que apenas pueda distinguirse, y recibirá al abogado, que nunca sospechará la suplantación...

Hizo una pausa y continuó: —Para mayor seguridad hará que envíen a uno de los miembros más jóvenes de la firma, de los que apenas conocían a mi marido. Todo lo que tendrá usted que hacer es ordenarle que resiente en su presencia un testimonio reconociéndome única beneficiaria de todo su caudal.

—Bien. Y por este... pequeño servicio recibirá diez mil dólares. ¿No es eso?

—Sí—respondió Linda.

—¿Y si nos cogieran?

—No nos cogerán! Todo el mundo sabe que Robert padecía del corazón: una muerte repentina nada tendría de extraño, tampoco podría ser considerado como inusual que, sintiéndose muy enfermo, extendiera su testamento. Aparte de que a nadie podría ocurrírsele que usted y yo nos hubiésemos puesto de acuerdo con tal fin. El atrevimiento del plan nos asegura el triunfo.

Las pupilas de Stone recorrieron vagas el aposento.

—Tal vez tenga usted razón—acordó—. A vueeltas de todo los diez mil me vendrán muy bien...

—Solamente un punto me inquietaba: ¿de la firma—indicó la dama—se considera usted capaz de imitarla suficientemente bien?

—Déme una de sus firmas y diréme cuántos minutos de práctica y el respondo de todo a ese respecto. En mis tiempos realicé muchos trabajos de tal género y nunca fracasé. Además, si alguna pequeña diferencia se advirtiese sería achacada a la debilidad de la mano que la trazó.

—¡Perfectamente!—exultó Linda.

En el despacho encontrará lo que necesita. Voy a telegrafiar al abogado.

Franklin Parker, de la firma Parker, Sacost & Burton, etc. que respondió al teléfono de la joven Franklin Parker, que a su vez era miembro principal de la firma, era amigo personal de su...

—Yo mismo iré inmediatamente a contestar el jurista, apenas pudiese desear de Wainwright.

—¡Oh, no!—protestó ella precipitadamente—. Robert me pidió que llamara a otro de los abogados de su firma... No quiere que una materia tan poco importante de mi rutina. Además...

añadió con plañidero acento: —¡El pobrecito se impresiona tanto en estos días cuando recibe a uno de sus amigos!

—Me gustaría visitarle; quizás conseguirá darle ánimos—interpoló el abogado.

—Pues hágalo, mas no hoy y a propósito del testamento, sino mañana, por ejemplo, y su visita tendría entonces un carácter estrictamente social... ¿Comprende usted el espíritu que me anima, señor Parker?

—Sí, señora; quizás tenga usted razón. Hasta los hombres más enteros se tornan impresionables y emocionales cuando los aqueja una enfermedad así... Le mandaré entonces a Burton y yo pasaré a verlo mañana o pasado... Cuando Linda devolvió el audífono a su salud se está arruinando y se enjugó el sudor que le había perlado de gotitas la frente.

A partir de ese momento todo fué fácil. Una vez en la cama, con la estancia sumida en penumbras, la ilusión que producía Stone era sencillamente perfecta.

Linda demostró nerviosidad hasta el instante que el abogado accedió a su llamamiento. Mas cuando observó que éste era muy joven y sensible a los encantos femeninos, hizo ostentación de cuantos le había otorgado Naturaleza y de algunos más que su alto voltaje espiritual le producía. Dominando a tiempo sin embargo, cuando arribaron a la puerta que daba acceso a la habitación del enfermo, demandó con trémulo acento y ojos bajos al letrado.

—Sobre todo le ruego que no se contradiga. Está muy grave, ¿sabe usted? Yo no quería que se impusiera este trabajo ahora, pero de nada sirvieron mis súplicas.

—No pase usted cuidado, señora—aseguróle John Burton, que se la comía con los ojos—; haré que todo transcurra lo más rápidamente posible...

Una vez que quedó sola volvió a apoderarse de Linda incontestable nerviosidad. Con manos temblorosas redujo a tirillas su pañuelo de seda. Y ello sin motivo justificado, pues habríala conocido ella que Stone sarta desconfianza y conciencia su papel. Cuanto a la hora tan bien podía imitarla que a los pocos minutos de práctica no pudo ella señalar cuál era la legítima, cuando el falsificador se la presentó junto a la producida por su mano.

Incapaz de contenerse, movida por la curiosidad, aproximóse a la cerrada cámara en la cual se debatía su porvenir y pegó un oído al batiente. Claramente percibió entonces la voz de Burton elevándose en protesta.

—Perdóneme, señor Wainwright—decía—, pero usted no puede desear tal cosa...

—Señora Linda, en miles de años de práctica he visto de mí mismo subido la sonrisa y sus mejillas perdieron todo color al escuchar a Stone que argüía:

—Sírvase escribir conmigo el día, señor Burton. Estoy en mi caballo juicio y me doy perfecta cuenta de que digo: *lego a mi esposa la suma de diez mil dólares y todo el resto de mi fortuna a mi fiel criado Stone, que ha sido un devoto amigo para mí en estos postreros años de mi vida...*

XYZ
DE
VINEUIL
PARIS

Un perfume embujador, exótico, voluptuoso...

- Otros creaciones de VINEUIL:
- Pois de Senteur • ¿Où ou Non? (SI o NO)
 - Gardenia • Lilas

Distribuidores: M. y F. HERRERA, Industria, 456, Habana. Teléfono MI-1847

La Causa del Asma Disuelta en 1 Día

Fórmula de un Médico Que Obra de 3 Maneras Para Poner Fin al Asma

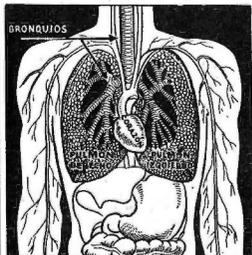
¡Padece Ud. ahogo y asfixia y se le hace difícil respirar? ¡Le cuesta trabajo dormir por la noche y nota que su vitalidad disminuye y que su salud se está arruinando a causa del asma o de la bronquitis? Si es Ud. víctima de esa terrible enfermedad, hallará nueva esperanza de salud y de felicidad en la fórmula de un médico con 30 años de experiencia. Esta nueva fórmula sa librado del asma a millones de personas en todo el mundo, cuando ya habían perdido toda esperanza de volver a vivir una vida normal.

Su Acción Triple Disuelve la Causa

Esta fórmula de un médico, llamada Mendaco, es preparada y compuesta científicamente para obrar de manera directa y eliminar la real y verdadera causa del asma, respiración anhelante y ahogo causados por el asma. Esto se efectúa de 3 maneras: Primera: licúa y disuelve la mucosidad o flema que produce el asma y ahogo. Segunda: relaja o afloja miles de diminutos músculos para obrar de manera directa de los bronquios haciendo que Ud. pueda respirar profunda y libremente y obtener así los saludables y restauradores beneficios del aire y del oxígeno en sus pulmones. Tercera: aumenta el vigor corporal y estimula el aumento de sangre rica y revitalizada. Así Mendaco obra de manera natural para eliminar el asma, restaurar el asma, aunque ya sea muy grave y en efecto, haciendo que Ud. se sienta de cinco a diez años más joven.

Ayuda a Millones

Millones de personas que antes padecían de asma y bronquitis, en todas partes del mundo, hoy gozan de perfecta salud y duermen profundamente debido al uso de Mendaco. Pacientes que antes tenían que pasarse las noches encamadas, o que tenían que ponerse inyecciones hipodérmicas, se encuentran hoy libres de esa terrible aflicción y capaces para trabajar y gozar de la vida. Mendaco no contiene narcóticos ni drogas que formen hábito; no obstante produce un sueño profundo y confortable desde la primera noche. Esto se debe a que tiene la capacidad de disolver la causa de los espasmos de los bronquios, asma, asfixia y ahogo. Los que lo han usado lo elogian altamente. Por ejemplo, Sr. G. D. Wilkinson, de Toronto, Canadá, escribió recientemente: «Duras penas podía respirar y tenía que ponerme inyecciones de adrenalina cada cuatro horas para poder subsistir. Perdí como 30 libras de peso. Por fin probé Mendaco y me siento mejor de lo que me he sentido



en muchos años y-no he perdido ni un solo día de trabajo desde que empecé a tomarlo.

Obra en 3 Minutos

Dr. James Rastell, bien conocido científico, médico y cirujano de Londres, Inglaterra, escribió recientemente: «Tengo el placer de manifestar a todos los que padecen de asma, que la nueva fórmula llamada Mendaco disuelve y elimina la verdadera causa del asma. Por su acción triple, Mendaco ofrece positiva esperanza de buena salud y vida normal a todos los que se encuentran afligidos por tan terrible enfermedad. Uno de los ingredientes de Mendaco empieza a circular en la sangre en 3 minutos y es por esto que esta notable preparación tan rápidamente libera de esos espantosos ataques de asfixia, respiración anhelante y ahogo. La mayoría de los pacientes empiezan a respirar libremente y a dormir bien desde la primera noche, y notan que recobran su apetito y que después de los dos primeros días pueden tomar sus alimentos usuales, y al fin de la primera semana han cesado por completo todos los síntomas del asma. Con toda buena fe puedo decir que considero que Mendaco es una bendición para todos los que padecen de asma.»

Haga Esta Prueba garantizada por 8 días

Ya no hay que sufrir ni un día más de esa terrible asfixia y ahogo del asma, porque Mendaco se ofrece bajo la garantía escrita que debe librarse a Ud. del asma y hacer que Ud. se sienta a años más joven, más fuerte y anímico, hasta que devuelva el frasco vacío y su reducido costo le será reembolsado inmediatamente sin preguntar sus argumentos. Su día será final. Ud. no puede soportar más tiempo esos sufrimientos, ni perder más tiempo o gastar más dinero en medicina que no son lo suficientemente buenas para ser garantizadas. Consiga hoy mismo en la botica Mendaco garantizado. La garantía lo protege a Ud.

J. CASANOVA, APARTADO 1204, LA HABANA.

Rebelión en la

Por A. E. W. MASON

Versión de A. NÚÑEZ-OLANO

SINTESIS DE LO ANTERIOR

Encargado por el gobierno de la India de una misión en el principado indígena de Tokot, el capitán Frank Carruthers se trasladó al mismo y advierte inmediatamente que allí ocurre algo anormal. La misma tarde de su llegada, se oye sonar en lo alto de la torre de un fuerte el famoso tambor Yudení, el cual, según la leyenda, toca un ser misterioso y fantástico que es presagio de muerte violenta para quien lo ve. Carruthers comprende que el misterioso tocador del tambor no es otro que el pequeño hijo del "khan", Shuja-ul-Mulk; pero calla y se limita a concertar con el anciano monarca un convenio por el cual el Gobierno inglés se compromete a proteger el principado de Tokot contra toda agresión exterior, sin intervenir en absoluto en los asuntos interiores del mismo. En tanto, Shuja-ul-Mulk, el hijo del "khan", se hace amigo de un pequeño recluta inglés, Bill Holder, quien le enseña a tocar el tambor. Ambos chicos contienen cierto toque como llamada de socorro para el caso de que alguno de ellos se encuentre en peligro, y además, Shuja-ul-Mulk le enseña a Bill un pasaje secreto que ha descubierto casualmente y que, partiendo de una esquina de la tapia que rodea la casa de la misión, lleva hasta la orilla del río que corre al pie de la roca cortada a pico, en que se asienta dicha casa. La misión parte de Tokot, y a poco ocurre una rebelión que trae como resultado la muerte del "khan"; la subida al trono de su hermano Nizam y la huida de Shuja-ul-Mulk, quien, acompañado de su madre y de un fiel servidor nombrado Wafadar, va a ocultarse en Peshawur. De acuerdo con lo estipulado, el Gobierno inglés no interviene y acepta a Nizam como nuevo "khan" de Tokot; pero, al propio tiempo, designa a Carruthers residente en aquel principado. Carruthers se dispone a partir para el mismo con su esposa y sus tropas, cuando recibe la visita de Shuja-ul-Mulk. Este le cuenta todo lo ocurrido y le confía que ha traído consigo el famoso tambor Yudení. Luego muestra deseos de alistarse en la infantería del Pundjab, y el capitán le promete llevarle a ver al gobernador de la provincia, sir Arthur Brooke, recomendándole que lleve con él el tambor.

U EXCELENCIA recibió a Carruthers y a Shuja-ul-Mulk en la rosaleda situada a uno de los costados de la residencia. El niño colocó su tambor sobre una mesita y se inclinó con ceremoniosa deferencia. La tranquila dignidad del pequeño prescripto suscitó en Brooke una cordialidad singular. Dijo, tendiéndole la mano:

—Deploro sinceramente la muerte de su padre y su infortunio. Voy a tratar de buscarle remedio a éste. Su madre está con usted ¿verdad?

—Sí, Su Excelencia.
—Naturalmente, usted comprenderá que, desde el punto de vista oficial, su tío Nizam es el khan de Tokot.

No había la menor duda acerca de ello. Un solo motivo podía obligar al Gobierno a intervenir en los asuntos interiores de Tokot o de cualquier otro de los estados fronterizos: un acto de hostilidad contra el Sirkar, la ley inglesa, en la persona de uno de sus representantes. Cuanto más rápidamente se convenciera Shuja-ul-Mulk de ello, mejor sería.

Pero Shuja-ul-Mulk no pedía tal ayuda.

—Carruthers Sahib y su esposa me han dado alojamiento en su casa... Wafadar, un fiel servidor de mi padre, está con nosotros: trabaja y provee a nuestras necesidades, que son muy pocas. Y yo mismo espero ganar pronto algún dinero. Si Su Excelencia quiere usar de su gran influencia para convertirme en aprendiz de tambor en la infantería del Pundjab, comenzaré en seguida. En cuanto a lo demás, Dios que me lo ha

quitado puede devolvérmelo, si tal es su voluntad.

—Nos ocuparemos de eso—dijo el gobernador.

—Tengo entendido que Su Excelencia ha expresado el deseo de ver mi tambor.

—Ah, sí: el tambor Yudení!... Desde luego. Creo que me agrada verlo.

Su Excelencia hablaba con una despreocupación admirable. Pero no logró el efecto que deseaba porque, durante la breve conversación, sus ojos no habían cesado de acariciar el tambor como acaricia un jefe *pathan* una bolsa llena de rupias.

Shuja-ul-Mulk fué a buscar el instrumento y sir Arthur lo tomó en sus manos. No era lo que el poeta hubiese llamado "una cosa bella". Era, sencillamente, un viejo tambor indígena, deteriorado por la intemperie, ya que había estado expuesto noche y día a la lluvia y al sol en lo alto de una torre. No obstante, por el modo como lo manejaba sir Arthur, se le hubiese podido tomar por algo tan precioso como la corona real. Al cabo, el gobernador lo colocó en una mesa, detrás de su asiento, sin concederle mayor importancia y sin advertir la expresión de angustia del rostro del niño cuando vió su tesoro puesto de aquel modo fuera de su alcance.

—Voy a decirle lo que voy a hacer por usted—dijo sir Arthur en el tono de alguien que concede un favor—. A cambio de su tambor, le daré lo mejor que se pueda encontrar en el bazar. Quedará usted encantado.

Pero la satisfacción de Shuja-ul-Mulk fué poco visible. Las co-

misuras de su boca se abatieron; una expresión desesperada trastornó su rostro y sus ojos mostraron una resistencia que no trató de disimular.

—Su Excelencia es generoso—dijo—pero no debo separarme de ese tambor.

—¿Por qué?—preguntó el gobernador.

—Lo he tocado cuando no debí hacerlo—explicó Shuja-ul-Mulk—. Estaba en lo alto de la torre, era sagrado y yo lo toqué. No estoy seguro de que la desgracia que abate a mi familia no sea el castigo de mi falta.

—Comprendo—dijo sir Arthur. Error: aun no comprendía. Fué necesaria otra observación de Shuja-ul-Mulk para abrirle totalmente los ojos acerca del remordimiento que experimentaba el pequeño príncipe.

—He reflexionado mucho sobre esto durante mis ocios en Peshawur. Fué un pecado, un pecado mortal mio el tocar ese tambor y significar así que todo iba bien para nosotros. Y quizá fuera otro pecado peor el llevarme del lugar que le corresponde. El día en que haya sido completamente perdonado, regresaré en secreto a Tokot y volveré a ponerlo en su lugar.

Había algo tan desesperado en el aspecto del niño, en el acento de sus palabras, que el gobernador lamentó no poder mandar tropas, con el muchacho y el tambor, por los pasos que conducían a Tokot, para colocar al uno sobre el trono y al otro sobre la torre. Devolvióle el instrumento a Shuja-ul-Mulk, diciéndole amablemente:

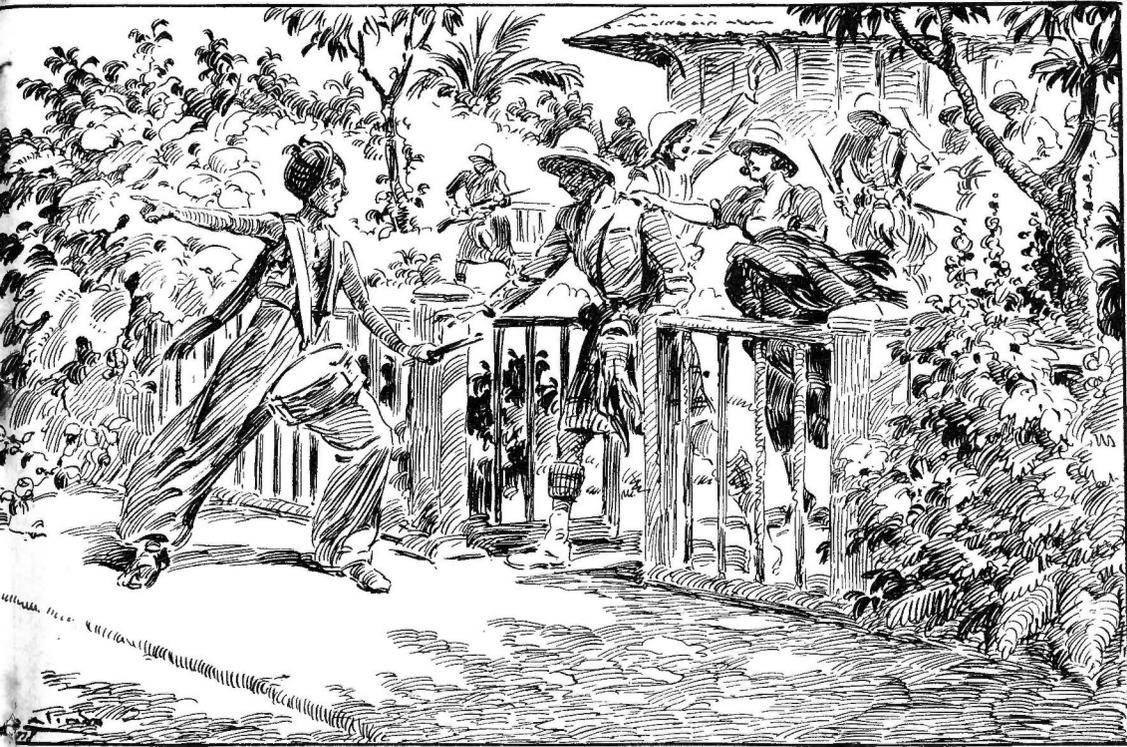
—Guárdelo hasta que llegue la hora.



El mensajero.—

A mediados del mes de mayo de aquel año, un hombrecillo francés con paso apresurado la puerta de Bajauri, en Peshawur. Vestía oscuras ropas de pelo de camello, sujetas a la cintura por una faja, y llevaba un bastón en la mano. Sediento, se detuvo ante un aguador y bebió a grandes y ávidos tragos; luego preguntó por un tal Wafadar. Como el aguador no pudiera responderle, prosiguió su camino por la ciudad con el mismo rápido paso. Estaba cansado, tenía hambre y sólo se mantenía en pie por una especie de fiebre. Pero seguía andando. De bazar en bazar, haciales a todos la misma pregunta: ¿conocían a Wafadar? Algunos se echaban a reír, y viendo que era forastero, le daban direcciones erróneas.

Pero él no recriminaba a los burlones: pasaba y proseguía su camino. A la caída de la tarde, casi desfallecido de hambre y de fatiga, se detuvo en una posada indígena, cercana a un puentecillo de ladrillos tendido sobre un arroyuelo que corría en mitad de un terreno yermo. Mientras co-



nia, formuló una vez más su pregunta:

—¿Conocen ustedes a un tal Wafadar, procedente de Tokot?

Al cabo, obtuvo respuesta:

—¿Un zapatero al servicio de un muchacho que tiene un tambor?

—El mismo.

Y el forastero se levantó. Pero el posadero le obligó a sentarse:

—Tranquícese. Wafadar viene aquí con frecuencia, a comer o a buscar noticias. Los hombres de las montañas se reúnen aquí para saber de sus amigos.

Efectivamente: Wafadar no tardó en llegar. Al ver al forastero, lanzó un grito:

—¡Rajab!

—¿Corrió a su lado?

—Traes noticias?

—Buenas noticias.

Los dos hombres hablaban un lenguaje que el posadero no comprendía: expresábanse en el dialecto de Tokot. Y el cansado forastero era el otro hombre que, con Wafadar, había sido guardián de Shuja-ul-Mulk.

—¿Esta contigo el príncipe?— preguntó Rajab.

—Sí.

—¿Sano y salvo?

—Tú mismo podrás verlo.

Y Wafadar se llevó a su amigo fuera, a un lugar donde nadie podía escucharles.

—¿Qué noticias traes?

Nizam había defraudado a todo el mundo. Los pobres seguían siendo tan pobres como antes: no se había emprendido expedición alguna para apoderarse de las tierras de Umra Bey. Algunas familias habían sido vendidas como esclavas: familias de Tokot y pagando beneficio particular de Nizam, pasaba la mayor parte del

día en el fuerte, bebiendo hasta embriagarse y atemorizado como una chiqueta. Toda su política consistía en un doble juego: mostrarle una gran amistad, una gran sumisión, a Carruthers y a su esposa, que ocupaban la Residencia, y al propio tiempo, tratar con Umra Bey. El *mullah* proclamaba que Nizam les había vendido su país a los ingleses, y paseaba la antorcha del Islam más allá de las fronteras de Tokot. A la primera señal, todas las tribus del Hindukush se sublevarían y las llamas de la guerra arderían desde Dir a Hunza y en el Turkestan.

A Wafadar le costaba trabajo comprender en qué podría beneficiar aquello a los intereses de Shuja-ul-Mulk. Sin duda, Nizam desaparecería, pero Umra Bey gobernaría en su lugar, con toda la autoridad que le daría su Ejército. Su poder sería mayor y más sólido.

—Es la señal—le respondió Rajab con rostro sonriente y mirando a uno y otro lado, temeroso de que le escucharan—. La señal: ahí está todo.

—¿La señal?

—La señal de rebelión. Dentro de seis días es la fecha de la gran fiesta de Muharram. Por la noche, a la hora en que se encienden las fogatas, será asaltada la Residencia inglesa. Esta sólo está defendida por un puñado de auxiliares, reclutados en la región. Y tres de esos hombres ya son nuestros.

Wafadar dió un respingo. Empezaba a ver claro en las sinietras esperanzas de Rajab.

—¿Carruthers Sahib y su mujer?...—murmuró.

—Eso es—aprobó Rajab con un

movimiento de cabeza—. La sexta noche a partir de hoy, los dos serán pasados a cuchillo. Y entonces, mi buen Wafadar, ¿qué ocurrirá entonces?

Y Rajab palmoteó alegremente sobre las rodillas de su amigo, sentándose en el suelo junto a él.

—Sí, si...—dijo Wafadar, pensativo.

El tortuoso razonamiento de Rajab aclarábase en todos sus re-

pliegues. Jamás el gobierno de la India dejaría impune el asesinato de uno de sus representantes. El sacerdote fanático y el astuto ministro podían sublevar la región: las tropas inglesas sofocarían la sublevación y castigarían a los culpables. Traerían de Peshawar al pequeño Shuja-ul-Mulk; lo sentarían firmemente en el trono y le darían como tutor un regente inglés, hasta el día en que tuviese





Una feliz unión: El
frescor de una Colonia
en el perfume TOSCA
llena de encanto
y tentación

Tosca

Perfume - Colonia - Crema
La Casa
de las Colonias de Colonia

24711

Representante: JUAN PRÍAS
Manzana de Gómez, 429, La Habana.
Teléfono: M-1111.

**Acabe con
el suplicio
de cada mes.**



— ¡ y pensar que ese sufrimiento es innecesario !

Si es usted de aquellas que en sus días de indisposición natural tienen que sufrir torturantes dolores de cabeza o de cintura; nerviosidad, irritabilidad, abatimiento, siga el ejemplo de las que pasan esos días sin perder su sonrisa habitual porque en lugar de enganarse con calmantes se ayudan con el tónico que es pura y exclusivamente para la mujer, el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Asiste a la naturaleza para que cumpla sus funciones normalmente y a la vez vigoriza el organismo y entona el sistema nervioso.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es un tónico bueno, seguro, sano, hecho con hierbas y raíces naturales. Millones de mujeres de todo el mundo se han beneficiado con él y lo recomiendan a sus amigas y parientes. Usted también hará lo mismo cuando lo pruebe.

**Compuesto Vegetal de
Lydia E. Pinkham**



edad para tomar en sus manos las riendas del Poder.

—Sólo tenemos que esperar seis días. Esperar. Y el Sirkar enviará sus hombres y sus cañones más allá de los pasos y el joven príncipe recobrará el trono de su padre.

Era un buen plan, un plan excelente. Pero en la mente de Wafadar subsistía una duda: ¿querría admitirlo? Shuja-ul-Mulk? Lo admitiría, desde luego, si razonaba del modo que lo hacía todo el mundo en Tokot. Pero tenía amigos entre los ingleses y era fiel a sus amistades. Había en el joven príncipe una sencillez dotada de fuerza propia.

—Nuestro príncipe quiere mucho a Carruthers Sahib y a su mujer —dijo.

—Bueno; no le diremos nada —arguyó Rajab—. Esperaremos la fiesta de Muharram y guardaremos el secreto hasta entonces.

Pero Wafadar no lo entendía así.

—Es preciso que Su Alteza lo sepa esta misma noche —dijo.

—No es más que un niño —objetó Rajab con desconfianza—. ¿Qué necesidad hay de que lo sepa?

—Debe saberlo —concluyó Wafadar—. Es nuestro señor y él debe decir la última palabra. Vamos a verle.

El aviso.

Ambos hombres se levantaron y se encaminaron hacia la casa en que ahora vivían los refugiados, en las afueras de la ciudad. Shuja-ul-Mulk salió a recibirlos en el instante en que llegaban a la puerta.

Introdujo a Wafadar y a Rajab en su triste cuartito; encendió la lámpara de aceite y se convirtió en lo que era por legítimo derecho: el khan de Tokot.

—¡Larga vida tenga Su Alteza! —le saludó Rajab—. ¿Le permite a su servidor que hable?

—Había —dijo Shuja-ul-Mulk. Y escuchó el relato de Rajab. Luego se encerró en un largo silencio.

Ninguno de ambos servidores sabía a qué suprema decisión llegarían sus pensamientos. De cuando en cuando, un soplo de viento hacía oscilar sobre su rostro el reflejo de la luz de la lámpara. Pero Shuja-ul-Mulk permanecía inmóvil como un ídolo.

—Sólo tenemos que callar y esperar la noche de Muharram —se aventuró a decir Rajab—. No más días.

La tentación era poderosa. El joven príncipe continuó en silencio por cierto tiempo. Luego se dirigió a un rincón del cuarto y cogió el tambor.

—Esperen aquí los dos —dijo—. Voy a salir un momento.

Al verle encaminarse hacia la puerta, Rajab se le interpuso.

—¿A dónde va? —preguntó con violencia, el rostro crispado por la cólera.

—No debes hacerme preguntas —respondió el niño—. ¡Paso, Rajab!

—¿Y si me niego?

Wafadar le agarró por un brazo y le arrojó contra la pared.

—Yo me encargo de él —dijo. Y Shuja-ul-Mulk salió.

... La puerta del interior había descendido sobre Peshawur, pero todavía era temprano. En las ventanas de las casas y de las barracas brillaban luces. La calle aparecía negra y silenciosa entre ellas; pero a veces la blancura de unas ropas surgía como un relampago, o la faz aguda y flaca de un afgano mostrábase al resplandor de una lámpara. Muchas gentes

hallábanse fuera de sus casas, abriendo sus pulmones a la fresca nocturnidad.

El joven príncipe deslizábase por entre los grupos, con su tambor colgado a la espalda. Temía llegar demasiado tarde. Apenas dejó tras él los bazares y las calles, echó a correr por callejones oscuros de tapadas. Frente a él, en una vasta explanada, elevábase una hilera de cuarteles de ventanas iluminadas, en el centro de la cual se alzaba un edificio cuyo portico resplandecía de luces. Los oficiales del regimiento de Middlesex daban su acostumbrada recepción.

El corazón del niño latía apresuradamente y el sudor empapaba su cuerpo. Temía que, en cualquier instante, el último toque de corneta anunciara la extinción de los fuegos. Pero pudo llegar, sin oírlo, al lugar que, desde hacía mucho tiempo había escogido él y Bill Holder y, colocando el tambor entre sus piernas, llamó a su amigo con la señal convenida: señal apremiante y entrecortada, cada nota de la cual destruía en él una de sus esperanzas.

Cuando repetía la llamada, vio a Bill Holder surgir de la sombra.

—Bill —le dijo—: tengo que ver al coronel sahib.

La audacia de aquella petición hizo a Bill dar un respingo.

—¿Usted quiere ver al coronel, Shuggy? ¿Así: ver al coronel?

—Sí. Para que me lleve a ver al gobernador de la provincia.

—¡Oh! —exclamó Bill, sofocado. —¿Y por qué no ve usted también al virrey de paso? Puedo traerle a Simia.

—Se trata de algo terriblemente serio, Bill.

Bill se acercó y miró a su amigo en los ojos. Cambió de tono:

—Bueno, Shuggy; me va a costar un disgusto si se burla usted de mí.

—Muy bien. Voy a ver.

Y Bill, sin considerar el riesgo que arrostraba, fue a pedir permiso para hablar inmediatamente con el capitán Morris quien, por suerte, comía en aquella ocasión con el regimiento. El centinela a quien se dirigió no dejó persuadir a entrar en la sala sin discusión.

—Holder le manda a decir, señor, que un muchacho a quien usted conoce por "Azúcar y Miel" está ahí, con noticias que no pueden aguardar.

Morris se volvió hacia su vecino de mesa, el comandante del regimiento.

—Debería ir a ver de qué se trata.

El comandante le trasmitió el recado al coronel, quien, aunque contrariado, asintió con una señal a la demanda del capitán.

Morris encaminó a Bill Holder estremeado por su propia osadía.

—¿Dónde está el chico? —preguntó.

—Afuera, señor.

—Vaya a buscarlo. Si les detienen, diga que me trae un mensaje.

Bill salió corriendo. Morris oyó un "¿Quién vive?" y un instante después Shuja-ul-Mulk se plantaba frente a él. Cinco minutos bastaron al capitán para comprender la importancia de lo que el niño acababa de relatarle. Inmediatamente escribió una nota que envió con toda urgencia al coronel. Por suerte, la comida tocaba a su fin. El coronel llamó a su despacho al capitán y al niño. Y en cuanto pronunció el brindis de ritual, invitó al comandante a ocupar su puesto y salió a toda prisa.

—Este es Shuja-ul-Mulk, señor

—le dijo Morris—; el hijo del difunto khan de Tokot.

El coronel, o más exactamente, el teniente coronel Marsh, era un soldado de la escuela moderna, ni demasiado imbuido de su importancia ni demasiado apegado al reglamento. Se inclinó ante el niño, cuyo rostro le agradó.

—Hable —le dijo—. Le escuchó.

La hora de las decisiones.

Por segunda vez aquella noche, Shuja-ul-Mulk dijo lo que tenía que decir. Cuando hubo terminado, el coronel le preguntó:

—¿Es hombre honrado ese Rajab? ¿Se le puede creer?

Shuja-ul-Mulk asintió vigorosamente con la cabeza.

—Me exigía el secreto, lo cual no habría tenido razón de ser si las noticias fueran falsas.

—¿Por qué quería hacer méritos ante usted?

Shuja-ul-Mulk sonrió.

—¿Qué podría ofrecerle yo, señor, si fueran falsas?

Marsh miró al muchacho con renovado interés.

—¿Es razonable, en efecto?

Pero ¿por qué quería imponerle el secreto?

—Porque sólo vale ventajas para mí.

—¡Oh! —dijo el coronel.

Reflexionó. Una expedición punitiva hacia la provincia, inevitablemente, la instalación en el trono de un nuevo príncipe. Aquel niño vestido de harapos tenía buenas razones para callar. Y no obstante, no lo hacía.

—Es verdad que el silencio podía serle provechoso.

El coronel se volvió hacia Morris:

—¿Querría hacerme el favor de telefonarle a Su Excelencia el residente y preguntarle si quiere recibirme?

Mientras Morris llamaba a la Residencia, Marsh apretaba el botón de un timbre. Un centinela entró y saludó.

—Lleven mi auto a la puerta inmediatamente. Vaya luego a la sala y réqueme al comandante Cary que me sustituya, que excusé mi ausencia. Tengo que ocuparme de un asunto que no admite dilación.

Algunos minutos después, la biblioteca de la Residencia ofrecía un aspecto curioso. Habíanse reunido allí cuatro hombres, en torno de sir Arthur Brooke: un teniente coronel de los Gourkhas, que acababa de comer con el tipo de soldado rechoncho, curtido, a quien habían hecho famoso a lo largo de la frontera su enorme vigor y su adoración por sus hombres; un ayudante de campo; el teniente coronel Marsh y el capitán Morris. Los dos primeros vestían de smoking y corbata negra; los otros dos de uniforme de gala.

Y los otros dos, en silencio, a un niño de las colinas, vestido de harapos, contar por tercera vez aquella noche su trágica historia: el doble asesinato que se tramaba y la próxima sublevación de una frontera.

—Cuando el niño hubo terminado —

—Carruthers tiene una estación de radio —le dijo sir Arthur a su ayudante de campo.

Y el oficial salió, para tratar de ponerse en comunicación con Tokio.

—Debemos obrar por sorpresa —añadió el residente.

Para él, que había pasado en la frontera la mayor parte de su vida, el relato del niño llevaba el sello de la verdad.

—¿Qué podemos hacer? Precipitando el movimiento, necesitamos pocas tropas. Sofocaremos.

el incendio antes de que se haya propagado.

Una compañía de Gourkhas, medio batallón del Middlesex y una sección de ingeniería, apoyados por una batería de montaña, podrían ponerse en camino al día siguiente si las órdenes eran dadas por la noche. Un batallón de infantería del Fundjab, de guarnición en Rawal Pindi, les seguiría como refuerzo.

El teniente coronel Marsh mandaría la columna.

—Es una cuestión de horas—dijo el gobernador.

Según el coronel Marsh, la columna llegaría a Tokot en siete días.

—Siete días es demasiado!—exclamó sir Arthur.

—Yo suprimiría uno—dijo Adare, el coronel de Gourkhas.

—¡Seis días! La fiesta de Muharram cae el quinto—arguyó el gobernador—. La noche de ese quinto día es la fecha fijada para el ataque. Si pudiéramos adelantarnos, salvaríamos toda la situación. No se daría la señal, y con nuestros hombres allí no habría rebelión. Pero una vez realizado el asesinato...

El ayudante de campo regresó en aquel momento. Antes de que hablara, todos comprendieron que había fracasado en su intento.

—Imposible obtener respuesta. Naturalmente la estación debía de estar inútil. Zarandeada a lomos de acémila por caminos infames, tenía que haberse estropeado durante el trayecto. Y luego, también tenía que afectarle la proximidad de las montañas...

Pero en la mente de todos reinaba ya la convicción de que la tracción se hallaba trabajando.

—Ha dicho usted que tres de los auxiliares de Carruthers se han dejado sobornar?—le preguntó el gobernador a Shuja-ul-Mulk.

—Sí, señor.—
—Voy a telegrafiarle a Carruthers que abandone Tokot inmediatamente—dijo sir Arthur, que en seguida se puso a redactar el telegrama.— Si partiera de noche, no se podría dar la alarma más que cuando se hallara demasiado lejos para alcanzarle.

Y el gobernador le tendió el telegrama—sa ayudante de campo.

—Fuga esta en clave y enviólo. Desgraciadamente, lo más probable es que hayan cortado los alambres o que la línea se encuentre interrumpida por algún accidente.

Y fijó sus ojos inquietos en Adare.

—Un buen oficial Carruthers. Demasiado bueno para que corramos el riesgo de perderle. Además, con él está su joven esposa...

Shuja-ul-Mulk dijo vivamente:

—Con una mula y algunos víveres, yo podría llegar en cinco días, señor.

—¡Usted!...—exclamó el gobernador.

—No me sorprendería el que tuviera razón—dijo Adare—. Creo que está en excelentes condiciones físicas, y sabe lo que son las dificultades. Dormirá, si es necesario, una o dos horas. ¿Cinco días?... No me sorprendería...

—Pero le conozco—objetó sir Arthur—. Es el hijo de Sher Afzul. Si llega a Tokot, será para que le degüellen.

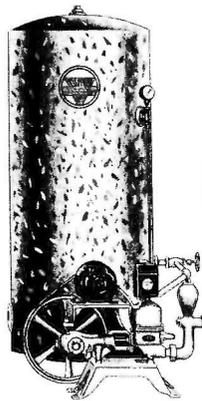
—No, señor—replicó el niño—. Entrará a la caída de la tarde. No se hará nada hasta que sea completamente de noche, cuando arden las fogatas...

—Pero si llega usted hasta la residencia, pequeño, ¿qué podría hacer, sino dejarse matar con los otros?

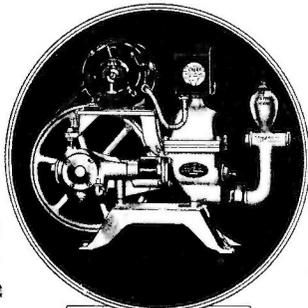
—Tengo allí un escondite seguro—dijo el gobernador—. Aunque lo descubrieran, tres o

PRODUCTOS

"DURO"

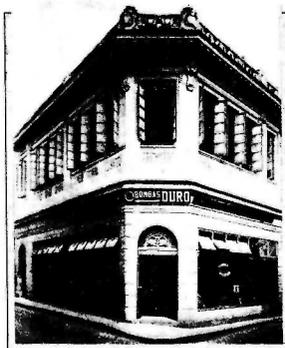
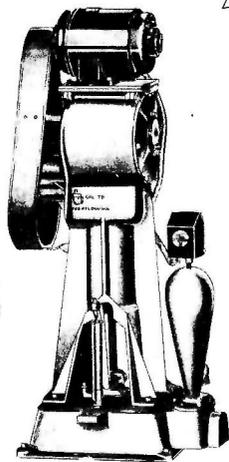


EQUIPOS DE PRESIÓN

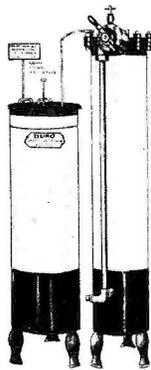


Bombas para Residencias

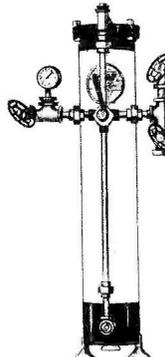
La Calidad del Producto y la Eficiencia del Servicio Local "DURO" han sido la base del éxito de estos equipos en Cuba. Tráiganos su problema de bombas, grande o pequeño y se lo resolveremos.



BOMBAS DE POZO PROFUNDO



SUAVIZADOR DE AGUA



FILTROS



Calentadores ELÉCTRICOS Y DE GAS

En nuestro amplio Salón de Ventas encontrará el equipo que usted desea. Siempre eficientes completos.

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PARA CUBA:
S. SIERRA Y RODRIGUEZ
EDIFICIO "SIERRA RODRIGUEZ", HABANA Y AMARGURA, HABANA.

cuatro hombres podrían resistir allí un día entero... o más.

—¡Un escondite!—exclamó sir Arthur, alzando los brazos al cielo con un ademán de desesperación.— Si, ya sé: alguna historia como en las novelas de aventuras. ¡Un escondite!...

—Está en el propio jardín de la Residencia—añadió sir.

—No será usted el único que lo conozca—arguyó Marsh.

—Nadie lo había descubierto cuando la misión estaba en Tokot. Adare intervino:

—¿Y sólo usted lo conoce?

—También Bill Holder. —
—¿Quién es Bill Holder?—preguntó el gobernador.

—Uno de mis tambores—dijo Marsh.

—Yo mismo se lo enseñé—insistió Shuja-ul-Mulk.

Sólo el coronel Adare inclinó base francamente a creer al niño. Lo que este contaba era fantástico, o mejor, una locura. Pero Tokot estaba en la frontera, en un lugar del mundo donde cada día ocurrían cosas locas y fantásticas. Era una esperanza desesperada

—sí: desesperada, sin duda, pero la única.

—Eso es lo que hay que tener en cuenta—dijo Adare—. El quiere partir; ¡que parte! Si logra ocultar por veinticuatro horas a Carruthers, a su mujer y a las gentes asociadas a su suerte, todos serán salvados y la frontera se ahorrará una guerra costosa y sangrienta. No había allí nadie que tuviera, en aquellos asuntos, la experiencia del coronel Adare.

—Creo—le dijo a Shuja-ul-Mulk—que podría suministrar la mula



¿Quién guía nuestros pasos? El cerebro. Quién nos marca rumbos? El cerebro... Y así, gran parte de nuestro destino lo decide este maravilloso órgano, al que debemos vigilar: cuando se halle cansado debemos infundirle nuevo vigor con Fitina - el científico tónico de acción amplísima y rápida sobre el cerebro y sistema nervioso. Fitina es fósforo vegetal asimilable; Fitina no crea hábito.

Fitina hay una sola, no acepte substitutos

FITINA

El tónico científico



Y los viveres para el viaje. ¿Cuánto quiere usted partir?

—Esta noche—dijo el niño.
—El gobernador le tendió su mano.

—Para guiarle hasta Tokot, tengo dos hombres, dos servidores leales y honrados, dignos de toda confianza.

E indicó dónde podían encontrar a Wafadar y a Rajab.

—Si tiene éxito, habremos contratado con usted una gran deuda. En todo caso, sabremos reconocer la buena voluntad de su casa y la magnífica prueba que nos da usted de su amistad.

La hora del peligro.—

En Tokot, el secreto había sido bien guardado. Carruthers no había recibido ninguna noticia de Peshawur durante la semana. El hecho en sí no tenía nada de sorprendente: una línea telefónica provisional, en una región donde los pasos se encuentran a una altura de diez mil pies, no era un medio de comunicación con el cual pudiera contarse mucho, y el transporte había inutilizado el aparato de radio que se había llevado Carruthers. Las instrucciones y las informaciones sólo podían llegarle por medio de un servicio postal de los más rudimentarios, con retraso de seis días. Pero, en fin de cuentas, Carruthers se las arreglaba muy bien con un sistema que aseguraba su

tranquilidad. Tenía frente a él una labor considerable.

Si hubiese podido llevarse consigo a su ordenanza en el vigésimo del Pundjab, pronto habría tenido conocimiento, sin duda, del complot tramado contra su vida. Pero Zarulla había sido reincorporado a su regimiento, por lo cual Carruthers sólo tuvo indicios del peligro que les amenazaba a él y a su mujer, la misma tarde de la fiesta de Muharram. Aquella tarde, toda la servidumbre desertó de la Residencia. Marjorie fué la primera en advertirlo: cuando llamó para el té, no acudió nadie. Fué a la cocina y la encontró vacía. Se dirigió a los locales destinados a los criados: agitados de costumbre, hallábanse silenciosos. Inquieta, fué a buscar a su marido al despacho de éste.

—Todos los criados se han ido, Frank—le dijo.

Frank Carruthers se levantó. Ni uno ni otra hablaron. En otra ocasión, Carruthers no habría experimentado semejante malestar; pero aquel era el día del Muharram, fiesta que iba a exaltar las pasiones del Islam y a poner en movimiento a los fanáticos.

—¿Ninguno de ellos te pidió permiso para salir?

Marjorie movió la cabeza negativamente.

—Ninguno.

—Voy a ver qué ocurre.
Abrió una gaveta de su mesa y, volviéndose de espaldas a su mujer, tomó de ella un objeto que se guardó rápidamente en el bolsillo.

Pero no tan rápidamente que Marjorie no sospechara qué era aquel objeto: una pistola automática Colt.

—Quizá sería mejor que vinieras conmigo—dijo Carruthers.

—Bueno—respondió ella, palideciendo y reprimiendo un suspiro.

—Supongo que deben de haber ido a ver las fogatas.

En el mismo tono indeciso de antes, ella asintió.

—Quizá.
Asíéndola por un brazo, Carruthers la condujo hasta la verja del jardín. Uno de los cuatro auxiliares que les habían permanecido fieles, montaba la guardia y les presentó armas.

Carruthers le interpelló en una lengua que Marjorie no entendió. Tampoco entendió la respuesta del centinela. No obstante, no le hizo ninguna pregunta a su marido.

—Deberíamos ir a ver al sargento y preguntarle—dijo Carruthers en un tono que no traslucía ni excesiva despreocupación ni demasiada inquietud.

—Tomando la tapia del jardín como apoyo, había sido construida, durante la primera visita de Carruthers a Tokot, una hilera de sencillos edificios de madera que luego se habían destinado al alojamiento de las tropas. Carruthers encontró al sargento en el patio. Le hizo una pregunta que tampoco entendió Marjorie, quien, no obstante, comprendió que el sargento estaba informado. La expresión de Carruthers hizo grave; permaneció un instante pensativo y al cabo dió una orden.

—Creo que debemos volver a casa—le dijo a su esposa.

En el *living-room* del piso alto, se volvió hacia ésta:
—Tres de nuestros hombres han desertado. Se llevaban sus fusiles, pero el sargento pudo desarmarlos. Le he dicho al sargento que haga entrar en la casa a los hombres que quedan, con todas las armas. Puede haber peligro esta noche. Lo siento, Marjorie.

Sangre fría.—

Comieron. De primera intención, sólo hablaron de cosas triviales.

—¿Si yo hubiese sabido—exclamó Carruthers con admiración—que eras tan excelente cocinera!... Simple cuestión de suerte—dijo ella.

—Cuestión de talento—replicó él.

—Pero, a poco, la conversación se hizo difícil. Carruthers se levantó: el rumor hostil hacíase cada vez más fuerte y más cercano.

—Creo que vienen—dijo él.

E, inclinándose, apagó la lámpara. Sintió la mano de Marjorie apoyarse en su brazo y la oyó responder muy cerca de él:

—Sí.

Le conducía hacia la ventana. Aquella especie de encarcamiento se les hacía intolerable. Carruthers abrió una de las persianas y ambos aspiraron el aire de la noche. En torno de la aldea, las fogatas alzaban sus humaredas y sus llamas hacia un cielo en que se reflejaban rojizas claridades que vacilaban, se oscurecían y, de negras, tornaban a ser escarlatas. Los gritos, las vociferaciones, aumentaban. Carruthers señaló con el dedo el lugar del camino en que, todavía a cierta distancia, agitábanse antorchas cuyos reflejos danzaban en las ramas de los árboles.

Ambos permanecieron un segundo en observación.

—Están acercándose—dijo Marjorie.



Su voz temblaba apenas. De súbito, tuvo la impresión de que, a su lado, Carruthers erguiese en toda su estatura. La asíó y vivamente, la arrastró hacia lo más oscuro de la habitación.

—Alguien ha entrado en el jardín.

—¿Estás seguro?

—No hay el menor soplo de viento y, sin embargo, he visto agitarse un matorral. ¿Por qué?

De pronto, al pie de la tapia, bajo la ventana, se oyó un toque de tambor, muy débil. Dos toques secos y claros, seguidos de un redoble, semejante a un trueno en el horizonte, de una pausa y, finalmente, de una *plan plan* análogo al *loc loc* de un cartero ante una puerta cerrada.

—¿Dónde había oído Carruthers aquella combinación de sonidos? Mientras trataba de acordarse, la llamada tornó a dejarse oír. No había concluido, cuando Carruthers lanzó un grito ahogado:

—¡Shuja-ul-Mulk!

Bajo corriendo al vestíbulo, donde se hallaban apostados el sargento y uno de los auxiliares; quitó la barra de la puerta, la abrió... Y, negro de polvo, titubeante de cansancio, un niño cruzó el umbral.

—¡Shuggy!—exclamó Marjorie.

El niño tenía la lengua pegada al paladar de tal modo, que no podía pronunciar palabra. Carruthers corrió a buscarle un vaso de agua. Cuando hubo recobrado el aliento, dijo:

—Las tropas están en marcha... Yo sé dónde esconderles hasta que lleguen. Tenemos que andar aprisa. Necesitamos viveres... velas... cartuchos... Aunque nos encuentren podremos resistir.

No era hora de discutir: no quedaba más alternativa que fiarse de Shuja-ul-Mulk o echarle como un traidor. Pero él no podía ser un

Productos de Belleza



Señora

que usa el legítimo VAGINAX no admite otro lavado. VAGINAX nunca falla, cura y sirve para evitar. Fieles, irritaciones, etc. Efecto al primer lavado. En boticas.

Reunieron apresurada mente algunas conservas, pan y agua. Carruthers subió al piso superior para llamar a los dos hombres apalotados en las ventanas. Todos salieron de la casa, cuya puerta cerró Carruthers.

—Siganme — murmuró Shuja-ul-Mulk.

En el pasaje.

Agarrados los unos a las ropas de los otros, le siguieron, amparados por la pantalla que formaban los árboles, hasta la esquina del jardín que caía sobre el río. El rumor hostil de la muchedumbre no cesaba de crecer en el camino. En un rincón levantábase un gran montón de piedras.

—Aquí — dijo Shuja-ul-Mulk, apartando una losa—. Siganme.

Y penetró en el oscuro agujero. Uno a uno, todos entraron detrás de él. Luego torcieron a colocar la losa sobre la entrada. Carruthers llevaba consigo una linterna eléctrica.

—Nadie conoce este pasaje—dijo Shuja-ul-Mulk en voz baja—. Más abajo hay un recodo en que dos hombres podrían detener a un ejército.

Carruthers colocó allí dos hombres. En un lugar en que el pasaje se hacía más amplio, hizo preparar una yacija para Marjorie. Finalmente, situó a los otros dos auxiliares a la entrada de la gruta.

Shuja-ul-Mulk desfalleció en el instante en que llegaban al ensanchamiento central del pasaje. Se le dió de comer y de beber. Con un ademán encantador, se llevó a la frente la mano de Marjorie.

—Rajab me llevó la noticia de lo que iba a ocurrir la noche del miércoles—dijo—. El gran jefe de la provincia no quería creer que yo podría llegar aquí a tiempo. Pero el coronel de Gourkhas... ¿lo conoce usted?... Un hombre duro como la roca cuando está inmóvil, pero flexible como la goma cuando se mueve...

—Adare—asintió Carruthers.

Alumbraados por la luz de una vela, todos habíanse puesto en cuclillas, con excepción de Marjorie, que se había sentado sobre un abrigo de pieles que recogió al bajar con Carruthers.

—El coronel Adare opinó que yo tenía razón. Me dió una mula... ¡oh, la mejor de las mulas!, e hizo que me entregaran viveres. Y yo monté con los viveres y con el tambor en la mula... vine.

Shuja-ul-Mulk no se había separado del tambor. Lo tenía a su lado y lo estrechaba contra él mientras hablaba.

—Quizá los soldados lleguen mañana por la noche o pasado mañana por la mañana. El coronel Adare me lo prometió.

La voz del niño parecía arrastrarse; sus ojos se cerraban.

—Voy a ir a dormir allá abajo, junto a la gruta—dijo, levantándose con trabajo.

Carruthers le tomó en brazos. Cambrándose con su linterna, le llevó hasta el lugar en que velaba los dos auxiliares y le acostó en el suelo con la mayor comodidad posible. Pero ya el niño dormía con un sueño profundo y una sonrisa en los labios.

... tanto, por encima de ellos, una multitud ebria de rabia invadía las habitaciones de la Residencia; destruía los muebles y arrancaba las cortinas, buscando a las víctimas escogidas. El viejo hombre les aguijaba con sus gritos: —¡Búsquenlos, búsquenlos, péganles sal, bríbenos! — con su bastón, golpeaba a la izquierda.

—¡No están aquí! ¡Nos han traicionado!—gritó, volviéndose furiosamente hacia él, un hombre gigantesco.

—¡En el jardín entonces! ¡Busquen, busquen!

El visir Dadu temblaba en un rincón. Habíanles prometido a las gentes de Tokot, a Umra Bey, a todos los pueblos vecinos, la muerte del residente inglés y de su esposa. Tal debía ser el gran holocausto del Muharram; la señal que, de Dir a Kasghar y Yarkand, incendiaría la frontera. Y ni el residente ni su mujer aparecían por parte alguna. Les buscaron en el jardín: tampoco les encontraron. Los espíritus les protegían. Al cabo, las gentes de Tokot se dejaron caer en tierra y se durmieron. Sólo quedaron despiertos el *mullah*, que espumaba de furor, y el visir Dadu, que temblaba por su vida.

Hasta el escondite de los refugiados no llegaba ruido alguno. Los centinelas velaban y descansaban por turno. Marjorie y su marido dormitaban a intervalos. En cierta ocasión, Carruthers se levantó, persuadido de que ya era de mañana; pero miró su reloj y vio que sólo era la una y media de la madrugada.

Al acercarse el alba, Shuja-ul-Mulk salió de la gruta arrastrándose y, acompañado por los dos centinelas, fué a llenar en el río el cubo y las botellas que habían traído de la casa. La luz de la mañana filtrábase por las hendiduras de la roca. Marjorie y Carruthers bajaron por el pasaje para ir a respirar abajo el aire matinal.

—Todavía un día más — dijo Carruthers.

En el jardín, la búsqueda había proseguido. Daba un instante en que los centinelas colocados a la entrada del pasaje, oyeron a la multitud golpear con picos y palas el montón de piedras situado encima de sus cabezas. Fué la voz del *mullah* la que salvó a los refugiados. Desganitábase gritando que, sin duda, Nizam les había dado asilo, lo que hizo que el populacho se encaminara al fuerte.

Las puertas de éste hallábanse cerradas; pero el *mullah*, que había avanzado hasta el pie de la muralla, parlamentó con uno de los hombres del *khan*, que había subido a la terraza. Al cabo, el *mullah* y uno de sus partidarios fueron autorizados a entrar, protegidos por la bandera blanca. Una vez dentro del fuerte, pudieron comprobar con sus propios ojos que ni el residente ni su mujer encontrábanse en el mismo. Entonces prosiguió la búsqueda por la montaña: en todos los caminos fueron colocados guardias. Mientras tanto, Umra Bey aguardaba detrás de las alturas, del otro lado del río. No se movió mientras Tokot no hubiese sellado un pacto con la sangre de los ingleses. Y así transcurrió el día lentamente, hasta que tornó a reinar la noche.

Llovió. Al despuntar el alba, cesó la lluvia y el sol se alzó en un cielo lavado. La luz penetró en la gruta, estableciendo allí una especie de crepusculo. De pronto, el centinela hizo un movimiento y Carruthers, que acudió inmediatamente, miró hacia afuera. Frente a él, en la orilla opuesta del río, los hombres corrían a través de los campos, deseosos de ganar sus casas, de ocultar sus armas y volver a sus ocupaciones.

—¿Qué ocurría? Al despertar en el jardín de la Residencia, uno de los hombres había trepado al talud y al interrogar el horizonte, había visto, a la entrada del valle, una tropa subir a la cresta de la montaña y luego ponerse a descender. Se quedó estupefacto un instante, con los ojos desorbitados



Un Cuerpo Que Irradia Belleza

ConsERVE usted también todo su cuerpo lindo y juvenil . . .

Cada mañana y cada noche dése masaje con la rica espuma del jabón Palmolive en la cara y el cuello.

El espejo le revelará un cutis más bello, terso y suave . . .

Igualmente, en su baño diario, frote todo su cuerpo con la espuma cremosa del Palmolive . . .

Sienta cómo la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma, con que está hecho el jabón Palmolive, vigoriza su piel, dejándola limpia, fresca y juvenil.

Y cada semana, dése un shampoo con Palmolive. Combate la caspa y deja el pelo limpio, suave . . . lustroso como la seda.



Las Bandas negras del Jabón Palmolive, de 7 y 5 centavos, se canjean por Bonos para el "Concurso del Millón"

SINTONICE LA CADENA CRUSELANS

UNA OBRA SENSACIONAL!

UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA
POR EMILIO ROIG DE LEUCHENRING
2 VOLUMENES

Acaba de aparecer el tomo II, con más de 350 páginas, en el que su autor analiza y critica los últimos acontecimientos políticos e internacionales cubanos: mediación de Mr. Welles, caída de Machado, Gobiernos revolucionarios, nuevo Tratado de Relaciones con E. U., Convenio de Reciprocidad Comercial, etc. Contiene, además, el más amplio y completo estudio hasta ahora realizado sobre el proceso y alcance de las inversiones del capital extranjero en Cuba: 24 apéndices con la documentación básica de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, y extensa y utilísimas tablas generales de nombres y materias de la obra.

En todas las buenas librerías, y en cantidades, en "La Moderna Poesía", Obispo, 135, y Librería "Cervantes", Ave. de Italia, 62, a \$1.00 cada volumen.

POR LA REPUBLICA



DE CAIBARIEN.—La señorita **Eva González Cardenas**, electa Reina de la Fiesta de Calabrida.
(Foto Martínez Iba).



LOS LEONES DE CARDENAS.—La junta directiva del Club de Leones, que acaba de ser organizado en Cárdenas bajo la presidencia del señor **Ramón A. Amador**.



La señorita **Julia de la Fuente y Caballer**, que acaba de graduarse en la Escuela Normal de Santa Clara.
(Foto Barrios).



DE GUANABACOÁ.—Alumnas del Conservatorio Costa que tomaron parte en el concierto celebrado el domingo 28 de agosto en el Liceo Artístico y Literario.



Julio César Martínez, locutor de la estación **CMHX**, de Cienfuegos, que cuenta con simpatías entre su auditorio.



LA CARIDAD EN MANZANILLO.—Un aspecto de la procesión de Nuestra Señora de la Caridad, celebrada recientemente en Manzanillo.
(Foto Naranjo).

El señor **Pedro Maicas Landa**, director de la Escuela Nocturna N° 11 del Distrito Escolar de Cárdenas, que ha obtenido el premio por ocupar el primer puesto del escalafón.
(Foto Argudín).



LOS LEONES DE CARDENAS.—Almuerzo inaugural celebrado por el Club de Leones de Cárdenas, para dejar constituida la nueva sociedad. El acto se efectuó en el Club Náutico de Varadero.
(Foto Nemo).

EL CONCURSO DE MATERNIDAD EN HOLGUIN.—Un aspecto de la reunión final del jurado del Concurso Local de Maternidad y Horticultura, celebrado en Holguín.
(Foto Sastre).

POR MAURICE DEKOBRA
VERSIÓN DE PASCUAL REYNA

AL AMANECER

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

El capitán Hennings del Estado Mayor austriaco habiendo, a petición de sus jefes, consentido en entregar falsos informes a un agente secreto de los Aliados, ha sido condenado, para alejar cualquier sospecha acerca de la autenticidad de los documentos entregados, a ser fusilado. En realidad su ejecución ha sido simulada y acordado a nueva clase para comunicaciones radiotelegráficas. Pero su esposa, Sybil, ex bailarina, que ha abandonado las tablas para seguirle, le cree muerto y hace responsable a un Pennwitz de su condenación. Para vengarse acepta trasladarse a Viena bajo el nombre de Belkis Mahmud, bailarina oriental, y encontrar el medio de acercarse a Pennwitz con el fin de obtener, en beneficio del Intelligence Service, el valioso documento. Después de sufrir varias celadas, logra hacerse invitar a cenar por el coronel. El "matre d'hôtel" que les sirve es cómplice suyo. Mientras que Belkis se retiene a Pennwitz, él copia el texto de la clave.

CAPÍTULO XII

La espía.—

RUDOLF Hennings había ido al teatro para distraerse. Representaban la vieja opereta de la *Fledermaus*. En la cantina tropezó con un compañero del ejército alemán, el mayor Egon von Rubbel, del cuerpo de coraceros blancos, destacado por Berlín en el Estado Mayor como oficial correo. Terminada la función y después de la clásica *Bismark Herring*, acompañada por una copa de Pilsen, el oficial alemán se dirigió hacia el Ministerio en unión de Hennings que deseaba conocer el comunicado oficial de la noche.

Al penetrar en el despacho de Pennwitz, el suboficial de servicio le dijo:

—Comandante, acaba de llegar en este mismo instante un telegrama del Cuartel Maestre para el coronel.

—¿Lo han descifrado?
—Sí, comandante. Este es el texto. ¿Lo mando a casa del coronel con un ayudante?

Hennings leyó el telegrama. La urgencia del mensaje y su importancia eran tales que declaró al suboficial:

—Se lo llevaré personalmente al jefe.

—A sus órdenes, comandante. Se dirigió a la Belvederstrasse y tocó a la puerta de la villa. El ordenanza le vino a abrir quedándose sorprendido de ver al colaborador del coronel llegar tan tarde.

—¿Está aquí el coronel, Meinli?

—Sí, comandante...

—¿Solo?

El ordenanza vacuó.

—Creo que el coronel está ocupado...

—¿Dónde?

—En su cuarto.

—¿Con una señora?

—El coronel está bebiendo

champaña, comandante.

—¿Pero solo?

—No, comandante...

—Está bien. Comprendo. Voy al despacho. Comunicale discretamente que acabo de llegar con un mensaje muy urgente del Cuartel Maestre.

—Muy bien, comandante.

El ordenanza subió al primer piso y después de muchos tómbos ya que no esperaba una buena acogida, se decidió a tocar a la puerta, primero suave y luego fuerte.

—¡Adelante!—gritó una voz impaciente.

El ordenanza abrió la puerta y se cuadró en forma impresionante.

—¿Qué quieres, cabeza de alcorcornoque?—gritó Pennwitz furioso.

Meinli, después de tragar su saliva, dijo:

—A sus órdenes, coronel. Excúsemse... Pero el mayor Herzen me ha ordenado que le informara que acaba de llegar con un mensaje del Cuartel Maestre.

—¿Dónde está?

—El mayor Herzen está en el despacho con el mensaje, coronel.

—Bueno. Ahora mismo voy. ¡Vete, imbécil!

—A sus órdenes, coronel.

Meinli, desapareció. La llegada del ordenanza había interrumpido sus efusiones. Se excusó con

Sybil que, encantada de aquel contratiempo, se esforzaba en disimular su satisfacción:

—Mi querida Belkis, estoy apenadísimo. Acaba de llegar uno de mis colaboradores del Ministerio. Voy a ver de qué se trata. Espérenme unos minutos.

—No le de pena, Pennwitz... ¡La noche es nuestra!

Pennwitz pasó al despacho y cerró la puerta. Vió a Hennings que iba y venía por la habitación.

—Perdóneme que le haya molestado tan tarde, coronel. Pero encontré en la oficina un mensaje de tal importancia que tuve que traerlo inmediatamente.

Pennwitz ajustó su monóculo para leer el texto. Era una orden del jefe del Estado Mayor General del Cuartel Maestre, informándole al coronel von Pennwitz que debía mandar sin falta, antes de las seis de la tarde del día siguiente, la nueva clave. Necesitaban utilizarla.

—¡Demonio!—dijo Pennwitz—. Estos señores están apurados en utilizar nuestra clave... Es cerca de la una de la madrugada. Para que pudieran recibirla antes de las seis de la tarde sería necesario entregarla al oficial correo que saldrá mañana a las nueve de la mañana. Así podría llegar al Estado Mayor a las cuatro y media.

—Esto significa, coronel, que es necesario terminar la clave antes de las nueve de la mañana... Es posible hacerlo siempre y cuando empecemos ahora mismo a trabajar. Si usted me permite, coronel, me comprometo a perfilar el folleto. No necesitaré más de tres horas para confrontar las cifras.

—¿Dónde va a trabajar?

—Aquí... coronel. Y con sonrisa comprensiva, Hennings añadió:

—Coronel, sé que usted está ocupado... No le molestaré. Lo esencial es no perder tiempo.

—Hennings, vamos a hacer lo siguiente. Usted se queda aquí en mi despacho. Empezaré a trabajar y dentro de dos horas estará con usted.

—Muy bien, coronel. —Tome, ésta es la llave de la gaveta. Lo dejo.

Pennwitz había recuperado su buen humor. Ofreció un tabaco a su colaborador. Hennings le encendió y preguntó a media voz:

—¿Espero, coronel, que todo marcha como usted desea?

Pennwitz, guiñando un ojo, replicó:

—Amigo: tiene ante usted a un hombre feliz.

Hennings señaló con la mirada la puerta del cuarto. Pennwitz se inclinó hacia él para decirle:

—Sí. Vino a cenar. Ha sido muy amable conmigo. Está hasta dispuesta a demostrarme que me le soy indiferente. Antes de cuando yo iba y venía por la habitación, creo que podré sumarme una victoria más.

—Lo felicito, coronel.

—¡Vamos! ¡Vamos! Felicitemos más tarde. No hay que vender la piel del oso... Aun cuando ese oso no tiene los ojos más preciosos del mundo.

Pennwitz entró en el despacho. Hennings, solo en el despacho, miró la puerta que el coronel acababa de cerrar y no pudo evitar que una sonrisa corriera por sus labios. ¡Ese Pennwitz! ¡Qué don Juan!

Su fama era bien merecida. Las subyugaba a todas. Los acontecimientos corroboraban cuanto se decía de él, cuanto le había contado. Una mujer—una artista cualquiera—de paso por Viena, ya sufría su ascendiente. Apenas llegada, ¿en qué brazos caía? En los de un seductor profesional, aureolado por el halo prestigioso de las mil y una conquistas.

Hennings se sentó en el sillón, de su jefe y abrió la gaveta cerrada con llave. Buscó, pero sin éxito, el folleto blanco. Se inclinó, registrando en vano los papeles, las notas oficiales. Dedució que se habría quedado entre los borradores, pero tampoco apareció. Extrañamente sorprendido hojeó los papeles no secretos que se encontraban sobre la mesa. Pero el folleto seguía sin aparecer.

Alarmado, Hennings no vaciló mucho tiempo. El asunto era demasiado serio para que tuviera el escrupulo de no interrumpir el *tête-à-tête* con su jefe. Tocó a la puerta del cuarto. Pennwitz abrió y preguntó:

—¿Qué sucede?

Hennings murmuró:

—Coronel... ¿Dónde está la llave de la clave? En la gaveta no aparece...

Pennwitz entró en el despacho y, después de cerrar la puerta, se acercó a la mesa.

—Me permito molestarle de nuevo, coronel... pero usted comprenderá mi preocupación al no encontrar el folleto.

—¿Cómo!... ¡Pero es imposible! Le busco personalmente en la gaveta antes de cenar. Hay que buscarlo por todas partes.

* La idea del coronel fué para Sybil una oportunidad inesperada. Se había fijado donde estaba el timbre. Le preguntó al ordenanza:

—¿Está el *matre d'hôtel*...?

—Sí, señora.

—Dígame que nos traiga una botella de champaña. Esta está vacía.

—Está muy bien, señora.

Sybil esperó unos minutos... ¿Cuál de las dos puertas se abriría la primera: la del despacho o la del sillón? Tocaron a la última. El agente 24 se acercó al canapé.

—*Maitre d'hôtel*—preguntó Sybil en alta voz—¿queda champaña en la nevera?

—Sí, señora.

Inclinándose hacia la pequeña mesa el agente 24 añadió en voz baja:

—Ya terminé el trabajo. Tome el folleto. Es absolutamente necesario que lo ponga de nuevo en su sitio antes de que se enteren que ha desaparecido. Mañana a las ocho nos veremos en su cuarto del Palace.

Y alzando la voz dijo:

—Traeré una botella de *extra-dry*, señora.

El agente 24 salió. Sybil guardó de nuevo el documento entre sus senos. Hasta aquel momento las circunstancias la favorecían, pero aun quedaba por realizar la maniobra más difícil. Recordó los dramas de espionaje que había visto antaño representar en los escenarios. ¡Con qué facilidad aquellos héroes escamoteaban los documentos, durmiendo a sus adversarios para luego desaparecer! La realidad, desgraciadamente, era bastante menos romántica. Emplear algún narcótico era firmar su delito, fracasar en las mismas puertas del triunfo y morir bajo las balas del cuadro de ejecución. La muerte no le asustaba. Pero sí el temor a no poder vengarse, a tener que confesarse vencida ante ese Pennwitz que odiaba.

La puerta del despacho se abrió, para cerrarse luego bruscamente. Pennwitz estaba frente a ella. Ya no era el amable caballero, el seductor en el ejercicio de sus funciones frívolas, sino el militar en servicio. Con voz severa declaró:

—Señorita Belkis, acaba de su-

ceder bajo este techo algo grave, muy grave... Me dispensará, pero voy a tener que investigar e interrogar a cuantos se me acerquen esta noche.

—Dios mío... ¿Qué sucede, coronel? ¿Usted dijo: algo grave?

—Sí, extremadamente grave. Perdóneme, pero voy a rogarla que no se mueva de aquí hasta que regrese... Con mi colaborador voy a interrogar a la servidumbre.

—No le dé pena, coronel. Le espero aquí.

Pennwitz salió por el pasillo. Sybil ya sabía que la desaparición de la clave había sido notada. Podía aprovechar esa oportunidad tal vez providencial para volver a colocar el folleto en la gaveta. Pennwitz había bajado seguramente para interrogar a su ordenanza, al *maitre d'hôtel* y a su chófer. Se levantó y se acercó a la puerta del despacho. Oyó. Ningún ruido. Lentamente movió el picaporte y entreabrió la puerta. El despacho estaba vacío.

La lámpara de pantalla verde sólo iluminaba la mesa y las llamas de la leña morían en el hogar entre las cenizas. No vació. Sus pasos ligeros corrieron por la alfombra. Dió vuelta al escritorio, la llave maestra en la mano derecha, el folleto en la mano izquierda. Abrió la gaveta.

*
Hennings y Pennwitz iban a bajar para interrogar a los sirvientes. De pronto Pennwitz se detuvo y cogiendo a Hennings por el brazo:

—Recuerdo ahora que antes de cenar me llamó por teléfono el jefe de operaciones del 3er. ejército... Fui al pequeño gabinete contiguo a mi oficina para poder hablar sin testigos... ¿Tal vez dejé el folleto al lado del aparato?

—Voy a comprobarlo, coronel. Hennings entró en el gabinete.

Estaba lleno de paquetes de anuarios militares, de documentos de todas clases, de innumerables expedientes. Sobre una pequeña mesa se encontraba el teléfono. Pero la llave de la clave no estaba.

Hennings se disponía a marcharse cuando oyó ruido en el despacho. Se acercó a la puerta entreabierta y vio una mujer que, en puntillas, caminaba por la pieza, sujetando en su mano derecha unos papeles blancos y que se inclinaba hacia la gaveta del escritorio.

Rudolf, sorprendido, vio que la mujer, con rapidez y decisión extraordinaria, echaba los papeles dentro de la gaveta. Empujó la puerta y apretó el interruptor de la araña que de pronto iluminó el despacho.

Reconoció a Sybil.

Sybil, cegada de pronto por la luz, pensó que había sido sorprendida *in fraganti* por algunos de los oficiales del servicio de Pennwitz. Asustada, se echó hacia atrás. Sus ojos se dirigieron sobre aquel oficial de uniforme que, inmóvil, silencioso, la observaba desde la puerta. Miró fijamente al hombre de barba que ya no llevaba sus espejuelos ahumados. Lo miraba como si se tratara de algún espectro que hubiera surgido ante ella.

*
¡No, no era posible! ¡No se había vuelto loco! Aquel hombre que la observaba, ella lo reconocía. Caminó un paso para verlo mejor. De pronto sintió que sus labios temblaban, que un sudor frío helaba sus sienes. Rudolf estaba vivo. Se encontraban frente a frente en plena luz: esposo y mujer.

*
Rudolf, él también, se había adelantado hacia Sybil. Le cogió las muñecas, Sybil exclamó:

—¿No te fusilaron?



—No... ¡Pero te has vuelto espía!

Sybil tenía ganas de abrazarlo, de llorar de alegría. La violencia de la emoción quebrantaba sus nervios excitados por los acontecimientos de la noche. Rudolf la detuvo. No había alegría en su mirada, sino dolor de verla entregada a una tan infame profesión. ¿Y contra quién? ¿Contra sus compañeros de armas? ¡Contra su patria! En voz baja repitió:

—¿Espía... tú!

Sybil protestó:

—Sí, pero por desesperación... ¡Quiero vengar tu muerte... Tu condenación que me indignaba. ¡Quería vengarme de los que te habían asesinado!

—¡Pero mi ejecución era parte de un plan!

—No lo sabía... Quería castigar a los que te habían matado... ¿Arriesgaba mi vida para castigar a tus verdugos!

—Tuvieron que hacerme pasar por muerto... Me juzgaron para cubrir las apariencias... Dijeron que me habían fusilado y me obligaron a guardar el secreto.

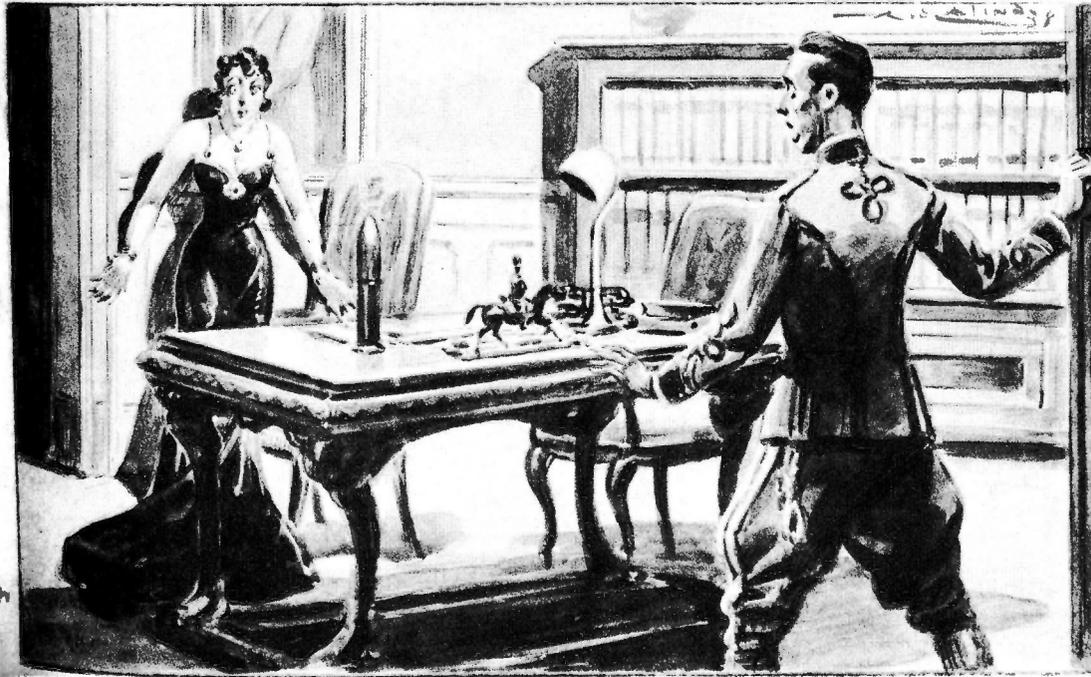
—Y me dejaste sufrir... ¡Tú, el solo hombre que haya querido!

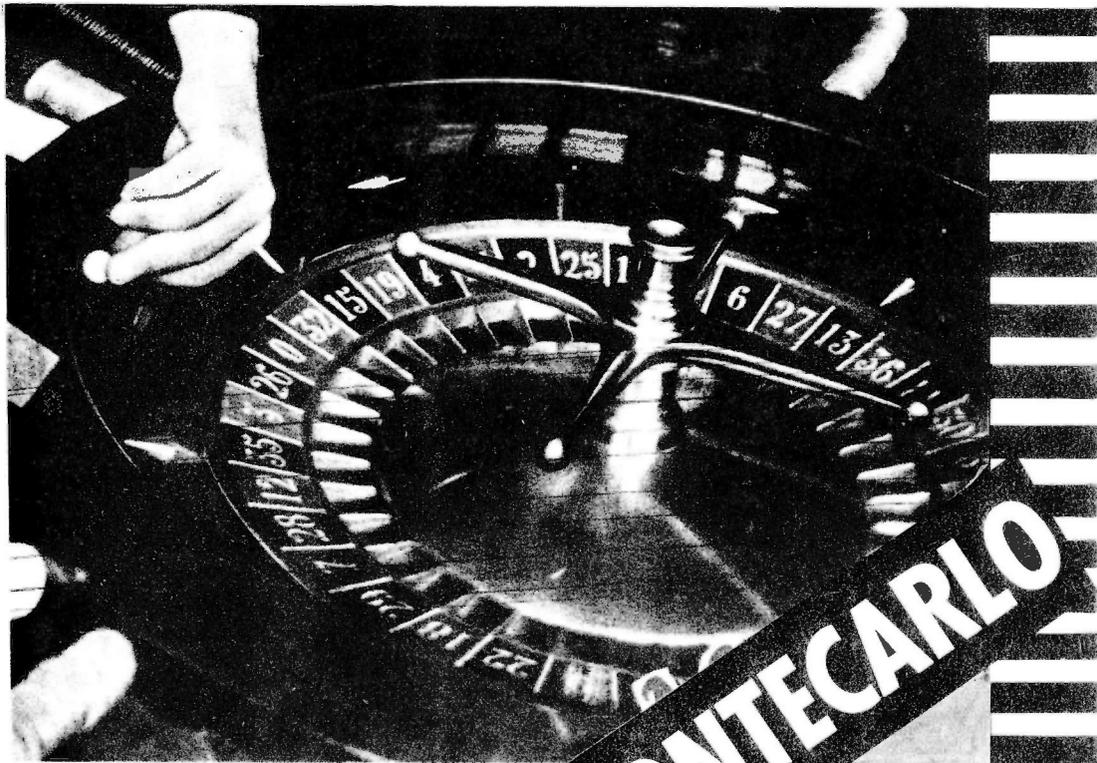
Hennings replicó:

—¿Sin contar el bello Penn-

witz, no?

—¡Estás loco!





SECRETOS DEL FAMOSO CASINO DE

Sensacionales revelaciones de todos los
misterios de este "Emponzoñado Paraíso"

MONTECARLO

Trucos de los "croupiers"
Suicidios extraordinarios
Venganzas de los jugadores
Planes para copar la Banca

POR EL
BARÓN CHARLES DE RICHTER

Una de las series más apasionantes,
originales y ricas en interés
que se han escrito nunca.

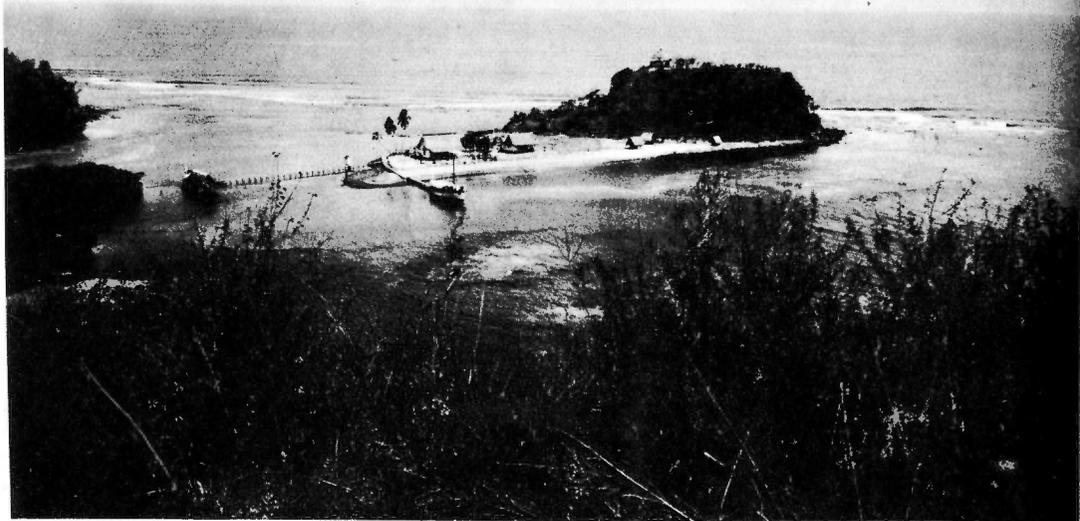
El barón Richter, ex miembro de

la directiva del famoso Casino,
da a la publicidad, sin omitir de-
talle, la vida íntima de ese tem-
plo del Vicio.

NO DEJE DE LEER
PRÓXIMAMENTE EN

CARTELES

ESTE RELATO
APASIONANTE



MUNICIPIO DE LA HABANA

DEPARTAMENTO DE TURISMO

La Habana, septiembre 10 de 1938.

Sr. Federico Lindner.

Revista CARTELES, La Habana.

EN LA PUNTA DEL MUELLE POR FEDERICO LINDNER

Dándote las más expresivas gracias por tu atención, sabes te aprecia tu affmo. amigo y s. s.

Manuel Hierro, jefe del departamento del Turismo Municipal. * * *

Estimado Federico:

Acuso recibo de tu atenta de fecha septiembre 8 de 1938, por el contenido de la cual te doy las más expresivas gracias, habiendo visto que te has ocupado diligentemente del encargo que hube de hacerte para ayudarme en el fomento del turismo de la ciudad de La Habana.

No dudo que tú estás bien enterado de los esfuerzos que hace nuestro alcalde, doctor Beruff Mendieta, por prestar toda la ayuda posible tanto económica como moral a este departamento de Fomento del Turismo.

Como tú habrás visto, con los pocos recursos con que cuenta este departamento, todos los años hemos hecho algunas cosas muy importantes que indudablemente han sido de gran trascendencia para el turismo capitalino. Nuestros Carnavales de 1936 a 1937 no sólo rompieron el hielo de una situación incierta dentro de nuestra política, sino que sacaron de sus casas a miles de habitantes que habían estado faltos de distracciones por un lapso de tiempo. Los paseos de Carnaval interrumpidos, fueron hechos nuevamente con la presencia de magníficas carrozas, nuestras típicas comparsas salieron nuevamente a la calle estilizadas y quitando la parte grotesca que antiguamente tenían. Nuestras competencias de tiro de revólver, en donde equipos de Policía de todos los Estados Unidos compitieron, nuestras regatas de yates, nuestras carreras de automóviles, y en fin, tantas otras cosas que ha hecho este departamento en el poco tiempo que tiene de vida.

Y ahora se nos presenta una nueva forma de atraer al turismo, que después de leer tu carta, y la extensa conversación que hemos tenido, estoy convencido de que es una de las más importantes que debemos desarrollar.

Conociendo el interés que en el fomento del turismo tiene el doctor Beruff Mendieta, como antes digo, tengo la seguridad completa de que no ha de ser difícil obtener su apoyo y su aprobación a tu proyecto sobre los dos concursos de sábalos y petos, sino también a otros proyectos que yo sé que tienes en tu mente, sobre pesca y yatismo, etc., para atraer a los turistas a nuestra capital.

Leo siempre tu sección, y he visto los servicios que has prestado con la misma a Cuba y su turismo, pues los artículos de Mr. Sayward del *Starlight*, representan una valiosa propaganda para el turismo de toda la República, que he podido apreciar tratadas de encaminar. También nosotros estamos prestando a esto la mayor atención, como habrás podido notar por la Prensa últimamente.

Antes de terminar quiero felicitarte por el nombramiento que te hizo el comandante Jaime Mariné como asesor de Pesca de la Dirección General de Deportes, suplicándote hagas también extensiva esta congratulación a mi compañero Alfredo T. Quilez, director de esa gran revista y asesor de este departamento, por lo amena que resulta la sección *Yates y Pesca* que ha logrado conseguir que tú desarrolles en esa revista.

Han llegado a mis oídos varias protestas con respecto a la forma en que se han hecho las inscripciones en el concurso de la aguja, con vara y carrete. La octava base del concurso dice que: "Las inscripciones tendrán que ser puestas en correos dentro de las 24 horas después de capturado el ejemplar".

Dos meses después de estar en marcha el concurso no había más agujas inscriptas que las del señor Antonio Martín, que es el único que ha hecho sus inscripciones legalmente. Quedaban dos caminos: declarar el concurso desierto u obtener que los pescadores de vara y carrete inscribieran, aunque tarde, aquellas agujas que se pudiera comprobar legalmente que cada uno de ellos había cogido desde la fecha del inicio del concurso. Declarar el concurso desierto, hubiera representado un gran daño para Cuba, primero, por quedar demostrada la falta de entusiasmo y sentido deportista entre nuestros aficionados a la pesca, y segundo y muy importante, el daño que esto hubiera hecho al turismo cubano, ya que es incalculable la propaganda que este concurso representa en los Estados Unidos, en las revistas de cuyo país se publicarán los resultados.

Todas estas cosas y algunas más yo las tuve en cuenta, y como los competidores de vara y carrete competían entre sí y sin tener nada que ver con las otras competencias, decidí reunirlos y tratarlos el caso. Todo esto fué hecho con la expresa autorización del señor Martín, que pudiera ser el único perjudicado. Martín, hombre de visión amplia, atendió a mis argumentos, y quedó satisfecho de mi actuación. La mayoría de los pescadores de vara y carrete comprendieron también mis argumentos y obtuvieron certificados legales de los peces cogidos por cada uno, y me los remitieron. Créanme los lectores que no es fácil desarrollar un concurso de esta índole cuando, como yo, trata uno de obtener un alcance más amplio de lo que a primera vista se ve.

Ahora, finalizado el concurso, realizado mi propósito, se presentan una serie de individuos de mentalidad escasa, de una visión exigua y por completo faltos de responsabilidad colectiva, a hacer críticas.

Y con sus críticas vienen amenazas; amenazas de que en el concurso del peto, que comenzará el 15 de octubre próximo, harán lo mismo que se ha hecho en el concurso de la aguja.

Concretando, quiero aclarar que yo he hecho todo lo anterior a reserva de la resolución del Comité de Premios, que es el llamado a reunirse y declarar legal o no todo lo hecho, pues todas las inscripciones se aceptan pero el Comité resuelve. Yo sólo he sido el instrumento para dar la oportunidad al mencionado comité de optar por uno de dos caminos sin encontrarse con la única alternativa de tener que declarar desierta esta competencia, y visto todo lo que antecede he de recomendar al Comité de Premios que resuelva lo que sea en este caso, y se haga público y categóricamente claro que en los próximos concursos no será aceptada ninguna irregularidad, aunque ella representara el mayor beneficio colectivo.

Desgraciadamente ésta es nuestra mentalidad o, a la criolla: "éstos son nuestros bueyes y con ellos tenemos que arar".

DE LA PISCINA CRIOLLA

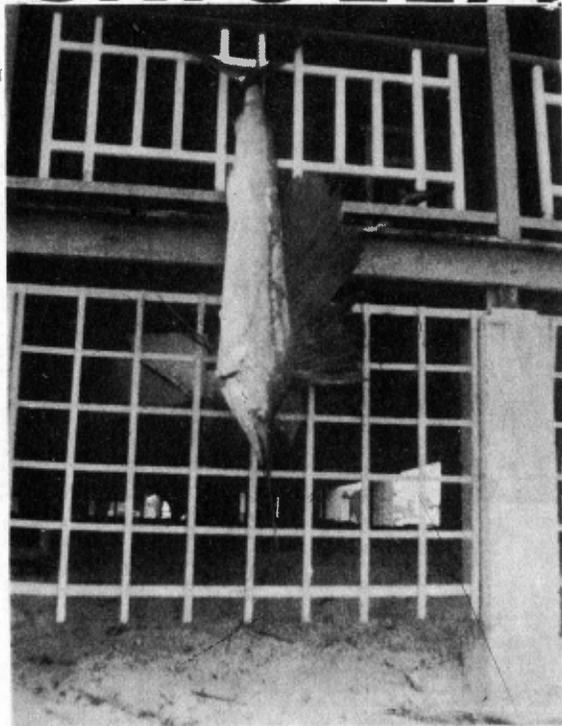


Sierra de 6 libras y jigüagua de 8 libras. Zolia ALCAZAR, Cayo Carenas, Cienfuegos, septiembre 1938.



Señor Emilio DE MESA, colaborador de esta sección, acérrimo pescador, que ha sido nombrado asesor auxiliar de pesca de la Dirección General de Deportes por el comandante Marín. Felicitaciones a Mesa por el nombramiento, y felicitaciones al comandante Marín por su acierto.

Aguja voladora de 52 libras. Gerardo SANCHEZ, Santa Fe, septiembre 3 1938.



Tiburón. Evaristo PEREZ, Francisco PONS, Manolo CABO y Manolo MONTES, frente al Morro, La Habana, septiembre 4, 1938.



Serruchos de 25 y 8 libras. Antonio MARTIN y Maritico LINDNER, Cabañas, septiembre 4, 1938. Maritico dice: "Yo no puedo decir mentira; los dos los pesó Martín, el que me manda flores tan bonitas".

Cubera de 18 libras. Doctor Enrique LOPEZ SILVERA, La Poza, Club de Pesca, Cayo Carenas, Cienfuegos, septiembre 1938.

ESCOPEA NUEVA, BELLA y... SAUCE

Modelo 220

CAL. 12, 16, 20 y .410 TODAS DESARMABLES

Cañones de acero especial, cañón y cierre en una sola pieza.

Martillo oculto, extractores automáticos, caña biselada, seguro automático,

madera de nogal americano de primera, y todas las particularidades de un arma de alto precio al alcance de todos los bolsillos.

EN ARMERÍAS Y CASAS DE SPORT

Representante: ANDRÉS C. BUSTILLO
Calle H No. 203, Vedado, Habana.

SAVAGE ARMS CORPORATION, 200 E. 42nd St., New York, N. Y. U. S. A.

CONCURSO NACIONAL DE AGUJAS DURANTE LA TEMPORADA DE 1938

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA LA AGUJA DE MAYOR PESO CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1.—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 480 libras, septiembre 2, 1938.
- 2.—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 148 libras, septiembre 12, 1938.
- 3.—"Lillian II", de José Gómez Mena, 160 libras, agosto 18, 1938.

COMPETIDORES

- 1.—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 480 libras, septiembre 2, 1938.
- 2.—Antonio Martín, Cabañas, 168 libras, septiembre 12, 1938.
- 3.—Adrián Maciá, La Chorrera, La Habana, 160 libras, agosto 18, 1938.
- 4.—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 145 libras, septiembre 1, 1938.
- 5.—Carlos Kohly, La Chorrera, La Habana, 60 libras, junio 12, 1938.
- 6.—Pablo Ortega, La Chorrera, La Habana, 40 libras, mayo 28, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1.—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 29 agujas.
- 2.—"Boda", de Pedro Pablo Kohly, 28 agujas.
- 3.—"Blanca", de Frank Steinhart, Jr., 23 agujas.

COMPETIDORES

- 1.—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 29 agujas.
- 2.—Frank Steinhart, Jr., La Chorrera, La Habana, 21 agujas.
- 3.—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 20 agujas.
- 4.—Carlos Kohly, La Chorrera, La Habana, 5 agujas.
- 5.—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 6.—Pablo Ortega, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.
- 7.—Godfried K. Smith, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.
- 8.—Adrián Maciá, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.

COMPETENCIA PARA LA MAYOR AGUJA A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1.—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 560 libras, agosto 10, 1938.
- 2.—"Vaivén", de Antonio Cid, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 3.—"Estela", de Gerardo Sánchez, Santa Fe, 350 libras, julio 23, 1938.

COMPETIDORES

- 1.—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 560 libras, agosto 10, 1938.
- 2.—José Alejandro Asoy, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 3.—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 350 libras, julio 23, 1938.
- 4.—Augusto Echavarría, 290 libras, agosto 14, 1938.
- 5.—Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras, mayo 16, 1938.
- 6.—Francisco Antich, Casino Español, Marianao, 187 libras, mayo 19, 1938.
- 7.—A. Cabañas, Jaimentías, 152 libras, mayo 29, 1938.
- 8.—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 150 libras, mayo 29, 1938.
- 9.—Angel Viera, La Chorrera, La Habana, 132 libras, agosto 7, 1938.
- 10.—Esteban Pérez, Cojimar, 108 libras, mayo 29, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1.—"Estela", Gerardo Sánchez, Santa Fe, 15 agujas.
- 2.—"Albatros", del doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 3.—"Elitista", de Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.

COMPETIDORES

- 1.—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 15 agujas.
- 2.—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 14 agujas.
- 3.—Oscar Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 4.—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.
- 5.—Francisco Préstamo, Casino Español, 8 agujas.
- 6.—Augusto Echavarría, Jaimentías, 6 agujas.
- 7.—Pedro Manuel Díaz, Cojimar, 4 agujas.
- 8.—A. Cabañas, Jr., Jaimentías, 4 agujas.
- 9.—José Alejandro Asoy, Cojimar, 3 agujas.
- 10.—Oscar Barcoo, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 10.—Esteban Pérez, Cojimar, 3 agujas.

PROFESIONALES

- 1.—Francisco González, Cojimar, 71 agujas.
- 2.—Mateo Hernández, Cojimar, 47 agujas.
- 3.—Francisco Navarro, Santa Fe, 46 agujas.
- 4.—Juan Ech, Jaimentías, 44 agujas.
- 5.—Oscar Cutili, Jaimentías, 39 agujas.
- 6.—Miguel Pato, Cojimar, 23 agujas.
- 7.—Francisco Pérez, Cojimar, 19 agujas.
- 8.—Antonio Cumerman, Cojimar, 18 agujas.
- 9.—Heliodoro Rivero, Cojimar, 16 agujas.
- 10.—Luis Tendaro, La Chorrera, La Habana, 12 agujas.

En el próximo número daremos a conocer los ganadores, así como los premios correspondientes, que se hallan en exhibición en las vidrieras de la Casa Tarin Sports, O'Reilly No 83, La Habana.

¡¡A LA VENTA!!

botes, yachts de vela y crucero de todos los tipos y tamaños. ¿También quiere vender el suyo? Comuníquese conmigo y ahorrará tiempo.

JOSE ALMAGRO.—EMPEDRADO No. 7.—Tel.: M-7290

ESTUDIO SOBRE LA BIOLOGÍA DE NUESTRAS DISTINTAS ESPECIES DE LISA, VERIFICADO EN ENERO DEL AÑO 1932

Situados en el río Cauto procedimos al estudio de la biología de las lisas, teniendo la oportunidad de efectuar las siguientes observaciones:

Primero: El día 21 de diciembre, o sea el quinto día de crecencia de la luna, hubo un gran movimiento de peces, lo que los pescadores de la boca del río Cauto denominan "el día del pez", asistiendo este movimiento en salir del pez del interior del río, pero llegando solamente a las orillas, donde se detiene sin salir a la costa o mar afuera, restando al interior del río, a sus lugares sedentarios, los cuales son las lacunas, esteros y canales. Este día pudimos obtener con el concurso de los pescadores dos ejemplares de hembra que fueron capturados con arpón, y ambas tenían sus huevas en pleno desarrollo.

Segundo: El día 25 se pudieron obtener por medio de la "fla" seis ejemplares de lisa, de los cuales cinco resultaron machos y uno solo hembra, que tenía la hueva tan desarrollada que, según el gráfico de los pescadores, se "liberaba a las agallas". En las observaciones de estos días se han visto muy pocos peces, a pesar de haber hecho la luna su cuarto de lleno, y sin que se hayan visto "abovques" ni "rodotes". Debe significarse que la temperatura que ha sido sumamente alta (28 grados) y los vientos reinantes del sureste muy anormales.

Tercero: El día 27 se notó una gran mancha de peces que procedían de mar afuera, que hizo su entrada en el interior del río, cuando al ser preguntado, resultó ser de lebranchos, (así llaman en la localidad los pescadores a la cría de la lisa). Esta lebranchería (sic) correspondía al desove de la corrida de la lisa del año anterior y venía "arráda" a causa de las lluvias que en el río Cauto se produjeron. Es corriente en los pescadores conocer estas arribaciones. Se obtuvieron algunos ejemplares con la atarraya y ninguno de ellos estaba ovado; era muy natural, pues no eran especies adultas aún.

Cuarto: El día 28 (cuarto día de la menguante de la luna), a las 10 y tres cuartos a. m. se presentó un gran "aboque" que fue el "rodote", como dicen los pescadores de las lisas y platados. Este "rodote" fue el primer "rodote" que se avanza mar afuera, desde la boca del Cauto. El viento era del norte y la temperatura fresca; seguimos la mancha de peces en unión de dos pescadores, a bordo de una embarcación de madera que fue el "rodote" que se avanza siguiendo de este a sureste entrando por el canal del Gran Banco de Buena Esperanza y la parte de afuera de la canal de Baladrans. Seguí su curso esta tropa de lisas y platados hasta el S. O. Comodoro, donde se detuvo y se vendieron, que las aguas a cuyo través se veían tomaban un color especial, azul oscuro.

En su avance siempre hacían afuera pudimos observar que al enfrentarnos con Cayo Blanco, otra "mancha de peje" (sic), iba hacia afuera y que procedía del río Cauto.

Quinto: Antomatos lo que nos dicen los pescadores referente al desove, que éste se efectúa dentro de los siete días de la fase luna, esto es, tres días antes del cambio, y tres días posteriores a éste, resultando confirmado con nuestras observaciones, pues el día 29 que fue el cuarto día de menguante de diciembre, iniciaron la lisa y el platado su salida de los ríos de esta zona marítima, dirigiéndose al desovadero, y en la mañana del treinta, o sea el sexto de la menguante, pudimos ver la "mala" de grasas y huevos flotando sobre las aguas, que lamente parecía ser de madera. Regularmente estas lisas y platados se quedan en los lugares donde han desovado, cerca de los bajos y cayerías, no regresando a sus ríos hasta fines de febrero, pero sin que estas lisas y platados dependan de las condiciones del tiempo reinante. Cuando regresan vienen algunas veces acompañados de "lebranchería" o cría nueva, pues esta cría vive fuera en la costa, hasta que tiene la edad adulta, y el platado y la lisa se venden o arduen, en el mismo lugar o punto, regresando a sus respectivas localidades con toda precisión.

La pesca de la lisa y el platado se hace en la época de su corrida, que es cuando únicamente se agrupan; fuera de esta época, no se puede pescar, porque se poblados los ríos, esteros, lagunas, canales y demás laberintos de que están poblados los ríos. Hay que pescar el mismo día que se avanza, pues si no se avanza por el procedimiento de "press", y la carne también salada y seca tiene un sabor que resulta consecuencia es grande.

Debe tenerse en cuenta que las épocas de las funciones reproductivas varían en una misma especie de acuerdo con las condiciones climatológicas de cada localidad, condiciones que en las costas de los Estados Unidos, que son las que la de la lisa, esta especie es completamente diferente a las anteriormente citadas, desova todas las lunas y nunca sale fuera a realizar esta función.

Hay grandes criaderos de lisa en esta zona marítima, particularmente en la ensenada de Virar, en la que abunda tanto que toma proporción económica. Hay dos especies de lisa: una agridada, y otra uniforme platada; pero ambas de igual desarrollo, 250 gramos de peso como máximo.

Hemos podido observar al atardecer cómo salen grandes manchas de lisa a dormir fuera de la costa, formando una bola, igual que las sardinas. De día regresan a la costa y al interior del río Cauto a comer. Este pez tiene un valor local muy estimado, pero no tiene un valor comercial.

Finalmente, durante todo el periodo colonial, ni tampoco durante el transcurso de la primera Intervención americana, tuvo veda la lisa. Nuestra opinión personal, de conformidad con las características y particularidades de esta especie, es que no debería señalársela veda de ninguna clase.

CARTELES

YATES Y PESCA

Concurso para la pesca de la aguja

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION No.

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de..... () con caña () profundada.
Fecha de la pesca..... 1938. Peso..... libras.
Lugar pescado.....
Nombre del barco..... Puerto del barco.....
Aviso usado..... Caña..... Ples. Calasimber..... Ples. Hilo No.....
Soy socio del club..... No.
Juro que no luero con la pesca.....
(Firma del pescador).

Pesada por..... (Firma del pescador).
Ciudad..... Calle..... No.....
Pesada en el puerto de..... Provincia.....
Pesaje presenciado por..... Cpt. o Dgdo. de Puerto.
Pesaje presenciado por..... Cte. Comodoro o Admor.

(Refrendo del Pte. o Comodoro del club. (Firma del pescador).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Fenalver, La Habana.

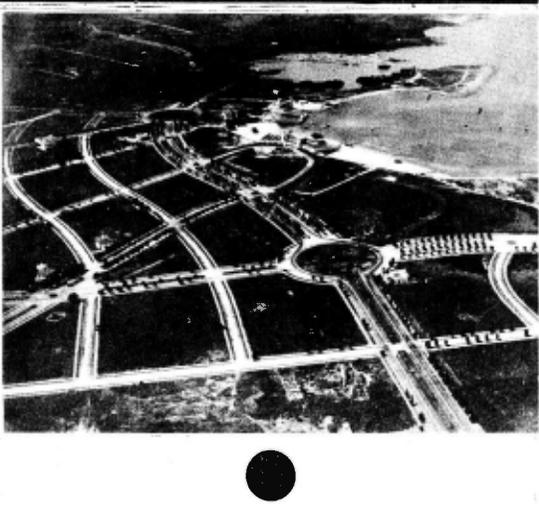
MARIEL - BARACOA - LA HABANA



En la punta del muelle, en el Mariel. Casa de los Piratas, donde estaban los miramarenses G. DESCAMPS, Manolo RASCO, Sr., Bebo FOFY, Manolo RASCO, Jr., César FUENTES, MOYA, Jr., Joe KATES, Joe ALVAREZ, José M. ROSSELL, SENA, Jr.

Para que no digan que me aprovecho de estas páginas, lo ponga tal como me lo dijeron. Dices que esto fue "a la voz del desayuno".

Llegada al Mariel. Comodoro G. DESCAMPS, Angel DE MOYA, J. M. FRIJETT, Mario ARROYO, Carlos ENSEÑAT, Miguel DE SENA, Jr., Joe KATES, Manolo RASCO, Jr. No aparecen en esta foto Miguel de Sena, Sr., Manolo Rasco, Roberto y Luis Zamora, César Fuentes, José Fortes, Antich, Rivero, Caao, y los ex-comodoros del Miramar Cateño y Rueda, que también estaban presentes. Rueda fue el "cocinero" que comió y se fue...



EL SÁBADO y el domingo, 27 y 28 de agosto, fueron días de gala para los amantes del yatismo.

El sábado por la tarde hubo regatas de snipes en Baracoa, precioso rincón habanero, siempre atestado de temporistas. Por la noche hubo baile en los salones que provisionalmente ha tomado el Club Marítimo de Baracoa, que surge nuevamente bajo la habilidosa presidencia del incansable entusiasta doctor Manuel H. Sorio.

También el sábado por la noche nos hallábamos dos bandos en el Mariel, para dar la salida a las estrellas y seis metros que al día siguiente habían de salir en la regata "lobos" desde el Mariel hasta el Habana Yacht Club, que auspicia esta regata de la flota habanera todos los años, desde tiempo inmemorial.

Los yatistas se alojaron en la casa del doctor Casuso, y los miramarenses en la casa del antiguo Club de los Piratas. Los yatistas deliberaban por la noche qué medidas hacerles a los que nos hallábamos en la casa de los Piratas, mientras nosotros pensábamos que hacerles a ellos. Por fin nos fuimos para el pueblo como a las once, donde fuimos festejados por las autoridades, entre las cuales se hallaban el administrador de la Aduana, un alto empleado de la Aduana, Sánchez Pereira; Julio López, gerente de la firma F. Marante y Cia., y el señor Pérez, que tan amablemente nos brindó la casa de los Piratas.

Cuando ya nos hallábamos en tragos, que vinieron muy bien después de haber acabado con el succulento lechón que nos envió el señor Balasine, y por el cual le doy las más expresivas gracias en nombre de todos los que de él partícipamos, se nos aparecieron los muchachos del Yacht Club, con Fil Rivero a la cabeza, y tocando su famoso y simpático saxotón. También Muñoz Bustamante e Issai localban a la clave y el bongó. Guido en seguida compró una botella de Bacardi y los obsequió, pero en esto le falta experiencia, porque tuvo que comprar una segunda, y ya después no sé si una tercera. No sé cuántas veces dimos la vuelta al pueblo marchando al son de la música producida por Fil.

Había un baile en casa de Balasine. Nos sentamos frente a la casa, en la acera, y empezamos las zozobras de Guido. Como siempre, de loquero. Bajito me decía que se alegraba que se portaran tan bien los muchachos. A mi observación de que había que tener cuidado que no se metieran en la casa, me garantizó que no lo harían. Dos minutos más tarde la congregación entera con Fil a la cabeza, marcando el paso, hicieron triunfal entrada (sin invitación) en el baile, marchando por toda la casa. Guido estaba livido. Pero como entraron salieron. Nadie fue detenido. Las autoridades, muy consecuentes desde luego, gracias a que esta regata se celebra solo una vez al año.

A las dos de la mañana todos fuimos para nuestros respectivos albergues.

A las 7.55 a. m. del domingo, se les dió la salida a las estrellas, y cinco minutos más tarde a los seis metros.

Tiempo muy malo, marelada fuerte que causó muchas averías. El primero que nos encontramos de regreso para el Mariel fue el comandante Miranda, con su estrella Carmita, con averías en la galleta de la mayor. A continuación el seis metros Aloha, de Adrián Maciá, que se le había destruido el foque por el efecto de las fuertes rachas, y por último la estrella de Pepe Kohly y Fil Rivero, también regresaba para el Mariel por estar haciendo mucha agua y creer que le fuera imposible llegar a la playa de Marianao, la meta.

La regata de los seis metros fue ganada por el Ronico, de Miguel Antonio Rivas, su patrón, y presidente del Habana Yacht Club. (No crean que lo dejaron ganar por aquello de presidente ni nada de eso. ¡Ganó porque ganó!).

La regata de estrellas la ganó el Jibaró, del doctor César Fuente, con su grumete el "suidete" Joe Kates.

A las once de la mañana el Jurado arribó a Baracoa, y dió la salida a los snipes, que también competían desde Baracoa hasta la playa de Marianao. Estos muchachos tienen todo de lietos lo que tienen de jóvenes, pues argumentaron que sus barcos eran pequeños para disparearse una regata desde el Mariel hasta Marianao, y lograron que la regata diera comienzo en Baracoa.

El secreto de todo es que para poder salir el domingo tenían que estar en Baracoa por la tarde del sábado, y esa noche había baile en Baracoa. ¿Que no? ¡Vamos, muchachos, comíggme ese negocio!

En Baracoa hubo la gran verbena. Desde temprano, el sábado, hasta el domingo por la noche.

Baile el sábado por la noche. El domingo por la mañana regatas de lanchas de motor, de botes de remos, de muchachos, de muchachos y de hombres, y de hombres solos. Las lanchas demoraron algo en arremancar, pero después resultó una regata interesante. Ganó Facó Bonet una regata en buena lid. Y a propósito, para que no se me olvide, quiero llamar la atención de propietario de la lancha Nuts to you que, o bien la regatee él o se la dé a regatear a un amigo, pero no a un empleado, como ha hecho en sus últimas dos regatas (Varadero y Baracoa), pues se trata de regatas de aficionados y la próxima vez lo más probable es que no se acepte su inscripción. Quiero aclarar que en las últimas dos regatas se ha aceptado su inscripción en contra de mi voluntad, pero por argumentar los correos contrarios, aficionados, que desean demostrar que no le temen miedo.

Al mediodía había sinnúmero de quioscos donde almorzar y tomar bocanitas y tragos. Por la tarde, bailes dondequiera en la preciosa playa. ¡Muchos entusiastas! ¡Muchas mujeres bonitas! ¿Qué más? ¡Digo completo, gracias a la librería del simpático médico y presidente del Club Marítimo de Baracoa.



SECCION DE LA MADRECITA

"LA MADRECITA" DICE HOY UN CUENTO FANTÁSTICO EL NEGRITO Y EL MAGO

COCO, el negrito, tenía dos amigos: *Cometa*, la pequeña mona de la cola larga, que era quien le ayudaba a hacer ejercicio en lo más alto de las palmeras, y *Bobi*, el papagayo medio verde y medio rojo, que tenía un soberbio penacho azul encima de la cabeza.

Hacia algunos días que los dos animalitos se hallaban preocupados por Coco, el cual se quedaba horas enteras mudo, inmóvil y sordo a sus llamadas. Toda la atención del niño estaba ahora ocupada en estropearse el rostro, los brazos y las piernas con una corteza de árbol muy áspera o con un trozo de piedra.

—Ha de estar enfermo—decía *Cometa*.
—Le daremos un tónico—sugería *Bobi*.
—No digas pampinas; su madre se lo ha dado un día sí y otro no, pero él sigue sin querer comer, y siempre melancólico y suspirando. Mientras tanto, la mona habíase trepado a un árbol altísimo y con la cola, que le servía de sostén, se balanceaba cabeza abajo, en tanto que comía algunos frutos que tenía al alcance de su mano.

Con toda su mala intención la mona dejó caer una nuez que golpeó a *Bobi* justo en el copete, del que se sentía tan orgulloso.

—¡Insolente! ¡Mona bruja!
—¡Bruja, yo!
—¡Sí, tú; te aprovechas porque no me puedo mover!
—¡Muy bien hecho de que te halles así y el patrón te haya puesto una cadena, para que otra vez no te hagas el vagabundo y te escapes sin decir nada!
—¡Mona! ¡Bruja!
—¡Ah! ¡Sí! Toma esto, y esto... y esto...



Y el pobre *Bobi* sintió una verdadera lluvia de nueces sobre su cabeza. Cuando se preparaba a contestar a aquel ataque, en el mismo momento apareció Coco, del pésimo humor y con una larga varilla en la mano.

—¡Si les vuelvo a ver peleando—les dijo—los voy a castigar!
No acostumbrados a ser tratados de un modo tan severo, los dos animalitos se recogieron mortificados, uno en la copa del árbol, el otro al pie del mismo, y de tanto en tanto se miraban amenazadoramente.

Hacia varios días que a Coco lo atenacaba la misma idea, desde que vio a la orilla del río un niño de su misma edad, blanco como la luna, rubio como el propio sol y con los ojos muy semejantes a los suyos.

Coco, asombrado al ver tanta belleza, se había puesto a mirar de vergüenza y despecho cuando el cruel niño blanco le había dirigido la palabra llamándolo carbón. Desde entonces no tuvo más que un solo pensamiento: volverse blanco como él, y se sintió muy desgraciado.

Al principio empezó a lavarse y lavarse con mucho jabón; pero su piel no cambiaba. Fue entonces cuando tuvo la idea de raspar con corteza de árbol y luego con una piedra. Una vez se enjugaró el rostro, cira, con un trozo de pintura que encontró abandonado, se pintó la cara ayudado de *Cometa*.

Cuando su padre lo vio en aquel estado le reprendió tan severamente que el niño no pudo olvidarse nunca de aquel escándalo, mientras la madre se lamentaba: —¡Mi hijo se ha vuelto loco! ¡Pobre hijo mío! ¿qué será de nosotros?
Después que le dieron un baño en

seete de lino para sacarle todo aquel barniz, el negrito se fué al bosque a meditar en su desgracia. Con la cabeza oculta entre sus manos, sollozaba desconsoladamente.

Un arriño, que tenía su cueva por allí cerca, al oír aquellos lamentos se dirigió hacia donde estaba el niño y le dijo:

—¡Animo, ánimo, Coco, no debes desesperar! Un compadre mío, el mago Trifilón, conoce el secreto de volver negro al blanco y viceversa. Te confieso que cuando yo era negro como tú, lloraba y la zorra astuta, el petirrojo, la serpiente color de esmeralda, las manzanas de oro, el canario, las libélulas en fin, todos los habitantes del bosque que la Naturaleza ha vestido con hermosos ropajes se burlaban de mí. Tan desdichado me sentía, que un día el mago Trifilón temiendo por mi salud si seguía sufriendo de aquel modo, tuvo piedad de mí, y haciendo ciertos signos misteriosos con sus dedos me hizo volver blanco, exceptuando la cola, como puedes observar.

—¿Y qué importa la cola? Por mi parte me conformaría con ser blanco aunque me quedara negra la punta de la nariz... Además, tú eres hermoso con la cola negra.

—Si, es verdad, me queda bien, y sobre todo me sirve para barrer mi casa... pero tú ¿cómo harías para barrer con la punta de la nariz? Se comprende que si mi cola fuera blanca, estaría siempre sucia de tanto pasarla por el suelo.

—No es verdad?
Sí, Coco estaba convencido de todo cuanto le decía el arriño.

—Pero yo... preguntó—¿qué puedo hacer?

—Si me prometes guardar mi casa para que el topo no entre, y me robe las provisiones de invierno, yo en cuatro saltos llevo al fondo del valle, donde habita el mago Trifilón, y cuando él se levante y me quiere, es muy probable que lo conduzca hasta aquí y todo estará arreglado.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIROS

A LA ORILLA DEL MAR

Por Mercedes Arca e Isabella Flores

EL SOL brilla alegremente, iluminando el océano y la tierra, y las rizadas olas van a morir en la arena de la playa.

Vuelan las gaviotas marinas agitando sus blancas alas, cernidas sobre las barcas, como pájaros, y cuando el sol vuelve y me quiere, es muy probable que lo conduzca hasta aquí y todo estará arreglado.

Allá, en un rincón umbroso, está sentada una niña, ocupada en su labor o leyendo un libro. El baño está abierto, pues no es día de trabajo, y los pequeños buelcos en la arena se entregan zozcos a sus juegos.

Con sus palas hacen castillos de arena que contienen goteros y lanzan gritos de triunfo. Chapuecan en el agua y atrapan algas marinas, cangrejos y caracoles, mojándose cada vez más sin darse cuenta, embriagados por el gozo que hinchas sus corazones y se refleja en sus pequeños semblantes y en sus alegres ojos.

Se encaranan en la arena y corren por la arena, mirando cómo nadan los mayores, a los que ellos quisieran imitar.

La marea va subiendo lentamente, atravesando los hermosos castillos que poco a poco van variando. Luego, cuando se acaba el día y las sombras empiezan a invadir el espacio, los pequeños se sienten cansados y se dirigen a sus casas.

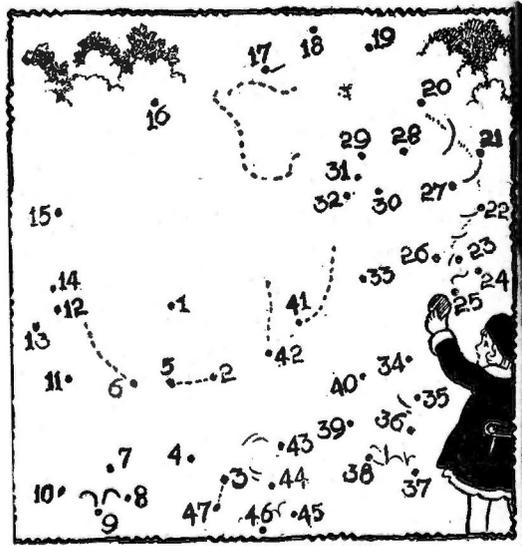
Caminan con paso tardío; las palas yacen abandonadas, y el agua cubre por completo castillos y fortalezas.

El sol se ha hundido ya en el horizonte; empiezan a brillar las estrellas, y los caracoles huecos reposan tranquilamente en sus lechos.



UNA REINA SIN CORTE

Esta niña acaba de ser coronada reina de la belleza en un concurso celebrado entre sus amiguitos. Ocho de ellos han prometido formar parte de su corte, pero en cuanto ella se ha sentado en el trono han desaparecido. Sin embargo, si sus hijitos lo desean, no tardarán en encontrarlos, pues los ocho se hallan ocultos en diversas partes del dibujo. Premio: 5 puntos.



¿QUE ESTA HACIENDO LA NIÑA?

Eso es, seguramente, lo que ustedes se preguntarán, extrañados al verin con el brazo extendido y observando tantos números. Pero la respuesta la encontrarán fácilmente si toman un lápiz y una cañita sucesiva, los números desde el 1 al 47, es decir: del 1 al 2, del 2 al 3, y así hasta el 47. Premio: 5 puntos.

Para NINAS y NIÑOS



Gudela VILLAR y LAVANDERA, que cumple 3 años el 29 del corriente mes. "La Madrecita" felicita a esta futura lectorcita de su sección.



María del Carmen NAVERAN, Surgidero de Batabanó.

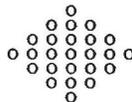


Francisco OLIVA VEGA.

PASATIEMPOS

Por Raúl González, Cascorro

ROMBO



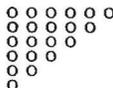
- 1ª Número romano.
- 2ª Al nivel.
- 3ª Anfíbios.
- 4ª Cinto con tubos para llevar cartuchos (Pl.)
- 5ª Ponerse bueno.
- 6ª Río de Galicia.
- 7ª Consonante.

ANAGRAMA

Formar con las siguientes letras el nombre y apellido de un poeta cubano.

HERIDA MÍA ES ROJA. E.

TRIANGULO



- 1ª Ciudad de España.
- 2ª Me atreveré.
- 3ª Clase de tela.
- 4ª Epoca.
- 5ª Nombre de letra.
- 6ª Vocal.

CUADRADOS



- 1ª Señora distinguida.
- 2ª Ave de rapliña.
- 3ª Natural de Mauritania.
- 4ª Lago de Asia.



- 1ª Trabajo fuerte.
- 2ª Fruta (Pl.)
- 3ª Pieza cúbica.
- 4ª Cuadrúpedo (Pl.)

JEROGLIFICO

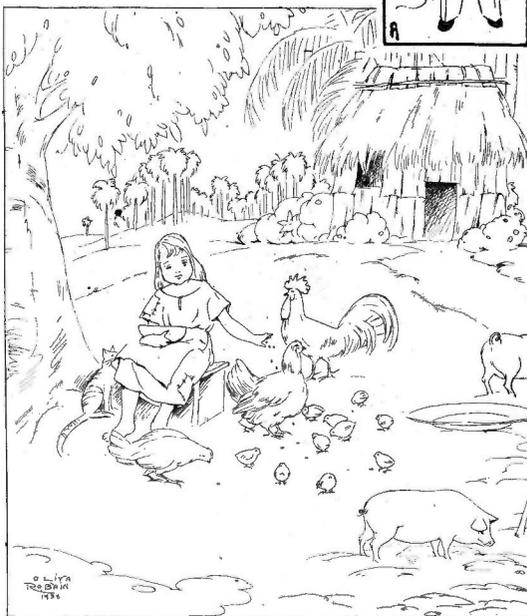
PERRO—LETRA—NOTA

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

Enviado por Yuuyi Soler

Los colores de la bandera portorriqueña, que pocos conocen porque en Puerto Rico ondea la enseña del país que lo rige, es decir, los Estados Unidos de América, son idénticos a los de la cubana aunque el orden ha sido alterado: una faja roja, otra blanca, la tercera roja, la siguiente blanca y rematando una roja. El triángulo es azul y la estrella del centro blanca.

Entre los genios de la pintura, Rembrandt es una firma que todos los amantes del arte conocen. Los cien florines es una de sus mejores obras. Representa a Jesucristo curando a los enfermos.



DIBUJO PARA COLORAR

Lindo dibujo de nuestro ya popular Oliva Robain. Vamos a ver cuántos de mis niños artistas le dan color artísticamente a este dibujo que llamaremos "Luisita y sus animales". Premios que sortearé entre los hijitos que me envíen mejor colorado el dibujo; una cámara fotográfica; una actinola; y un retrato tamaño 12 por 16 hecho por Lorens, de Obispo, 113.

Rembrandt también se destacó como retratista.

Budapest, la capital de Hungría, es una de las ciudades más lindas del mundo por su preciosa situación. Puentes hermosísimos unen sus palacios ofreciendo para los que gustan de los paseos nocturnos panoramas de extraordinaria belleza.

El abate Faria, el simpático personaje que Alejandro Dumas nos presentó en su leída obra *El conde de Montecristo*, existió realmente. José Custodio de Faria nació en el año 1756 y su espíritu belicoso le arrastró a tomar parte en la Revolución Francesa. Tenía ideas avanzadas y clarísima inteligencia.

En el Congo Belga, África, se cosechan hermosísimas piñas que pesan hasta 10 libras.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

ELENA ORTEGA, C. EHA.—Para que veas, querida nenita, que no te he olvidado y te sigo queriendo igual o quizás más te dedico este parrafito—el primero—con mucho cariño. Tus trabajos saldrán en su oportunidad. Escribe además un besito de miel bastante abundante para que no te quejes de que te olvido.
RAÚL JUÁREZ SÉDENO, Camagüey.—Envíame los crucigramas hechos con tinta china y en un tamaño grande, que al resultar mucho se reduce, pero lo prefiero en tamaño grande y claros. Los espero pronto.
RAQUEL PÉREZ, Jagüey Grande.—Tendrás un regalo a fin de año, porque te

estás portando muy bien, y no me faltan tus trabajos.

GRISELDA R. GONZALEZ, Melones.—Saldrá tu retrato en su oportunidad. Espero los trabajos ofrecidos pronto.
LIVIA COUCE, Cruces.—Perdóname la demora en contestar tu linda cartita. Tienes una bonita letra y excelente ortografía para tu edad, que es poca. El dibujo saldrá en su turno. Espero siempre tu colaboración.

GENAIDA CÁDRADO, colonia Palo Picado; GLADYS GARRIDO, Bucuey; DO-RA CRUJANES, Guantánamo; EVARISTO R. CRUZ ESPERANZA, LUCY FERRANDO, P. Estancia; MARY HERRERO, C. Esperanza; GLADYS SOLAR, C. San José; M. TERESA PORTIELA; CAROLINA DÍAZ, Matanzas; ALICIA SANCHEZ, Perico; MARÍA M. PÉREZ ESPINOSA, Morón; MAR-CELO RODRÍGUEZ DE LEÓN, La Puntilla; CACHITA HERNÁNDEZ GARRIBO; ROSA CASTELLÓN, Vegueta.—He recibido todos sus trabajos y sus cartas. No se desesperen, que serán compiacidos todos por turno. Su "Madrecita" los quiere mucho, y no los olvida, aunque ustedes, muchachitos golosos, así lo crean. Pronto serán compiacidos y los que me envíen todas las semanas los trabajos correctamente solucionados tendrán a fin de año un regalo muy bonito.

HÍJOS NUEVOS DE LA SEMANA—Olga Gil; Nilda Quiroga Lorenzo, C. Ma-carón; Nena Calzadilla, Cienfuegos; Ramón Soler Sasso, C. San José; Claudio C. González, Guamo; Luis Bueno, Cardenas; Perla Alvarez, Santa Clara; Sergio Jústiz C., San Germán; Melba García, S. San Jela; Aida Ondina Martín, C. Boston; Antonio Mora, Píacetas; Aristides Puma-rriaco, Madrugá; Sarah Bestanzuri, C. Guipuzcoan.

NIÑOS PREMIADOS

Cesto de costura: Lucrecia Pe-droso Luaces, Martí, Matanzas.

Soir de
Paris

EL PERFUME
QUE INSPIRA
EL AMOR

Andrés
1938



ESENCIA
LOCIÓN
POLVOS

NUEVA PRESENTACIÓN DE LA CAJA DE POLVOS

BOURJOIS PARIS

